Universidad de San Carlos de Guatemala
Dirección General de Investigación
Instituto de Estudios Interétnicos

# Cristianos en un país violento

## *Respuestas de las iglesias frente a la violencia en dos colonias de la ciudad de Guatemala*

Claudia Dary

Con la colaboración de Mynor D. Castillo

Guatemala, noviembre de 2016

# INDICE


Introducción 1

Capítulo 1
Violencia, espacio urbano y religión
Algunos elementos teóricos para el debate 7

1 La religión y su articulación con los problemas sociales 9
2 Las investigaciones sobre la violencia y las religiones: algunos antecedentes 15

Capítulo 2
El Contexto 20

1 La zona 18: la zona más extensa y poblada de la capital 21
La colonia El Limón: una descripción general 24
"Cuando atrapábamos mariposas": el origen de la colonia 27
Caracterización social 31
Percepciones sobre el inicio de la violencia 34
Historia de la iglesia católica y su proyección hacia la comunidad 36
Momentos difíciles para la parroquia 44
Las iglesias evangélicas, entre tensiones y desafíos 49
Entre la violencia, la militarización de la colonia y el éxodo 50

2 La colonia Carolingia 54
"Queríamos tener nuestra propia casa" : orígenes y desarrollo de la colonia 58
Caracterización social 63
"No tenemos nada en la comunidad que nos articule": percepciones sobre la violencia 67
Las iglesias de la colonia
"¡Nos costó pero se logró!" : historia de la iglesia católica 72
"Nuestra tarea es restaurar a las familias": la presencia evangélica 77

Capítulo 3
Entre discursos y acciones
Las iglesias y el abordaje de la violencia 81

1 Pensando la violencia
Los católicos 81
Los pentecostales 84
La autocrítica 86
2 Las iglesias, la violencia contra la mujer e intrafamiliar
La iglesia católica: sanar para ayudar a otras 92
"¡Las mujeres están en todo!": los pentecostales y la violencia contra la mujer 93
Perdonar, restaurar y… ¿denunciar? 101
3 Las iglesias y la violencia contra la niñez 106
4 "Con escucharlos ya es bastante": los pentecostales como víctimas de la violencia 111

5 Iglesias, violencia urbana y juventudes 111
El llamado de Dios y la evangelización 115
Visión evangélica de la conversión de los jóvenes en riesgo 118
Hay que detener la sed de venganza 123
Limpiar y orar 125
Llegar a la iglesia: de la conversión a la participación activa 127
Epílogo del trabajo con expandilleros 131

Resumen y reflexiones finales 133
Referencias 139

# Introducción

Guatemala constituye el escenario de una paradoja social: es un país sumamente religioso, pero a la vez, muy violento, ¿cómo explicar este fenómeno? Los actos de violencia cotidiana van desde los insultos racistas y sexistas, pasando por las extorsiones hasta los asesinatos brutales. En 2013 los índices de la violencia homicida colocaron al país en el quinto lugar de América Latina por detrás de El Salvador, Belice, Venezuela y Honduras (ONDOC, 2013). En el 2014, Guatemala ocupó el puesto 25 entre las 50 ciudades (de más de 300,000 habitantes) más violentas del mundo (Forbes, 2014). Según el Instituto Nacional de Ciencias Forenses de Guatemala (INACIF), en el 2014 se registraron en el país 9,230 muertes asociadas con actos criminales, lo que equivale a 12 personas al día[1] y a una tasa anual de necropsias del 37.5. En los últimos cinco años, según CABI[2] con datos de la Policía Nacional Civil, la tasa de violencia homicida en Guatemala ha descendido, de 46.5 en el 2010 a 29.7 en el 2015 y ello obedece a diversos factores. Sin embargo, la violencia sigue siendo un enorme problema para el país (Enríquez, 2016, p. 17).

De acuerdo con la Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad Pública (EVIPES), el departamento de Guatemala es el más violento del país, pues allí ocurren el 70% de los hechos de violencia, seguido por el de Escuintla (OSU, 2015). Para el 2011, fueron los municipios de Mixco, Villa Nueva y Guatemala los más poblados y también los que encabezaron la desafortunada lista de "los más violentos" (Mendoza, 2012). La tendencia siguió en los años siguientes. Para enero de 2016 el municipio de Guatemala registró el mayor número de muertes de todo el departamento (62) muy por encima del de Mixco (20) y Villa Nueva (24).

Por otro lado, parece indiscutible, a juzgar por la cantidad de estudios antropológicos al respecto, que la sociedad guatemalteca es muy religiosa. Los censos nacionales en Guatemala no registran la afiliación religiosa de los ciudadanos. Es necesario recurrir a estimaciones y a encuestas representativas elaboradas por otras instituciones. Por ejemplo, el *Pew Forum on Religion and Public Life* (Pew Forum, 2006) calculó que para el 2006 un 34% de la población guatemalteca era protestante, de la cual el 58 % se clasificaron como pentecostales. Para 2014, las cifras cambiaron: Guatemala tendría un 50% de población católica, 41% evangélica, 6% que no se afilia a ninguna religión y 3% que practican otras religiones (Pew Research Center, 2014, p. 17). Un reciente estudio que tomó como base la encuesta del Proyecto de Opinión Pública para América Latina (LAPOP) identificó que para el 2014, el porcentaje de católicos en Guatemala era del 48.4% y el de cristianos no católicos, de 42 % (Lemus 2015, p. 84). En la región metropolitana, según este mismo estudio, los católicos serían un 40.9% y los cristianos no católicos el 47%.

Cabe aclarar en este lugar que utilizaremos indistintamente las palabras evangélicos y cristianos para nombrar a ese conglomerado de población no católica o protestante que hay en el país, pero estamos conscientes de que estos grupos son heterogéneos y de que hay

[1] "Cada día murieron en Guatemala 12 personas atacadas con armas de fuego". En, *El Periodico* (2011, 31 diciembre). Recuperado de: http://www.elperiodico.com.gt/es/20141231/pais/6690/Cada-d%C3%ADa-murieron-en-Guatemala-12-personas-atacadas-con-armas-de-fuego.htm

[2] Central American Business Intelligence.

especificidades teológicas fundamentadas que les definen. En Guatemala a quienes no se inscriben dentro de los católicos, se le denomina de forma coloquial como "evangélicos", "cristianos" o "hermanos separados". Los llamados evangélicos son en realidad muy diversos, pero se estima que la mayoría de la población protestante guatemalteca pertenece a las iglesias pentecostales. Y, entre estos últimos, son predominantes las Asambleas de Dios y la Iglesia de Dios del Evangelio Completo. En 2001 el Servicio Evangelizador para América Latina (SEPAL) realizó un estudio en el cual afirmaba que el 25.4% de los guatemaltecos eran evangélicos y dentro de estos la mayoría se distribuía entre estas dos iglesias (SEPAL, 2003, p.6). Este mismo estudio identificó que el mayor porcentaje de evangélicos se encontraba en la región conformada por Sololá y Chimaltenango, en un 34.5%.

El crecimiento de la población pentecostal no es exclusivo de Guatemala, sino que constituye una tendencia a nivel mundial. Algunos observadores calculan que el 20% de la cristiandad mundial pertenece al cristianismo pentecostal-carismático (Bergunder, 2009, p.5). En los Estados Unidos, un cuarto de la población latina es protestante y dentro de ella, la mayoría asiste a iglesias pentecostales (Lorentzen &Mira, 2005, p. 58). A partir de una encuesta aplicada en 18 países latinoamericanos y Puerto Rico, *el Pew Research Center* (2014, p.7) ha encontrado que en América Latina hay más de 425 millones de católicos (cerca del 40% del total de la población católica a nivel mundial). Aunque América Latina sigue siendo mayoritariamente católica (un 69%), esta misma encuesta arrojó que el porcentaje de los protestantes va subiendo, pues alcanzan un 19%, mientras que la población que se adscribe a otras religiones es de un 4% y los que prefieren no adscribirse a ninguna, un 8%. (ídem,p. 17). Muchos de los protestantes latinoamericanos se identifican con el pentecostalismo, tienen creencias y prácticas asociadas con los "dones del Espíritu Santo", como la sanación divina (Idem, p, 19).

La mencionada encuesta refiere que en El Salvador, Guatemala y Nicaragua la mitad de sus respectivas poblaciones es católica, mientras que cuatro de cada 10 adultos se auto adscriben como protestantes. Asimismo, la encuesta evaluó la relevancia que los ciudadanos le asignan a la religión. Así, en Guatemala, un 89 % de las personas encuestadas respondieron que para ellos la religión era muy importante. Al dividir esta respuesta según adscripción religiosa, los protestantes afirmaron que para ellos la religión era muy importante en un 94% en contraste con el 89% de los católicos (Idem, p.17).

La violencia afecta a los guatemaltecos indiscriminadamente; las iglesias y sus líderes no escapan a esta situación. Varios sacerdotes católicos y pastores evangélicos han sido asesinados; las pandillas exigen que las "ofrendas para el Señor" les sean compartidas a través de extorsiones que se registran en varias regiones del país. Los horarios de los servicios o cultos evangélicos han debido cambiar, trasladándose a horas más tempranas para evitar que los feligreses se enfrenten a situaciones de peligro durante la noche. Asimismo, varios de estos han sido abatidos por las balas a la salida de los cultos religiosos.

El Estado se encuentra relativamente debilitado frente a las acciones de violencia y muestra su incapacidad para proveer de seguridad a los ciudadanos. Muchas estrategias gubernamentales fallan en su abordaje de la violencia. De hecho, los ciudadanos confían poco en la Policía Nacional Civil. En mayo de 2015, la institución mejor calificada por los guatemaltecos en cuanto a los índices de niveles de confianza fue la iglesia evangélica pues

alcanzó un 66% de confiabilidad por encima de la católica (54%) (Jiménez, 2015). Pero para agosto de ese año, tal situación cambió ligeramente cuando, dado los escándalos de corrupción que se dieron a conocer y, por el papel efectivo desempeñado por la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) en la persecución de los imputados; ésta institución superó a las iglesias en cuanto a la confianza asignada por los guatemaltecos, pues el porcentaje fue de 66, mientras el de las iglesias (tanto evangélica como católica) alcanzaron un 64% seguido por el magisterio (61%) y las universidades (60%) (Velázquez, 2015).

Se argumentan distintas razones detrás de este fenómeno. Sin embargo, es curioso que pese a la presencia e influencia de las iglesias en la vida social de los guatemaltecos, las ciencias sociales les hayan prestado tan poca atención. Por de pronto, todo apunta a que las iglesias están jugando un papel relevante no solo a nivel espiritual, en su imaginario sobre el más allá, sino en la vida social, económica y política de los guatemaltecos. Dada la cercanía y la forma de interacción entre el liderazgo religioso y la feligresía, se generan unas relaciones y vínculos que son importantes y dignos de análisis.

En este espacio se reconoce que la iglesia católica ha sido, históricamente, pro activa en sus demostraciones y acciones de rechazo hacia la violencia política que golpeó a Guatemala durante más de tres décadas (ODHA, 1998). Las iglesias evangélicas han sido conservadoras en este sentido. Sin embargo, en la medida en que estas también están siendo golpeadas por la violencia cotidiana expresada en extorsiones, asaltos y asesinatos (cometidos contra feligreses y pastores) y otros eventos, se han visto en la necesidad de reaccionar. Como sugieren Levine (2007) y Wilde (2015) el impacto de la violencia sobre las iglesias se hace notar en la nueva apertura hacia cuestiones de derechos, libertad de organización y también en hacer presencia en los espacios públicos como parques y calles. Estos son ámbitos donde las iglesias están manifestándose públicamente para exigir el cese de la violencia, la corrupción y otras demandas, un aspecto que décadas atrás era poco observable o hasta impensable.

Aldana (2014) ha demostrado que en varias localidades del Altiplano algunas iglesias están cuestionando la violencia contra la mujer e intradoméstica en hogares indígenas y mestizos y, han logrado algunas transformaciones en las relaciones de género. Brenneman (2015), por su parte, también ha identificado que prácticamente la única manera que tiene un joven para salir de una pandilla es la conversión al pentecostalismo, aunque algunos cuestionan este argumento (Argueta, 2016, p.119). Sin embargo, dicho fenómeno no puede considerarse como una simple estrategia de escape de la "mara" sino que obedece a procesos sociales, psicológicos y espirituales muy complejos.

El punto de partida para este trabajo es que la concepción de la violencia puede estar influida o contestada por valores, sentimientos, prácticas, discursos culturales y por creencias religiosas. En tal sentido es relevante conocer la manera en que los ciudadanos interpretan, abordan, perpetúan o previenen la violencia desde su imaginario religioso y/o religión. Asimismo, es importantísimo ver a las iglesias, en cuanto instituciones que tienen una enorme capacidad de influencia en la mentalidad y actuación de sus seguidores como para

inducirlos a cambiar o a reproducir conductas sociales y, en tal sentido, es ineludible el análisis de sus prácticas y discursos en cuanto que constituyen ideologías complejas.

Así pues, el tema central de este trabajo ha sido el de conocer cómo se piensa y se experimenta la violencia desde el mundo religioso. Es decir, acercarse a cómo conciben las iglesias (católica y evangélica), desde sus liderazgos, la violencia cotidiana que se vive en Guatemala, particularmente en la capital. Hemos querido saber si se fomentan actitudes de resignación o de rechazo y, si se están generando acciones concretas para frenarla, para ayudar a las víctimas a recuperarse o bien para apoyar a los agresores que quieren reformarse y cambiar. Concretamente los objetivos del presente estudio han sido los siguientes: 1) determinar de qué manera las creencias religiosas de las iglesias católica y evangélica inciden en las percepciones sobre las causas, manifestaciones y respuestas grupales hacia la violencia cotidiana y simbólica; 2) Examinar el abordaje de la violencia cotidiana y simbólica en los discursos (orales y escritos) de la dirigencia o el liderazgo religioso, tanto católico como evangélico; 3) Identificar las alternativas a la violencia simbólica y cotidiana y/o las formas de intervención por parte de las iglesias, tanto en la prevención como en la reinserción social de la (s) persona (s) que transgreden la ley o que alteran las normas de convivencia comunitaria y familiar. 4) Identificar si las iglesias generan o no capital social entre sus miembros integrantes y si lo hacen, qué tipo de capital social es y de qué manera funciona para intervenir en hechos de violencia simbólica y cotidiana.

La investigación privilegió la metodología cualitativa. Se realizó una rápida etnografía de dos colonias capitalinas y de las actividades y espacios religiosos de las iglesias que enfrentan la violencia: talleres, capacitaciones, facilitaciones y otras. Inicialmente la investigación se había planteado estudiar cuatro barrios o colonias afectadas por la violencia en distintos grados. Sin embargo, finalmente se optó por trabajar en dos: la Carolingia (municipio de Mixco), y El Limón, en la zona 18 (municipio de Guatemala). Este recorte se debió a las dificultades que existen para trabajar en localidades conflictivas.

Al ir desarrollando la investigación se hizo necesario no solamente entender las percepciones y creencias religiosas sobre la vida social y la violencia sino también conocer la historia de cada una de las colonias. Vimos la profunda necesidad de contar con historias detalladas que nos permitan comprender cómo se han ido configurando los espacios urbanos de exclusión ¿Cuándo surgen esas colonias? ¿Quiénes fueron sus primeros pobladores? ¿De dónde llegaron? ¿Qué intereses y planes tenían cuando se asentaron en dicho lugar? ¿Cómo responde el Estado a las expectativas y necesidades de los vecinos? ¿Cuál es la percepción de los residentes sobre la violencia y los motivos que la originan? ¿Cómo ocurre históricamente la relación entre los católicos y los evangélicos? Considerar estas y otras cuestiones fue relevante porque desde sus inicios las iglesias fueron actores sociales que se hicieron presentes y, de alguna manera, también estuvieron en la disputa por el territorio. Fue por eso que se incluyó un apartado que desarrolla la historia de las colonias y el surgimiento de las iglesias en cada una de ellas.

El documento se compone de tres capítulos: en el primero, se ofrece un breve marco conceptual sobre la violencia urbana y la religión. En el segundo, se cuenta la historia de las dos colonias seleccionadas; se las describe y se presentan las percepciones y opiniones de

algunos vecinos y personas que trabajaron allí acera de cómo era la colonia desde que se fundó hasta la fecha. En el tercer capítulo se desarrolla el pensamiento religioso en torno a la violencia y se detallan las estrategias que tanto católicos como evangélicos despliegan en ambos lugares para frenar o evadir las acciones violentas. Como se verá, no todas estas rutas de acción eclesiales han sido planificadas de antemano; la mayoría obedece a reacciones espontáneas o que encajan dentro de las propias lógicas de evangelización del cristianismo. Aclarar esto es importante porque lo que hace o deja de hacer una iglesia en una localidad determinada no puede medirse con el mismo metro que se usa para evaluar los proyectos o programas estatales de prevención de la violencia.

La información se obtuvo a través de varias visitas cortas a las colonias en donde se realizaron entrevistas tanto abiertas como semi estructuradas. Cabe señalar que hacer "trabajo de campo" en ambas localidades rompe cualquier esquema de trabajo etnográfico que se nos enseña en las aulas universitarias: aquello de compartir con la gente en espacios públicos, detallar las actividades cotidianas de la mañana a la noche o visitar el pueblo hasta su último rincón. Nada de esto es posible en estos barrios bajo las actuales condiciones de violencia. Las mismas personas nos recomendaron no llegar muy seguido y solicitaron más de una vez que la entrevista se realizara afuera de la colonia o en recintos cerrados. Cabe señalar que mucha información se quedó en el tintero o en nuestros archivos precisamente a solicitud de los vecinos. Queden estas líneas como una observación para futuras indagaciones sobre el tema.

Este trabajo pone énfasis en las iglesias porque existen otros trabajos académicos y de política pública que han tomado en cuenta otras instituciones (municipalidades, la escuela u otras). Salvo algunas excepciones, escasamente hay atención en las iglesias, quizás porque por mucho tiempo, las CCSS las han visto nada más como "el opio del pueblo", retomando algunas ideas desde el materialismo histórico. Este es un enfoque teórico, una manera de ver las cosas, pero no el único. En la vida cotidiana, sucede que las iglesias siempre están en las colonias al lado de la gente. En cambio, aunque las organizaciones de gobierno, de la sociedad civil y la cooperación internacional hayan cumplido o desempeñen un papel relativamente importante, usualmente sus coordinadores y empleados van y vienen como cualquier persona que entra y sale de su trabajo. Se termina el proyecto, y se trasladan a otro lugar. Entonces, la permanencia de las instituciones religiosas es un factor sociológico de interés que en este lugar quisimos evaluar.

Se realizó un total de 42 entrevistas: 10 referidas a la colonia Carolingia y 15 a El Limón. De las 25 entrevistas realizadas en las colonias, 15 corresponden a mujeres y 10 a los hombres. En cuanto a la adscripción religiosa, 10 personas fueron católicas, de ellas tres religiosos y siete laicos; mientras que tres se declararon como católicos no practicantes o nominales. Otras 10 personas fueron pentecostales, una adventista y otro que se declaró agnóstico. Cabe hacer la salvedad de que algunas personas entrevistadas son residentes desde la fundación de las colonias; otras crecieron y fueron moradores en las mismas por muchos años pero tuvieron que abandonarlas dadas las circunstancias; mientras que otras personas fueron empleados de algún proyecto social que funcionó en la localidad por varios años pero que luego de concluido este, han salido de allí.

Adicionalmente a las 25 entrevistas realizadas con personas que habitan o laboran en las colonias, otras 17 fueron conducidas con personas no residentes ni necesariamente vinculadas a tales localidades, pero que han tenido un trabajo de índole religioso en áreas próximas a las mismas o bien, han producido material educativo con un énfasis religioso. Algunas entrevistas fueron conducidas con personas de las municipalidades a las que pertenecen ambas colonias y se hicieron para evaluar lo que hacen en pro de las colonias.

Debido a que se trató con información sensible no se consigna en este documento el nombre real de ninguna persona que habita o trabaja en ellas, salvo de los líderes religiosos que ya forman parte de la historia del barrio. De estos últimos, algunos ya fallecieron, otros no viven más en el país, mientras que otros lo hacen en diferentes departamentos de Guatemala. Se decidió utilizar nombres ficticios para ejemplificar alguna situación. Cuando se menciona dentro del texto el nombre o apellido real de una persona se debe a que él o ella específicamente indicaron que tal cosa era posible y porque públicamente aparece también en una página web u otro tipo de publicación. No obstante, en general, la mayoría de personas solicitaron mantenerse en el absoluto anonimato, preocupación que respetamos y cumplimos a cabalidad. De acuerdo con tal petición, la información y las citas textuales que se presentan en los capítulos dos y tres, se refieren utilizando códigos, los que comienzan con EL se refieren a El Limón, las que lo hacen con CC a la colonia Carolingia y las indicadas con EG se refieren a otras entrevistas realizadas en el municipio de Guatemala. El trabajo sobre el terreno se llevó a cabo desde finales de enero hasta agosto de 2015, realizando varias visitas para verificación y ampliación de la información en septiembre y octubre del mismo año.

Queremos agradecer a todas las personas e instituciones que nos brindaron su valioso tiempo durante la etapa exploratoria de este trabajo. Ellos compartieron sus experiencias con el equipo de investigación. Particularmente se reconoce el apoyo fundamental de Visión Mundial, de la Fundación Doulos, el Grupo Sinergia y CMT- Guatemala, del Movimiento Cristiano contra la Violencia hacia la Niñez, y de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo. Muchísimas gracias a Mónica Ramírez, Iván Monzón, Margot Molina, al pastor Emilio Fuentes, Teddy Torres N. y a Hervey Muy C. y a todos los líderes religiosos nacionales y extranjeros, así como a los vecinos de las colonias por su colaboración. A Dorotea Gómez por su amistad y sabias recomendaciones. De igual forma, se reconoce aquí a Mynor Castillo, especialmente porque sin su ayuda este trabajo hubiera sido imposible. Finalmente y no por ello menos importante, el apoyo de Karin Ordoñez con la lectura de algunas partes de este documento. Esperamos haber dado un aporte que permita coadyuvar a entender la historia reciente de algunos sectores de la ciudad y al mismo tiempo brindar elementos para entender los factores que se articulan y que reproducen la violencia urbana, así como algunas acciones que se emprenden para dar auxilio espiritual y material a las personas desde las iglesias. Desde la perspectiva práctica, esta investigación refleja experiencias que podrían servir favorablemente para quienes trabajan en la prevención de la violencia urbana.Este documento es un subproducto del proyecto “Cristianos en un país violento: respuestas sociales de las iglesias frente a la violencia simbólica y cotidiana (2010-2015)”, el cual fue avalado académicamente por el Instituto de Estudios Interétnicos y financiado por la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos.

# Capítulo 1

## Violencia, espacio urbano y religión
## Algunos elementos teóricos para el debate

La violencia obedece a diferentes causas y realidades histórico-sociales. Se suele segmentar la violencia con fines de investigación o de política social. Así, se alude a la violencia de género, juvenil, terrorista, discursiva, corporal, sicológica, criminal, etc. En este trabajo se sigue la definición de Ferrándiz y Feixa (2004) cuando indican que "al hablar de violencia nos referimos a relaciones de poder y las relaciones políticas (necesariamente asimétricas), así como a la cultura y las diversas formas en las que esta se vincula con diferentes estructuras de dominación en los ámbitos micro y macrosocial".

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia de una manera sintética como "el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones" (WHO, 2002 en Adams, 2014).

Bourgois (2009 a-b) explica que la violencia puede estudiarse según cuatro tipos: a) la violencia política que se traduce en agresión física, terror administrado y ejercido desde la estructura de autoridad del Estado, en nombre de una ideología, un movimiento o estado político; 2) la violencia de tipo estructural, la cual es la forma de organización económico-política de la sociedad que impone condiciones que producen dolor físico y / o emocional: se expresa por la pobreza, la exclusión, la desigualdad, los índices de mortalidad hasta las condiciones de trabajo abusivas y precarias; 3) la violencia simbólica que se expresa en el racismo, la discriminación étnica y el sexismo, particularmente a través de formas sutiles de dominación (maneras de hablar, dichos, refranes, mensajes, chistes e imágenes); imposición de jerarquías, prejuicios e insultos internalizados que son percibidos como naturales y hasta merecidos; 4) la violencia cotidiana o normalizada que "incluye prácticas y expresiones diarias de violencia en un nivel micro-interaccional: entre individuos (interpersonal) doméstico y delincuente" (Ferrándiz, 2004, p.163).

Dentro de la violencia cotidiana se incluye la de género, la intrafamiliar y la criminal. Estos cuatro tipos de violencia no deben considerarse como dimensiones separadas y auto excluyentes, al final de cuentas casi todas las formas de violencia cotidiana (de la delincuencial al suicidio) se fundamentan en la estructural (Ferrándiz, 2004). Si se hace una clasificación de los tipos de violencia es con fines metodológicos y analíticos. Esta investigación se enfocó en la violencia cotidiana y en su variante urbana considerando y reconociendo que existe un volumen considerable de estudios que se han enfocado en los otros niveles (González-Izás, 2016).

Uno de los detonantes de la violencia en las ciudades es la urbanización acelerada no planificada, más que su tamaño *per se*. A esa conclusión llega Robert Muggah (2012), a quien seguimos en este trabajo, luego del análisis comparativo de varias ciudades latinoamericanas, así como de su configuración socio histórica. El autor ha estudiado cuantos

años le toma a una ciudad, tener determinada cantidad de habitantes, dato que se cruza con otras variables, entre ellas su tasa de homicidios. La urbanización acelerada suele recargar la infraestructura de las ciudades, en donde la situación se complejiza por la falta de atención de las instituciones estatales, por su ausencia o porque el ritmo y magnitud de la urbanización supera la capacidad de respuesta del Estado para atender a los residentes de las ciudades.

Varias ciudades del Tercer Mundo, como Guatemala, experimentan un proceso de "periferización", lo que implica que, como apunta Muggah, son fragmentadas, segregadas y desiguales. Este fenómeno se traduce en que la mayor parte de la población de las ciudades es pobre y lucha por acceder a los servicios básicos (agua, luz, alcantarillado, transporte, seguridad y saneamiento), mientras que las élites prácticamente ni piensan que los servicios pueden ser un problema porque lo tienen resuelto. En las encuestas, la inseguridad suele figura entre la preocupación o prioridad más importante de los habitantes, lo cual no es privativo de la ciudad de Guatemala sino de otras muchas en el continente.

Muggah propone la articulación de una serie de variables para entender la violencia: la urbanización, la densidad urbana, la pobreza, la desigualdad, el aumento demográfico juvenil y las altas tasas de desempleo que experimenta este grupo poblacional. Todo ello aumenta el riesgo de la fragilidad urbana. El autor argumenta que la violencia es epidémica, lo que significa que un hecho de violencia (asesinato) es tendiente a generar más muertes violentas en cadena.

Sabemos que no existe una definición única de violencia urbana, pero Muggah (2012) explica que "se la suele describir en función de cinco tipos de variables: características directas e indirectas, intensidad y duración, características espaciales y sociales, intencionalidad y contexto." En atención a estas variables, Muggah sugiere que es preferible utilizar marcos conceptuales multidimensionales.

Finalmente, es importante concluir esta sección definiendo lo que se va a entender por violencia contra la mujer. Según la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), la "discriminación contra la mujer denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera". La violencia contra la mujer, no se limita pues, a su expresión de carácter físico, sino que hay que agregar la dimensión sicológica (las amenazas, gritos, castigos, frases denigrantes y manipuladoras).Existen varias formas de clasificar analíticamente la violencia contra la mujer (sexual, física, económica y sicológica o emocional. "Es necesario enfatizar que la violencia contra las mujeres está vinculada a una visión y práctica del poder que persigue el sometimiento de los otros u otras con fines económicos, políticos y también culturales e ideológicos. Se trata del establecimiento de relaciones jerárquicas en las que los hombres asumen la superioridad y determinan la inferioridad de las mujeres basados en su condición de género" (Aldana 2014, p. 22).

## 1. La religión y su articulación con los problemas sociales

El abordaje de la violencia desde las iglesias, debe pasar primero por comprender la compleja relación entre la religión y la sociedad. En este sentido, hay que resaltar que precisamente la sociología como disciplina, surge asociada a la generación de ideas sobre la religión. Los primeros pensadores sobre la sociedad consideraron que la esta era un elemento clave para su integración social. Varios autores argumentaron que una sociedad armónica acude a la religión como un aglutinador (Mardones 1994, p. 1). Esta idea ha estado presente en numerosos autores, desde Alexis de Tocqueville hasta Talcott Parsons. Esta corriente de pensamiento, ahora bastante debatida, argumenta que la religión orienta sobre los valores y la moral social que debe prevalecer. Recordemos que Tocqueville (2007) defendía la necesidad de respetar el ejercicio del cristianismo para una sociedad democrática (Mardones, 1994).

Otros como Marx y Feuerbach, vieron en la región una fuente de enajenación. Ellos suponían que el hecho de atribuir la creación y el desarrollo de la cultura a una entidad superior significaba una alienación porque para ellos "el mundo y la cultura fue y sigue siendo creado por la actividad humana, es decir por su propia acción" (Beltrán 2007, p. 77). Según esta perspectiva, la religión ha sido instrumental para mantener las estructuras de dominación social. Esto es debido a que, históricamente, las jerarquías sociales solían legitimarse a partir de argumentos religiosos. Para Marx, la religión es ideología. Las ideologías "son sistemas de ideas que esconden y legitiman la dominación y la exclusión social, justificando el poder de los dominantes y domesticando a los dominados, idea que se sintetiza en la conocida frase de la religión 'como el opio del pueblo'" (Beltrán, 2007, p. 77). En tal sentido para esta corriente de pensamiento la religión funciona como una rémora para el desarrollo social, como un obstáculo para la transformación social y política. Según esto la religión debe desaparecer o ser superada porque "proporciona, con su visión tergiversada, ideológica de la realidad un consuelo vano que sirve para mantener la organización social, política y económica explotadora y opresora" (Mardones 1994, p. 2).

La propuesta anterior es interesante y tuvo enorme peso en las Ciencias Sociales, pero si la tomáramos acá para entender la religión no nos permitiría entender a cabalidad por qué esta sigue moviendo a las personas, a sus comunidades y cómo determina sus conductas. Sin embargo, hoy por hoy, los mismos líderes de varias iglesias protestantes indican que estas funcionan como "burbujas", como lugar seguro para los feligreses quienes allí adentro se sienten protegidos. En este sentido la "religión" no sería un opio sino una "trinchera" para los pueblos quienes afuera de los cuatro muros de las iglesias se sienten como abandonados por el Estado; a la deriva, acechados por el crimen organizado y la delincuencia común.

Frente a eventos sociales convulsos como revoluciones y revueltas, varios sociólogos han tratado de identificar algunos fenómenos sociales que sean capaces de lograr la unidad y estabilidad social. En este sentido, Emile Durkheim, quien constituye una referencia indispensable en la sociología de la religión, observó que el mito y el ritual contribuyen a la estabilidad y preservación de la sociedad (Durkheim, 1965; Mardones, 1994). Este autor estaba convencido de la importancia que tenían las creencias religiosas para la vida social. Para él la religión es un hecho social, es decir que es una realidad que trasciende al individuo; es exterior y superior a él. Los hechos sociales consisten "en maneras de actuar, de pensar y

de sentir que son exteriores al individuo y que están dotadas de un poder de coerción en virtud del cual se imponen a este" (Durkheim, 1965; Beltrán, 2007).

Para Durkheim la religión es coercitiva, se impone pero no es irracional, como pensaron algunos antropólogos del siglo XIX. Lo que es común a todas las religiones es la separación entre lo sagrado y lo profano. De allí que la religión sea para el autor, "un sistema de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictas, creencias a todos aquellos que (se) unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que (se) adhieren a ella" (Durkheim, 1965, p. 49). Es entonces lo sagrado lo que cohesiona a los individuos en una "comunidad moral" (la iglesia). Según esto, la religión constituye un mecanismo de integración social. Esta afirmación, de tradición funcionalista, influye en posteriores sociólogos como Parsons

De acuerdo con Durkheim, lo sagrado representa a aquellas cosas que tienen la capacidad de unir a la gente. Lo profano es lo contrario, no tiene esa cualidad vinculadora. Es decir, para algunos el derecho (las normas) sería lo que permitiría mantener el edificio social, pero para Durkheim "el cemento es distinto. Lo proporcionan las prácticas emocionales que se desarrollan en forma de rituales y de la mano de efervescencias colectivas. He aquí el verdadero cemento social, es decir, lo que permite generar el sentimiento de unidad por encima y en contra de la diversidad de los individuos" (Ramos 2013, p. 145). La comunidad sagrada emergente no es cosa del pasado, sino que sigue siendo como la columna vertebral que aglutina socialmente.

Volvamos a la dimensión afectiva introducida por Durkheim en el análisis social. Particularmente importante es que el autor invita a tomar en cuenta "el contacto físico durante los rituales, el papel primero que desempeñan las emociones, la primacía de la práctica sobre lo cognitivo, la relevancia de la confianza y la entrega" (Ramos, 2013, p. 148). A todo ello, Durkheim denominó "efervescencias colectivas". Ello quiere decir que en el proceso de las experiencias religiosas compartidas "cuentan los cuerpos, los sentidos, el ritmo de las interacciones, las emociones suscitadas, la sensación de mutua confianza, la experiencia de un poder-más al ser poder-con-el otro" (Idem). Vista así, la comunidad religiosa como una inmensa red de confianza y como espacio que permite la expresión emotiva nos permite comprender, en buena medida, el fenómeno conocido como la explosión pentecostal, es decir, el surgimiento y dispersión de las iglesias centradas en la creencia en los dones del Espíritu Santo.

La causa del "mal" exteriorizada es también una idea que permite un debate interesante. Es, decir, nos referimos a la idea de que los males o la fuente o causa del mal siempre se exterioriza o se pone por fuera del grupo. Según este planteamiento, "la idea de que las prácticas colectivas y específicamente sus rituales de duelo y expiación son los que nos permiten liberarnos de los daños que el mal provoca; la idea de que, consecuentemente, el mal solo se puede enfrentar y domeñar por medios rituales" (Ramos, 2013, pp.149-150). or La creencia pentecostal sobre el mal rondando alrededor de los individuos para apoderarse de sus voluntades, ha sido predominante. Por eso puede ser interesante debatir la idea de Durkheim de que en varias religiones "el mal absorbido por la sociedad no es engendrado por ella misma; sino que viene de afuera. La sociedad de Durkheim, como el dios de Leibniz, queda absuelta de responsabilidad en el mal" (Ramos, 2013, p. 150).

El análisis de la anomia social es otra de las contribuciones más importantes de Durkheim. La anomia implica que las actividades de las personas se desorganizan y esta es la razón de su sufrimiento, porque se genera un desconcierto individual frente a fenómenos de cambio social (i.e.migración, cambios laborales, industrialización, pérdida de referentes territoriales y otros). La anomia implica la pérdida o supresión de valores (morales, religiosos, cívicos) además de la sensación de alienación e indecisión, miedo, angustia, ansiedad e insatisfacción. Esto resulta común cuando en el entorno hay cambios significativos en la economía, en la política en la cultura (Durkheim, 2012). Estas ideas, como se verá en el apartado siguiente son después retomadas por autores como Lalive D'Epiney (1968) y Willems (1967) quienes las aplican al estudio del pentecostalismo.

Por su parte, Weber analiza el papel de las ideas religiosas en la acción social; a él no le interesa tanto el estudio de la doctrina en sí misma sino en cómo influye en lo que la gente hace, es decir, en el comportamiento humano. Weber busca los "impulsos psicológicos" que una determinada creencias y ciertas prácticas religiosas empujan al creyente a conducirse y tener un modo de vida particular. Es decir, a Weber no le interesan la doctrina o las prácticas religiosas *per se*, sino los efectos que estas tienen sobre la configuración del modo o estilo de vida del creyente (Weber, 2012).

Aclarar esto es importante dada la polémica desatada por su obra "La ética protestante y el espíritu del capitalismo", que dicho sea de paso, es un título que Weber en realidad nunca utilizó. En esta obra, Weber está lejos de indicar que el protestantismo origina el capitalismo. Por eso es importante diferenciar entre el "espíritu" del capitalismo y el sistema capitalista como modelo económico (Pérez F., 2004, p. 306 y Gil V., 2003). No voy a detenerme demasiado en esta idea para la cual hay estudios específicos, pero si es importante indicar que el "espíritu del capitalismo" debe entenderse como una serie de conductas que son proclives al ahorro y a la eficiencia del gasto (austeridad, honestidad, trabajo duro, ahorro, alejamiento de toda clase de vicios y otras conductas que impulsen al individuo a gastar en cosas banales).Estas creencias según Weber, provienen especialmente del calvinismo, en particular, del ascetismo intramundano.

Weber (2012) se preocupa por la secularización de la sociedad, lo que puede definirse como "la pérdida de relevancia social de los signos y símbolos religiosos en la sociedad moderna industrializada del capitalismo". La secularización significa ver el mundo despojado de misterio, desencantado. Weber miraba este fenómeno como una tendencia de la sociedad moderna. El autor aceptaba que el influjo de la religión continuará sobre el sentido, los valores y la orientación de la vida del individuo. No obstante, a nivel social, la independencia de las esferas de la vida (ciencia, ética, estética) respecto de la religión, le parecía una evolución imparable (Mardones, 1994, p. 4 y 5). La tesis de la secularización ligada a la modernidad es desarrollada también por otros autores. Para el caso Latinoamericano observamos que no es un fenómeno que esté ocurriendo, sino a la inversa, o bien que está adquiriendo complejos matices (Corporación Latinobarómetro, 2014).

Para Talcott Parsons, desde una perspectiva funcional estructuralista, las creencias particularmente las cristianas, son fuente principal de valores, los cuales ofrecen un sentido, dignidad y guía a la vida de las personas. Esto vendría a favorecer la estabilidad y el orden social. Para el autor, lo sagrado es importante en la vida de los humanos, y si hay crisis en la

sociedad es porque ha fallado ese sentido de lo sagrado en las autoridades, las tradiciones las instituciones. Sin embargo, Parsons y otros funcionalismos obsesionados por el orden social, han sido criticados porque su teoría soslaya las fuentes de conflicto y solamente alude a los rasgos constantes de la sociedad y no considera, que a lo largo de la historia, los Estados, las elites y las mismas iglesias, han utilizado argumentos moralistas o han manipulado ideológicamente a las multitudes en defensa de unos intereses particulares. Como afirma (Gouldner, 2000, p. 234) "buscar e invocar el orden social equivale a defender, no el orden ni el statu quo 'en general', sino el orden existente, con su distribución específica y diferencial de oportunidades, que otorga ventajas especiales a unos y obligaciones especiales a otros".

De acuerdo con Bourdieu (1997,2012), es por medio del sistema simbólico que se establece una correspondencia entre las estructuras sociales de dominación y las estructuras mentales y, es en el campo religioso en donde se observa o ejerce la dominación simbólica. Para este autor, el campo religioso se construye alrededor de los intereses religiosos (como demanda ideológica) de una audiencia o de los fieles que esperan que sus necesidades (espirituales o de otra índole) sean satisfechas por los especialistas (sacerdotes, pastores) quienes tienen una "competencia específica" y conocimientos para ejercer su función. Este cuerpo de conocimientos constituye un capital cultural y religioso valorado por los fieles quienes se encuentran en posición de subordinación frente a aquellos. Los especialistas religiosos son quienes administran y monopolizan "los bienes de salvación". La competencia por el poder religioso debe su especificidad al hecho de que se pone en juego el monopolio del ejercicio legítimo de poder al imponer una visión del mundo y una práctica e "inculcándose un *habitus* religioso particular" (Bourdieu en Suárez, 2006, p. 22; Beltrán, 1987, p. 84).

Otra categoría teórica importante en el presente trabajo es la de capital social, según Coleman (1988) y Putman (1993). Para Coleman este concepto significa la forja de tres elementos esenciales: normas, redes sociales y los vínculos de confianza y de reciprocidad que existen y se esperan entre los individuos. Todo ello contribuye al bienestar y desarrollo social. Es decir que las personas adquieren herramientas, habilidades y recursos a partir del tipo de relaciones que establecen. Estos les permiten satisfacer sus necesidades y objetivos, como por ejemplo, dar y recibir ayuda en caso de necesidad, obtener un empleo, aprender una destreza u oficio.

Putman (1993) ha complejizado las formas que puede adoptar el capital social, la importancia de la intensidad de los vínculos y hace una comparación entre el capital social vínculo (*bonding capital)* y el capital social puente (*bridging capital*). El primero (vínculo) es excluyente y se refiere al refuerzo de los nexos entre los individuos que comparten determinadas características (por ejemplo, una identidad religiosa, étnica, de clase). Este tipo de identidad es excluyente porque deja afuera a quienes no forman parte del grupo. Así, entre los conocidos cotidianamente como "evangélicos" les unen ambientes sociales y religiosos propios. Los lazos y los mecanismos de solidaridad son fuertes para quienes "han aceptado al Señor", conocen cierta doctrina y comparten determinadas características, pero, a la vez, muy excluyentes para los ajenos a la misma. El capital social vínculo es favorable para la adquisición de la información sobre contactos y oportunidades de trabajo, así como para apoyar a los miembros de un grupo aquejados por problemas, incluyendo la violencia doméstica y de otro tipo. En cambio, el capital social puente o conectivo es inclusivo pues establece relaciones que pueden beneficiar a grupos con identidades religiosas y étnicas

distintas. Por eso es un puente, ya que tiende a reforzar los lazos sociales por encima de las barreras étnicas, culturales, sociales o religiosas. Un ejemplo de este tipo de capital es por ejemplo, cuando una iglesia se articula con iniciativas de la sociedad civil (estatal o no estatal) para el logro de determinado fin.

Pero ¿por qué interesa analizar el capital social relacionado con el accionar de las iglesias frente a la violencia? Porque por mucho tiempo los protestantes –especialmente los pentecostales- mantuvieron una actitud conservadora y un tanto apática frente a la política y en general, "alejada del mundo". Estas iglesias (salvo algunas históricas como los presbiterianos)[3], trabajaban hacia adentro de sus muros, sin demasiada relación con la sociedad que no fuera la cristiana, mucho menos con las instituciones de gobierno y de otro tipo. Esto, se ha debido en parte, a que se ha considerado que se es salvo "por la fe" y "no las obras". Además, muchas iglesias (pentecostales) estaban constituidas por personas pobres y analfabetas que llegaban a la ciudad procedente del área rural y con deseos de encontrar una nueva comunidad a la cual pertenecer (Bastian, 2013). Asimismo, estas congregaciones, han desconfiado de la política y de los políticos.

Actualmente, la relación entre estas iglesias frente al mundo exterior que las rodea se está transformando, incluyendo a las iglesias pentecostales que fueron de las últimas en aceptar que se puede tener una interacción con los no conversos. Hoy por hoy pareciera que existe un mayor involucramiento cívico por parte de las iglesias protestantes y un mayor interés por los problemas que afectan a la sociedad, incluyendo la política y la violencia (Steigenga, 2001; Dary & Bermúdez, 2013). No obstante, aún hay diferencias en la forma en que se manifiesta ese interés dependiendo de las distintas denominaciones, mientras algunas se han vuelto proactivas, otras permanecen todavía reticentes a involucrarse en actividades que no sean espirituales. En algunas comunidades de latinos (migrantes) de los Estados Unidos, por ejemplo, se ha visto que las iglesias pentecostales se han convertido en fuente forjadora de habilidades y destrezas públicas para los migrantes (Ruano, 2011, p.13).

Las creencias básicas de los pentecostales son la conversión personal, la santificación, el bautismo en el Espíritu Santo y sus manifestaciones (hablar en lenguas o glosolalia), el bautismo por inmersión en el agua, la resurrección de los cuerpos luego del juicio final, la doctrina de la Trinidad y la creencia en la Segunda Venida de Jesucristo. Las prácticas religiosas incluyen el compartir el testimonio, imposición de manos para sanar enfermos, la interpretación de las lenguas y la profecía, entre las más importantes (Lorentzen & Mira, 2005; Campos, 2015).

No podemos detenernos aquí para hacer una historia pormenorizada de la introducción del pentecostalismo en Guatemala para lo cual hay fuentes especializadas (Garrard, 1989, 2009). Sin embargo, es importante indicar que el fenómeno aparece en el país en la tercera década del siglo XX, entre 1932 y 1934, en lugares como Quiché, Totonicapán y Jutiapa (PROLADES, 2007).

[3] Los presbiterianos están en Guatemala desde 1882 y fundaron colegios, hospitales y centros de salud.

Los pentecostales se han caracterizado por ser proselitistas; están convencidos de que deben llevar la Palabra de Dios a toda criatura para que esta se convierta y se salve. La salvación, como se ha apuntado en la sección anterior, es uno de los pilares fundamentales de su doctrina. Los pentecostales sostienen que Jesucristo "salva, sana, bautiza y viene otra vez". Campos (2015, p. 175) explica que esta estructura cuádruple sintetiza los ejes fundamentales de la teología pentecostal, pero que hay una más antigua que se basaba en cinco fundamentos: "Cristo 1) Justicia por la fe, 2) santifica, 3) bautiza,4) sana y 5) viene otra vez". Teológicamente, esto tiene complejas explicaciones. Como este documento se ha elaborado desde una óptica social, pasaremos a abordar, brevemente, el pensamiento y la acción pentecostal, así como los cambios histórico sociales a los cuales responde recurriendo a teorías macro sociológicas (o macroteorías), así como a enfoques micro.

Las teorías sociológicas macro explican el origen y crecimiento pentecostal como una reacción a los cambios socioeconómicos y culturales que han acontecido a nivel global, regional y nacional. Lalive d'Epinay (1968) sugiere que en el siglo XX los campesinos comienzan a abandonar las comunidades rurales en donde trabajan como peones de finca y a trasladarse a las ciudades en búsqueda de trabajo y oportunidades. En la urbe, los recién llegados se desconectan de sus redes familiares y de amistad, así como de otros referentes identitarios culturales que les cohesionaban socialmente. Al experimentar una situación de anomia social, las personas buscarán otros círculos sociales que les darán un sentido a sus existencias. El autor sugiere que las iglesias pentecostales se convierten en el vehículo que les va a conferir nuevas relacione sociales y confianza.

El movimiento pentecostal genera en la ciudad una red social que parcialmente suplió las viejas estructuras de solidaridad que el individuo tenía en el área rural y por eso, la iglesia tuvo tanto eco entre las clases desposeídas carentes de trabajo y conexiones. Lalive (1968) hace una analogía entre la hacienda y la iglesia, en donde en vez del patrón semi feudal, el trabajador encontrará un pastor que le dará su protección y guía. "De este modo, el Patrón (de la hacienda) deviene en Pastor y la vieja Hacienda, en la nueva comunidad pentecostal" (Guerrero, 2005, p. 9).

La iglesia, a pequeña escala, se convierte en una representación de la sociedad más amplia; un lugar dedicado a la adoración y al consuelo en donde predomina aparentemente una pasividad frente a los acontecimientos del mundo exterior. Los pentecostales en su periodo de implantación y desarrollo, manifestaban una prudente distancia frente al resto de la sociedad que no compartía sus mismas creencias. Su concepción del fin del mundo y de la "vuelta del Reino de Dios" ha sido un eje importantísimo de su doctrina y, en algún sentido, se conecta con su indiferencia hacia lo socio-político. Si Dios viene pronto a impartir su justicia es por demás que los seres humanos se esfuercen por hacer cambios desde las esferas donde se toman decisiones gubernamentales.

La expansión numérica y geográfica del pentecostalismo expresa en sí misma un tipo de protesta social, es decir, según Lalive D'Epinay significa "la rebelión de las masas populares, frente a la anomia de la sociedad"; "el éxito del pentecostalismo en un medio social dado, está en correlación con el hundimiento y el desmoronamiento de las organizaciones sociales, y por consiguiente, de sus valores directivos." "Esta denominación religiosa, ha proporcionado una respuesta posible y eficaz a las necesidades del pueblo" (Lalive d'Epinay,

1968, p. 70). Esta postura, según algunos, estaría fomentando actitudes de obediencia y sumisión frente al poder político. En Guatemala, algunos antropólogos que trabajaron en los años 1950 observaron que las personas marginales en las comunidades eran evangélicas, particularmente pentecostales y que evitaban inmiscuirse en temas sociales y a nivel público (McCleary y Pesina, 2011, p. 6).

E.Willems (1967), por su parte, estudia la expansión pentecostal en relación con la movilidad social e indica que en este tipo de iglesia existe un carácter igualitario, en el sentido de que "el poder se distribuye sobre la base del carisma de fuente divina" y en este sentido, "cada uno tiene iguales posibilidades de ascender en la jerarquía y de llegar a obtener cargos pastorales y dirigentes, lo cual, evidentemente, no es el caso de las denominaciones metodista, episcopal o presbiteriana" (en Lalive d'Epinay 1968, p,71).

También se ha afirmado que la iglesia pentecostal genera entre sus miembros integrantes la sensación de igualarles socialmente brindándoles la oportunidad de participar en sus actividades internas. Para Willems (1967), en la iglesia, las personas dejan de sentirse anónimas para pasar a ser como hermanos; se rigen por una ética puritana según la cual llevarán una vida austera e invertirán sus recursos en actividades lucrativas, lo cual les proveerá de medios de ascenso y movilidad sociales, de tal forma que pueden dejar de ser proletarios para pasar a las clases medias. En este argumento es ostensible la influencia de los postulados de Max Weber y su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, en donde el autor busca "los impulsos sicológicos que una determinada fe religiosa y unas determinadas prácticas religiosas mueven al creyente a llevar un determinado modo de vida" (Weber, 2012, p. 31).

Para las clases trabajadoras (obreros y campesinos), según Willems, el pentecostalismo les ayudará a superar ansiedades, a curar males y enfermedades y; a brindar una respetabilidad social. El autor propone pues que el protestantismo crece más en el área urbana porque cuando la gente migra a las ciudades, se distancia de amigos, parientes, vecinos y santos locales y, entonces deben buscar nuevos referentes religiosos e identitarios, así como nuevas redes sociales. Por otro lado, Willems quizás fue el primero en afirmar que la aceptación del pentecostalismo por la población rural que practicaba un catolicismo popular ocurre porque no hay una distancia tan grande entre la cosmovisión y las prácticas de ambas religiones. Es más, hay una suerte de continuidad cultural, como la creencia en el o los espíritus. Asimismo, la expresión emocional que tiene lugar en los cultos pentecostales, según Willems, no está lejana de las expresiones emotivas del catolicismo folk. El nuevo convertido no abandona inmediatamente las creencias en ciertos personajes de la tradición popular.

## 2. Las investigaciones sobre la violencia y las religiones: algunos antecedentes

En Guatemala, hay pocos trabajos que aborden la relación entre las iglesias y la violencia cotidiana del post-conflicto (luego de 1996); sobre todo en el caso de las iglesias evangélicas. La mayoría de estudios aluden al trabajo de la Iglesia Católica en la investigación y denuncia de las violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado interno y al rescate de la memoria histórica dado el enorme protagonismo de esta en dicha labor (ODHA, 1998).

Brenneman (2012) trabajó sobre el papel de las iglesias (evangélicas y católica) en Guatemala, El Salvador y Honduras específicamente en el trabajo con pandilleros y ex pandilleros. La obra de este autor titulado,*Homies and Hermanos, God and Gangs in Central America,* constituye una exploración sociológica realizada entre 2007 y 2008 con el fin de entender "cómo opera la transformación del joven, de un *homie* a un hermano evangélico, qué es lo que hace que cambie un arma por la Biblia" (p. 10). Para responder a sus preguntas de investigación, Brenneman recurrió a organizaciones evangélicas y católicas que trabajan con expandilleros, así como también a centros de rehabilitación, lugares donde borran tatuajes y prisiones (p, 11). El centro de atención del trabajo de este autor es el del papel de la religión en su relación con la violencia pandillera. Se identifica en los tres países que las agrupaciones católicas –salvo ciertas excepciones- tienden más a trabajar en torno a la prevención, es decir, en actividades para alejar a los jóvenes del mundo de las maras. En cambio, existen más ministerios evangélicos –principalmente pentecostales- que trabajan directamente con pandilleros en lo que denominan "restauración". Para los católicos la existencia de las pandillas surge por causas estructurales: desempleo, pobreza y la migración hacia el Norte. Los católicos, generalmente mejor preparados académicamente que los evangélicos, están influidos por la teología de la liberación y se enfocan más en el origen del problema pandillero y por eso trabajan fundamentalmente en prevenir que los jóvenes se unan a las pandillas (Brenneman 2012, p. 233).

Para varios evangélicos que trabajan con estos jóvenes en conflicto con la ley, si bien, se observa los dilemas estructurales, se identifica que existe un problema espiritual que está en el fondo. Según esto, lo que los jóvenes realmente necesitan es el arrepentimiento, que Jesús entre en su corazón y luego vendrá todo lo demás; para los católicos, primero debe darse al joven un empleo (Brenneman 2012, p. 220). Según observaciones del autor citado, muchos de los evangélicos que trabajan con pandilleros lo hacen fuera de la estructura de la iglesia a la que pertenecen (aunque con su cobertura eclesiástica), pocos reciben una ayuda o fondos internacionales, además tienen poca preparación académica. Su fortaleza estriba en su capacidad para relacionarse fácilmente de una manera que para el pandillero no es amenazadora. Esto sucede porque algunos de estos pastores fueron a su vez pandilleros (Brenneman, 2012, p.196). Entonces, ellos mismos pueden dar su testimonio en las calles y explicar cómo la conversión les cambió la vida y el futuro. Para los evangélicos, el ministerio de las pandillas les permite articular las preocupaciones sociales y el fervor espiritual porque los ex pandilleros convertidos constituyen una prueba viviente del mensaje evangélico acerca de que la salvación es poderosa y posible incluso para los peores pecadores (p. 211).

Se concluye en este trabajo que los pandilleros no se convierten al Evangelio de una manera simple y estratégica: la conversión les ofrecerá beneficios pero también costos, pues perderán cierta libertad, amistades y costumbres como reunirse en el barrio a beber y a fumar; su identidad de machos temibles cambiará por la de un joven que públicamente llora y que deberá mostrar su culpa y su remordimiento. Se argumenta en este libro que los pandilleros tienen mecanismos para asegurarse que una persona abandona la pandilla por una conversión verdadera y que no finge simplemente para zafarse (2012) (también véase Brenneman 2015).

Para otros autores, como Kevin O'Neill, los neopentecostales creen que existe en el mundo actual una guerra espiritual entre el bien y el mal, El hecho de que algunos miembros de estas iglesias trabajen con pandilleros o ex pandilleros consiste precisamente en una de las batallas que hay que librar para limpiar el mundo del mal. En su obra *Secure the Soul: Christian Piety and Gang Prevention in Guatemala,* O'Neill (2015) emplea un marco interpretativo *foucoultiano* y afirma que la seguridad es una forma de disciplina. O'Neill estudia las instituciones y los mecanismos de lo que llama "piedad cristiana" (*Christian Piety*) y afirma que varias iniciativas, tanto estatales como no estatales (particularmente las cristianas) que se aplican para reformar o "liberar" pandilleros (prisiones, shows de televisión, *call centers* que emplean ex pandilleros, programas de apadrinamiento de niños huérfanos y pobres y centros de rehabilitación pentecostal) simplemente son inoperantes. Tales experimentos sociales constituyen nuevos focos o vías a través de las cuales operan las fuerzas sociales.

O'Neill (2015) se enfoca en estos centros que ofrecen el mejoramiento personal y opina que los mismos actúan con brutalidad sobre aquellos a quienes pretende salvar. Para el citado autor, los centros de rehabilitación pentecostal devienen en un nuevo tipo de prisión que tiene otras formas de intervención donde los jóvenes deben aceptar otras maneras de vestirse provistas por los financistas de los programas. Al final de cuentas para O'Neill dichos programas no ofrecen un verdadero cambio de vida y los jóvenes a quienes van dirigidos solo les anima una cosa: salir de ellos cuanto antes. Para el pandillero no existe, según este estudio, la posibilidad de asumir una nueva vida y descartar la anterior. A diferencia de Brenneman que busca entender la lógica detrás del actuar de las iglesias, O 'Neill se enfoca en el tráfico y consumo de droga (cocaína y crack), como fenómeno trasnacional que ha invadido los espacios de la ciudad de Guatemala. Frente a esto, los centros en donde se ofrece "liberación cristiana" son para O'Neill, nuevas formas de esclavitud revestidas de "cristiandad". Según el autor, existe una "pentecostalización del crack" que comienza y termina con la cautividad del pandillero en estos centros (O' Neill 2015, p. 162). Es claro que el autor parte de instituciones que se enfocan en el tratamiento clínico y social de consumidores de drogas y que utilizan algunas herramientas religiosas.

Por su parte Smilde (2011), sostiene que "una de las maneras que tienen las personas de las zonas populares en Venezuela de confrontar a la inseguridad es a través de las creencias, los discursos y las prácticas religiosas del cristianismo evangélico, igual que la red social alternativa que esta religión provee. El convertirse en evangélico supone una forma de salir de la lógica de "la culebra" (vendetta) que en circunstancias normales puede obligar a las personas a actuar de un modo violento. Cargar de manera conspicua una Biblia constituye una señal de no ser una amenaza y de ser protegido por Dios".

Aldana M. (2014) por su parte, analiza particularmente las diversas expresiones de violencia contra la mujer indígena y mestiza en varias iglesias de algunas localidades de las Verapaces, del Altiplano (región kaqchikel y k'iche'), área ch'orti' y mestiza de Chiquimula y de la ciudad capital. Este estudio parte de la violencia que se ejerce desde dentro de las iglesias de manera discursiva y activa contra las mujeres. El autor señala que las "acciones, comportamientos, gestos, símbolos y modos organizativos que perpetúan la subordinación de las mujeres frente a los hombres en las iglesias y entornos de fe no solo refleja una violencia

estructural y cultural, sino también contribuye a fortalecer y/o justificar comportamientos que llegan a alcanzar niveles de abuso" (Aldana, 2014, p. 34).

La estrategia analítica de Aldana fue la de contrastar fundamentos teóricos (sociopolíticos, culturales, teológicos y organizativos) con las percepciones e interpretaciones de las mujeres y de los hombres de cuatro regiones del país en donde se realizó la investigación (2014, p. 15). Aldana encontró que existe una negación, por parte de muchas mujeres, acerca de la existencia de violencia en las iglesias (Aldana 2014, p. 74). Asimismo, se observó un naturalización del fenómeno (Idem, p. 76) y escasa cultura de denuncia entre las feligresas de las iglesias (Idem, p. 77). El citado autor analiza, brevemente, las relaciones de género en el lenguaje que se utiliza en las iglesias, en algunos pasajes de textos como el Antiguo Testamento. Asimismo identificó que la principal forma de violencia ejercida es a través de la exclusión de las mujeres en la toma de decisiones al interior de las iglesias y en los espacios de poder simbólico y real, así como en la exclusión por situación civil (separadas, divorciadas y viudas) (Aldana, 2014, p. 82). Las diferencias en la distribución de poder en las iglesias, lo cual refleja violencia simbólica también ha sido abordada por V. Pérez (2009).

El trabajo de Aldana es interesante y valioso, aunque cabe señalar que no se articulan los testimonios de las mujeres con una iglesia específica, por lo que no podemos conocer si existen diferencias entre las iglesias protestantes históricas y las pentecostales acerca de la concepción y formas de abordaje de la violencia ni entre éstas y la iglesia católica. El trabajo de Aldana tuvo como finalidad generar cambios en las iglesias desde distintos ámbitos, para terminar contra el abuso y violencia hacia las mujeres.

Por su parte, la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales (AVANCSO) ha trabajado sobre las imágenes y discursos diversos sobre los jóvenes y jóvenes en riesgo; haciendo referencia a un proyecto católico en torno a pandilleros y ex pandilleros de la zona 6, particularmente nos referimos al Proyecto Educativo Laboral Puente Belice (AVANCSO-IEA, 2013; Orantes 2013). El trabajo alude a la propuesta laboral que los padres jesuitas han presentado a los jóvenes para alejarles de los grupos pandilleros.

Los trabajos sobre la conversión al protestantismo en Guatemala, el crecimiento del pentecostalismo son analizados por académicos como Sánchiz (1998); Garrard-Burnet (2009); Cantón (2011); y el conflicto armado interno, la violencia política y el papel de las iglesias en la transición a la democracia, particularmente estudiando casos del Altiplano son abordados detalladamente por estudiosos como Stoll (1982,1990) y Samson (2009) mientras que Steigenga (2001) analiza los cambios de los pentecostales guatemaltecos y costarricenses con relación a la participación política.

Lindhardt (2015, p. ix) llama la atención acerca de importantes fenómenos que están ocurriendo dentro de los pentecostales y a los cuales se les ha puesto poca atención, como por ejemplo, conocer las diferencias generacionales entre los mismos y lo que implica que los más jóvenes tengan mayor educación que sus abuelos o padres pentecostales. Los pentecostales enfatizan en que se puede limpiar el mundo a través de la oración y la guerra espiritual, la que permite expulsar a los demonios que causan el mal. Lindhardt también invita a comprender por qué las iglesias pentecostales están compitiendo entre sí para ganar

adeptos más que  con la iglesia católica. Esta es una pregunta importante para este trabajo en donde observamos cantidad de iglesias evangélicas independientes en los dos barrios.

Evangélicos oran por la nación en la Plaza de la Constitución de la ciudad de Guatemala. Foto de Edwin Bercián. En, Andrea Orozco. "Guatemaltecos oran por el próximo gobierno y la paz". *Prensa Libre*. Guatemala, 9 de enero de 2016.

# Capítulo 2

# El Contexto

En este capítulo se presenta la historia de las dos colonias que fueron tomadas como estudios de caso: El Limón (municipio de Guatemala) y la Carolingia (municipio de Mixco). Se expone una descripción geográfica, física y socioeconómica de ambas colonias a partir de la observación simple y basándose también en fuentes secundarias. Asimismo, tal descripción y análisis se enriquece muchísimo con las memorias y vivencias de los entrevistados; las percepciones y opiniones de ellos sobre los factores que originaron la violencia en su colonia y la manera en que les ha afectado personalmente en su vida cotidiana, tanto de forma individual como colectiva. Se reconstruye, hasta donde los datos orales y escritos lo permitieron, la historia del establecimiento de la iglesia católica y de las iglesias evangélicas más antiguas y grandes en ambas colonias. Hay que aclarar que en ambas hay muchas iglesias pequeñas (todas pentecostales independientes) y que no podemos describir dadas las limitaciones de tiempo y de espacio. De esta cuenta se seleccionaron una o dos iglesias por cada colonia y fueron las que se nos reportaron como las primeras en instalarse en las localidades y las que son más grandes en membresía activa.

La descripción histórica social de ambas colonias es lo que permitirá comprender el discurso y las prácticas religiosas que se llevan a cabo en cada lugar. Es decir que el planteamiento es que no se puede comprender cómo piensan y actúan los líderes religiosos si no se contextualizan las condiciones en las cuales ellos y ellas viven y trabajan desde hace muchos años. Es por eso que es indispensable situar al lector en un área geográfica precisa y presentarle las circunstancias concretas que hacen que las congregaciones religiosas se abran hacia el resto de la sociedad o bien, se cierren como cápsulas de autocontención. Si los proyectos de prevención de la violencia estatales así como los de algunas organizaciones no gubernamentales van y vienen, lo mismo que su personal, no pasa lo mismo con las iglesias. Estas están allí en las colonias desde hace años y por eso es importante conocer la manera en que han experimentado los procesos históricos y particularmente los eventos de violencia que han marcado la vida de las dos colonias y a sus habitantes.

Las interrogantes principales que guían el capítulo son las siguientes: ¿dónde se ubican las colonias en el mapa de la región metropolitana y cuáles son sus características sociodemográficas básicas? ¿Cuál es la historia de las colonias y las relaciones entre sus vecinos? ¿Qué es lo que hace que una colonia se vuelva violenta y cuáles son las principales expresiones de esa violencia? ¿Qué pueden hacer los vecinos para revertir esta situación? ¿Cuándo y por qué llegan las iglesias a la colonia y qué hacen respecto a la violencia que les afecta? Por razones expositivas primero se describe la colonia el Limón y después la Carolingia. Recordamos al lector o lectora que las abreviaturas EG (Entrevista Guatemala), CC (Colonia Carolingia) y EL (El Limón) seguidas por un guion y un número corresponden a cada uno de los y las colaboradoras con el estudio quienes se mantienen en el anonimato a solicitud –en la gran mayoría de casos- de ellos mismos.

## 1. La 18: la zona más extensa y poblada de la capital

La zona 18 se ubica al norte de la ciudad capital y, de acuerdo con el último Censo Nacional de Población y Habitación (INE, 2002), tenía 198, 850 habitantes, de ellos una mayoría eran mestizos (187,329)y, había relativamente pocos indígenas (11,521) (Urbanística, 2009).Según proyecciones de población, para el 2016 la zona tendría hoy poco más de 300,000 habitantes lo que constituye un 20 o 25% de la totalidad de la población del municipio de Guatemala (Urbanística; EG-10). La tasa de crecimiento poblacional de la zona 18 es de 4.3%, la cuarta tasa más alta de las 25 zonas del municipio (Valladares, 2012). La 18 es también la zona que ocupa la mayor área geográfica de las 25 que tiene el área metropolitana (más de 40.26 $km^2$ o 4, 026 hectáreas) (Martínez L., 1996-b: 5; Lara, 2012, p. 12). Esto representa el 17 % del área del municipio de Guatemala. En la oficina municipal Urbanística se tienen registradas 161 áreas residenciales de las cuales 30 son considerados como asentamientos. Cabe señalar que la información sobre el número de asentamientos, residenciales y colonias de la zona 18 fue muy dispar entre las distintas fuentes. Probablemente esto se debe a que las definiciones de cada categoría habitacional son laxas: ¿dónde empieza una colonia y termina un asentamiento? ¿Cuál es la diferencia conceptual entre barrio y colonia? ¿En qué momento una antigua aldea pasa a convertirse en colonia? Son preguntas que merecen reflexión. En fin, aquí se colocan los datos oficiales que son los de la municipalidad.

La zona 18 registra –adentro de la misma- varias aldeas: Lavarreda, Lo de Rodríguez y El Chato. Hasta no hace mucho las colonias El Paraíso I, II, también eran consideradas como una aldea del mismo nombre. Se trata de comunidades rurales que existían previamente al establecimiento de las colonias y que ahora han quedado prácticamente encerradas por el proceso de expansión de la ciudad. A nivel administrativo, existen dos alcaldías auxiliares: una en Lavarreda y otra en Jardines del Rosario, además de la regencia norte.[4] Esta división de alcaldías y la regencia responde a la necesidad de administrar una zona tan extensa.[5]

La municipalidad tiene una Oficina de Desarrollo Social y una Oficina Municipal de la Mujer en la colonia Maya y una del adulto mayor, pero sobre la eficacia de su trabajo no tuvimos mayores noticias por parte de las personas de la colonia El Limón, pues la zona es tan grande que moverse de una colonia a otra y tener que pagar el transporte detiene a la población para

[4] La Regencia Norte se ubica en el Centro Comercial Los Álamos. La misma se creó según el Acuerdo del Consejo Municipal número COM-039-2011 y atiende las zonas 17, 18, 24 y 25.

[5] Existe un área más urbanizada atendida por la alcaldía auxiliar de Lavarreda que abarca la colonia Maya, El Limón, Pinares del Norte, San Rafael, Kennedy, la Atlántida, Santa Elena y otras ubicadas hacia el centro y occidente de la zona 18. Por otro lado, el área más rural de la citada zona se ubica hacia el oriente, teniendo como vecinos a la zona 17 y la zona 25. Esta área abarca la aldea El Chato, Lo de Rodríguez y es gestionada territorialmente por la alcaldía auxiliar que se ubica por Jardines de El Rosario. La Regencia Norte se coordina con la oficina de Urbanística, para planificar proyectos "que sean estratégicos en la zona para que ayuden a beneficiar de una mejor manera la población de la zona 18 a partir de intervenciones de espacio público" y de "proyectos que buscan tener un impacto mayor en el sector pero que se pueden ir haciendo poco a poco porque requieren una mayor inversión. La oficina de Urbanística se encarga del entorno físico y las alcaldías auxiliares son los expertos en todo el entorno social (EG-10).

participar en los programas de dichas oficinas. Teóricamente cada colonia de la zona 18 debe tener su "comité único de barrio", el cual canaliza sus necesidades hacia la regencia y conjuntamente se coordinan para llevar adelante los proyectos, pero en las colonias en donde impera la violencia y la extorsión, como en El Limón, los comités únicos han tendido a debilitarse o disolverse puesto que los vecinos temen participar para evitar ser blanco de habladurías o represalias, como de hecho ha sucedido en esta colonia. Eventualmente, la municipalidad lleva a cabo varias actividades artísticas en las colonias. Podría decirse que la tendencia es que "la "cultura" (por ejemplo, danzas y conciertos) "se lleva", es decir, no se generan localmente espacios para que los vecinos la produzcan. Las actividades recreativas artísticas en donde se promueve la participación juvenil se han desarrollado como parte de proyectos preventivos de algunas instituciones y ongés. La biblioteca municipal (fija) "Generación del 40" de la zona 18[6] está en la colonia Juana de Arco, y los vecinos de la zona que necesitan consultar algo acuden a la misma (EG-11). En este espacio se imparte cursos de vacaciones infantiles.[7]

Tradicionalmente la zona 18 ha sido conocida como la más violenta de la ciudad, aunque actualmente y, según el índice de criminalidad[8] por zonas del municipio de Guatemala, hasta el 31 de enero de 2016. La zonas con mayor problema era la 1, 5,7, 11 y 12 (STCNS, 2016, p. 21). No obstante, la 18 sobresale por ser la zona más grande, la más poblada y de las más violentas de la ciudad. Para poner un ejemplo concreto, de junio 2011 a junio de 2012, según cifras de la PNC y del INACIF, 151 personas murieron de manera violenta en esa zona y otras 171 resultaron heridas en hechos criminales. El 41% de casos ocurrieron en las colonias Atlántida, Limón, San Rafael II y El Paraíso (Sas, 2012).

La zona 18 tiene presencia de maras o pandillas que son predominantes en unas colonias más que en otras. El narcotráfico también está presente en la zona con estructuras que mantienen independencia de la actividad pandillera. La contienda entre grupos se refleja en homicidios, lesiones y extorsiones sino también en la economía de la zona y en la educación. Por ejemplo, en 2011, cuando se iba a introducir el servicio de bus "Transurbano", los pandilleros amenazaron con atacar las unidades de transporte y los niños no pudieron ir a la escuela durante varios días, inclusive se cancelaron las clases por algunos días[9].

El hecho de vivir en la zona 18 ha generado un estigma y por ello a sus pobladores se les dificulta conseguir trabajo. Según un reporte, los pobladores entrevistados expresaron que "por esto mismo, quienes viven en zona 18 no son bien vistos. Los bancos y almacenes de electrodomésticos populares les niegan crédito". Algunos taxis no se atreven a entrar a

[6] Las bibliotecas municipales están a cargo de la Secretaría de Asuntos Sociales de la Municipalidad de Guatemala.

[7] Aparte de eso hay tres furgones con libros "Munieducamóvil" que van de zona en zona llevando información y entretenimiento a la niñez, pero los vecinos de El Limón como los de las demás colonias, tiene que esperar su turno para que la iniciativa llegue.

[8] El índice de criminalidad toma en cuenta lo siguiente: número de muertes violentas, heridos en forma violenta, robo a residencias, a comercios, a vehículos, de motocicletas, de armas, a peatones y buses, denuncia de delitos, violaciones sexuales, denuncias de violencia intrafamiliar (Dirección de Monitoreo y Comunicación de la PNC, 2016).

[9] Ministerio de Educación (MINEDUC) ordena reanudar clases en cinco escuelas de la zona 18. Recuperado de http://noticias.emisorasunidas.com(/noticias/nacionales/mineduc-ordena-reanudar-clases-en-cinco-escuelas-de-zona-18.

determinadas áreas y mucho menos los repartidores de comida rápida (Méndez 2014, p. 5). Esta información fue señalada también por la mayoría de nuestros entrevistados, aunque aclaran que hay meses en que la situación mejora y los prestadores de servicios se atreven a entrar y, épocas en que sucede lo contrario. Según lo perciben los vecinos, estos altibajos tienen que ver precisamente con un antes y un después de las detenciones de ciertos delincuentes.

Las empresas de seguridad privada utilizan mecanismos para evaluar el perfil de los empleados (potenciales guardias de seguridad) y envían a supervisores para verificar cómo es el área habitacional del futuro empleado. Si la zona o área de residencia del solicitante no es del agrado del empleador, le descartan automáticamente. Frente a esta situación, algunos pobladores de la zona se han quejado de "discriminación laboral". En respuesta a esta situación se inauguró la iniciativa "Nueva zona 18", de la cual se desprende la "Escuela de Negocios Emprende 18", apoyada por empresas privadas. Este proyecto busca elevar la imagen y autoestima de los pobladores, ayudándoles a generar sus propias micro- empresas a través de cursos básicos de emprendimiento que se desarrollan en un espacio físico proveído por la municipalidad. Dos promociones de jóvenes han sido capacitadas por este esfuerzo (junio 2015 y junio 2016), el proyecto persigue continuar el año siguiente.

Ante la cantidad de hechos delictivos en la zona 18, el gobierno ha actuado desde la perspectiva reactiva y la preventiva, predominando la primera. Así, se creó "la fuerza de tarea Maya", en 2012 que implicó el despliegue de más de 1,300 efectivos que, desde entonces, patrullan las colonias El Limón, Alameda I, Alameda II, Alameda III, Alameda IV, El Paraíso y San Rafael. Esta medida fue tomada debido a que a nivel metropolitano la zona 18 tenía el primer lugar en cuanto a número de homicidios y lesiones graves, por lo que desde la perspectiva de gobernación se hacía necesario elevar el número de elementos que hasta entonces se encontraban de servicio en las cinco subestaciones de la Policía Nacional Civil (PNC) (Mendoza R., 2012).

Para los vecinos integrantes de los comités únicos de barrio de varias colonias de la zona que venimos tratando, los factores que contribuyeron a mermar la acción delincuencial son el incremento y mejora en el alumbrado público, el patrullaje y las alertas que se impusieron en el gobierno anterior de Álvaro Colom (Méndez V., 2012). Un líder religioso señaló al respecto:

> "Aquí ayudó mucho un programa, porque tenemos que reconocerlo, un programa que se llamaba Barrio Seguro,… a raíz de eso ellos metieron cámaras en todos los callejones, iluminación pública y las famosas escuchas, con ese programa se fueron no sé qué cantidad de gente a la cárcel, hay mucha gente que está en la cárcel que yo conozco que antes la miraba pasando por aquí…" (EL-13).

En efecto, tal programa se inició en el periodo de gobierno de Álvaro Colom y con sus variaciones, continuó en el de Pérez Molina. El Ministerio de Gobernación esperaba que los vecinos se empoderaran del proyecto para que el mismo pudiera llegar a funcionar. La idea era la de recuperar cuadras y esquinas para que la gente pudiera circular libremente por ellas. Otras acciones preventivas de la violencia han sido crear algunos parques para la juventud,

cerrar el acceso a barrancos donde los delincuentes se esconden e involucrar a los vecinos en el tema de la seguridad. En realidad pocos vecinos se implican, muchos no lo hacen por el temor a represalias. Indican que lo que más afecta a la zona son las extorsiones. Este fenómeno frena el crecimiento económico del área pues la mayoría de los negocios deben pagar cuotas semanales y mensuales; muchos negociantes no se atreven a denunciar y muchos otros sencillamente se declaran en quiebra (Méndez, 2012).

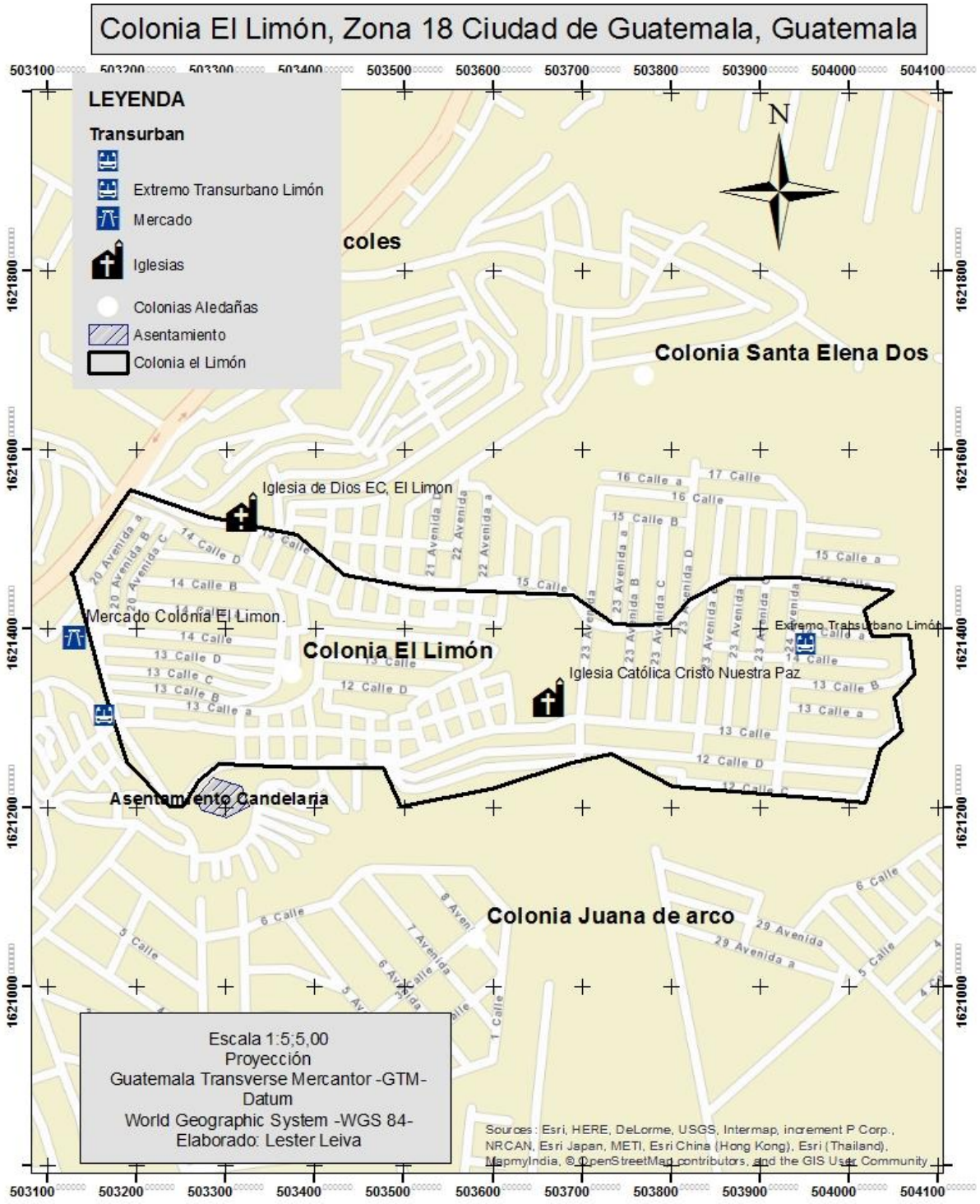
Aunque ha habido proyectos y planes de prevención a nivel municipal y estatal, algunos entrevistados se quejaron de la falta de coordinación entre los mismos. El Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) tuvo un proyecto puntual, ejecutado en varias fases, "pintando El Limón" y "Jóvenes protagonistas". El Ministerio de Gobernación (MINGOB) tuvo otro proyecto "Casas de la prevención" en colonia El Limón en 2008; también se inauguró la Escuela Municipal de Música de la zona 18. Particularmente se abrió el programa de Orquestas y Coros infantiles en colonia "La Barreda" y el "Coro infantil de la Zona 18" que está integrado por niños de siete a 15 años de edad que en su mayoría provienen de colonias como El Limón, El Renacimiento, Colonia Maya etc.

A través de UNICEF se puso en marcha "El Camino de Ceiba" estrategia preventiva y educativa para niñez y adolescencia de la colonia El Limón y otras. Algunos proyectos continúan, otros mueren y los que quedan funcionan con muchas limitaciones.

**La colonia El Limón: una descripción general**

La colonia El Limón se ubica en el kilómetro 7.5 hacia San Pedro Ayampuc, municipio ubicado hacia el norte respecto del centro histórico de la ciudad de Guatemala. Se llega a la colonia abordando los autobuses públicos que se dirigen hacia el nororiente de la capital, concretamente hacia la colonia Maya. Existe un transurbano (ruta 300) que entra directamente a El Limón, pero los vecinos se quejan del lapso que pasa entre un bus y el siguiente. El Limón tiene como vecinas a la colonia Santa Elena II, Juana de Arco y 13 asentamientos, los cuales según registros de la oficina de Urbanística de la municipalidad de Guatemala, son los siguientes: Candelaria, Cristo Nuestra Paz, La Bendición, Proyecto Italia, Esquipulas, Cambio 96, 15 calle final, 21 de agosto, 14 de enero, Caracol, Caracol Anexo, Cañaverales y Óscar Berger. También se menciona que hay un sector que es El Limón II (EG-11).

Existen dos calles principales de ingreso a la colonia (la 13 y la 15 calles) que, de alguna manera, la circulan y conducen a las áreas céntricas de la misma, donde se encuentra la Iglesia Católica, la clínica parroquial y el Centro Educativo Fe y Alegría, No. 4. Puede notarse que en algunos sectores de la colonia apenas hay pocas tiendas de abarrotes y algunos puestos de ropa de paca. Hay casas con anuncios de productos comerciales que denotan la existencia de una antigua tiendecita o bien de que se despacha al consumidor pero a puertas cerradas.




Mapa de la colonia El Limón, zona 18, municipio de Guatemala (Guatemala), por Leiva V., 2016.

Al observar las viviendas, es ostensible que hay una estratificación social interna puesto que algunas casas tienen amplios portones de hierro y carros parqueados enfrente, mientras que otras son sencillas viviendas construidas con blocks sin repello y otras son champas de lámina de zinc. Nos enteramos que varias de esas casas que parecen mejor construidas se encuentran abandonadas. Enfrente de muchas viviendas se observan hileras de ropa colgada de lazos a la orilla de la calle ya que seguramente se carece de espacio en el interior. La colonia no se encuentra cerrada con talanqueras como si lo están otras de los alrededores, por ejemplo, Santa Elena II que recientemente ha colocado una barrera para que los residentes de El Limón no puedan pasar en la noche.

Al hacer un recorrido por la colonia es notorio que no hay un tren de aseo de las calles, pues se nota de regular a bastante cantidad de basura regada y monte que crece a la orilla de las aceras y de algunas casas. La extracción de basura está en manos privadas, no de la municipalidad, pero hay vecinos que no pueden pagar el servicio (Q30 o Q40 mensuales) y la arrojan a la calle. Para solventar ese problema la Regencia Norte de la municipalidad fomenta los frentes de limpieza permanentes (EG-11). Como se verá más adelante, en el capítulo 3, la limpieza también la desarrollan algunas iglesias evangélicas durante sus campañas evangelísticas.

Calle de El Limón. Foto Claudia Dary, Octubre, 2016.

Algunos soldados vigilan la colonia. Son parte de la "Fuerza de Tarea Maya, Grupo Alfa" que tiene sus instalaciones en la colonia. Hay también una estación de policía a pocos metros de una de las entradas de la colonia. Eventualmente se observa una carretilla con granizadas o de helados y, a un costado del Centro Educativo Fe y Alegría, algunas señoras venden fruta

partida en pedazos y otras golosinas. Se observan varias paradas o estaciones del transurbano y algunos taxis y tuc tucs que entran y salen de la colonia.

Con un simple recorrido por el lugar es notoria la existencia de muchas iglesias evangélicas, en algunos casos hay hasta dos por cuadra. Cabe señalar que a nivel de registro municipal se señala o identifica que en El Limón hay solamente un "equipamiento religioso" (la iglesia católica) y no se toman en cuenta las iglesias evangélicas. En una de las entradas de la colonia se encuentra una iglesia evangélica pentecostal, a la par se ubica una clínica médica y odontológica que son parte de un proyecto social de esta iglesia junto a la organización cristiana "Cristo para la ciudad". En la otra entrada de la colonia, cerca del mercado está otra Iglesia de Dios de tres niveles y una pequeña iglesia Pentecostés Samaria. Muchas otras iglesias se encuentran hacia adentro de la colonia.

Existe un campo de fútbol y un parquecito infantil circulado por una baranda. Es evidente la falta de áreas verdes, situación que fue señalada por varios vecinos fundadores quienes recordaron con nostalgia que todas esas áreas se fueron acabando con la instalación de las personas que fueron llegando a poblar los asentamientos. En 2012, la municipalidad de Guatemala abrió la Regencia Norte para trabajar en pro de "la recuperación de espacios públicos, áreas verdes, transformándolas en parques en beneficio de niñez, la juventud y la familia" (EG-11). Se han realizado algunas obras, sin embargo, en El Limón prácticamente ya no hay espacios que se puedan recuperar. La regencia promueve y apoya la "Escuela Metropolitana de Fut Ball" (EMEFUT) en esta colonia. Los entrenos se llevan a cabo en el campo de la colonia llamado "Las Cruces". La regencia apoya otras escuelas de este tipo en colonia La Alameda, y su personal asegura que no solamente se trata de enseñar las técnicas deportivas sino también "valores y principios" a la niñez y juventud (Memoria de Labores, 2015 y EG-11).

Por otro lado, la colonia El Limón centro cuenta con los servicios básicos de agua potable, alumbrado y drenajes pero no de manera generalizada. Es decir, el acceso al agua en los asentamientos de los alrededores es deficiente: en algunos sectores solo la pueden obtener en la noche o madrugada y en otros pueden pasar hasta un mes sin recibirla y deben acarrearla desde otros puntos de la colonia o pedir el favor a algunos vecinos que si la tienen. Sin embargo, los pobladores deben pagar por un servicio que no reciben con regularidad (Camo311, 2013). Lo que ellos han hecho es protestar en la carretera quemando llantas o enviando mensajes y correos electrónicos a los medios de comunicación para que den a conocer la situación por la que atraviesan. Esta situación no es permanente sino varía dependiendo de la época del año y del sector de la colonia, ocurriendo que los asentamientos son los más afectados.

**"Cuando atrapábamos mariposas": el origen de la colonia**

La colonia El Limón nació luego del terremoto de 1976, a partir del traslado de personas de otros municipios y zonas de la ciudad quienes fueron afectadas por el sismo. Antes de llegar a lo que luego se conoció como El Limón, las familias habían vivido temporalmente en unos 25 asentamientos y en otras áreas urbanas. El ya extinto Banco Nacional de la Vivienda (BANVI) en coordinación con el Comité de Reconstrucción Nacional (CRN) y la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) fueron las instituciones

encargadas de dirigir la reconstrucción del país tras el sismo, así como de distribuir los espacios y atender las demandas de los damnificados, no solo en esta colonia sino también en otras como la 4 de febrero, Niño Dormido y el Paraíso, por citar solo unos ejemplos (Molina, 1996, p. 53). Sin embargo, el proceso de acompañamiento hacia los vecinos por parte de estas instituciones fue deficiente, de tal cuenta que a la fecha, muchas familias carecen de títulos de propiedad. Un pastor evangélico refirió que ha deseado expandir la iglesia en el plano horizontal comprando alguna propiedad vecina a la iglesia pero que se encontró ante la dificultad mencionada: "como los vecinos no pueden demostrar su propiedad, no les puedo comprar, así que decidí extender la iglesia hacia arriba" (EL-14).

Las primeras familias comenzaron a llegar al Limón hasta 1979. Según referencias orales, algunos hombres que llegaron a este territorio habían pertenecido al ejército y se dirigieron a esta recién fundada colonia de la zona 18 ya que se les ofrecía la posibilidad de que se les asignaran lotes de terreno en propiedad aprovechando sus nexos o amistades con altos mandos que tenían puestos en el BANVI (EL-1, 3, 4, 5 y 9).

Ana, adventista de 40 años, apenas tenía seis meses de edad cuando ocurrió el terremoto y cuando cumplió los cinco años, su madre se la llevó a vivir a la colonia El Limón junto a sus dos pequeñas hermanas. Ella cuenta que antes del traslado vivían en la colonia Santa Fe (zona 13) y que en lo que hoy es la colonia El Limón había extensiones grandes de área verde. En esa época ella sentía a su nueva colonia como un lugar lejano y campestre. Su madre decidió trasladarse allí porque no tenía otras opciones y porque el lugar le gustó:

> "Todo (el traslado) fue por el terremoto, donde vivíamos pues se destruyó donde ella (mi mamá) vivía. Entonces ellos (los afectados por el terremoto) hicieron un asentamiento allí, en la zona 13 y luego el gobierno de ese tiempo decidió reubicarlos en un lugar y les dijeron que era en El Limón, que se iba a formar una colonia que se iba a llamar colonia El Limón. Entonces ella (mi mamá) decidida que se venía. En una oportunidad trajeron a mis padres a conocer el lugar y ellos sintieron que era re lejísimos porque todo era monte y mi papá le dijo a mi mamá: '¿y usted qué va ir a hacer allá? ,¡ a meterse a la montaña!'. Le dice ella: ¡yo me voy y me voy! (para El Limón). 'Si usted quiere (le dijo al papá) quédese, pero yo me voy'"(EL-1).

El gobierno rifó los lotes de terreno. A algunas familias les asignaron uno cerca del camino principal y a otras les tocó hacia adentro. Ana recuerda con agrado su niñez –a inicio de los años 80- cuando jugaba en los campos de la colonia que para ella en esos momentos, todavía era un lugar seguro y tranquilo:

> "Yo recuerdo que los vecinos, muy buenos vecinos, así al terminar mi cuadra había un área verde pero era así empinado, íbamos a jugar allí todos los niños de la cuadra, en el monte, atrapábamos mariposas y jugábamos de escondite"… "pues sí, fue una niñez buena, bonita, yo si jugué. Jugábamos de tiendecita con las amiguitas de la cuadra"(EL-1).

Otra mujer de 65 años cuenta que cuando sucedió el terremoto, ella tenía pocos años de casada. Junto a su recién fundada familia vivía en la zona 5. Cuando sucedió el sismo se averió su vivienda y tuvo que irse a una casa de El Milagro (zona 19) y estando allí un

militar, amigo de su esposo y quien tenía un puesto en el BANVI les ofreció un terreno en El Limón:

> "Así fue como nosotros nos fuimos para allá (a El Limón). Ya cuando nosotros llegamos los lotes por supuesto ya tenían drenaje, ya tenían un baño, el lugar donde iba a estar la pila y lo que no había era carretera, o sea asfalto, pero la carretera (el trazo) ya estaba, pero todo estaba urbanizado, había luz solo de meterla, había agua solo también de ponerla, entonces así fue como llegamos allá… ellos (los primeros pobladores) llegaron en el 1979 a finales, o sea empezando el 1980 que muchos dicen que llegaron a pasar la Navidad, otros el Año Nuevo, entonces nosotros llegamos en el 1980, en junio." "En ese tiempo todas las casas eran de cartón, de lámina" (EL-4).

Cuentan los vecinos que la colonia iba a llamarse "Hermano Pedro" pero que al final decidieron dejarle el nombre de la antigua finca que se llamaba precisamente "El Limón". El BANVI asignó a la gente lotes de terreno de 6 x 12. La colonia fue fragmentada en 1610 lotes de 84 $mts^2$ (Molina, 1996, p. 54). Algunos refieren que se dejó una franja de terreno conocida todavía como La Joya para militares y sus familias:

> "En esa Joya era donde yo vivía justamente; el asunto era que… fue asignado (para) viviendas para militares, ese sector era militar, por eso era ligeramente respetada por los primeros chicos mareros, entonces con ellos nadie se metía, el asunto es que con el tiempo fue cambiando…" (EL-9)

Por contraste, otros recuerdan que los lotes fueron entregados sin ninguna infraestructura. Una mujer católica practicante y residente en la colonia desde hace más de 20 años refiere:

> "El Limón para ponerlo en su contexto, es… una colonia que se formó a partir de tragedias, entonces usted pregunta "¿usted cómo llegó aquí", "_ah yo soy uno de los damnificados del terremoto". Entonces, es un grupo de gente que fue tirada allí, dicen que sólo los llevaron un 23 de diciembre sin ni agua, ni luz, ni casa y allí ellos a poner sus nylon y sus cositas. Entonces esos son unos pobladores entonces vienen de un tipo de precariedad" (EL-3).

Un segundo grupo de pobladores que no podemos cuantificar actualmente, llegó a El Limón escapando de la represión desatada en la segunda parte del conflicto armado interno. Una residente en la colonia desde hace casi 25 años y ferviente trabajadora social explica:

> "Después comenzó a poblarse más El Limón con gente que vino huyendo de las montañas, de la guerra, esos son los desplazados, es el segundo grupo, entonces esa gente venía… esos desplazados internos de padecer mucha violencia, de tener que dejar su tierra, sus animalitos, y que le habían matado a alguien en su familia, entonces era otro tipo de violencia y pues la precariedad económica y la desconfianza de saber si alguien no me va a denunciar (…). En el año 1993 había dos como cerros, era un gran cerro y un barranco donde allí no vivía nadie porque era inhabitable, se decía eso, de la noche a la mañana ¡invasión o recuperación de tierras como le llaman!, y se llenó toda esa gente eran de allí mismo que vivían en hacinamiento y tomaron, bueno el gobierno intentó sacarlos pero la gente se afianzó y allí están los

asentamientos adentro de El Limón que pobres y violentos están los asentamientos Esquipulas y Candelaria que es lo más pobre y lo más violento" (EL-3).

El Estado en Guatemala ha sido incapaz de dar respuesta al problema habitacional en Guatemala y El Limón, como otras colonias, refleja precisamente la necesidad de que se atiendan sus demandas por el suelo y por una vivienda digna. Molina refiere que para 1990 ocurrieron 10 movimientos sociales por la tierra en la capital. "Uno de ellos fue el que el produjo en enero de 1993, en las cercanías de la Colonia El Limón, zona 18, dando origen a dos nuevos asentamientos: Candelaria y Esquipulas, que hasta la fecha han logrado establecerse, aunque en condiciones de extrema pobreza" y en donde los más afectados eran y han sido las mujeres y los niños y niñas (Molina, 1996, p. 54). Los terrenos en donde se levantaron estos dos asentamientos no reunían las condiciones adecuadas para ser habitados. Hace 20 años, en 1996 se creía que habitaban allí 600 familias en situaciones precarias; podríamos considerar que actualmente la población se ha duplicado, pues como explica un profesional que trabajó muchos años en el Limón, "algunos de los residentes en esos dos asentamientos son hijos de los primeros pobladores de El Limón, quienes vivían hacinados en sus casas y, en la primera oportunidad que vieron, se trasladaron a los terrenos invadidos, montaron una champa y de allí se quedaron para siempre y allí están" (EL-14).

Así pues, a este segundo grupo de pobladores que llegó a El Limón entre 1990 y 1993, se agregó población descendiente de los primeros residentes. Recordemos que aún no se habían firmado los Acuerdos de Paz. El país estaba sufriendo la guerra entre el ejército y la guerrilla y en ese sentido hubo también represión en la colonia ya fuera por motivos políticos o por limpieza social. Los problemas estructurales de pobreza, extrema pobreza y exclusión social obligaron a muchos niños y jóvenes a mendigar y a delinquir dentro y fuera de la colonia. El número de jóvenes que se dedicaba a obtener ingresos por vía ilícita comienza a subir y pronto éstos comienzan a ser víctimas de grupos que se dedicaban a exterminarlos. Sobre este fenómeno, al que la prensa denominó "epidemia de bala" hay varias noticias, por ejemplo el 10 de diciembre de 1986, Prensa Libre reportó que en una semana fueron muertos cuatro hombres de El Limón, a quienes se identifica como "ladrones", pero que nadie se preocupó por averiguar si realmente lo eran (Molina, 1996, p. 139). De igual forma un educador quien trabajó varios años en la colonia recuerda: "por ese tiempo estaba muy de moda lo de la panel blanca y pasaban por una esquina y ¡pa pa, pa!, mataban cinco o seis muchachos" (EL-14).

Desde antes de los años 1990, sucedieron una serie de eventos que poco se dieron a conocer hacia afuera de la colonia. Respecto al parque Las Cruces, el Grupo Ceiba y un informe de UNICEF refieren que en los años 1980 varios jóvenes fueron asesinados como parte de la represión política de la época, pero se desconoce si hay iniciativas para reclamar justicia y resarcimiento por tal evento: "en los años del enfrentamiento armado, grupos paramilitares ingresaban a la colonia y asesinaban a los jóvenes señalados por la inteligencia militar como integrantes de la guerrilla urbana. Esta situación llegó a tal nivel que un área de la Colonia – hoy un pequeño campo de fútbol denominado Las Cruces- se convirtió en botadero de cadáveres en donde las cruces abundaban en señal de las personas, en general jóvenes, que eran abandonadas en ese lugar" (UNICEF, 2010, p. 6; Castillo, 2009, p.4).

Como puede notarse, lo que estaba pasando en la colonia no debe verse como exclusivo de la misma sino como parte del engranaje político y de las estrategias de Estado en Guatemala, en donde los jóvenes inquietos y con propuestas políticas, así como otros que delinquían asfixiados por su pobreza, eran etiquetados como "delincuentes subversivos "y exterminados. A finales de los años 1980 e inicio de los 1990 estábamos asistiendo también al inicio de las primeras pandillas que surgen y se desarrollan como reflejo de las inequidades y de esas mismas políticas estatales, Grupos de "maras" que van creciendo cuando regresan al país deportados algunos pandilleros ya organizados desde Los Ángeles (Levenson, 1989).

Finalmente, un tercer grupo de pobladores llegó a la colonia El Limón causa de los estragos ocasionados por el huracán Mitch. Luego de esto hay un movimiento de pobladores que van y vienen de la colonia debido a las extorsiones: "…todavía vino (la población expulsada por) los del huracán Mitch. (A la colonia) siempre está llegando gente o yéndose gente por las extorsiones, que es un movimiento constante de gente y distintos tipos de violencia" (El-3).

**Caracterización social**

Según el Censo de 2002, un 54.50% de los residentes en la zona 18 se clasificaba como "estrato medio bajo", es decir, el que agrupa a los trabajadores de servicios, vendedores de comercio y servicios, operarios y artesanos (Martínez L., 2006-b; Valladares, 2012); un 19.20% se clasificaba como estrato medio (técnicos, profesionales del nivel medio y empleados de oficina); el 18.40% se ubicaba en el nivel inferior (sector agrícola) y solo un 8 % en el alto (personal directivo de la administración pública, de empresas privadas, profesionales, científicos e intelectuales).

Desde sus inicios, la colonia El Limón fue heterogénea en términos de clase social, pero con predominio de familias de escasos recursos económicos, subempleadas y desempleadas (Guerra, 1995, p. 29; Molina, 1996, pp.55-56). Actualmente, la mayoría de residentes de El Limón tiene empleos precarios: albañiles, empleadas de casa particular, de maquila, vendedores ambulantes, choferes, maestras y algunos profesionales.

Varios de los entrevistados coincidieron en afirmar que la colonia se caracteriza por hogares en donde los padres de familia salen a trabajar desde temprano y dejan a los niños solos en las casas. El fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos también impactó a quienes fueron los primeros niños en habitar la colonia. Ana de 40 años y residente en El Limón desde los cinco lo vivió en carne propia:

> "Pues mi mamá se quedó sola, mi papá viajó a los Estados Unidos y ya no volvió más. Entonces mi mamá tuvo que salir a trabajar, y ella pues se iba todo el día. Yo soy la mayor de mis tres hermanas. Ella nos dejaba lista la comidita y nos decía: 'bueno, van a estudiar, regresan y calientan su almuercito y hacen sus tareas. Bueno, nosotros así lo hacíamos pero teníamos vecinas que nos miraban, nos preguntaban: '¿ya comieron patojas?,¿están bien patojas? Estaban al pendiente" (EL-1).

La historia de Ana tiene paralelos con otras historias de vida de los residentes de la colonia. Un pastor pentecostal indicó que la situación en el Limón, es "terrible, terrible" porque las madres van a hacer la limpieza o la cocina a casas particulares y les dejan a los niños "Q3.00

para el desayuno, Q3.00 para el almuerzo y Q3.00 para la cena" y solo les dicen que "miren que hacen para que les alcance" (EL-13). Estas mujeres regresan cansadas a las casas y a veces no dan cariño a los hijos sino les reprimen o pegan por alguna travesura que hayan hecho durante su ausencia.

Permanecer tanto tiempo solos en las casas, obligó a estos niños a crecer muy rápido, a asumir responsabilidades de adulto. Como es el caso de Ana, la mayor de varias hermanas, y a quien le tocó cuidarlas: "…pasábamos solas en el día, pues una responsabilidad de adulto. En mi casa, yo cuidaba a mis hermanas" (EL-1).

Algunos autores y varias de las personas entrevistadas consideran que el hecho de dejar a los niños solos en la casa mientras los padres salen a trabajar, es un factor o condición que propicia que crezcan en la calle, aumente el grado de vulnerabilidad y, por ello, pronto se involucren con las pandillas. No obstante algunas personas, incluyendo a Ana, no están totalmente de acuerdo porque según ellos si un padre o madre inculca "buenos valores" y una religión específica a sus hijos, aunque estén solos en la casa, podrán distinguir entre el bien y el mal y alejarse de lo que no es debido. Para ella, lo que falta es que la madre o el padre, dialoguen con sus hijos, que les den calidad de tiempo.

En cuanto al ámbito educativo, en la colonia hay varias escuelas: el ya mencionado Centro Educativo Fe y Alegría, No. 4 (educación primaria), fundado por la iniciativa de unas religiosas. Existe una guardería municipal en la zona 18 y está en la colonia Nueva Jerusalén (EG-11), que es distante de El Limón. Las guarderías de la colonia están en manos de entidades religiosas: una a cargo de unas religiosas católicas y otra que está en la Joya, llamada "Esmeralda" a cargo de una institución evangélica.

A nivel de educación media, se cuenta con el Instituto Básico Experimental Fe y Alegría No. 5. Casi desde sus inicios, este instituto ya ofrecía carreras técnicas para los jóvenes entre los 13 y los 18 años de edad. En 1991, el mismo instituto realizó un estudio que arrojó que un 85% de los jóvenes estudiantes preferían seguir un básico con talleres para salir de allí con un oficio que les permitiera defenderse en la vida (Guerra 1995, p. 5). Sin embargo, los maestros del área técnica desmotivaban la enseñanza de los trabajos manuales y priorizaban un enfoque académico (Idem, p.24). En 1993, este Instituto tenía 900 estudiantes inscritos y las carreras técnicas que seguían eran soldadura, electrónica, belleza, corte y confección (Guerra, 1995, 29, 36). Es importante subrayar que desde esta época ya existía una institución en donde los jóvenes de El Limón podían aprender un oficio, sin embargo, al parecer no se hacía suficiente para alcanzar a todos y el esquema pedagógico era tradicional. La Asociación Grupo Ceiba que nace bajo el alero del padre Pedro Nota en 1986 (ver sección siguiente sobre la iglesia) es otra institución que hasta la fecha ofrece educación alternativa para jóvenes, en la cual hasta la fecha pueden aprender algunos oficios, computación y emprendeduría. Sin embargo, no todos pueden asistir a las aulas por la necesidad de trabajar o porque se han visto coaccionados a involucrarse actividades ilícitas.

Muchos de los entrevistados que eran niños cuando llegaron a vivir a El Limón recibieron educación primaria en el colegio Fe y Alegría, cuando éste estaba a cargo de unas religiosas. Según cuentan, allí se les inculcaron "valores cristianos" importantes para su ulterior desarrollo. Juana, una señora católica de poco más de 40 años de edad refiere lo siguiente:

> "Fíjese que nosotros llegamos, en mi caso nosotros como familia, con mis papás llegamos en 1980, y estaba fundándose precisamente en ese año una escuela que era tipo asociación se puede decir que era "Fe y Alegría".
>
> "Solo era primaria lo que había allí, la primaria completa, no estaba el instituto todavía, entonces obligaban, incluso nos daban catequesis, teníamos que orar en la mañana antes de entrar a clases y éramos más o menos como unos 1500 estudiantes, las clases estaban llenísimas como venían de los asentamientos de la zona 5, zona 14 y de otros asentamientos …"
>
> "Después se fundó el instituto (de educación básica) y seguía siempre religioso, porque los domingos iban a catequesis los jóvenes al instituto y bajaban todos a la misa obligatoriamente a las cuatro de la tarde, todos, o sea, había un respeto, pienso yo que los valores estaban bien cimentados y no solo con los alumnos sino con los papás, había como escuela de padres en aquel entonces (EL-9).

Cabe hacer un alto en este lugar para explicar aquí que Fe y Alegría surgió en Venezuela en 1955 por iniciativa del padre jesuita José María Vélaz y, en Guatemala, en 1976 y se autodefine como "un movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social, dirigido a sectores empobrecidos y excluidos de la sociedad, para potenciar su desarrollo personal y participación social" (Fe y Alegría 2012, p. 6). Por eso el movimiento ofreció desde sus inicios una "educación pública gratuita de calidad" (Idem, p. 8). "Fe y Alegría en Guatemala inicia en el año 1976, para responder a las necesidades de la crisis provocada por el terremoto sufrido ese mismo año y que gracias al impulso de religiosas mercedarias y sacerdotes jesuitas, se establecieron relaciones con el gobierno, la iglesia, empresarios y colaboradores para fomentar su desarrollo." (Idem, p. 8). Entre 1976 y 1982 se crean los primeros cinco centros educativos y posteriormente se extiende a otras áreas de Guatemala.[10]

Pese a la existencia de las escuelas mencionadas, muchos jóvenes no estudiaron por la necesidad de trabajar en actividades informales y por desmotivación. La mayoría de los líderes religiosos entrevistados identificó la desintegración familiar y la violencia intradoméstica como los dos problemas sociales más importantes de la colonia y que luego condujeron a algunos a buscarse la vida en las calles pidiendo limosna o robando y otros a introducirse a las pandillas. Sin embargo, algunos autores señalan que el involucramiento de los jóvenes en las pandillas no siempre responde a situaciones de extrema pobreza o de desintegración familiar. Un estudio realizado con 270 jóvenes pandilleros de la Mara 18 arrojó que muchos estudiaron la primaria completa, que crecieron en un hogar biparental y que conocen las destrezas necesarias para realizar oficios manuales (Castañón, 2012-d). Quizás el dilema estriba en una multiplicidad de factores: falta de motivación y al hecho de que al llegar a la juventud no encuentran un nicho ocupacional donde ubicarse, aunado al estigma de vivir en una colonia "roja" y a que la cultura del consumo seduce a la juventud con objetos, ropa, armas y aparatos tecnológicos que no pueden adquirir con los escasos salarios que se les ofrece, si es que logran acceder a un empleo.

[10] Casi simultáneamente a la colonia Limón, la Escuela Fe y Alegría se abrió en La Limonada, zona 5 y en el Amparo (zona 7). En Mixco, abren centros educativos en varias colonias, entre ellos Lo de Coy, La Carolingia, y Colonia el Rosario.

**Percepciones sobre el inicio de la violencia**

Pero, ¿cuándo empieza a cambiar la colonia? ¿Cuándo deja de ser un lugar a donde las personas llegaron con ilusión y esperanza para pasar a convertirse un lugar permeado por la desconfianza, el temor y la violencia? En este apartado se exponen las percepciones de los vecinos católicos y evangélicos entrevistados acerca de los móviles de la violencia y se contrastan con la información hemerográfica y reportes de algunas organizaciones de la sociedad civil que han trabajado en el lugar.

La mayoría de entrevistados, incluyendo a los líderes religiosos católicos y evangélicos, coincidió en que la violencia de la colonia El Limón no se explica por motivos teológicos o bíblicos sino sociales (véase capítulo 3). Si bien es cierto que la Biblia tiene pasajes que de alguna forma explican que la maldad está en la naturaleza humana, "por ejemplo recuérdese usted de Caín y Abel" (EG-4); cuando se les interrogó sobre los males de su colonia, lo primero que vino a la mente de la mayoría fue identificar problemas sociales vinculados al acelerado crecimiento urbano y la falta de planeación municipal y de supervisión estatal. Un líder religioso nos invita a salir al patio de la iglesia y señalando hacia el horizonte dice: "Mire para allá, todas esas casitas, pegadas unas con otra, ¡ese hacinamiento!" (El-6).

Otro serio problema social identificado es el alcoholismo: "antes había muchas cantinas, mucha gente joven murió a raíz del alcoholismo, porque ellos, le puedo decir que a las cinco o seis de la mañana se reunían sus grupos, tomando alcohol puro, cuarteado con agua o con un fresquito de esos de 50 o 25 centavos; murieron muchos, y dejaban obviamente sus hijos. Y todos esos niños crecieron solos" (El-5). "Adentro de la colonia no se consumen drogas caras, más que todo mariguana, crack y el alcohol. El alcoholismo es una historia de siempre" (EL-14).

Para la mayoría de entrevistados, el problema se inició cuando la colonia comenzó a crecer demográficamente, de forma descontrolada y desordenada, es decir, cuando aparecen los asentamientos, la construcción de viviendas sin ninguna orientación ni supervisión institucional. La colonia se fue quedando sin espacios suficientes para el esparcimiento de los niños y jóvenes. Las construcciones fueron extinguiendo la privacidad, ahogando el sentido de tranquilidad familiar. Además, la gente de los asentamientos era de una condición económica inferior a los primeros residentes de El Limón Centro, según lo indican estos últimos. De los asentamientos surgen los primeros indigentes.

> "En el Limón había muchas áreas verdes y nosotros nos recordamos que hubo un muchacho que empezó a pedir dinero. El pedía dinero, decía 'regálame 25 centavos' y a nosotros él nos daba temor porque nadie antes pedía dinero allí, pero él se ponía al final del callejón, de recordarme yo, él fue la primera persona que empezó a pedir. (…) Luego empezaron a haber asentamientos, empezaron a tomar estos lugares y a partir de allí fue que nosotros sentimos que empezó a descontrolarse el asunto de la seguridad" (EL-1).
>
> "Había mucha área verde, pero llegaron más y más (personas) hasta que se acabó todo eso y también nuestra seguridad, porque fue algo incontrolable y nadie hizo nada para controlar todo esto. Nuestro comité de vecinos pues no tomó ninguna

iniciativa pero por la magnitud del problema. Al final, ya ni comité de vecinos había porque eran amenazados" (EL-1).

"Empezó todo esto (la violencia) a raíz de todos los asentamientos que se fueron formando porque empezaron a llegar gentes a todas esas eran áreas verdes" (EL-4).

"Llegó la gente ya a asentarse allí, se organizaban ellos los grupos para ir a gestionar todo esto y así fue como fueron ganando (terreno) unos aquí y fueron formando otros grupos, entonces así fue cuando fueron creciendo los asentamientos" (EL-4)

"Antes de todas esas invasiones (de terreno) era tan sana la colonia, yo les cuento a mis hijas que nosotros salíamos y llegábamos a las 12 de la noche, (con) miedo a que salieran como decíamos nosotros, la llorona, el cadejo[11],¡qué sé yo!, eso era el miedo, pero de allí a que hubieran ladrones o asaltantes, nada, no había nada de eso, todo era tan sano. Le digo que salíamos con mi esposo después de cenar a dar una vuelta a la cuadra, dos cuadras así" (EL-4).

Según lo cuentan los primeros residentes de la colonia que entrevistamos, el periodo de relativa calma en la colonia El Limón fue realmente muy corto, de 1979 a 1985 aproximadamente. Pronto comienzan a aparecer nuevos residentes que iban en búsqueda de un sitio donde vivir y se inician algunas acciones delictivas.

Si bien es cierto que las oleadas migratorias y la toma de terrenos por nuevos pobladores, ejerció una presión sobre el espacio, también es cierto que parte del problema se debe al crecimiento demográfico vegetativo. Molina, quien estudió la colonia en 1995-1996 afirma que "no por casualidad se estima que las recientes invasiones de tierras (en 1993), en las proximidades de la colonia El Limón, un 50% de las familias involucradas en éstas son hijos de las familias residentes en la colonia. Y es que efectivamente, a principios de 1993, se crearon dos movimientos pro-tierra que invadieron los alrededores de la colonia El Limón y sus áreas verdes. El primero se inició el 15 de enero de ese año y el otro el 2 de febrero. Los terrenos ocupados no reúnen de ningún modo condiciones para ser habitados, pero lo fueron. Se cree que viven allí cerca de 600 familias en condiciones sumamente difíciles" (Molina, 1996, p. 56).

Otros entrevistados católicos atribuyen la violencia al debilitamiento de una educación con valores cristianos que era la que impartían las religiosas. Para ellos, la llegada de los evangélicos complejizó el panorama social porque comenzó "el divisionismo". Una vecina católica de El Limón que tuvo que salir huyendo de la colonia debido a la violencia narra lo siguiente:

"Nosotros hasta la fecha cuando podemos nos sentamos, platicamos así entre conocidos que crecimos juntos, era tan diferente cuando ellas (las religiosas) estaban … no nos gustaba estar allí rezando "Padre nuestro", pero fíjese que eso nos ayudó a crecer bien, porque fuimos sanos. Yo pienso que la mayoría fuimos personas sanas, pero entre ellos estaba… el que también creció con nosotros, el mero cabeza que ahora formaron todo eso (las pandillas), pero esas ya son cuestiones que por el

[11] La Llorona, el cadejo, la siguanaba son personajes de la tradición oral guatemalteca, relacionados con eventos sobrenaturales e inexplicables.

> mismo camino y por la misma falta de interés de los padres se descuidan, pero sí se vio muy afectado cuando ellas (las religiosas) se fueron… y empezaron las iglesias evangélicas" (EL-9).

Se refiere que existió una tensión entre católicos y evangélicos por el uso del salón comunal, otro motivo fue por el volumen en que se ponía la música a la hora de los cultos, situación que no es exclusiva de El Limón sino que suele suceder en cualquier parte de Guatemala. Pero lo que quizás causó mayor resquemor entre los católicos fue que según éstos, los evangélicos permitían que los expandilleros entraran a los cultos, situación que -como veremos más adelante- es interpretada por los "hermanos separados" de muy distinta manera.

Algunos entrevistados indican que la violencia se inició "entre familias" en referencia a las primeras en donde alguno de sus miembros se convirtió en líder de pandilla:

> "El asunto es que (la colonia) fue cambiando porque me acuerdo yo que poco a poco en caso de las tiendas, comercios y todo, fueron desapareciendo muy poco a poco porque el asunto de la violencia era más que todo entre familias, el asunto de pandillas entre familias, porque primero estaba la familia "U", ellos fueron casi que los primeros grupos de mareros, luego entró la familia del famoso "Gallo", él está ahorita preso, tiene un camote bien grande, a él le encontraron hasta bombas". Luego de este líder pandillero, entró a dominar "El Lobo" y en fin que cada nuevo líder que entra "manda a matar a todos" (los contrincantes)" (EL-5).

Un trabajador social señala que uno de los principales problemas de la colonia ocurre desde inicio de los años 1990 cuando comienzan a regresar jóvenes y adultos ("cholos") relacionados o participantes de las pandillas en Los Ángeles, California. Al volver a la colonia entran en conflicto con otros jóvenes organizados o no en este tipo de agrupaciones. A esto hay que agregar que el narcotráfico y el crimen organizado comienzan a complejizar el cuadro de la colonia. Algunos entrevistados, tanto católicos como evangélicos pentecostales enfatizan que si bien es cierto, hay muchos problemas en los dos asentamientos mencionados, hay que señalar que la mayoría de la gente sale a buscarse la vida decentemente y que no es justo que por algunos se señale a toda la comunidad.

**Historia de la iglesia católica y su proyección hacia la comunidad**

La presencia católica y evangélica pentecostal en la colonia El Limón se origina desde los años 1980. Es más la colonia no se comprendería sin analizar la imbricación del rol de las iglesias en su origen y desarrollo posterior. Sin embargo, la iglesia católica tuvo desde sus inicios una conexión más directa y un papel protagónico en relación con la educación y la salud en comparación con la evangélica, la cual por muchos años, tuvo un énfasis estrictamente espiritual. Como lo indicó una entrevistada "en realidad allí (en El Limón) la iglesia católica tiene una historia de apoyo, de organización, de trabajo comunitario" (EL-2). Según testimonios orales, antes de que se inaugurara la iglesia católica, arribaron dos hermanas mercedarias extranjeras, a las que ya se hizo referencia en la sección anterior y abrieron la primera escuela Fe y Alegría:

> "La primera escuela que llegó allí la llevaron las hermanas mercedarias, era madre Mercedes y madre Blanca. La madre Blanca era peruana y madre Mercedes española. Entonces ellas…(inauguraron) la escuela Fe y Alegría… ella llevó entonces la primera escuela y es la (…) más grande" (EL-4).

En efecto, otras entrevistas corroboraron el papel protagónico de las hermanas Blanca Montalvo[12] y Mercedes Rodríguez[13], quienes llegaron a El Limón en sus primeros años y partieron de allí hacia 1989 (EL-10).

El primer sacerdote católico que celebró misas en El Limón a inicio de los años 1980, fue el padre Alvarenga[14] (español), quien llegaba a la colonia a celebrar misas y administrar los sacramentos a solicitud de una de las hermanas mercedarias. Para ese entonces, según lo explicaron antiguos residentes, la colonia dependía religiosamente de la iglesia católica de la colonia Maya (El-4). El sacerdote Alvarenga solamente llegaba los domingos a El Limón para oficiar la misa en las instalaciones de la escuela y, una vez terminada esta, se iba. Este sacerdote era director de la red de escuelas Fe y Alegría, pero no era residente de la colonia. El equipamiento inicial de esta escuela fue posible gracias a los primeros pobladores de la colonia quienes trabajaron lado a lado con las referidas monjas para ir mejorando los servicios de la colonia. Los vecinos hicieron los pupitres y las sillas para los niños:

> "La misma gente llevábamos sillas o banquitos para que nuestros hijos fueran a estudiar o allí los vecinos se hacían sus banquitos para que los niños los usaran, mientras que iban comprando pupitres más formales" (EL-4).

La edificación de la primera iglesia católica de la colonia fue promovida por la hermana Mercedes, quien se percató de que un grupo de evangélicos querían erigir su templo en un área verde que, según ella, estaba destinada específicamente para la iglesia católica. La religiosa exhortó a un grupo de vecinos para que solicitara una carta de apoyo al "padre Leopoldo", quien había llegado en vez del sacerdote antes mencionado. El padre Polo, como le decían afectuosamente, era párroco de la colonia Maya. Con esta carta y otra que la misma hermana Mercedes redactó, estos vecinos se dirigieron al CRN, en donde se les aconsejó proceder de la manera más expedita posible para formalizar la gestión del terreno y enseguida, la edificación de la iglesia católica. En este punto importa destacar que las primeras organizaciones de vecinos fueron promovidas por la iglesia católica. Estos tuvieron como meta formalizar el terreno de la iglesia católica, lograr su certeza jurídica y, posteriormente, la construcción del templo en ese lugar:

> "(Había una) licenciada que estaba en el Comité de Reconstrucción. Ella es evangélica, y ya anda un grupo de evangélicos con ella queriendo quitar el espacio que está para la iglesia católica… ¡ah no!_ dijimos, entonces vamos a ver cómo nos organizamos y ya nos organizamos y dijimos: '¿cuántos están dispuestos para empezar a trabajar?", de los 20 que nos quedamos levantamos la mano diez…" (El-4).

[12] Una persona rectificó que la hermana Montalvo era ecuatoriana.
[13] Los nombres y apellidos de las religiosas son reales. Ellas ya no se encuentran en Guatemala
[14] Apellido real No fue posible identificar el nombre de pila del mencionado sacerdote.

De estas diez personas fueron cinco mujeres quienes recolectaron las cartas y se dirigieron al CRN e hicieron otras gestiones necesarias para asegurarse que la iglesia católica se erigiera en el terreno apropiado. Hacia 1983, ellas erigieron una galera en el sitio designado por el CRN para la Iglesia Católica; pusieron bancas rústicas para que los fieles se pudieran sentar a la hora de la misa. Luego, reunieron los fondos a través de rifas, ventas de comida y kermeses. En todo esto tuvieron el apoyo moral del padre Leopoldo y de la ya mencionada madre Mercedes. Las cinco mujeres católicas decidieron solicitar donativos por parte de los residentes de la colonia, cobrando de puerta en puerta a través de un talonario. Recorrían todas las calles e iban casa por casa recolectando el dinero para construir la iglesia. Este esfuerzo fue complementado con la ayuda internacional que llegó para la iglesia de la colonia Kennedy. Doña Julia[15], una de las primeras habitantes de la colonia y quien participó en este grupo de mujeres cuenta:

> "Cuando el padre vio que ya estábamos trabajando, dice: _'miren, las espero en la parroquia, vamos a tener una reunión con ustedes y con el consejo de allá", ¡qué si les venía una ayuda del extranjero para la iglesia de la (colonia) Kennedy! Entonces el padre dijo: _'vamos a compartir esa ayuda con ustedes', ya hablando él con los hermanos de la Kennedy también, pues entonces nos dieron, no me recuerdo la cantidad de dinero que nos dieron ya para empezar el trabajo de la iglesia y un hermano que trabajaba en cementos Novela nos consiguió una donación de cemento…, otra persona consiguió una donación de block" (EL-4).

Mientras estas mujeres recolectaban los fondos para erigir la primera iglesia católica, se toparon en las calles con el primer grupo de evangélicos haciendo colecta para un fin similar. De alguna manera, a partir de ese momento, las tensiones entre las iglesias comenzaron por la disputa territorial.

El grupo compuesto por las cinco mujeres católicas supervisó la construcción de la iglesia, se encargó de llevar la refacción a los albañiles y controlar su horario de trabajo hasta que éstos terminaron. La iglesia celebró su primera misa cuando todavía no se habían colocado los vidrios de las ventanas. Cristo Nuestra Paz fue el nombre escogido por los vecinos para nombrar a su iglesia, luego de un concurso en donde los jóvenes sugirieron más de 20 nombres. Después, los católicos de la colonia solicitaron un sacerdote residente o fijo para la colonia. En enero de 1985, el padre Pedro Nota, de nacionalidad italiana, fue asignado como sacerdote de la iglesia de El Limón:

> "Allí fue cuando vino el padre (Nota), entonces ya estando él allí fue que se empezó ya con el trabajo, allí sí un trabajo pastoral más formal porque entonces allí se fueron formando las comunidades pastorales, había pastoral de salud, pastoral de enfermos, pastoral de sacramentos, pastoral de jóvenes, pastoral de matrimonios, hasta comunidades de base…" (EL-4).

Uno de los actuales párrocos explica que el territorio comprendido por el Limón, Santa Elena 2, Juana de Arco se desmiembra administrativamente en 1985 de las parroquias de San

[15] Seudónimo.

Rafael y San Ignacio de Loyola, ambas de zona 18. Fue el 30 de abril de 1985 cuando se fundó la Parroquia Cristo Nuestra Paz, según los registros eclesiásticos escritos. Esta Parroquia está compuesta por El Limón, Santa Elena II, Juana de Arco y asentamiento Candelaria, cada una es atendida actualmente por un sacerdote. Ellos tienen como oficina la casa parroquial ubicada en El Limón

El padre Nota gestionó fondos de Italia para la colonia, promovió la fundación de la junta directiva y la edificación de la casa parroquial. Fue por iniciativa de este religioso que se fundó un grupo "socio-organizativo", que luego pasó a ser la asociación Grupo Ceiba en 1989.[16] Pero para generar este grupo fue necesario hacer un diagnóstico de la situación poblacional, el cual fue realizado con la colaboración del Grupo Abel de Turín, Italia. "A partir de esta evaluación, enfocada principalmente en aspectos culturales y antropológicos de la violencia juvenil, se impulsó una propuesta de acompañamiento comunitario, basada en la identificación y fortalecimiento de redes sociales, es decir, adaptando la metodología aplicada por el Grupo Abel en Italia a las particularidades propias de la colonia El Limón. El crecimiento de esta experiencia de trabajo parroquial derivó en la autonomización del mismo, sin perjuicio de lo cual hasta ahora pueden reconocerse, especialmente en la forma de trabajo de Ceiba, sus raigambres e influencias iniciales" (Martínez, 2005, p.15; Castillo, 2009, p. 4)

Una persona que conoció de cerca al padre en aquellos años recuerda lo que los investigadores sociales italianos y de otras nacionalidades identificaron:

> "Se empieza a dar todo el proceso y entonces se detectan (en la colonia) cuatro ciclos que había que abordar, por el orden de relación:
>
> 1) La desesperanza: la gente no tiene futuro, no confía en nadie, y allí tienen una gran culpa las iglesias pentecostales que dicen hay que sufrir en este mundo, entonces la gente pierde la esperanza en este mundo y se dedica a contemplar.
>
> 2) El segundo ciclo es el de la frustración. Como nada funciona, se piensa que algún día según lo dice la Biblia tenderemos un consuelo.
>
> 3) El ciclo de la alienación. Bueno, ante esta realidad tan violenta que me engloba y me supera, pues mejor me alieno y los jóvenes consumen droga, andan con armas, con música y los adultos nos alienamos con las novelas, con la televisión, el futbol. No hay que participar porque no tiene sentido
>
> 4) El ciclo de la violencia que es la punta del iceberg que no es ni más ni menos que el estallido social de toda una serie de situaciones que se van dando, de complejos procesos. Allí es donde empieza a decirse, ¿qué vamos a hacer?: Pues vamos a hacer un grupo parecido al grupo Abel que se va a llamar Ceiba en alusión al árbol nacional que es grande y frondoso cuyas ramas parecieran abrazarnos a todos". "En los ochenta era todo participación y se puso a los jóvenes a decidir cómo se iba a llamar, los jóvenes decidieron el nombre: porque la ceiba es grande, nos cobija a todos y en ella estamos todos incluidos, no podría haberse pensado en un mejor nombre" (EL-14).

[16] La Asociación adquirió su personería jurídica en 1995 (Martínez, 2006, p. 14)

Según recuerdan antiguos residentes de El Limón, en sus inicios, el padre Nota tenía como colaboradores a dos trabajadores sociales, una de ellos de Costa Rica; luego fue involucrando a varios jóvenes de la comunidad y de las colonias vecinas a quienes se capacitaba. Una vecina católica recuerda:

> "Mi hermana estuvo directamente (trabajando con el padre Nota), eran cuatro o cinco muchachos que empezaron a formar un grupo para trabajar, había uno de Santa Elena II, que es una colonia aledaña, uno de la Juana de Arco, que también era una colonia aledaña, uno de la Joyita que es parte de El Limón, de donde era mi hermana y otro de más abajo, del mero Limón, entonces (el padre) los integró y los trató de formar para que ellos… (pudieran) ayudar directamente, unos daban educación, otros daban refuerzo, otros daban cuestiones así, pienso que se enfocaban más por la educación de los jóvenes" (EL-9).

El padre Nota generó entonces una efervescencia de colaboración social, amplió la proyección de la iglesia, abrió una pequeña biblioteca, una sala de mecanografía, una clínica parroquial en octubre de 1996 donde se daba consulta y medicinas a bajo costo, laboratorios, una clínica odontológica y se puso énfasis en educación musical. Una mujer quien participó en los grupos juveniles que el padre Nota organizó rememora:

> "Hubo un programa de ayuda para las personas necesitadas; también (el padre) consiguió quien viniera a darle clases de guitarra a los patojos". "Al inicio comenzamos a formar grupos de jóvenes, formamos el coro, ni sabíamos que era cantar pero allí estábamos" (EL-9).

Asimismo, muchas gradas de cemento de los asentamientos fueron construidas con fondos gestionados por la Iglesia Católica, En esa época los vecinos se organizaban en comunidades de base, aquellas que tenían como consigna el "ver, juzgar y actuar".

Clínica Parroquial. Colonia el Limón. Foto: Claudia Dary, agosto de 2016.

Paralelamente a los esfuerzos por la instalación de la iglesia y, según nos refirieron los entrevistados, desde de 1983 la madre Mercedes había fundado el "Proyecto La Merced", en honor a la virgen del mismo nombre. Este proyecto estaba destinado al mejoramiento integral de la colonia. A través del mismo se introdujo la luz y el agua en algunas áreas de la colonia, se construyó una cancha de baloncesto, se desarrollaron algunas viviendas y proyectos de salud y de educación (refuerzo escolar) y nutrición infantil (EL-9). El proyecto tuvo algunas donaciones internacionales y luego, según recuerdan algunos, fue absorbido o se convirtió en *Christian Children Fund,* el cual actualmente ha desaparecido.

Al principio se alquiló dos casas para desarrollar el proyecto La Merced; más tarde se construyó un edificio propio. Luego se abrió una farmacia, el salón para las clases de mecanografía y la escuela Fe y Alegría, No.4. Dora[17], católica y quien tiene hoy 50 años y llegó a vivir a la colonia cuando tenía 14, nos cuenta: "fíjese que esa Escuela Fe y Alegría, ellas (las hermanas) la fundaron, yo vine a sacar allí mi sexto año. La escuela comenzó como católica" (EL-10).

Una de las personas entrevistadas participó activamente en los proyectos de La Merced, desde sus inicios. Trabajó casi ocho años, pero observó que hacia 1990 las cosas comenzaron a cambiar, hubo "envidias" y tensiones y prefirió retirarse.

Con respecto a la Asociación Grupo Ceiba, varios entrevistados señalaron que el padre Pedro lo que quería era crear iniciativas de educación para los niños y jóvenes de la colonia y alejarlos del riesgo de caer en la delincuencia. Resulta interesante para los propósitos de este

[17] Seudónimo

trabajo, que al inicio, el sacerdote no le daba un cariz religioso a los espacios y actividades que estaba generando para los jóvenes y lo hacía para dar libertad al niño y al joven de expresarse y de creer; de alguna manera, evitaba repeler a los jóvenes introduciéndoles doctrina por la fuerza.

> "La preocupación (del Padre Nota) era por los niños y los jóvenes de la calle". "La idea era rescatarlos, hacerlos sentir importantes, que se incorporaran…" "en ese sentido el padre Pedro fue muy consciente de la libertad de cada quien", "el no obligaba (a creer en la doctrina católica)", "ayudó mucho", "ya Ceiba tenía sus proyectos", "después resultó lo que (hoy) es". "En si Ceiba era muy como libre, no religioso", "capacitaban a la gente que trabajaba" (EL-10).

El sacerdote quería atraer a los niños con otras actividades, no necesariamente religiosas: "el padre quería tomarlos en cuenta, que se sintieran como personas que podían hacer muchas cosas, les daban becas, la idea era que estudiaran, que se superaran". "Las becas se les daba para que estudiaran donde quisieran o pudieran, en escuelas dentro o fuera de la colonia". "[A los jóvenes se les impulsaba] a "salir adelante a partir de la educación; esa era la consigna del padre" (EL-10).

Pero el asocio entre el cura y el grupo de jóvenes no siempre caminó sobre un lecho de rosas. La asociación Grupo Ceiba se separó de la iglesia y se autodenomina laica desde 1995.[18]Algunos interpretan que el sacerdote ya estaba un poco cansado y que se dejó influenciar por algunas personas del consejo parroquial que pensaban que el citado Grupo implicaba gastos que la iglesia no podía seguir asumiendo y que además el Grupo contaba ya con su propio financiamiento y podría seguir caminando solo (EL-14). Además el consejo creía que quienes dirigían el Grupo debían enseñar catequesis a los jóvenes y era algo en lo que los coordinadores de los programas de dicha asociación no estaban de acuerdo porque pensaban que los jóvenes eran libres de creer en lo que quisieran. Así que el Grupo sale definitivamente de las instalaciones que ocupaba en una parte atrás de la iglesia y se instala en una casa donde había funcionado la sede de la Policía Nacional. Desde entonces Ceiba trabaja para que los jóvenes puedan continuar sus estudios orientados al dominio de un oficio práctico para lo cual se construyó –con financiamiento canadiense- un edificio de tres niveles, con talleres y con maestros especialistas en distintos oficios. Se imparte bachillerato, además de electricidad, panadería, corte y confección, carpintería y otros (Castillo, 2009; UNICEF, 2010). La escisión entre la iglesia y el Grupo Ceiba sigue dando que hablar entre los adultos de la colonia que conocieron al padre, reflejando que existió una tensión acerca de cómo debía generarse iniciativas para los jóvenes y a qué tipo de jóvenes debían aceptarse.

En algunas ocasiones el padre Nota daba alojamiento en la casa parroquial a jóvenes con necesidad. Por ejemplo hacia 1999, residió allí el joven Gerardo ("Nayo") Lutte, quien fue fundador del Movimiento de Jóvenes de la Calle (MOJOCA) y quien incentivó algunos talleres de oficios, como carpintería en El Limón. Se identificaba a carpinteros experimentados que podían enseñar a otros; se les pedía su colaboración en ese sentido, para

[18] Desde entonces los programas, subprogramas y proyectos de la Asociación Grupo Ceiba están enfocados a la prevención de la violencia, a alejar a los jóvenes del consumo de drogas y a enrolarse en pandillas o en la llamada "economía de lo ilícito".

que los jóvenes tuvieron alguna oportunidad aprendiendo el oficio (La Mano Amiga, 2010, p. 1).

MOJOCA, fue una de las iniciativas en donde los jóvenes aprendieran malabarismos (caminar en zancos, juegos y destrezas usando mazas, pelotas, *hula hulas* y otros implementos); este tipo de programas ha recibido desde los años 1990 visitas de jóvenes europeos (Italia y Bélgica) que trabajan con educción popular y forman parte de grupos religiosos católicos, por ejemplo, de la institución conocida como Servicios de Evangelización, CEPSE. Esta trabajaba con jóvenes de colonias y asentamientos de la clase trabajadora, realizando talleres, eventos motivacionales, culturales y artísticos. El boletín del movimiento explica la dinámica de la relación entre los jóvenes y las parroquias:

> "(Se utilizó) como centros de reunión y actividades en las parroquias de las iglesias católicas. Se formó una comisión de representantes juveniles de áreas marginales en la que participaban jóvenes de la Parroquia el Limón, del Padre Pedro Notta, donde vivía Gérard Lutte, el iniciador de MOJOCA. En las reuniones de esta comisión participaba el equipo de MOJOCA, que se había incorporado gracias a la conexión entre Gérard y el padre Pedro" (La Mano Amiga, 2011, p, 4).

Pero, las cosas fueron cambiando para la colonia y también para el padre Pedro. En este punto, y aunque las entrevistas se realizan en recintos cerrados – muchas veces afuera incluso de la colonia- nuestros entrevistados bajan mucho la voz hasta hacerla casi inaudible, dando a entender que hubo tensiones entre la parroquia y ciertos vecinos: "a partir de allí otras cosas suenan…" ;"después cambiaron las cosas bastante" en alusión a un declive en las acciones sociales de la iglesia católica y al ascenso de la actividad pandillera y del crimen organizado (EL-9; EL-10).

El Grupo Ceiba siguió trabajando para alejar a los niños y jóvenes de las droga y de las pandillas, evitando además que fueran presa de grupos que se dedicaban a la limpieza social. Aludir al trabajo de esta asociación es importante por cuanto la iniciativa surge en El Limón por parte de la iglesia católica, pero luego se extiende a otras colonias, municipios y departamentos con un carácter laico. El programa "Acompañamiento en laCalle y Universidad en la Calle" ha sido reseñado muchas veces como exitoso, tanto por su enfoque social y pedagógico, como por la cantidad de jóvenes que han participado en el mismo (UNICEF, 2010; Martínez, 2006). No obstante, algunos de nuestros entrevistados fueron muy críticos al desacreditar el enfoque de trabajo de la asociación. Lo mismo pasa con las iglesias evangélicas, son criticadas si realizan alguna acción tendiente a acercarse a los jóvenes en riesgo. Pareciera que los jóvenes deben quedar en el ostracismo total. Una vez más se denota que la población de la colonia se divide en torno al tipo de relación social que debería tenerse o evitarse entre las organizaciones, las iglesias y los jóvenes en riesgo y con aquellos que ya son activos participantes de las pandillas o bien, que son ex pandilleros. El asunto es que la colonia es tan grande, poblada y diversa que ni las iglesias ni las organizaciones parecieran tener mecanismos para conocer los antecedentes y los nexos de cada persona con la que trabajan. Es significativa la frase de un promotor social, "mire aquí la cosa es crear plataformas de paz en donde participen todos; maestros, directores (de escuela), pastores evangélicos y sacerdotes católicos, todos los que tengan un grado de liderazgo, además de los jóvenes" (EL-15).

**Momentos difíciles para la parroquia**

Monseñor Juan Geradi Conedera fue asesinado en el 26 de abril de 1998, dos días después de presentar el Informe "Guatemala Nunca Más" del Proyecto Interdiocesano Recuperación de la Memoria Histórica (ODHA, 1998). El padre Pedro Nota, quien fue amigo personal de Gerardi y colaborador con dicho Informe comenzó a ser vigilado y a recibir amenazas de muerte desde el 27 de abril de ese año. El padre relacionó las amenazas de muerte con "unas prédicas que hizo (acerca) de la REMHI, porque antes, en los 14 años que tiene de estar en Guatemala, jamás ha sido amenazado. Hay muchas maras en el Limón y nunca ha sido amenazado" (García U., 1998, p. 4). Según noticias de prensa, el padre Nota,

> "Empezó a darse cuenta de que vehículos de vidrios polarizados comenzaban a pasearse en los alrededores de la Iglesia, lo cual despertó en los vecinos un poco de curiosidad e incertidumbre. El 2 de mayo un picop de color gris, con vidrios polarizados, estuvo tomando fotos y video a la iglesia, pero al sentirse descubiertos se marcharon apresuradamente." "El domingo 10 de mayo, la gente le pidió al padre Nota que hablara acerca de la vida de monseñor Gerardi, por lo que durante la misa, se habló sobre la vida de Gerardi cuando estuvo en Quiché, de las amenazas hechas durante el conflicto armado y de su exilio, esa misma noche recibió la amenaza de muerte" (La Hora, 14 de mayo de 1998, p. 9; García U., p. 4).

La Hora

"TRIBUNA, NO MOSTRADOR", Clemente Marroquín Rojas
DECANO DE LA PRENSA INDEPENDIENTE

Director General: Óscar Marroquín Rojas — Guatemala de la Asunción, jueves 14 de mayo de 1998 — Época IV - Número 26,736

# Sacerdote abandona el país tras amenazas de muerte

*A pocas horas de abandonar Guatemala, el padre Pedro Nota indica que la Iglesia católica vive el asedio y clima de incertidumbre como en la época del conflicto armado*

Información página 9

Padre Pedro Nota a pocas horas de abandonar el país: luego de recibir amenazas de muerte el fin de semana pasado, el sacerdote de la iglesia El Limón, en la zona 18, se marchará de nuestro país, después de haber estado 18 años trabajando en pro de los pobres y necesitados de este sector de la ciudad. (Foto: Carlos Urbina).

En mayo de 1998 el padre Pedro Nota denunció las amenazas de muerte que recibió. Foto de la portada de *Prensa Libre*, 14 de mayo de 1998.

A partir de este hecho el padre Nota dio declaraciones a través de una conferencia de prensa que ofreció en la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado (ODHA) y se puso la denuncia respectiva en la Procuraduría de los Derechos Humanos (Expediente de la PDH No. EIO-019-98/DI). En este expediente se hizo constar que dos hombres llegaron a la colonia, se acercaron a una mujer cercana a la parroquia y le advirtieron: "dígale al Padre Pedro del Limón que o se va del país o lo matamos, los tenemos controlados" (PDH, ídem). También se publicó en la prensa la postura del Arzobispado en defensa de este y otros sacerdotes. A raíz de los sucesos descritos el padre Nota, en ese entonces de 66 años de edad, abandonó el país (1998), regresando al año siguiente. Es de hacer notar que la primera vez que se amenazó al sacerdote era una violencia focalizada en una figura con protagonismo social y se trataría de una violencia de Estado; la segunda vez que el religioso fue amenazado se trató de una violencia económica y criminal.

El 5 de junio de 1998, el Arzobispado de Guatemala emitió un comunicado por medio del cual, en el numeral 3, se condena las amenazas hechas al padre Nota: "Repudiamos toda clase de amenazas como las que hicieron que el Padre Pedro Nota tuviera que dejar su Parroquia y abandonar el país, con eso basta para darse cuenta de que el discurso de los Acuerdos de Paz está muy lejos de la realidad" (Arzobispado de Guatemala-Curia Eclesiástica, 1998). Hay que considerar que este comunicado fue emitido a los 40 días del vil asesinato de Monseñor Juan José Gerardi Conedera. Se trata de un momento en el cual los sacerdotes y laicos ocupados en el Proyecto REMHI y en la justicia social hacia los afectados por el conflicto armado interno estaban siendo acosados.

El sacerdote Nota regresó a El Limón en 1999 para proseguir con su obra pastoral y social, pero debió abandonar el país definitivamente en 2007, tras nuevas amenazas de muerte que según nuestras entrevistas se relacionaron probablemente con la extorsión. En el Limón recuerdan al sacerdote solamente los adultos católicos, algunos de los que entrevistamos se refieren a él con cariño y nostalgia. Sin embargo, más de alguno interpretó su salida de Guatemala como consecuencia del tipo de proyectos que estaba echando a andar en donde involucraba a los jóvenes: "el padre se rodeó de jóvenes buenos y otros, no tan buenos" (EL-2). Otros dicen que el problema giró en torno a las extorsiones ya que la parroquia manejaba fondos que provenían del extranjero (EL-12); que el padre había acostumbrado a la gente a que se le regalaran las cosas y que se había vuelto un tanto "conservador" (EL-15). En fin, hay muchas versiones y nuestra tarea no es juzgar las acciones de este importante líder religioso sino subrayar que él y su trabajo social se vio sumergido en una problemática mucho más compleja que va más allá del nivel local y en donde se implicaron varios actores sociales y políticos probablemente más allá de la colonia.

Luego de que el sacerdote italiano partió, de 2007 al 2009, la colonia El Limón fue atendida religiosamente por un misionero scalabriniano que llegaba solamente a dar misa los domingos (EL-12). De 2009 a la fecha la parroquia es atendida por cuatro sacerdotes de la orden pasionista, cada uno atiende a una colonia: Limón, Santa Elena 2, Candelaria y Juana de Arco. Uno de ellos refirió que aceptaron el reto de llegar allí inspirados por lo que dicta la

filosofía de su orden que es "atender a los poblados olvidados" porque allí a El Limón "ningún sacerdote quería llegar" (EL-12). La misión de los pasionistas es predicar la Pasión de Cristo y lo típico es hacer misiones populares y evangelizar en pueblos y aldeas abandonadas, ir donde no hay atención espiritual y levantar el ánimo religioso.

Algunas iniciativas generadas en los años 1990 por el padre Nota han sido clausuradas en medio de disputadas, por ejemplo El Escenario Genaro, que como su nombre lo indica era un estrado donde los jóvenes del Grupo Ceiba y de otras organizaciones juveniles realizaban actividades artísticas. Según algunos, allí se habrían hecho las presentaciones del primer grupo de teatro de la colonia, Corazón del Cielo y otro como el denominado Maíces y Frijoles y, en general, el espacio, era considerado por algunos como un "referente artístico para la zona 18" (Balcárcel, 2014, p.1). Otros, en cambio creen que se sobredimensiona el problema y aducen que de allí no necesariamente surgieron artistas (EL-12), que el lugar se había vuelto difícil de controlar dado el consumo del alcohol durante las noches (EL-15).

Iglesia Cristo Nuestra Paz, Colonia El Limón. Foto: Cortesía de Comunidad Organizada El Limón, 2014.

En su momento los jóvenes organizados hicieron una caminata y un festival en contra del cierre de "El Escenario Nayo" –como le decían popularmente-. La manifestación pacífica "Ocupando Espacios" o "Exigiendo Espacios" impulsada por la Comunidad Organizada El Limón incluía malabaristas, muchachos caminando sobre zancos, poesía y un concierto nocturno de música estilo hip hop. Los jóvenes aducían que durante 24 años les había servido el espacio para expresarse y que de allí habían salido grandes artistas. "Es un punto en donde nosotros nos podemos unir y expresar nuestros talentos" decían los jóvenes en un video que colgaron de youtube (Paguaga, 2014).

Escenario Genaro o "Nayo" frente a la iglesia católica de la colonia El Limón. Foto: Cortesía de Comunidad Organizada El Limón, 2014.

Iglesia Cristo Nuestra Paz, Colonia el Limón. Foto Claudia Dary, agosto de 2016.

Algunos entrevistados sostienen que desde que se fue el padre Nota y desde que se cerró el Escenario por parte de la nueva administración parroquial todo ha cambiado y que la gente hoy por hoy se inhibe de participar en nuevos proyectos: "Hoy aquí estamos más divididos que nunca, cada quien va viendo cómo salir adelante. Todos los días hay muertos y nadie dice nada. Estamos como paralizados" (EL-10). Puede interpretarse que es esta situación de violencia y no necesariamente la nueva conducción de la iglesia, la que ha dado un giro a las actividades públicas de la colonia. No obstante es fundamental aquí rescatar el ánimo de desaliento que impera en varios de los colaboradores católicos a partir de la contienda por el espacio:

> "Ya no está El Escenario, tristemente lo quitaron, ahora es un jardín; ese era un escenario de Ceiba, los jóvenes allí hacían todo, todo, sus actividades (conciertos,

> actos, etc). Lo quitaron hace dos años, la decisión la tomaron los actuales párrocos (…), nada que ver con lo que era antes. Yo por lo menos ya dejé de participar, porque después de una gran tradición participativa viene la imposición, entonces yo por lo menos opté por salir, así no se puede, yo trabajé mucho con jóvenes, y cuando llegan dicen 'ustedes ya no'" "!Ya no se puede hacer nada!" (El-10).

Es interesante destacar que la división actual entre los vecinos de El Limón no solo ocurre en torno a la violencia y la desconfianza que se ha generado por la delincuencia. También hay un fraccionamiento entre católicos y evangélicos y, entre los mismos católicos hay tensiones entre quienes eran proclives a las anteriores iniciativas, al estilo del padre Pedro y las actuales, de acuerdo a los nuevos párrocos. La versión de uno de los religiosos en torno a lo que aconteció con El Escenario es que el terreno es propiedad de la iglesia católica y de que era necesario modificar el frontispicio, limpiarlo y ornamentarlo para lo cual se contó con el apoyo de la municipalidad de Guatemala, Regencia Norte. En un par de días, la municipalidad pintó la iglesia, se repellaron y arreglaron los bordillos, cercaron y sembraron magnolias (Memoria de Labores de la Regencia Norte, 2015,p.148; EL-12). La municipalidad mandó a 30 empleados quienes trabajaron hasta las tres de la mañana y no podía desaprovecharse la oportunidad de contar con su colaboración, no solo por razones de ornato sino de seguridad de los mismos religiosos.

Según algunos, el escenario se usaba muy esporádicamente y mientras tanto era utilizado por indigentes y personas que consumen drogas o realizan actos reñidos con la moral y por eso se hacía necesario cercarlo: "en cinco años que yo llevo aquí esto no se había usado". Algunos entrevistados ex colaborador de una de las organizaciones sociales que realizaban eventos para jóvenes en ese lugar, explicó que el problema era que luego de que se terminaba una actividad artística en la noche, la gente se quedaba libando licor y que era algo que ellos como organización no podían controlar y que, en parte, se sienten aliviados de ya no tener esa responsabilidad.

Se hace evidente que luego de lo acontecido con el anterior párroco, los religiosos debían buscar su seguridad y la de la casa parroquial. Esta opinión estaría respaldada por el testimonio de algunas personas quienes indicaron que la situación del mencionado escenario no debe idealizarse; pues algunas extorsiones fueron entregadas precisamente en ese lugar (EL-2; EL-5).

No es nuestra atribución identificar aquí quien tenía la razón en torno al mencionado lugar. La situación del parque o escenario refleja una vez más que un espacio público o abierto en un barrio hacinado se convierte en motivo de conflicto por lo que significa social y simbólicamente para sus habitantes. Sin embargo, es importante señalar que la municipalidad ha actuado –como lo ha hecho con otros parques de la ciudad- colocando cercas alrededor del área verde y privilegiando el sentido de ornato por encima de la función social del espacio. Se desoyó a la juventud que se sentía identificada con el mencionado "escenario" el cual para ellos era como el corazón de la colonia. En el fondo, todas estas tiranteces sociales no hacen sino reflejar un problema más amplio, que trasciende las opiniones en favor y en contra del aludido lugar o que son proclives a apoyar a la iglesia católica o a rechazar sus acciones. El dilema es doble: por un lado, en los barrios en donde priva el hacinamiento y la densidad poblacional, un espacio considerado como público, por muy pequeño que sea, se

convierte en un agrio tema de disputa. Por otro lado, la situación refleja que en colonias como El Limón, permeadas por la violencia y la desconfianza, los mecanismos de diálogo entre las partes son extremadamente frágiles, o no existen o se agotan fácilmente.

**Las iglesias evangélicas, entre tensiones y desafíos**

Los residentes más antiguos de la colonia recuerdan que la primera iglesia tuvo a un pastor llamado Ezequiel, después de él se fueron abriendo más y más iglesias como hongos hasta contar alrededor de unas 35 (EL-6 y EL.9). Una persona quien residió en El Limón por 20 años nos dice "fíjese que yo nunca había visto una colonia en donde hubiera hasta tres iglesias evangélicas en la misma cuadra" (El-5).

El hecho es que hay cuatro iglesias de denominaciones establecidas: dos Iglesias de Dios del Evangelio Completo (IDEC), Ríos de Agua Viva (perteneciente a Asambleas de Dios) e Iglesia Cordero de Dios, las cuatro pentecostales. Hasta hace pocos años estaba también la iglesia León de Judá, de corte neo pentecostal pero se trasladó a la Atlántida. Todas las demás son pequeñas iglesias pentecostales independientes es decir que carecen de afiliación con una iglesia madre y que trabajan por su cuenta, con o sin estatutos y mecanismos administrativos internos. Para un educador con años de trabajo en la colonia esto refleja "fragmentación social", mientras que para un pastor de iglesia establecida, supone un problema porque nadie supervisa lo que se enseña o predica en esas iglesias, no se vigila tampoco cómo se relacionan los pastores con los feligreses y otros aspectos de administración eclesiástica (por ejemplo si tienen libros de registro y situación jurídica) (EL-6). Por eso, los evangélicos dicen que hay que tener cuidado y no englobar a todos los pentecostales dentro de un mismo bolsón. Una lideresa de 50 años de edad explica que en algunas iglesias independientes "se enseñan cosas torcidas" en alusión a una interpretación demasiado libre de las enseñanzas bíblicas (El-8). Para la sociología de la religión, con enfoques como los de Lalive D'Epinay y E. Willems esa explosión de iglesias no haría sino reflejar la falta de espacios de participación por parte del Estado y de la sociedad, entra allí entonces el papel del pentecostalismo en proveerlos.

Algunos vecinos católicos atribuyen el "separatismo" o divisionismo social que hay en la colonia El Limón a la llegada y proliferación de las iglesias evangélicas. Los cultos de las iglesias y su volumen comienzan a molestar a los católicos y ocurre una tensión en torno a eso. Asimismo, los evangélicos rechazan las procesiones de Semana Santa, el culto a los santos y a la Virgen María, las jerarquías de la iglesia católica y sobre todo, su acomodamiento a determinadas situaciones, temática a abordarse en el siguiente capítulo. Los niños evangélicos de un colegio le decían a la directora, quien era católica: "es que usted está adorando a un palo" (EL-9).

Algunos católicos consideran que ciertas iglesias evangélicas son muy tolerantes con los pandilleros y que los aceptan en sus templos: "Yo supe de una iglesia que tenía una pastora de líder que estaba al extremo de la colonia, se sabía que ella tenía entre sus fieles a buena cantidad de pandilleros, (yo) decía "¿*puchis* pero cómo es eso?", la gente sabe que son pandilleros ¿por qué los tiene allí? ¿Será posible que ella es líder del grupo o por amenazas es que no los puedan sacar?" (EL-5). Esta persona trabajó en una iniciativa de tipo laico que buscaba ayudar a los jóvenes de la colonia y la pastora de dicha iglesia no se quiso sumar a las actividades que realizaba su organización.

La violencia también ha tocado las puertas de los evangélicos pues varias de ellas han sido extorsionadas, algunos líderes perseguidos o sus parientes secuestrados. Un vecino refirió que

> "… hubo una crisis aquí con el pastor (anterior), los mareros amenazaron… lo intentaron extorsionar y amenazaron con matar a su hija…, entonces él dijo: "me voy", y se fue, y ningún pastor quería venir aquí" (EL-6).

Un líder cristiano narró lo difícil que ha sido trabajar en la iglesia que le fue asignada. El reto para él fue soportar el ambiente que se vivía en la colonia entre el 2010 y el 2011: "cuando venimos estaba difícil la situación, no tanto como lo que afrontó el pastor anterior, pero sí estaba difícil porque a veces terminaba el culto a las nueve de la noche y nos teníamos que quedar encerrados porque las balaceras acá afuera, hay láminas que se miran como que (les han pegado) machetazos pero son balas, no sé si ya las arreglaron" (EL-6). En otras ocasiones, el pastor ha sido perseguido por vehículos sospechosos por largos trechos de camino.

Sin embargo el pastor dice que confía en Dios y siente que la gente de la colonia le respeta y protege. Indica el pastor que él no teme a trabajar en un lugar como El limón, "yo me voy a meter a ese callejonal tranquilo". A pesar del peligro, el pastor no cambia la hora del culto de su iglesia en atención a la gente que trabaja y regresa tarde a la colonia, de lo contrario ya nadie llegaría a la iglesia. A la gente le cuesta llegar al templo pues la mayoría se dedica a la construcción y las mujeres hacen limpieza en las casas. El desafío para las iglesias evangélicas es aprender a trabajar en un barrio inseguro en donde sus pobladores son de muy escasos recursos, saber cómo tratar a la gente y mantener una buena relación con la feligresía. Hay muchos retos pero quizás el más grande es mantener la iglesia viva y entusiasta, lo que es difícil en un lugar donde constantemente hay familias que se van huyendo de la violencia y gente nueva que va llegando.

**Entre la violencia, la militarización de la colonia y el éxodo**

Algunos vecinos entrevistados crecieron y fueron a la escuela junto a algunas personas que posteriormente se relacionaron con las pandillas y otros grupos. No podemos establecer una fecha o año concreto en que se inicia en la colonia la actividad pandillera, pero sí se podría afirmar que estas ya estaban operando activamente en los años 1990. Desde entonces la violencia que se ha generado y en donde se han visto involucrados los pandilleros ha tenido altibajos (EL-1, EL-5 EL-9 y EL-10). Las personas entrevistas dicen "es como un subibaja, va y viene". Se podría afirmar que hubo un clímax de la violencia entre el 2005 y el 2010. No necesariamente toda la violencia proviene de disputas territoriales entre pandillas sino que ha habido otras actividades delincuenciales y el narcotráfico.

El abordaje de la actividad pandillera en la colonia El Limón es una tarea compleja que no pretendemos hacer acá por no ser nuestro objetivo central, luego de que sería imposible dado el limitado espacio con que contamos, además de que ya existen bastantes estudios especializados sobre el tema (Argueta, 2016; Wayne 2015; Brenneman, 2012; Levenson 1989). Sin embargo, este trabajo estará incompleto si no se ofrece al menos un brevísimo panorama de lo que ha ocurrido en la colonia a este respecto.

Las pandillas tradicionalmente en contienda en la colonia El Limón han sido la clica Sur 13; la "SR" (Solo Raperos) del barrio 18 y la "cinco cinco" o "55" de la pandilla White Fence. Se conoce que la SR es una de las más fuertes y violentas en la zona 18. Si bien es cierto los integrantes son en su mayoría hombres, hay también participación femenina pero en menor número (Plaza Pública, 2011; Martínez & Sanz, 2012).

Varios líderes de ambas pandillas han muerto y muchas contiendas entre grupos tienen que ver con venganzas por la muerte de sus padres o hermanos. Desde la cárcel de Fraijanes 1, donde están recluidos varios pandilleros de la SR, se manejan las extorsiones y asesinatos que amedrentan a los vecinos de El Limón y otros lugares (Castañón, 2012-c). También es cierto que muchas otras muertes obedecen a campañas de limpieza social y a otras situaciones (CC-15; Martínez & Sanz, 2012).

El Limón ha servido de laboratorio en donde se han ejecutado distintos programas de prevención, control y combate a la violencia pandillera por parte de distintos gobiernos, principalmente los de Álvaro Colom y Otto Pérez Molina. En la colonia ha habido intervención de USAID, de la Cruz Roja Española, de Médicos Sin Fronteras, del Grupo Ceiba y de otros actores (EL-2 y EL-5). Lo que impacta al conversar con algunos residentes y ex residentes de la colonia es el actual ambiente de desaliento que hay allí y que atraviesa el estado de ánimo de sus vecinos y ex residentes. Uno de nuestros colaboradores, vivió allí por casi 20 años y trabajó en un proyecto para jóvenes financiado por la cooperación internacional. Al final de la entrevista expresó: "nosotros tuvimos que dejar nuestra casa, la tuvimos que abandonar porque el ambiente allí ha cambiado tanto, va de bien a peor" "…se hizo bastante trabajo interinstitucional,…pero al final no se aterrizaba en nada, más que todo el temor de la gente se hace visible ante los pandilleros" (EL-5).

Como se explicó anteriormente, en octubre de 2010 Álvaro Colom inauguró el Programa "Barrio Seguro" dependiente del Ministerio de Gobernación. Sus portavoces presumían de que en un año se recuperaron de las manos de las pandillas manzanas completas y que la cantidad de delincuentes se había reducido a la mitad (Méndez, 2012). Así sería, según las fuentes oficiales, pero muchos vecinos, en cuenta varios de los entrevistados para la presente investigación abandonaron la colonia precisamente entre diciembre del 2010 y diciembre del 2012. Estas personas emprendieron un acelerado éxodo exasperados por el alza de crímenes y el nivel de las extorsiones. De hecho, casi todos coincidieron en que el periodo más violento de El Limón fue de 2008 a 2012.

> "Lo peor fue ya más o menos de 2008 al 2012, muchas familias se fueron, ¿qué le puedo decir? A cada cierto tiempo se miraban pick ups a media noche con cosas, '¿quién se va?' decíamos; 'se fue no sé quién´', ¡sin saber que nosotros nos tendríamos que irnos también!, tuvimos que salir un domingo de noche" (EL-5).

> "(En ese periodo 2008 al 2012) la gente se fue de la colonia, totalmente quedaron las casas abandonadas" (EL-9).

El 21 de mayo de 2012 fue asesinado en la colonia El Limón, un delegado del MINGOB quien había sido comisionado para desarrollar una estrategia de prevención de la violencia que involucrara a la juventud y había sido sobreviviente de varios atentados desde el 2009. Este asesinato fue un duro golpe para las estrategias de prevención de dicho ministerio. A

partir de allí se cambia de perspectiva[19]. Desde el segundo semestre de 2012 el MINGOB, abordó las zonas más riesgosas de la ciudad de una manera cautelosa pero reactiva, con políticas de investigación criminal para tener los barrios controlados bajo la idea de que primero hay que "limpiar" las zonas y luego realizar actividades de prevención. En septiembre de 2012, se instaló el Grupo Alfa de la Fuerza de Tarea Maya en la Colonia El Limón con soldados que fueron desplegados en varias colonias.[20]La colonia había sido centro de atención monitoreada a través de la Unidad de Acción Nacional contra el Desarrollo de las Pandillas (Panda), la cual logró identificar que pandilleros ex residentes de la colonia habían cometido varios actos ilícitos (Castañón 2012-c) .

Pero, ¿Hasta dónde ha ayudado la militarización de la colonia? Este es un asunto que los vecinos cuestionan. Una vecina, con 25 años de residencia en el lugar: "desde el año 2012, por toda la situación ya de tantas balaceras, tantos muertos, llegó la "Fuerza de tarea Maya", y … desde ese entonces la colonia está militarizada, pero la violencia no se ha terminado, parece como que estuviéramos en guerra, como hay otras colonias también en Guatemala. Entonces lo que sí se ha reducido es que antes se escuchaba montón de balaceras, para acá y para allá, eso ya no pero siguen apareciendo muertos" (EL-3).

Un día de enero de 2013, Pérez Molina dejó plantados a los diputados y diverso público en el Congreso y tomó la decisión populista de presentar su primer informe de gobierno en las colonias Alameda y El Limón**,** lo que fue calificado por algunos como un **"**show mediático" montado a un año de la gestión presidencial: "se trataba de mejorar la apariencia del barrio, cambiar el rostro de una zona que se conoce por sus muertos y sus pandillas" (Baires, 2013). Cambiar el aspecto del vecindario incluyó la instalación de un puesto militar y de cámaras de vigilancia. Los vecinos indicaron y aún dicen que "aunque haya seguridad siempre hay violencia"; que cuando la policía está en un lado de la colonia, los eventos de violencia se registran en el otro lado y viceversa. Los soldados se mantienen de dos en dos en algunas partes de la colonia sin poder intervenir: "Los soldaditos no pintan nada porque no pueden hacer nada". "Había dos soldaditos en la esquina, los niños se subían en la cercas y ellos no les decían nada, no tienen ninguna autoridad". "Los soldados están en la casa comunal, allí duermen. No hacen gran cosa" (EL-12).

A la fecha, el número de asesinatos ha bajado, pero las personas que abandonaron la colonia hace tres o cinco años no quieren volver porque las extorsiones continúan y es lo que impide

[19] La situación de los delegados del MINGOB en los barrios y colonias etiquetadas como "rojas " era de mucho riesgo, pues aparte de incentivar actividades recreativas para los jóvenes, debían identificar focos problemáticos (tenencia de droga, trasiego de armas, liderazgos, etc) y transferir esa información al ministerio. (Castañón, 2012). Los delegados estaban obligados a tener comunicación con las autoridades locales (Comités Únicos de Barrio o COCODES), según el caso, para incidir en los planes gubernamentales de prevención. A partir del asesinato del delegado mencionado, el MINGOB se retiró de las zonas de riesgo alto y se dedica a otras que representen menos riesgos para sus delegados.

[20] Según el gobierno hubo en septiembre de 2012, un despliegue de 1,300 soldados y 120 agentes de la Policía Nacional Civil, una iniciativa destinada a controlar la zona 18 dado que para ese año ocupaba el primer lugar en el número de homicidios de la ciudad, triste puesto que mantuvo en los años siguientes (Gobierno de Guatemala, 22 de septiembre de 2012).

a los vecinos prosperar. Una mujer católica residente en el lugar desde hace muchos años expresó: "La extorsión sigue igualita, y la colonia no sale adelante por eso, porque personas que solo tienen una mesita y en la tarde frente a su casa saca su mesita y pone allí pepinos, unos manguitos, unas manzanitas, algo, le cobran extorsión…" y "las tortilleras pagan Q30.00 diarios", en especie, o sea en tortillas (EL-3).

En la actualidad, se reporta que en el Limón el nivel de violencia ha bajado, ya no hay enfrentamientos fuertes entre pandilleros, pero eso no significa que los muertos dejen de aparecer eventualmente. El principal problema ahora son las extorsiones, el involucramiento de niños, adolescentes y madres de familia en tareas relacionadas al cobro de las mismas. Se trata de un sector vulnerable (por su edad y género) a quienes los líderes pandilleros encomiendan determinadas tareas (algunas desde la cárcel). Algunos cuentan que las extorsiones comenzaron encubiertas de "favores" bajo cierta presión: "_Mira, ¿no le echas una recarga de Q100.00 a mi celular, por fa?" (EL-2). De allí en adelante las solicitudes fueron subiendo de tono hasta llegar a la situación actual.

Las organizaciones sociales y la cooperación le han apostado a combatir y prevenir la violencia a través de la recuperación de los espacios públicos en donde los jóvenes puedan aprender a divertirse sanamente, les enseñan malabarismos, grafiti, hip hop y "un montón de piruetas", entre tantas otras actividades. Todo esto ha despertado el interés de los y las jóvenes. Pero a la larga, como lo evalúa hoy una persona que trabajó en El Limón diariamente por casi cuatro años: "aprendimos que lo que necesitaban los jóvenes es aprender un trabajo, un oficio" (EL-2).

Es importante indicar que en varias colonias de la zona 18 hay un deterioro de las condiciones urbanas, particularmente, la calidad de vida y de las viviendas, a consecuencia de la violencia. "En la mayoría se observa que las puertas, portones y ventanas han sido arrancadas. El precio de mercado de estas propiedades se ha desplomado al punto que muchos propietarios optan por dejarlas"(Lara, 2012, p. 12). Algunas viviendas son desmanteladas "se llevan puertas, inodoros, lavamanos". Juan, católico de casi 40 años de edad, recuerda la situación:

> "… Hay un sector, … al pasar uno el boulevard está un como mercado, un área comercial, detrás de ese sector, de ese lado era un sector bastante poblado, tenía de todo, tiendas, librerías, internet, abarroterías, iglesias evangélicas, incluso llegó a haber una como extensión de la iglesia católica, igual así constituida, era armadita como una iglesia, como una capilla. Cuando yo trabajé con esa organización nos tocó hacer mapeo de las instituciones y me admiré yo que en el 2009 parecía un barrio fantasma, se sentía la vibración bastante densa, fuerte de que algo malo ocurrió u ocurría allí, siendo las 9 – 10 de la mañana, ni un alma, todo lo que había antes allí ya no estaba, se miraba mucha casa abandonada…" (EL-5).

El miedo se ha apoderado de la mayoría de los hogares en esta colonia y hace que los padres de familia teman dejar salir a sus hijos a la calle, principalmente si son adolescentes. En muchas familias hay un "encierro" que es más que voluntario, pero en la primera oportunidad buscan una escapatoria. Como se explicó anteriormente, muchos vecinos han debido abandonar sus casas; la mayoría lo ha hecho por las noches y madrugadas para que nadie se

dé cuenta. Luego se van a alquilar una vivienda a otra colonia u optan por residir con parientes que tienen casas en otras zonas. Sin embargo, muchos no tienen a donde ir, se quedan y aguantan. Ahora bien, para los que logran irse no es un proceso fácil, sino que tiene un impacto sicológico fuerte porque deben desprenderse de un lugar en donde crecieron, invirtieron y construyeron con ilusión; su partida es con alivio pero acompañado de una profunda tristeza. Irse de El Limón fue una decisión que tomaron pensando en el futuro de sus hijos:

> "Yo decía, 'yo no puedo vivir así más'. Yo llegué a mi límite porque yo confiaba en Dios y todo, pero yo decía, 'ya no más, ya no, mis hijos'. Yo iba a entrar a estudiar en enero (de 2011) porque eso (la huida) fue a fin del año (2010), y decía, - 'no, yo no me puedo ir y dejar a mis hijos acá' (en la colonia),- Mi hija estaba entrando a la adolescencia y yo decía 'le van a poner el ojo a mi hija' (El-1).
>
> Era fin de año, y (mi hermana) me dice 'yo me voy'. Yo le digo '¿y yo qué me quedo haciendo aquí? yo me voy también. Pero fue una decisión de un día para otro, ella fue a buscar una casa, encontró y yo gracias a Dios, también encontré. Fue tan doloroso porque nos tuvimos que separar. Yo lloré mucho por la casa porque yo decía '¡¡solo Dios sabe lo que a mi mamá le costó!! pero, lo pusimos en las manos de Dios y la casa pasó 15 días sola y gracias a Dios no la tocaron, porque nosotros veíamos casos de gente que se iba y en la noche, ya les estaban quitando todo (puertas, inodoros, etc), era bien difícil" (EL-1).

Reiteramos que el éxodo de El Limón fue hasta traumático para muchos. En los casos de las familias biparentales e integradas, las esposas insistían en salir y los maridos se resistían con la esperanza de que las cosas cambiaran. Los hombres salían a trabajar y estaban menos tiempo en el hogar. Las esposas que se quedaban en casa o que regresaban de trabajar antes que sus maridos, se daban cuenta de muchas cosas que estaban sucediendo y temían que a sus hijas las enamorara un pandillero o las obligara a integrarse a su grupo. El impacto sicológico de la violencia en la colonia ha sido fuerte y merece de evaluaciones sociales y sicológicas ulteriores.

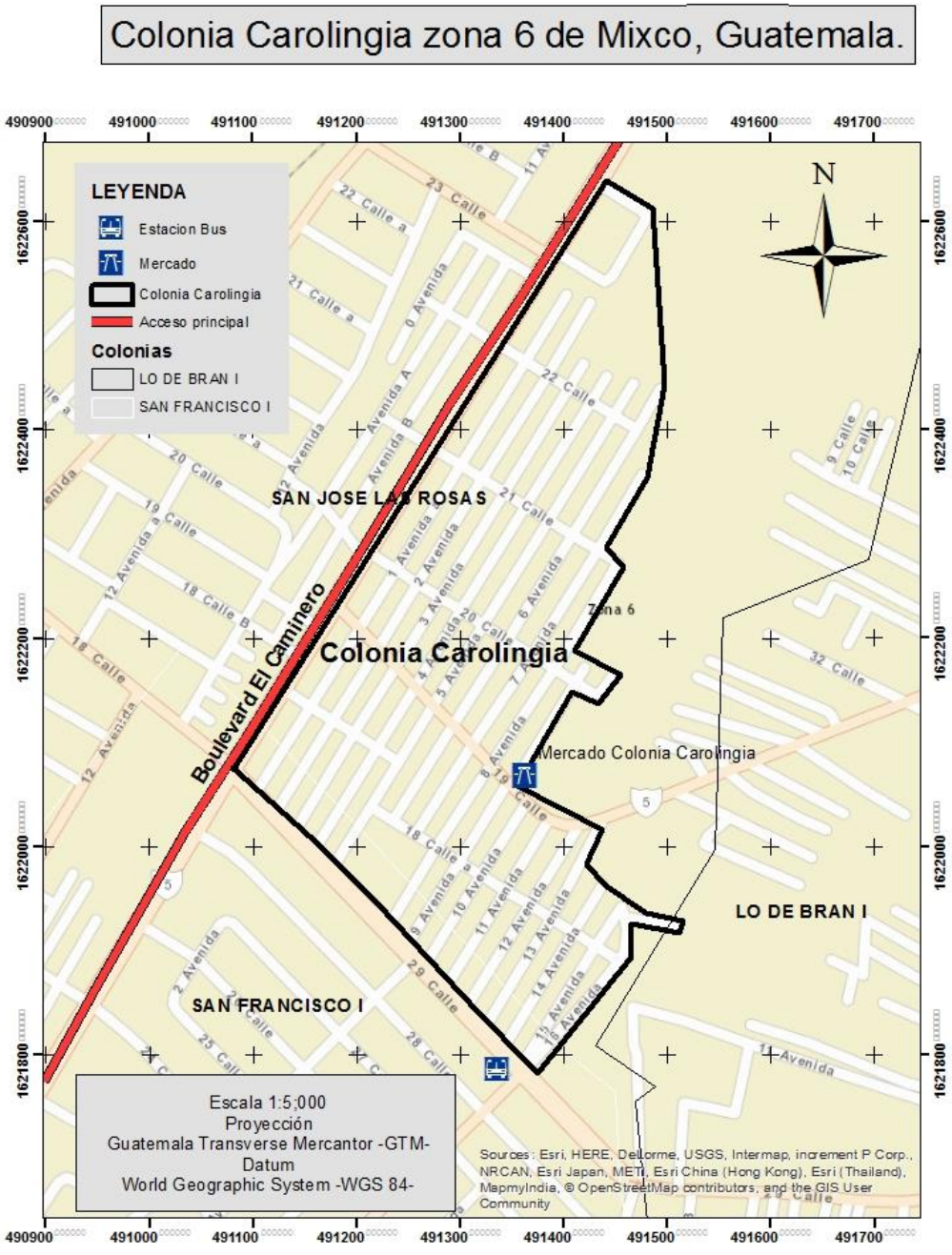
## 2. La colonia Carolingia

La colonia Carolingia está ubicada en la zona 6[21] del municipio de Mixco[22] a unos 17 kilómetros del centro de la ciudad de Guatemala. Para llegar a ella se debe tomar la Calzada San Juan y luego el Boulevard El Caminero u 11 avenida de la mencionada zona.

[21] El municipio de Mixco ha pasado por varias reestructuraciones administrativas, de esta cuenta en algunas fuentes escritas la colonia Carolingia figura como parte de la zona 7 de Mixco en otras como parte de la zona 19 de Guatemala.

[22] Mixco se localiza al occidente de la capital, en la región I o región metropolitana, limita al norte con San Pedro Sacatepéquez, al sur con Villa Nueva al oeste con los municipios de San Lucas y Santiago y al este con Chinautla y Guatemala. Mixco tiene 99 km $^2$ y está a una distancia de 17 km del centro de la ciudad de Guatemala. El municipio tiene 11 aldeas (El Campanero, Cotió, El Aguacate, Lo de Bran, Lo de Coy, Lo de Fuentes, La Brigada, La Comunidad, Naranjito, San Ignacio y Sacoj) y 27 colonias distribuidas en 11 zonas. El municipio prácticamente está unido a la ciudad de Guatemala dado el crecimiento urbano de ambos municipios.

Las vías que conducen hacia Ciudad Quetzal y la colonia El Milagro convergen en esta área. La Carolingia limita al norte con la colonia El Milagro, al sur con San Francisco I y II, al oeste con San José las Rosas y al este con Lo de Bran I. Extraoficialmente y según líderes locales, se calcula que tiene más de 20,000 habitantes (CC-9). Como no se cuenta con un nuevo censo oficial de población esta cantidad no puede considerarse sino como aproximada.




Mapa de la colonia Carolingia, zona 6 de Mixco, por L. Leiva V., 2016.

El terreno donde se ubica la colonia Carolingia es plano, a diferencia de El Limón que es una ensenada. Actualmente la colonia tiene cuatro sectores más los anexos. El sector 1 es considerado como el más precario en términos socioeconómicos y, el más peligroso. Las calles principales de la colonia están asfaltadas y son regularmente anchas. Sin embargo, el trazo de la colonia consiste en una serie de calles estrechas y callejones por los cuales difícilmente pasan los carros, y en algunos solamente circulan bicicletas, motos y peatones. Es notorio que, en áreas en donde hay callejones, una mayoría de las viviendas son muy pequeñas. Al caminar por las calles, en un fin de semana, se nota a los niños y adultos que sacan sillas y platican en corredores entre unas casas y otras, o bien, se sientan en el suelo. El hacinamiento es ostensible al observar el tamaño de las viviendas. La colonia sigue en crecimiento y expansión alcanzando las laderas de los barrancos. Una residente en el área que limita la Carolingia con lo de Bran recuerda:

> "(Antes) todo esto eran sitios baldíos, como terrenos solos, entonces no habían casas cuando ella (mi mamá) se trasladó allí. Ella vivía en El Milagro que es otro sector más abajo y del Milagro se trasladó a Lo de Bran que no se llamaba ni siquiera así, era una colonia que estaba allí y todo eran terrenos solos y allí fue donde comenzó ella y ahora es una colonia mucho más amplia y está completa. Del lado de mi casa hay un barranco, todo está rodeado más o menos por un barranco, entonces en todo el barranco no habían viviendas pero ahora tú ves en el barranco y hay todo un asentamiento del lado de la Primero de Julio y del lado de Lo de Bran" (CC-4).

> "(En la colonia Carolingia) las calles son las mismas que hace como 30 a 50 años, los puentes son los mismos, las escuelas son las mismas, la iglesia católica es la misma. Ni la iglesia católica ha creado más iglesias, más sin embargo la cantidad de población que hay, ya no es la misma de hace 20 ó 25 años, ¡todo eso ha crecido!" (CC-6).

Por lo general en la colonia se respira un ambiente superficialmente tranquilo, con los buses rojos pasando (el #22 que va de la Terminal hacia El Milagro), ventas de ropa de paca, juguetes, recipientes plásticos, carbón; talleres de arreglo de motos y bicicletas, carpinterías trabajando; pareciera que nada pasara. La actividad comercial se nota mucho más activa que en colonia El Limón. Sin embargo, en la Carolingia, al preguntar a las personas por direcciones específicas o por cualquier otra información se siente un poco de desconfianza o el temor de responder a los desconocidos. La realidad es que –como se verá más adelante- la colonia se encuentra afectada por las extorsiones y ha sido triste escenario de hechos de violencia desde finales de los años 1980. Los medios de comunicación y partes de la policía la clasifican como "área roja" pues dan cuenta de la existencia de extorsionistas, robo a mano armada y de varios casos de homicidio incluyendo los hallazgos de cadáveres descuartizados en distintos sitios de la colonia en los alrededores de la misma, incluyendo en el mercado (Patzán & Vásquez, 2015; Patzán, 2015). Sin embargo, varios entrevistados acongojados por la situación que atraviesan afirmaron que son "ciertos grupos" los que causan problemas, pues "la mayoría de los residentes son gente buena, créame" (CC-3).

Calle de la Colonia Carolingia, Sector 2. Claudia Dary, septiembre 2016.

Al igual que El Limón, la Carolingia ha sido objeto de las estrategias de control y vigilancia por parte del Ministerio de Gobernación. Como resultado de esto, en las calles se observan varios policías y soldados pero éstos dan una sensación superficial de seguridad. El destacamento militar está ubicado a la par de una cancha de básquet ball ubicada al tope de la colonia. Existen otros tres puestos militares en Mixco: uno en la colonia El Milagro instalado en 2008[23], otro en la zona 1 de este municipio y el más reciente –instalado en septiembre de 2016- en la zona 4, en la colonia Hellen Lossi de Laugerud. Según los entrevistados, la presencia militar no ha sido de tanta ayuda pues la colonia Carolingia sigue siendo muy peligrosa. Las opiniones sobre este aspecto fueron similares a las de los vecinos de El Limón. Un líder religioso católico opina que los soldados y los pandilleros juegan "al gato y al ratón", "cuando uno está en un lado, el otro se pasa para el otro y así se mantienen" (CC-9).

Calle de la Colonia Carolingia, sector 2. Foto: Claudia Dary, septiembre de 2016.

[23] Ejército se instala en el Milagro. http://www.deguate.com/artman/publish/noticias-guatemala/ejercito-se-instala-en-el-milagro.shtml#.V-mCoSjhCUk

El parque de la colonia ("Parquecito Carolingia") se encuentra ubicado sobre la calle principal a la par de la escuela Muchachas Guías de Noruega y de la iglesia evangélica Gracia Ministerios. El lugar se mantiene usualmente limpio, hay poca basura tirada y está cercado con malla de metal, hay juegos para niños, canchas de básquetbol y una de fútbol, hay dos postes con cuatro reflectores que fueron instalados recientemente por el actual gobierno municipal (2016-2020). El parque tiene un guardián, un hombre ya mayor que no recibe un salario por el aseo del mismo. Esta persona limpia el área verde a cambio de un lugar donde vivir aunque el actual alcalde le ha ofrecido asignarle una plaza en la municipalidad. La colonia Carolingia cuenta con un mercado y un Puesto de Salud Comunitario.

Dibujos infantiles en el "Parquecito Carolingia". Foto: Claudia Dary, mayo, 2016.

**"Queríamos tener nuestra propia casa": orígenes y desarrollo de la colonia**

Al igual que El Limón, la fundación de la colonia Carolingia data de 1976, posterior al terremoto de San Gilberto que afectó al país el 4 de febrero de ese año. A pesar de que en la actualidad tiene la categoría de "colonia", al principio, fue considerada como un asentamiento. Según testimonios orales, el área donde se erigió la Carolingia era antiguamente una finca de un señor de apellido Alejos y en los alrededores vivían pocas familias rurales poqomames y mestizas, la mayor parte eran campos abiertos (CC-10). Otra fuente indica que el área original de la colonia tenía 27 hectáreas y comprendía las fincas Paraíso Angelical, Concepción Dorado y Caminero I y II (De Paz, 1988, p. 61).

Como contraste, la colonia vecina, Lo de Bran se cataloga todavía como una aldea. La misma surgió a partir de una finca y aún tiene características pueblerinas, allí tienen lugar fiestas tradicionales en las que se celebra a los santos católicos, aparecen los convites, se colocan ventas de alfarería, y se acostumbran danzas como "los moros" y otras manifestaciones

culturales. Los habitantes de Lo de Bran que actualmente tienen 60 años y más refieren que antes sus padres vivían de cultivar fruta e irla a vender a otras partes de la ciudad y aseguran que tenían fuerte intercambio comercial con Sacoj Chiquito y San Raymundo, mientras que donde hoy se encuentra la colonia Carolingia eran "puros pastizales" (EG-12). Un vecino originario y residente en Lo de Bran indica que la diferencia entre su colonia y la Carolingia es que en la primera los residentes estaban allí desde muchísimos años atrás y hacían vida en comunidad, incluso varios nacieron allí; en cambio Carolingia se compone "de gente que vino de muchos lados" (CC-6).

Según algunos ancianos que entrevistamos, El Milagro fue habitado desde 1958 cuando los propietarios de la finca en la que se ubica esa colonia decidieron lotificarla y venderla. Hoy por hoy esta colonia está completamente urbanizada y está aún más poblada que la Carolingia. Asimismo, sus niveles de violencia son los más altos de todo el municipio de Mixco.

Al igual que la colonia El Limón, la Carolingia fue un proyecto habitacional del Comité de Reconstrucción Nacional (CNR), como órgano ejecutivo de la política de reconstrucción del gobierno y del Banco Nacional de la Vivienda (BANVI). Ambas instituciones junto al Comité de Emergencias de Iglesia El Calvario (CEMEC) debían colaborar en la reubicación de los damnificados por el terremoto y en la asignación de los terrenos en donde estos erigieron sus viviendas. El CEMEC también había nacido en 1976 como una iniciativa de la Iglesia El Calvario para responder a la catástrofe que había golpeado tan duramente a Guatemala siendo uno de sus fundadores Jorge H. López actual pastor general de la Iglesia Fraternidad Cristiana (FCG; Holland, 2008). En la colonia recuerdan que la persona que llegaba a apoyarles por parte del CEMEC era el pastor Job Eliú Castillo (CC-10).

De Paz (1988, p. 61) explica que al principio se proyectó la construcción de mil viviendas y que la calidad de las mismas estaría bajo la supervisión del CEMEC. Los terrenos en donde se construirían eran formalmente del BANVI "quien a su vez estaría a cargo de los trabajos de urbanización de dicha colonia. Estos trabajos se llevarían a cabo con el financiamiento del CNR, con fondos procedentes del fideicomiso 'Fondo Extraordinario Especifico de Reconstrucción' (FEER). Estas fueron las bases sobre las que se proyectó la construcción del mencionado proyecto, las cuales al final no se cumplieron, en virtud de que el BANVI no realizó los trabajos de urbanización, los cuales a la larga fueron efectuados por el Servicio Mundial de Iglesias…" (De Paz, 1988, p. 61 y 62).

En la colonia se formó un Comité de Vecinos el cual, desde sus inicios tuvo el apoyo de la Ayuda de la Iglesia Noruega (en adelante AIN). De dicho Comité se recuerda gratamente a varios vecinos, algunos de los cuales ya han fallecido como don Oscar Paiz. La AIN diseñó y donó gran cantidad de viviendas; compró los terrenos para las familias de la comunidad y se los cedió pues las instituciones nacionales no respondieron con la prontitud acorde a las necesidades de la gente. A cada familia le asignaron un lote de 9 x 10 mts pagadero en 20 años. Asimismo, la AIN apoyó con el asfalto y los drenajes. También se contó con la asesoría y el acompañamiento de estudiantes voluntarios de la escuela de sicología de la Universidad de San Carlos (De Paz, 1988; AIN, 2016, CC-3 y CC-10).

> "Los que vinieron fueron los de sicología, eran puros muchachitos, apoyaron mucho con el comité a organizarlo, a enseñarle a la gente como poder pelear las tierras porque como esto era de un señor de apellido Alejos y no querían dar los terrenos, hubo pleitos. Se trató de sacar a la gente por invasores. Entonces la Universidad de San Carlos ayudó bastante a que la gente se organizara". (…). "Ellos hicieron programas de teatro con los jóvenes, pasaron en varios eventos y se mantenían aquí" (CC-10).

A diferencia de El Limón en donde la iglesia y la población católicas tuvieron un papel protagónico en la construcción de los primeros servicios comunitarios (educación, salud, asfalto y otros) en la Carolingia fueron los luteranos de Noruega y la población evangélica pentecostal las que cumplieron un papel clave en tal sentido. Sin embargo, los católicos no quedaron necesariamente al margen de dichos procesos como se verá en la sección relativa a la historia de la iglesia católica. En Carolingia, la calamidad había hecho que los primeros vecinos se organizaran en comités (de agua, de luz, de salud, educación etc); además de que hubo 28 pequeñas organizaciones coordinándose.

"En el 78 ya nos venimos a vivir aquí, porque aquí la gente colaboró bastante, abrió drenajes, y ayudaba a jalar materiales, a abrir pozos, la gente se meneaba como que eran hormigas, a mí me llamaba mucho la atención. Unos jalaban palos, y en la noche pasaban de vigilancia rondando de día y de noche, aquí no robaban ni nada de eso" (CC-10)

Una vecina quien tenía 15 años de edad para el terremoto de 1976 y quien luego fue promotora social en ayuda a la niñez y adolescencia de la colonia recuerda:

> "Cuando vino la Iglesia Noruega, fue no solo con la intención de hacer casas, sino que también de ayudar un poco con el desarrollo comunal. Entonces es por eso que están estas áreas: (escuela) Muchachas Guías de Noruega, Escuela Fe y Alegría, el Centro Educativo Yolanda Salazar, un programa nutricional… (y otros) . Aprovechando la idea de que había personas que queríamos contribuir con la educación entones nos cedieron parte de tierra a cada establecimiento, nos dieron un pedazo de tierra para que pudiéramos tener nuestros proyectos, así fue como se originó el proyecto nuestro (Centro Educativo Yolanda Salazar). Iniciamos con una biblioteca pero por espacio ya no la pudimos seguir teniendo- duró unos quince años, luego se abrió la academia de mecanografía y luego el colegio" (CC-10).

Otra de nuestras entrevistadas (CC-3) en la colonia Carolingia puntualiza que la misma se fundó el 13 de abril de 1976 producto del arribo de damnificados que antes vivían en los alrededores y a quienes se les derrumbó su casa. Otros pobladores originales de Carolingia no habían padecido necesariamente la destrucción de sus casas, pero como eran arrendantes, aprovecharon la oportunidad de que el BANVI iba a entregar terrenos en propiedad pagaderos a un plazo de 20 años (CC-10 y Sánchez, 1993, p.74). Así pues, con la ayuda de la iglesia evangélica misión El Calvario (hoy Gracia Ministerios), la AIN; estudiantes y profesionales de la Facultad de Psicología de la USAC se luchó por la legalización de los terrenos. Es por eso que, según algunos vecinos originarios de la misma, la colonia lleva el nombre de "Carolingia", en alusión a "San Carlos".

Calles reconstruidas en la colonia Carolingia por la Ayuda de la Iglesia Noruega, AIN, después del terremoto de 1976. Tomado de: Ayuda de la Iglesia Noruega & Actalianza (2016). *40 años en Guatemala*, p. 17.

Los primeros habitantes de la Carolingia eran una población heterogénea en cuanto a sus orígenes étnicos, de clase y según su lugar de nacimiento. Algunos eran mestizos que llegaron de la colonia Belén, otros de El Milagro y otros de distintos departamentos del Occidente. Un pastor evangélico refiere al respecto:

> "Con mi familia vivíamos en la colonia Belén, ahí vivíamos nosotros cuando fue el terremoto, de hecho en Belén alquilábamos, las casas eran de adobe, se voltearon, gracias a Dios ninguno de nuestra familia murió y de allí empezamos a sufrir aquí en la invasión pero gracias a Dios ahora hay una casita en propiedad y eso nos tiene aquí en los propósitos de Dios…" (CC-5).

Una profesora de 56 años recuerda "muchos alquilábamos en El Milagro y cuando se dio la oportunidad de que pudieran tener terreno propio en la Carolingia nos pasamos" (CC-10). Pronto la colonia creció debido a oleadas migratorias internas. Algunos pobladores de la Carolingia proceden de otros departamentos como Chimaltenango, Quiché, Totonicapán y Sacatepéquez. Es probable que se asentaron allí huyendo del conflicto armado interno que afectó sus pueblos natales (Casia, 2013, p. 110). A simple vista y a juzgar por factores objetivos de la etnicidad como la indumentaria, es notorio que en la colonia habitan bastantes familias indígenas.

Otros dicen que no se trató de que la gente fuera huyendo del conflicto sino que las áreas verdes situadas en los alrededores de lo de Bran I y Carolingia se fueron poblando porque los terrenos eran baratos y las personas del occidente, cansadas de los bajos jornales que recibían allí, prefirieron ir a ganar más a la capital. Tal es el caso de Don Felipe, de 73 años, quien llegó a la ciudad antes del terremoto porque en su tierra natal, Patzún (Chimaltenango), apenas ganaba 15 centavos diarios, mientras que en la capital le pagaban 60. Así que este señor primero compró un terreno en El Milagro, su hermano compró otro en Montserrat;

posteriormente se trasladó a Lo de Bran I, en un sitio pegado al límite con lo que luego se ha llamado "la Carolingia", en tiempos en que, "aquí todo era puro monte" (EG-12).

Según testimonios orales, hubo una lucha constante con tal de obtener la legalización del terreno de la colonia Carolingia y el apoyo de los estudiantes sancarlistas fue fundamental para lograrlo. Y es que si bien es cierto algunos vecinos recuerdan que sus padres no tuvieron problema para obtener su título de propiedad, un informe reporta que hubo negligencia por parte del BANVI, y que luego de más de diez años de pasado el terremoto, muchos vecinos se mantenían en una inseguridad jurídica por no poseer documentos legales que respaldaran su patrimonio familiar. Esto hacía que las personas no se interesaran en hacerle mejoras a su terreno ni a la vivienda (De Paz, 1988, p 63, 75).

Como se ha apuntado, la iglesia evangélica estuvo presente desde los inicios de la colonia intentando que también le fuera asignado un lote de terreno para fundar el templo. Fue así como se erigió la iglesia El Calvario, la que en la actualidad se llama Gracia Ministerios. También se reservó un espacio para la Escuela Muchachas Guías de Noruega y otro para el parque y, por supuesto, el sitio para la construcción de la iglesia católica. Como veremos más adelante, en el apartado sobre historia de las iglesias, la defensa del terreno de la iglesia católica y su posterior edificación fue en realidad una lucha en la que se involucraron varios vecinos junto al sacerdote de aquel entonces (CC-3).

Las noruegos que llegaron a ayudar a la colonia Carolingia como Sigrid Moning, Arnulf Turp y Petter Skauen eran luteranos pero no demostraban su religión en el lugar ni mucho menos la imponían a la gente. A ellos se les recuerda por su sentido humanitario y capacidad técnica: "Arnulf fue el primero en llegar a Carolingia y con Sigrid diseñaron las casitas, hicieron el plano de las casas, (ayudaron en) la organización de la comunidad, había un comité local asesorado por Sigird y Arnulf"" (CC-10). Otros noruegos luteranos ofrecieron ayudas puntuales como Per Espen Hovde Hansen quien equipó el salón de mecanografía de la escuela Yolanda Salazar.

Placa en reconocimiento al Señor P.E. Hovde Hansen por su colaboración con la educación de la colonia Carolingia. Foto, Claudia Dary, octubre de 2016.

Pero en fin, la explosión organizativa que tuvo la Carolingia duró cerca de 10 años, a lo sumo quince. Para el 1990 cuando la gente ya se había acomodado a su nueva vida, el interés por organizarse se diluye significativamente. Eso, además de que muchos pobladores, impulsados por la necesidad de mejorar su horizonte económico se fueron a los Estados Unidos. De allí en adelante, la historia de la colonia se complejiza y hoy por hoy, la existencia de comités u otras agrupaciones es casi inexistente**.**

> "De las 28 organizaciones que fuimos, ahora no queda nada, es que cuando ya nos vimos cada uno con casita, agua y luz ya cada quien miraba solo el derecho de su nariz, empezaron entonces a hacerse los grupos de jóvenes. Hubo padres que se fueron a los Estados y dejaron solos a los patojos, total de que empezaron los problemas Ya había patojos con problemas de aprendizaje, con mala conducta, y ya no los querían recibir en los establecimientos" (CC-10).

> "Fíjate que el trabajo organizativo que tú ves en El Mezquital y otras áreas del sur no lo encuentras en la Carolingia. Las dos son áreas pobres y con problemas de pandillas, pero no sé a qué se deberá la diferencia" (CC-4).

**Caracterización social**

El origen de clase de los pobladores de la colonia Carolingia es diverso, pero una mayoría es de escasos recursos, "muchos viven en la extrema pobreza"(CC-6, CC-9).Trabajos de investigación anteriores a este, así como nuestras propias entrevistas dan cuenta que existen muchos hogares fracturados, hogares monoparentales a cargo de una madre sola que debe salir a trabajar para sostener a sus hijos e hijas; o a cargo de abuelas enfermas y cansadas que se esfuerzan por sacar adelante a sus nietos. Por lo mismo, los niños y adolescentes crecen sin una adecuada supervisión. Asimismo, se reporta desempleo y subempleo (Cruz & Zet, 2011, p.6). Para un líder católico local, el mayor problema de Carolingia es el de los jóvenes "ninis", que "ni estudian ni trabajan" (CC-9).

En la colonia se registran además, muchos casos de violencia intrafamiliar, embarazos tempranos, violación de niños y adolescentes, así como abandono de bebés y niños de la colonia en otras partes de la ciudad (CC-3). A partir de un cuestionario específico que se utilizó en 2008 como parte de un estudio nutricional, Barrera (2013, p.112) encontró que el 52.8% de los hogares de la colonia presentaban algún grado de inseguridad alimentaria y nutricional y la tercera parte de estos hogares no percibían los ingresos mínimos para poder cubrir el costo de la canasta básica alimentaria. Una educadora confirma que la nutrición de los niños es deficiente, por la pobreza y por falta de educación "porque hay madres que si tienen dinero para comprar 'saldo' para el teléfono y conectarse a las redes, pero de refacción (para la escuela) le ponen a sus hijos puras chucherías, yupis[24] y risitos" (CC-10).

Según un pastor evangélico entrevistado: "la mayoría de los jóvenes que trabajan aquí en Carolingia, lo hacen en los camiones de basura"; "hay mucho marginamiento y necesidad, cuando ellos dicen de dónde viven, ya no les dan el trabajo (…) "van a buscar trabajo y

[24] Refresco artificial.

lamentablemente si se tatuó en algún momento de su vida, ya no le dan el trabajo aunque ya no tenga nada ya que ver con una pandilla" (CC-1). En realidad, la colonia presenta una estratificación social en cuya cúspide se encuentra una minoría compuesta por personas de clase media que han accedido a profesorados de educación media y con suerte licenciaturas y alguna maestría. Estas personas usualmente no trabajan en la colonia y buscan la primera oportunidad para mudarse fuera de ella. En la base de la pirámide social se encuentra una mayoría de personas con escasa escolaridad (primaria y nivel medio) (Barrera, 2013; CC-3).

La colonia Carolingia cuenta con varios establecimientos educativos públicos: la Escuela Oficial Urbana Mixta No. 148, "Muchachas Guías de Noruega" que se ubica contigua al Parquecito Carolingia; el Centro Educativo Fe y Alegría No. 2 (párvulos); el Instituto Nacional de Educación Básica Carolingia (INBAC); el Instituto Experimental de Educación básica Profesor Roberto Antonio Villeda Santis, la Escuela para Adultos No. 50 o "Escuela Nocturna Carolingia" y el ya mencionado Centro Educativo Yolanda Salazar, como los más importantes. El INBAC ha sido caracterizado como un establecimiento "peligroso" tanto para los estudiantes que reciben clases como para las personas que laboran allí y las que caminan a su alrededor. Según Casia (2012, p. 17) esto se debe a que muchos adolescentes provienen de hogares desintegrados o disfuncionales y presentan "rasgos de comportamiento violento". Varios estudiantes son repitentes y muchos son inscritos allí porque no pudieron ingresar a otro establecimiento. Aunque de ningún manera podría generalizarse y afirmar que todos los estudiantes de este instituto son violentos, hay que indicar que se han registrado algunos eventos de violencia porque los jóvenes han llevado consigo armas de fuego o blancas a las aulas.

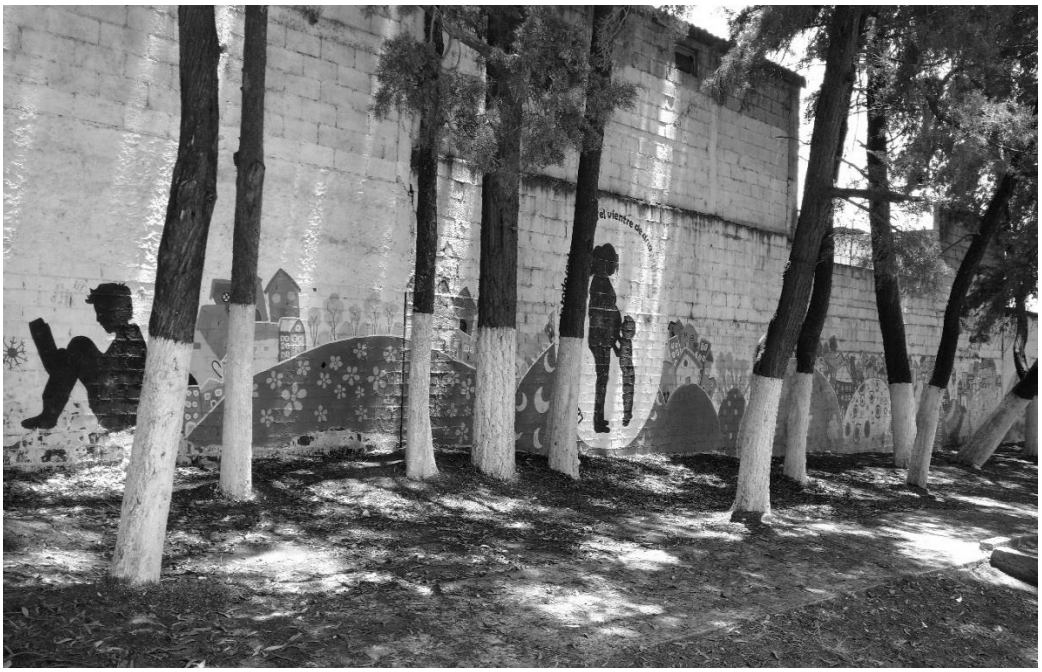
Durante el anterior gobierno de Otto Pérez Molina y para controlar los planteles y disuadir a los estudiantes violentos, solía colocarse enfrente del instituto una patrulla del programa Escuelas Seguras, dependiente del tercer Viceministerio de Gobernación. Una investigación realizada a finales de los años 2000 entre estudiantes de tercero básico de este instituto da cuenta de que los jóvenes de ambos sexos habían normalizado la violencia que se vivía en el instituto, al cual miraban como un lugar a donde podían ir para "hacer lo que quisieran". Asimismo, se identificó que las manifestaciones de violencia física obedecían a la necesidad de los jóvenes por resaltar entre los demás y por demostrar su poder (Casia, 2012).

A la Escuela Nocturna Carolingia asisten niños y jóvenes, que no pueden hacerlo en horario diurno o vespertino por tener que trabajar. Los asistentes a este centro educativo se enfrentan a situaciones de vulnerabilidad que les abren las puertas para el desarrollo de conductas de riesgo. De acuerdo con Pineda estos jóvenes al ser consultados identificaron los problemas de su colonia (delincuencia, prostitución, falta de seguridad, problemas de acceso al agua, problemas económicos, drogadicción, falta de trabajo y educación e involucramiento de pares en las pandillas (Pineda, 2012, 7-8 pp).

Algunos de los colaboradores con el presente trabajo fueron alumnos de la Escuela Muchachas Guías de Noruega y recuerdan que en sus inicios prácticamente estudiaron en aulas provisionales. Un pastor, quien hoy tiene 52 años relata:

> "Yo estudié aquí en lo que es Muchachas Guía de Noruega, esa empezó en unos módulos de metal allá en el sector 2 por donde están las canchas, allí trajeron para el tiempo del terremoto unos módulos grandes de metal, allí empecé yo, me recuerdo que estudié 4to, 5to y 6to grado, 6to ya lo sacamos acá, para entonces ya pasaron para acá la escuela (a su actual espacio)" (CC-5).

La literatura sobre prevención de la violencia urbana indica que ésta tiende a agudizarse en entornos en donde la población carece de espacios verdes y públicos destinados para el ocio y la recreación sanos. Pareciera que estas enseñanzas internacionales están lejos de quienes toman decisiones en gobernación y en algunas municipalidades. En tal sentido conviene comentar una situación que sucedió en la Carolingia en torno al parque en el 2013. Según se nos explicó por parte de algunos vecinos, el área del parque fue pagada –en un 60% aproximadamente- por la AIN y el resto por la gente de la colonia. Desde entonces el parque de la colonia ha sido fundamental en la vida de los residentes, ha simbolizado el corazón de la Carolingia, aunque algunos digan que el espacio sólo ha servido para que "lleguen los muchachos a drogarse y a hacer relajo" (CC-6).



Parquecito Carolingia, zona 6 de Mixco. Foto: Claudia Dary, mayo, 2016.

En el 2013, el Ministerio de Gobernación con el apoyo de la municipalidad de Mixco pretendían construir una estación o comisaría de policía distrital en el sitio preciso donde se encuentra el parque infantil confrontando la versión de los vecinos quienes sostienen este es propiedad de la colonia. El alcalde quería asignar un área pequeña que corresponde al parqueo de la iglesia Gracia Ministerios para que se trasladara el parque allí pero el espacio no corresponde ni a una cuarta parte del espacio que ocupa el parque en la actualidad. Una vecina explicó que la idea de construir esa estación policial era darle protección a la cementera que es propiedad de los Novela y que se encuentra relativamente cerca (CC-3). Como contraste, la versión de una persona afín a la municipalidad de Mixco es que el parque

no se utilizaba ni se utiliza de manera frecuente como los vecinos argumentaban y que en realidad servía y sirve de refugio a "los mareros" para que lleguen allí a "fumar mariguana y hacer sus fechorías", convirtiéndole en un lugar peligroso que, a su juicio, era mejor transformar en otra cosa:

> "Hubo problemas con muchos de los que en aquel momento eran mareros, con muchos papás que tienen hijos mareros, allí en ese parquecito, hoy por hoy no sé, pero antiguamente ha habido violaciones, ha habido asesinatos, ha habido de todo allí en ese parquecito Entonces la idea del antiguo alcalde (Otto Pérez Leal) era llevar cierta seguridad más cercana a la colonia, los mismos vecinos se opusieron, entonces ellos dijeron 'nos están quitando lo que es de nosotros' y hubo un gran conflicto allí entre vecinos y la municipalidad y ya no se hizo (la obra), entonces a final de cuenta ¿quién perdió?: toda la población, el alcalde no perdió, él ya salió y no lo hizo, la policía ya estuviera trabajando, era algo de beneficio a nivel general no para un grupito, entonces sí se iba a hacer eso allí pero hasta donde yo sé está estancado, ya no se hizo ni se va a hacer" (CC-6).

Los pobladores se organizaron e hicieran protestas en contra de esa pretensión municipal pero al mismo tiempo se abocaron a la PDH, en donde les indicaron que tenían limitaciones para apoyarles. Un medio de comunicación reiteró que las medidas legales fueron tomadas por los vecinos ante la intransigencia de las autoridades municipales que no quisieron escuchar sus razones: "un grupo de vecinos de la colonia La Carolingia, ubicada en la zona 6 de Mixco, presentaron una acción de amparo ante la Corte Suprema de Justicia (CSJ) contra el alcalde de la localidad, Otto Pérez Leal, y el ministro de Gobernación, Mauricio López Bonilla, por la construcción de una comisaría de la Policía Nacional Civil (PNC)." "Los vecinos de la Carolingia se han quejado de que la construcción de la comisaría se hará en el único parque con que cuenta la colonia. Oscar Paíz, representante de los inconformes, dijo en su oportunidad que no existía justificación para construir otro inmueble para policía porque a una cuadra del ingreso a la colonia existe una subestación. Asimismo, explicó que los pobladores tomaron la medida legal porque no fueron escuchadas sus demandas con anterioridad" (Emisoras Unidas-3).

Se considera que el citado señor Oscar Paiz –recientemente fallecido- fue uno de los principales fundadores de la colonia Carolingia y entusiasta defensor del parque, aunque también hay otros líderes y lideresas relevantes en este reclamo quienes prefirieron quedar en el anonimato. Para procesar la demanda, los vecinos contaron con el apoyo de la Asociación de Abogados Mayas. El trabajo por la conservación del parque fue bastante difícil y provocó desgaste emocional para algunas personas, quienes incluso eran criticadas y asediadas para que cejaran en sus intentos (CC-3).

Los actores principales de la defensa del parque infantil fueron algunas madres de familia, y de alguna manera la iglesia evangélica y la iglesia católica, que abogaron por el respeto a la naturaleza y los derechos de los niños (CC-3). En una colonia con un nivel socio organizativo débil, la situación que se generó en torno al parque, dejó como algo positivo la creación coyuntural del "Grupo de Vecinos Voluntarios Representantes de Todos los Sectores de Carolingia por la Protección del Parque". En 2014, las madres de familia fueron las que

ayudaron a reunir a las personas para realizar las protestas frente al parque y el apoyo de una iglesia evangélica allí fue fundamental pues según se indicó, a esta les afectaba la construcción de la estación policial de manera directa. Los evangélicos de esta iglesia temían que los delincuentes llegaran atacar la planeada comisaría y pudieran herir o matar a algún miembro de la iglesia o niña de la escuela vecina al templo. Las escuelas y colegios no se pronunciaron abiertamente en defensa del parque pues, según refirieron algunos entrevistados, recibían apoyo del gobierno y, de alguna manera, se sentían comprometidos con este.

Por su parte el apoyo de la iglesia católica consistió en persuadir a la feligresía a que apoyara la causa a través de los mensajes se daban en las misas. La encíclica *Laudato Si*, del Papa Francisco precisamente aboga por la defensa de la naturaleza como la "casa común". Durante las misas se informaba acerca de las actividades a emprender por parte del Grupo de Vecinos organizado con la finalidad de que la municipalidad no les arrebatara el parque.

El dictado Grupo hizo una encuesta o consulta comunitaria, en octubre de 2014, para indagar la opinión de la gente: si quería el parque o la estación policial y un 95% de la población prefirió mantener el área verde. Casi dos años después, el 4 de octubre de 2016 tuvo lugar una audiencia de vista pública por el libre acceso a la información y el derecho de recreación de las niñas y niños del parque de Carolingia del municipio de Mixco ante la Corte de Constitucionalidad.

**"No tenemos nada en la comunidad que nos articule": percepciones sobre la violencia**

En los años 1980 se comienzan a dar las primeras manifestaciones de violencia callejera en la zona 6 de Mixco. Algunas de estas tienen relación con las primeras maras o pandillas, las que en aquel entonces se caracterizaban por ser agrupaciones que tenían un discurso contestatario y en defensa de los intereses de las clases desposeídas. En mayo de 1986, por citar un ejemplo, hubo un fuerte enfrentamiento entre la policía y los jóvenes de las colonias Carolingia y San José Las Rosas, quienes protestaban por impedir el alza en el costo del pasaje de autobús. Prensa Libre retrataba lo sucedido como sigue:

> "Veintidós heridos, entre integrantes de maras y policías, 34 capturados, así como varias casas y radio patrullas dañadas, fue el resultado de una acción vandálica perpetrada anoche por unos 250 jovenzuelos que protestaban contra el alza en el precio del pasaje, en el boulevard El Caminero, en la entrada a las colonias Carolingia y San José Las Rosas, de la zona 6 de Mixco.
> La acción se inició a eso de las 19 horas cuando integrantes de las maras denominadas La Uno, la Garañón y La Tres, de ese sector colocaron barricadas a lo ancho de ese boulevard, obstaculizando el paso de vehículos.
> Llegaron varios elementos de la Policía Nacional pertenecientes al Cuarto Cuerpo y rodearon el área donde estaban los maleantes, pero no pudieron penetrar hasta donde estaban, porque lanzaban piedras y otros proyectiles" (Prensa Libre, 18 de mayo de 1986).

Es de hacer notar que hace 30 años, estas primeras pandillas mantenían un discurso populista, pues indicaban que lo que hacían era en favor de la colectividad: "… (Dijeron los jóvenes que) como pueblo no iban a esperar tranquilamente que el gobierno hiciera lo que le diera la gana con el pueblo". "Agregaron 'que si las demás personas de Guatemala no se ponían las pilas y alegaban sus derechos, nosotros lo vamos a hacer, pero a nuestra manera' " (Idem).Tradicionalmente la contienda se ha dado entre los jóvenes de la colonia El Milagro y La Carolingia, quienes se consideran rivales hasta la fecha, al punto que el paso o presencia de un joven pandillero en la colonia vecina, puede causar su muerte o serios enfrentamientos. Por mucho tiempo, las autoridades dejaron pasar las luchas entre pandilleros por el control del territorio, esperando que entre ellos mismos se eliminaran. Tal control implica expandir su área de acción para actividades ilícitas como robos, asaltos y expendio de drogas (Cortéz, 2002, 15-17 pp).

A inicio de los años 1980, las contiendas entre pandilleros incluían además incursiones adentro de los centros educativos para molestar a los niños, incluyendo abuso sexual. Silvia[25], católica de 35 años recuerda: "cuando yo estudié en Lo de Bran mi primaria nos decían 'ahí vienen los mareros' y nos veníamos corriendo otra vez porque ellos solían meterse (…) en los centros educativos, yo nunca escuché nada en mi etapa de adolescencia, nunca vi nada, pero los directores siempre tenían ese sentido de prevención y siempre nos alertaban, era correr cuando escuchabas eso por toda la calle de Lo de Bran hasta abajo para evitar que te sucediera algo. ¡Eran unos momentos…!" (CC-4).
En 1987, pandilleros de la colonia Carolingia ingresaron al Instituto de la colonia trepándose por las paredes; una vez adentro –y según el diario El Gráfico- los jóvenes comenzaron a insultar y agredir a los alumnos. Inicialmente existían pandillas pequeñas en la colonia, las que con el correr de los años fueron dominadas por pandillas más grandes y poderosas. En el 2002, y fundamentándose en la Oficina de Análisis y Estadística de la Sección de Operaciones de la Comisaría Dieciséis de la PNC se informaba que operaba la "Mara los Caníbales" integrada por 40 jóvenes entre los 15 y los 20 años de edad (sector 1 y 2 de Carolingia); la mara Salvatrucha o Los Cholos (sector 3 de Carolingia) y la Mara 18 (sector 3 y 4 de Carolingia) (Cortez, 2002). [26]:

> "(Anteriormente) los del sector 1 a los del sector 2 nunca los querían porque decían que pertenecían a otro bando, a otra mara y solo por el simple hecho de vivir de una calle a la otra los mataban a los jóvenes, no podían verlos allí parados porque los mataban los del sector 1 a los del sector 2. Los del sector 1 se caracterizan hoy por hoy todavía por ser de barrio 18, antes decían que los del sector 2 eran del Barrio 13 aunque no estuvieran metidos en nada, aunque estaban estudiando los mataban, solo porque vivían en otro sector, solo por eso. Eso era antes, hoy por hoy ya no mucho visito a mi amigo porque se ha contaminado tanto (…) desde Sacoj, Lo de Bran II, Milagro, Lo de Bran I y Carolingia, yo podría decirle que ha abarcado muchísimo

[25] Seudónimo.
[26] El grupo que actualmente domina la colonia Carolingia pertenece al Barrio 18 (Orozco & Sánchez, 2015).

> terreno el Barrio 18, (…) hoy por hoy el barrio 18 tiene casi que abarcado desde Sacoj hasta Carolingia, en todo sentido…" (CC-6).

La caracterización de la colonia, según el perfil antes delineado, hace que las tiendas y comercios tengan barrotes por todos lados, la gente no puede andar en la noche en las calles, y se cuidan mucho de qué decir y con quien hablar. Más de una persona explicó que en las manifestaciones de la violencia hay altibajos:

> "[La situación en la colonia Carolingia] es como un vaivén, hay momentos en que sube y hay momentos en que baja porque yo me recuerdo cuando era niña yo casi no escuchaba nada. (Algunos) vecinos utilizaban armas y se los veía tranquilos que salían con las armas de sus casas…., pero nunca vi un nivel de violencia más complejo o en ese momento no escuchaba que extorsionaran o que mataban porque no dabas un aporte en las casas." "Me imagino que entre ellos había una relación de conflictividad pero no se proyectaba a la colonia, era bastante tranquilo. Ese tiempo así sucedió tranquilo pero después la cosa comenzó pero fuertemente entre Carolingia y El Milagro porque El Milagro no puede subir a Carolingia y Carolingia no puede subir al Milagro, entonces Lo de Bran ha sido como la zona intermedia donde está como el paso entre Carolingia y El Milagro. Entonces unos decía bueno, nosotros tal vez es más tranquilo porque está ese paso, ese puente, pero después ya ni siquiera se respetó ese puente, comenzó a generarse muchísima violencia también allí en Lo de Bran" (CC-4).

Cuando se instala el destacamento en el 2008, algunos percibieron un cambio favorable, la situación se tranquilizó pero con el tiempo todo volvió a ser como antes y la inseguridad se siente, a tal punto que en la actualidad, algunos están considerando seriamente irse a vivir fuera de la colonia. Del 2008 hasta inicio del 2016 la violencia no cesó en la colonia, teniendo momentos de mayor tensión como el vivido el 24 de abril del 2011 cuando hubo un tiroteo en el mercado de la colonia provocado por riñas entre extorsionistas resultando 14 personas heridas (Emisoras Unidas-2). No es nuestro objetivo realizar en este lugar un historial de las acciones de violencia pero es importante mencionar algunos eventos para poder dimensionar el alcance que tiene el fenómeno. En octubre de 2015, el Barrio 18 atacó la estación de la policía de la colonia Carolingia (Gramajo & Melini, 2015). En el primer semestre, particularmente a inicio de abril de 2016 hubo requisas y detenciones en la colonia dentro del marco de la llamada "Operación Alba".

En este contexto es bastante difícil que existan organizaciones sociales o iglesias con proyección comunitaria o que se enfoquen en la juventud, ya que la desconfianza y el temor entre los mismos vecinos y entre los trabajadores sociales es predominante y abrumador (CC-3, 4,6 y 9). Los vecinos de una colonia desconfían de los de la colonia vecina porque usualmente no saben con quien están tratando. Asimismo, los diagnósticos e investigaciones con enfoque comunitario son difíciles de ejecutar, tal y como se explicó en la introducción de

este trabajo.[27] La vivencia de Juan[28], quien clasifica las colonias entre las "sanas" y las "contaminadas es ilustrativa de la situación descrita:

> "Sabemos cuáles son los problemas de violencia y todo eso porque los vivimos, no porque nos los cuenten, entonces hasta hoy día le podría decir que la colonia donde vivo actualmente ya se convirtió en punto rojo, no era así, antiguamente, de dos años hacia atrás había maras en Carolingia y había maras en El Milagro, son los dos extremos. Lo de Bran era sano, sano en el sentido de pandillas, por supuesto que siempre habían conflictos entre jóvenes, lo normal, pero no se había involucrado el tema de violencia con los jóvenes que hoy por hoy (…) he identificado que ahora se contamina incluso una aldea que está más abajo del Milagro que se llama Sacoj, era bien tranquilo. Hoy por hoy la contaminación viene de Sacoj, Milagro, Lo de Bran y Carolingia, está cerrado todo" (CC-6).

Silvia[29], católica de 35 años, recuerda que la feria de lo de Bran era muy alegre, a ella llegaban muchas personas de otras colonias aledañas e incluso de otros municipios. Sin embargo, en los últimos años se ha visto ensombrecida por actos de violencia: "[La Feria de lo de Bran] siempre era muy tranquila pero fíjate que ahora ya es muy peligroso porque comienzan a sonar muchos balazos…"(CC-4). Estos hechos de violencia impactan en el estado anímico de los habitantes de las colonias, cuya reacción es encerrarse y evitar salir de noche. Asimismo existe la tendencia a afianzar las identidades territoriales de cada colonia y a inculparse mutuamente, lo que genera escisión intra e intercomunitaria:

> "Yo digo (que) en los espacios de ocio, recreativos, convivencia que deberían ser más convivencia comunitaria ya no puedes participar por el miedo a que te pueda suceder algo. Entonces comienzan a dividirse las comunidades, a generar más miedo, ya no tienes confianza de salir y decir 'vamos a la feria', porque ese era un espacio de cohesión social, cohesión comunitaria, sino que ya la gente comienza a tener miedo, a aislarse también. Es muy triste porque a pesar que no tenemos nada en la comunidad que nos articule como comunidad y estas ferias que son las únicas prácticas culturales que podrían permitir eso y sucede este tipo de cosas es muy triste"(CC-4).

Tal y como ha sido ampliamente divulgado por los medios de comunicación y partes policiales, los autobuses son el objetivo número uno de las extorsiones, a los cuales les siguen los comercios desde el más grande hasta el más pequeño. En la colonia Carolingia como en El Limón han quebrado ya varios comercios debido a este fenómeno, otros simplemente cierran por temor. Aun así en la Carolingia se observa más actividad comercial que en El Limón. Una vecina de Carolingia explica que las extorsiones frenan el ímpetu empresarial de las personas y se genera una actitud de conformismo y ensimismamiento: "las personas ya

[27] Por ejemplo, en 2012-2013 se hizo un estudio de nutrición en la colonia, la estudiante universitaria a cargo tuvo que hacerse acompañar por soldados del destacamento al momento de realizar el trabajo de campo que requería obligatoriamente pasar una encuesta detallada (Barrera, 2013, p. 79 y 86).
[28] Seudónimo.
[29] Seudónimo.

no quieren invertir ni hacer nada". Casi todos están inmovilizados por el temor, con ello se frenan las posibilidades de movilidad social ascendente:

> "(La situación es) muy triste también porque yo le digo a mi mamá, nosotros con esta precariedad de vida económica que está atravesando el país a nivel mundial, no solo Guatemala, hay una precariedad de vida fuertísima y todavía que tú impulsas con mucho esfuerzo tus proyectitos, una panadería, una librería que puede generarte tus recursos económicos para sostenerte y que vengan estas personas a no dejarte buscar esas oportunidades de superarte económicamente es muy triste porque entonces allí es donde comienza más frustración, más impotencia…" (CC-4).

Algunas fuentes señalan cierta continuidad entre elementos desmovilizados del ejército y los liderazgos de las pandillas (Martínez, 2014). Las mujeres de la colonia enroladas en estas agrupaciones constituyen un porcentaje menor que el de sus contrapartes masculinos, y por lo general su rol es pasivo y subordinado. Es preocupante que en la actualidad más mujeres y niños ejecuten tareas para los liderazgos de grupos en conflicto con la ley.

Según Cruz & Zet (2011, p.40) en la colonia Carolingia los niños están expuestos no solo a la violencia intrafamiliar sino a la que ocurre en las calles, ellos se dan cuenta de los asaltos a los vecinos en los callejones, en el parquecito de la colonia y en los buses, así como del enfrentamiento entre pandillas a mano armada. En su evaluación sicológica, Cruz y Zet identifican las secuelas que, a largo plazo, deja el hecho de que los niños presencien asesinatos, como los que reportaron varios de los infantes participantes en los talleres que ellos organizaron con fines de estudio (Idem, 41).

Al igual que en la colonia el Limón, en la Carolingia está ocurriendo el abandono de la misma por parte de los vecinos hacia otras zonas más seguras. Son las familias cuyos miembros tienen algún empleo o cierta condición de estabilidad los que pueden irse, ocurriendo que son las personas más pobres y sin redes o conexiones sociales, los que terminan quedándose y soportando la situación por falta de alternativas.

A diferencia de la colonia El Limón a donde han llegado varias organizaciones no gubernamentales para realizar trabajo de prevención, en la Carolingia solo se reporta de manera positiva el beneficio temporal del Programa de Escuelas Abiertas que se echaron andar en el gobierno de Álvaro Colom (2008-2011), particularmente con el doctor Bienvenido Argueta al frente del Ministerio de Educación.

Es interesante mencionar que varios de los entrevistados cuestionaron duramente que se fomente el deporte como medida preventiva de la violencia indicando que ha sido precisamente en los campeonatos de básquetbol y de fútbol cuando han ocurrido varias acciones de violencia. En algunas ocasiones esto se debe a inconformidad por los resultados del partido, o bien por algún golpe recibido durante el juego. Otras veces, sencillamente se aprovecha el momento del partido para eliminar a algún joven de la pandilla opuesta en pleno juego. Las y los entrevistados saben que el deporte *per se* no es lo que origina la violencia, sino el hecho de que quienes participan son jóvenes con muchos problemas y que no saben manejar sus frustraciones de manera pacífica, de allí que la cancha de juego se

convierte en el escenario para reproducir y para soltar la ira y los problemas que llevan dentro.

El Estado usualmente aborda la violencia en las colonias bajo una perspectiva reactiva. Luego de una serie de eventos de violencia, se presenta a las áreas para requisar, realizar arrestos y otras acciones resultado de cierto trabajo de inteligencia. En noviembre de 2015, el Ministerio de Gobernación, el ministerio de la Defensa, el ejército y la PNC implementaron un plan de seguridad ciudadana de cinco días denominado "Plan de Impacto" en las colonias El Milagro y Carolingia argumentando que Mixco es el segundo municipio con incidencia criminal en el país. En esa oportunidad se enviaron operativos móviles motorizados, se instalaron puestos de registro y control para generar –en sus mismas palabras- "una percepción de seguridad en el área" ya que en las últimas semanas hubo una serie de eventos violentos. La actividad se realizó "para reducir los índices de criminalidad". El MINGOB aseguró que con respecto al año 2014, se redujo en un 8% la criminalidad (TN23, 2015). De igual forma en abril de 2016 se echó andar la operación antes mencionada, a través del cual se capturaron extorsionistas en distintos puntos del país, incluyendo la Carolingia, el Milagro y la Florida (Rodríguez, 2016).

**Las iglesias de la colonia**

**"¡Nos costó pero se logró!": historia de la iglesia católica**

La comunidad católica de la colonia Carolingia se fundó alrededor de 1977 por el padre James M. Scanlon, (1926-2015)[30] de la orden de los Maryknoll. El padre Jaime, como le decían en la Carolingia, había trabajado antes en San Miguel Acatán y Jacaltenango (Huehuetenango) a donde arribó en 1954. Allí levantó varias iglesias y desarrolló obras sociales incluyendo un hospital. En 1961, sus autoridades le trasladaron a El Salvador volviendo a Huehuetenango en 1963.[31] Hacia 1980, Scanlon residía y trabajaba en la parroquia San Francisco de Asís en la colonia San Francisco (Mixco). En este último lugar erigió cuatro iglesias y, luego de seis años de trabajo religioso, la parroquia fue dividida en dos (San Francisco y Carolingia) y Scanlon fue asignado definitivamente a la sección más pobre que fue la colonia Carolingia (Maryknoll Mission Archives). Scanlon estuvo 19 años en la Carolingia. Según lo recuerdan los residentes católicos originarios, el periodo de este sacerdote abarcó de 1976 a 1995 (CC-7, CC-8). Esto quiere decir que entre 1976 y 1980 el padre Scanlon atendía espiritualmente a la comunidad católica de Carolingia, pero no se había trasladado a vivir allí y la iglesia apenas estaba en construcción

La primera misa fue celebrada en el templo construido con los esfuerzos de los vecinos y por el padre Scanlon en la Carolingia el 20 de junio de 1979. "El padre tomó a la virgen María Auxiliadora como la patrona, así que le puso a la parroquia Santa María Auxilio de los Cristianos" (C-9). La parroquia de Carolingia se separó de la de San Francisco hasta 1986.

[30] El padre Jaime Scanlon nació el 11 de abril de 1926 en Boston, Massachusetts (Estados Unidos). Obtuvo una maestría en Educación Religiosa en el Seminario Maryknoll en Nueva York y fue ordenado sacerdote el 14 de junio de 1952 (Archivos Misioneros de la Orden Maryknoll. Recuperado de http://maryknollmissionarchives.org/?deceased-fathers-bro=father-james-m-scanlon-mm

[31] En 1967 el padre Scanlon dirigió la parroquia de San Sebastián Coatán en donde estableció una cooperativa. Luego pasó a la parroquia de San Miguel Acatán, en donde había estado en los años 1950.

Fue monseñor Próspero Penados del Barrio quien emitió los documentos correspondientes el 1 de enero de 1986.[32] Actualmente la parroquia administra espiritualmente a los sectores 1 al 4 de Carolingia y la colonia San José las Rosas.

Es importante hacer referencia a la manera en que los vecinos de mayor edad recuerdan el origen y desarrollo de la iglesia católica en la colonia, pues este no fue un camino fácil. Como suele suceder en las colonias surgidas pos terremoto, cada fracción de terreno se convierte en un motivo de pleito intra-vecinal. La manera en que, en sus orígenes, se dio la distribución del territorio urbano, refleja las complejas relaciones sociales en donde el factor religioso no es ajeno sino que está totalmente imbricado en las tensiones vecinales.

Las personas entrevistadas refieren que la primera iglesia católica de la Carolingia era apenas una "champita" construida con láminas de zinc y tablas de madera. La construcción provisional se había levantado cerca de una cooperativa. El terreno en donde actualmente está la iglesia fue conseguido por los vecinos católicos organizados con mucho esfuerzo y luego de atravesar por una lucha en contra de otro grupo de vecinos que se oponía. Los antagonistas eran algunos vecinos evangélicos y otros sin una adscripción religiosa definida pero que proponían que en la colonia había otras necesidades y que en el terreno en disputa era preferible construir una estación de bomberos, una de la policía, erigir otras iglesias, viviendas o cualquier otra institución pero no la iglesia católica. Fue por eso que un grupo de católicos se dirigió al BANVI para determinar a quién le pertenecía realmente el lugar constatando que desde el inicio el espacio había sido apartado para la iglesia católica. Hay que recordar acá que una situación similar sucedió en El Limón. Una vecina de la tercera edad recuerda:

> "Fíjese que aquí (en Carolingia) hubo hermanos que estuvieron yendo al BANVI para tramitar los terrenos yo solo me fui dos veces con ellos. Cuando yo venía (de regreso) con ellos, ya estaba lleno de vecinos aquí (en el terreno de la iglesia), no católicos (ocupando el lugar)" (CC-7).

La champa que hacía las veces de iglesia fue trasladada por los vecinos católicos al actual emplazamiento del templo y los vecinos contrincantes en represalia les tiraban piedras y los acosaban de distintas maneras:

> "Allí se hizo una galera, el piso era de tierra, nosotros comprábamos toneles de agua para regar (para que no se levante el polvo), poníamos bancas de tabla y block". "La champita (donde estaba antes la iglesia) allá arriba la deshicimos y allí veníamos acarreando pedacitos de lámina, blocks (para hacer la nueva iglesia), pero estando aquí, haciendo nuestras reuniones eran unas pedradas las que nos tiraban, ¡cómo sonaban las láminas!, ¡ es que esto a nosotros nos costó!. Ahora vienen personas que

[32] Según documentos archivados en la parroquia de la colonia Carolingia y, el Sitio de Censo-Guía de Archivos de España e Iberoamérica del Gobierno de España, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

se quieren adueñar o quieren saber más que uno, personas que no saben ni cómo se hizo la parroquia porque mire aquí había un palón de pino, y bajo la sombra nos poníamos a hacer ventas de comida". "Nos costó, nos costó, pero se logró, gracias a Dios y al padre Jaimito podemos contar con esta parroquia" (CC-7).

Para reunir los fondos para comprar los materiales de construcción necesarios para edificar la iglesia, los vecinos realizaron una serie de actividades: rifas, solicitudes de donaciones y ventas de comida:

> "Hacíamos ventas de ropa, no había pacas como ahora, nosotros íbamos a pedir ropa a Montserrat, a San Francisco para hacer la venta de ropa para reunir los fondos para la iglesia"

> "Al que le costó más y que Dios lo tenga en su gloria, fue el padre Jaime, porque todo su dinero que le mandaba su familia, lo invirtió aquí. La virgencita que tenemos allí (en el altar), es regalo de la mamá del padre Jaime (…) Primero se hizo un altar mayor provisional. Hasta los tres años de estar en la galera pudo construirse el altar mayor y se inauguró la parroquia. La construcción vino después" (CC-7).

Vista del interior de la Iglesia Católica de la Colonia Carolingia. Foto: Claudia Dary, septiembre, 2016.

Iglesia de la parroquia Santa María Auxilio de los Cristianos de la Colonia Carolingia, Foto: Claudia Dary, octubre, 2016.

Varios hombres que eran albañiles se apuntaron para trabajar en la construcción de la iglesia. De ellos se recuerda gratamente a "hermano Mundo" y "hermano Filadelfo". Mientras la construcción se desarrollaba, el padre Jaime evangelizaba a los vecinos y la parroquia crecía. Según dicen algunos entrevistados, los residentes de la colonia vecina estaban celosos de la atención que el padre dedicaba a los de Carolingia:

> "El padre Jaime también atendía a la colonia San Francisco, vinieron los de esta colonia y le fueron a reclamar al padre que cómo era posible que él escogía a la gente mala de Carolingia, gente ladrona, nos pusieron por los suelos. Entonces él les dijo que él prefería a la gente pobre así como Jesús que vio por los enfermos y pecadores no por los sanos y los buenos. Pero mire, ¡ahora cómo está San Francisco!, gracias a Dios, en el nombre de Jesús y la Santísima Virgen, porque el padre Jaime le puso Santa María Auxilio de los Cristianos y nos dijo: ahora el grupo de ustedes se va a llamar Santa María Carolingia. También había un grupo aquí que se llamaba 'Pequeños Hermanos de María' y así varios grupos, pero así fue como se empezó esta parroquia". "El padre Jaime era de todo, decía: 'soy franciscano, soy obrero de Jesús', él estaba con todos, él no tenía preferencias para ningún grupo" (CC-7).

En la colonia Carolingia los vecinos católicos tienen distintos carismas. Algunos pertenecen a la Renovación Católica Carismática (RCC); otros son laicos de la orden franciscana, mientras que otros son de "los Obreros de Jesús". Para los devotos, la diferencia más importante entre los carismas tiene que ver con la manera en que se expresan litúrgicamente. Una señora de 52 años refiere: "El carisma de mi mamá es carismático renovado y el de nosotros, el de la orden franciscana, es más pasivo, una oración silenciosa, suave, en cambio el tipo carismático es más activo" (CC-8). Mientras que una señora de 71 años y que pertenece a la RCC indica: "nosotros oramos, aplaudimos, hasta bailamos y creemos en la sanación divina: hemos visto sanaciones, de cáncer, de sida, enfermedades que para el médico no se curan, pero nosotros hemos visto sanar a personas con SIDA" (CC-7).

El padre Scanlon dirigió la parroquia de la Carolingia desde 1976 hasta marzo de 1995, cuando volvió a los Estados Unidos debido a su edad (tenía en ese momento 69 años). Le sucedió el padre Francisco González (de la Fraternidad Misioneros de María, FMM) quien administró la parroquia por catorce años, a partir del 17 de marzo de 1995. Después, en 1999, arribó el padre Patricio Najarro, de la misma congregación que el padre anterior. El sacerdote Najarro entregó la dirección de la iglesia católica al padre J.J. Álvarez, también de FMM, el 13 de diciembre de 2013. Este sacerdote quien permanece en Carolingia hasta la actualidad había estado trabajando por 10 años en la zona 18, sí como en Jocotenango y Venezuela. A pesar de que la colonia Carolingia es peligrosa dado el alto número de actividades delictivas, no se sabe que la iglesia católica haya sido afectada por la violencia como sí lo ha sido la colonia El Limón. Sin embargo, en Carolingia –como se verá más adelante- las actividades eclesiásticas se desarrollan con cautela, modestia financiera y en el plano espiritual con algunas iniciativas de beneficencia.

El actual párroco está poniendo énfasis en la formación de las pastorales juveniles. En realidad se les invita a acercarse a la iglesia, no se les sale a buscar. Los dos grupos nuevos de jóvenes son el Grupo Santa María del Camino y Sagrado Corazón. Entre los dos sumaran unos 60 jóvenes participantes. La hermandad del Señor Sepultado también fue creada por iniciativa de este sacerdote hace un par de años. Estas tres agrupaciones católicas participan en retiros y convivencias y, de vez en cuando, realizan algún campeonato deportivo: "se invita a los campeonatos a otras parroquias, pero esos campeonatos son con jóvenes católicos, de iglesia, no con cualquier equipo" (CC-9).

Mucho antes de la formación de estas pastorales juveniles, en la colonia Carolingia ha existido la Niñez Franciscana (NUFRA), la Juventud Franciscana (JUFRA) que reúne a jóvenes hasta los 28 años de edad y la orden franciscana seglar (de adultos), la cual se rige por reglas y estatutos. Los franciscanos seglares tienen sus niveles de acuerdo a su preparación espiritual (novicio, aspirante y profeso). Asimismo la orden tiene su junta directiva, la cual es electa por el grupo de los profesos cada tres años. Para llegar a este tercer nivel, las personas deben haber pasado por todos los retiros y apostolados requeridos. La mayor parte de las actividades de los franciscanos seglares de la colonia Carolingia son espirituales: ayudan al sacerdote en la misa, hacen rezos y peregrinaciones a Esquipulas en donde celebran actividades religiosas para los niños.

Además de las actividades espirituales de cada grupo (adultos, jóvenes y niños franciscanos) se dedican a obras sociales, como celebración de la Navidad para los pobres, visitan a pacientes de hospitales públicos y a los indigentes que merodean por el mercado, el basurero de la colonia y otros sitios. Las actividades de los franciscanos son independientes de la pastoral social de la parroquia, la cual se fundó recientemente. Particularmente importante para este grupo es la celebración del día de San Francisco de Asís cuando desfila un convite, se queman un torito y se ofrece comida para todas las personas de la colonia que se acercan a la iglesia. Estas actividades de religiosidad popular están a cargo de los vecinos quienes las organizan con independencia del sacerdote. Para algunas personas, lo que hacen los franciscanos "es muy bueno porque en la Colonia Carolingia hay mucha gente necesitada de un abrazo" (CC-7).

Aparte de estos grupos, está un pequeño grupo de la Renovación Católica Carismática (RCC), conocido también como "la Comunidad Bíblica" que según la memoria de una anciana que participa en el mismo, surge como en los años 1980. Son unas 20 personas las que se reúnen regularmente y para el aniversario llegan hasta 60. En sus inicios, los carismáticos fueron duramente criticados por los mismos católicos tradicionales quienes no aceptaban las manifestaciones de pentecostalidad de los primeros, es decir, las manifestaciones que ellos atribuyen al Espíritu Santo:

> "Éramos la comidilla de la gente, nos tildaban de 'locos de carismáticos', nos decían que torteábamos, ¿Cuántos canastos de tortilla hacían? (en burla porque aplaudían con las manos). Pero ya luego nos llamaban para que fuéramos a orar por una enfermedad, nosotros aplaudimos, danzamos a la hora de los cantos, pero la comunidad sufrió por los ataques de los demás grupos. Muchos se fueron, porque no aguantaron la presión de la gente" (CC-8).

El actual sacerdote es joven y ha dispuesto que la iglesia católica permanezca abierta todo el día, acción que ha sido del agrado de los vecinos: "De eso le estamos muy agradecidos al padre porque va uno al mercado y tiene uno su tiempecito para pasar a orar, a cualquier hora, se lo digo porque mi hermana antes de irse a trabajar pasa a rezar, igual mi sobrina" (CC-7, CC-8). Es de hacer notar que esta medida contrasta con la situación de El Limón, en donde la iglesia católica permanece cerrada buena parte del día. Otra labor del actual sacerdote de la Carolingia es la venta a bajo costo de víveres de primera necesidad, los cuales consigue en Cáritas.

**"Nuestra tarea es restaurar a las familias": la presencia evangélica**

La Iglesia Gracia Ministerios probablemente es la más antigua de la colonia junto a la llamada "Iglesia Ancla de Fe" fundada por el pastor Carlos España en su propia casa y luego la trasladó cerca del mercado. Esta iglesia se reubicó en la colonia San José Las Rosas hace ya varios años. La iglesia Samaria, quizás sea la tercera iglesia más antigua de la Carolingia. Anteriormente la iglesia Gracia Ministerios se llamó Misión Cristiana El Calvario, el pastor a cargo cuenta la historia de su iglesia como sigue:

> "En el año 1976 la iglesia [Gracia Ministerios] se fundó en el sector 2 de Carolingia en uno de los terrenos que eran como un domicilio. La iglesia (surgió) juntamente con la colonia pero al transcurrir el tiempo ya no cabíamos. Fue entonces que los de Gobernación decidieron dar en calidad de usufructo este terreno en el cual estamos actualmente habitándolo a la par del parque. En el año 1978 nos trasladamos para acá con la ayuda de las personas de CEMEC que era la directiva de acá de Carolingia y unas personas extranjeras de Noruega quienes hicieron la donación para una construcción en gris. En el año 1985 ya la iglesia comenzó a trabajar para poder obtener fondos y de esa manera seguir construyendo la sala cuna, las aulas para la escuela dominical y, dentro de los proyectos que siempre se pensó desde un principio, aproximadamente en el año 1986, fue ayudar a la misma colonia, a la sociedad creando un ministerio dentro de la iglesia como de obras sociales. Ese ministerio trabaja con el fin de recaudar víveres y de esa manera ayudar a las

personas de la tercera edad, a las mujeres viudas y a las personas de escasos recursos" (CC-5).

Gracia Ministerios tiene alrededor de 300 miembros que se congregan semanalmente y que proceden de la misma colonia, pero también de la Santa Marta, Lo de Bran y San José las Rosas. La iglesia tiene una planificación anual que implica la realización de actividades durante los siete días de la semana; el domingo celebran cuatro cultos. Como indica el pastor: "prácticamente tenemos la semana bien llenita de actividades". Aparte de ello, se realizan retiros por grupos de edad, según género, los obligados bautismos, invitación de predicadores connotados de otras iglesias y cultos especiales. La iglesia pone especial énfasis en que los jóvenes se involucren en la alabanza, tocando los instrumentos y danzando.

El templo de esta iglesia tiene capacidad para 180 personas y en un servicio dominical de medio día quizás llegan unas 100, incluyendo niños, aunque que la mayoría de los infantes se dirigen a las aulas en el momento del culto. Como se verá en el siguiente capítulo, la misión de esta iglesia es "restaurar a las familias" que tienen una serie de problemas, transformarlos, y ayudarles a "seguir el ejemplo de Jesucristo".

La iglesia Gracia Ministerio en realidad es una red de congregaciones: se han abierto iglesias de igual nombre en la colonia El Milagro, en Escuintla, en Ciudad Quetzal, Cuilapa (Santa Rosa) y la que existe en la Carolingia opera como la central. El pastor es nacido y residente en la misma colonia y, ha estado al servicio de la iglesia por 37 años.

La Iglesia Evangélica Filipos se ubica en el sector 1 de la Colonia Carolingia y forma parte del Ministerio "Rescate 911, Maras para Cristo". Este tiene la cobertura de ELIM Central. El ministerio es dirigido por un entusiasta pastor, quien desde los 26 años de edad se dedica a evangelizar utilizando distintas modalidades y tratando de trazar un camino distinto al de las tradicionales "campañas evangelísticas" que solo incluyen música y prédicas. La iglesia Filipos está asociada, desde el 2002, al Ministerio Cristo Viene, fundado por el predicador José Joaquín Ávila (mejor conocido como Yiye Ávila) de Puerto Rico.

Iglesia de Filipos de Ministerios Elim en la colonia Carolingia, Fuente: http://www.rescate911marasparacristo.com/discipuladoiglesia.html

Como se analizará en el siguiente capítulo, el pastor a cargo de este ministerio, lo inició luego de su conversión personal y de reflexionar sobre su vida y la de su familia, en donde la pobreza, la violencia intrafamiliar el consumo de drogas y la homosexualidad de uno de sus parientes cercanos era el ambiente que le rodeaba (CC-1; Rescate 911, enero de 2013). Hace 14 años cuando el citado pastor inició su trabajo en la Carolingia, buscaba a los jóvenes en la calle, la tarea era difícil porque la colonia estaba completamente dominada por la Mara 18 y había más violencia que la que existe hoy en día. Finalmente, él logró fundar la iglesia Filipos, como una extensión de la actividad de evangelismo de la Iglesia Elim.

Iglesia Filipos desarrolla sus actividades en una pequeña casa alquilada en el sector 1 de la Carolingia, propiedad que el pastor espera poder comprar en un futuro cercano para ampliarla e iniciar unos talleres ocupacionales para que los adolescentes aprendan oficios (CC-1). El pastor y su esposa tienen básicamente dos programas especiales para niños y adolescentes: los desayunos infantiles ("Comedor Infantil el Buen Samaritano"). Allí se dan los desayunos gratuitamente a los 150 niños y niñas inscritos. La comida se sirve de lunes a viernes y la idea es que al mejorar la nutrición, los niños rindan mejor académicamente, evitando la deserción escolar, la repitencia y el riesgo de que sean atraídos a las actividades delictivas de todo tipo. El segundo programa, a cargo de la esposa del pastor, es una actividad infantil. Todos los sábados por la tarde se celebra un culto para niños con cánticos y alabanzas infantiles, seguido por una refacción y labores manuales (CC-2). Una de las tardes en que se visitó esta pequeña iglesia, se observó mucha algarabía, decoraciones infantiles en las paredes de la iglesia, globos, frutos de papel colgando del techo y en la cocina varias mujeres preparaban la refacción, y a un lado unas jóvenes alistaban las hojas de papel con ilustraciones de gusanitos, flores y mariposas que los niños pintarían luego de escuchar la prédica de la pastora. Los niños que cumplan con un 50 o 60% de asistencia al programa reciben un regalo al final del año. El programa celebra los cumpleaños de los niños y les entrega donaciones de zapatos, ropa y mochilas para la escuela. Cabe destacar que la mayoría de los niños son de muy escasos recursos y algunos tienen a su padre, abuelo o tíos en los centros de detención.

Las campañas evangelísticas del proyecto "Rescate 911, maras para Cristo" tiene lugar todos los sábados por la tarde en la cancha de básquetbol, que está a la par del destacamento militar de la colonia Carolingia (ver capítulo siguiente). El pastor a cargo también visita las cárceles desde hace muchos años (CC-1 y Sitio web Rescate 911).

Culto evangélico con niños. Iglesia Filipos. Colonia Carolingia. Foto C.Dary

Campaña Evangelística del Ministerio Rescate 911-Maras para Cristo, colonia Carolingia. Foto: Claudia Dary, enero de 2016.

En la colonia Carolingia hay muchas iglesias evangélicas y en periodo limitado de trabajo de campo como el que tuvimos, fue imposible registrarlas a todas. Resulta interesante que los mismos líderes católicos reconocen que hay más evangélicos que católicos en la colonia: "quizás están ellos (los evangélicos) en un 55% y nosotros (católicos), el resto" (CC-9). Algunos católicos dicen que el elevado número de evangélicos se debe a que la gente es "ignorante" y se deja engañar por los protestantes (CC-7); otros dicen que el fenómeno refleja el divisionismo en la colonia "porque hay iglesias tan pequeñas donde van ocho o diez personas" y que una congregación así de pequeña, a su parecer, carece de sentido (CC-4). El juicio de estas personas en torno a la población protestante deja entrever las tensiones e inconformidades por apreciaciones infundadas que se han acarreado históricamente en el país.

Algunas de las iglesias observadas en la colonia Carolingia fueron las siguientes: Misión Evangélica Oasis de Bendición Central, Templo Adventista del Séptimo Día, Misión Cristiana Evangélica Lluvias de Gracia, Misión Evangélica Pentecostés Cristo es la Respuesta, Iglesia Central Misión Evangélica Pentecostés Voz del Espíritu Santo, Iglesia Cristiana La Viña., Iglesia Horeb de Ministerios Ebenezer, Iglesia Evangélica Cuadrangular La Cosecha. Se observaron otras dos iglesias en el límite del área comprendida entre la colonia San Francisco y la Carolingia: Iglesia Bautista Gorén y la Iglesia Evangélica (Pentecostés) Rosa de Sarón.

# Capítulo 3
# Entre discursos y acciones
# Las iglesias y el abordaje de la violencia

El presente capítulo persigue responder a dos interrogantes centrales: ¿qué piensa el liderazgo religioso sobre el origen y la reproducción de la violencia? y, ¿cómo actúa en consecuencia? Las formas de pensamiento religioso y las iniciativas concretas de las iglesias, católica y pentecostales, en torno a la violencia se han dividido en los siguientes ámbitos:

a) La violencia en términos generales, es decir, vista como un fenómeno social que tiene múltiples aristas (multidimensionalidad).
b) La violencia contra la mujer e intrafamiliar.
c) La violencia urbana, en particular la que ocurre en las colonias y en donde los jóvenes son actores (víctimas y victimarios).

Por razones de orden expositivo, primero se abordan las temáticas, según los católicos y luego de acuerdo con los evangélicos, particularmente de la rama pentecostal dado que la mayoría de los entrevistados son miembros de pequeñas o medianas iglesias de barrio que se adscriben a esta denominación. Según Brenneman (2012, 57-59), el "evangelismo de barrio" se refiere a las congregaciones que son teológicamente bastante conservadoras, tienen lazos comunitarios fuertes y en donde la liturgia enfatiza la sanación, éxtasis, catarsis, alabanzas emotivas con presencia de danza. Los evangélicos de barrio asisten a iglesias con presupuestos modestos, instalaciones sencillas y sus servicios son muy animados. Asimismo, la conversión ocupa un lugar central para lograr la salvación y por eso los miembros de estas iglesias sienten la fuerte necesidad de salir a evangelizar a sus vecinos. Para autonombrarse, ellos utilizan los términos evangélico y pentecostal indistintamente. En términos de situación de clase, los evangélicos de barrio, por lo general son de escasos recursos o de clase media ascendente; se movilizan fundamentalmente en autobús público, el cual abordan ocasionalmente para visitar las mega iglesias; aunque en general, prefieren permanecer en sus pequeñas iglesias locales.

## 1. Pensando la violencia

### Los católicos

En los discursos de los y las líderes católicos participantes en el presente estudio se pudo identificar dos tendencias en torno a su pensamiento y accionar hacia la violencia: una más cercana a la teología de la liberación y otra un poco más conservadora. Cabe señalar que estas dos corrientes no se presentan como necesariamente excluyentes. La primera se enfoca en la comprensión de las causas estructurales que generan la violencia en Guatemala, en general y, en los barrios, en particular. En este caso, se argumenta acerca de la pobreza, la exclusión y la desigualdad como origen de los males y se alude a una liberación de la opresión. Para entender las dimensiones de la violencia se privilegia el punto de vista de los sujetos sociales por encima de las opiniones e ideas de los agentes externos. La segunda tendencia, si bien no evade los temas estructurales, coloca mayor atención en las soluciones

a la violencia, enfatizando la familia integrada, el matrimonio y los santos sacramentos, como los de iniciación (bautismo, comunión y confirmación), sanación y servicio. Esta segunda vía es la que actualmente es predominante en la parroquia de la Carolingia así como en la actual administración religiosa católica en El Limón.

Para el caso de la colonia El Limón hay que diferenciar entre el pensamiento y las acciones de los sacerdotes a cargo de la parroquia y el de las religiosas quienes tienen ciertas iniciativas comunitarias y llevan mucho más tiempo de residencia en el lugar. Esta diferenciación es necesaria porque estos religiosos católicos pertenecen a distintas órdenes, viven en espacios separados y sus actividades son independientes.

Para los y las católicas entrevistadas es importante ayudar a la gente a salir de la pobreza y prevenir ulteriores problemas sociales. Inicialmente en la colonia El Limón, desde la parroquia, se organizó a las personas en Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) que funcionaron en los años 1980 e inicio de los 1990. Todavía las hay aunque debilitadas. Un sacerdote explica que actualmente "ya no tienen aquello de ver, juzgar y actuar" (EL-12).

Hay que recordar que la iglesia católica es una, pero que las agrupaciones religiosas u órdenes son muchas y con distintas orientaciones. Desde mediados de los años 1960, luego del Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Conferencia de Medellín (1968), algunos sectores de la iglesia católica comienzan a trabajar desde una visión social humanística que buscaba atender las necesidades básicas de las poblaciones: educación, justicia, paz y familia. Importante lugar ocupó el derecho a la salud, particularmente eso se reflejó en El Limón donde se puso énfasis en la nutrición materna infantil y atención médica general. Es a través de la educación que los y las religiosas católicas que vivieron y trabajaron en dicha colonia durante los años 1980 y 1990 buscaron que se cumplieran los derechos de la niñez y la adolescencia. En algún sentido continuaban con una tendencia histórica según la cual es la iglesia la que se ocupa de la formación espiritual, moral e intelectual de las nuevas generaciones y por otro lado, intenta satisfacer una necesidad que el Estado no está cubriendo a cabalidad. En la escuela se impartía la catequesis y se enseñaba valores y principios cristianos. La inculcación de estos últimos es vista como una manera de prevenir la violencia.

Una experiencia católica importante a destacar es la de unas religiosas quienes viven en El Limón desde hace 23 años. Su trabajo ha sido constante y esforzado; algunas comenzaron su labor en Guatemala durante los tiempos iniciales del proceso de paz, colaborando con el retorno de los refugiados guatemaltecos que se habían ido a México y estaban volviendo a Guatemala. El acompañamiento permitió ayudar a las personas a buscar sus documentos de identidad y otros que habían perdido cuando salieron huyendo (EL-3).

Las religiosas tienen como pilares de su labor el estudio, vivir en comunidad y desarrollar su misión "desde el más desvalido". Por eso se encuentran en los países del tercer mundo. Esta línea de trabajo se podría adscribir dentro de la teología de la liberación y la opción preferencial por los pobres.

Las religiosas privilegian una escucha activa como la mejor manera de acercarse a las personas afectadas por la violencia y para prevenirla. Esto implica identificar las necesidades sentidas que tienen los vecinos que habitan en el barrio. Más que una estrategia, se trata de una actitud a través de la cual no se llega con ínfulas de superioridad llevando el proyecto de

"desarrollo" construido desde afuera; ni pretenden ser "salvadoras del mundo". Lo que proponen las monjas es las necesidades de las personas que padecen por la violencia del hambre, en alusión a ver más allá del evento inmediato y considerar la violencia estructural Además las hermanas utilizan la observación cotidiana y la experiencia obtenida tras años de convivencia en un mismo espacio:

> "Cuando nosotras llegamos allí a El Limón, como una opción creyente, cristiana, como monjas pues que somos, no fue llegar y hablarle a la gente primero de Dios, o meterle doctrina, nada de eso va con nosotras sino primero es escuchar a la gente, acercarnos. Comenzamos visitando a la gente, y no llegar nosotras diciendo 'aquí tenemos este proyecto, esta escuela, este colegio, esta clínica o esta iniciativa', sino escuchar a la gente, ser una más con ellos y a partir de escuchar sus necesidades y sus sufrimientos, entonces sí, como iglesia comenzar a pensar juntos qué solución le damos a esta necesidad…" (EL-3).

> "No hay que llegar con el proyecto hecho (…), hay que partir de las necesidades reales de la gente y de las necesidades sentidas que es distinto, porque yo puedo ver y en mi investigación o análisis decir: 'esta es una necesidad real'; yo puedo decir 'es una necesidad real que la gente tenga una escuela', pero tal vez la necesidad más sentida por la gente es que quiere tener un espacio lúdico, de salud o simplemente quiere algo más religioso o, que le demos atención sicológica. Nosotras comenzamos por allí escuchando a la gente, acercándonos y captando toda la violencia que había porque allí no solamente era el problema de las maras, sino toda la violencia intrafamiliar" (EL-3).

La "espiritualidad liberadora" es vista como una vía que puede ayudar a superar la violencia. Esta espiritualidad quizás no se entendería si se la desvincula del contexto específico desde donde las religiosas trabajan y viven, una colonia en donde la violencia tiene altos y bajos; en donde se han dado muchos asesinatos, se escuchan balaceras cada cierto tiempo, donde las personas están siendo extorsionadas y donde la sed de venganza recorre las venas de algunos vecinos. De allí que esta espiritualidad liberadora es concebida como un "no dejarte hacer daño ni tu hacer daño a otro, porque allá de pobre a pobre hay mucha violencia, no solo una violencia del poderoso hacia el débil, no, sino que el pobre es el que extorsiona al pobre" (EL-3). Esa espiritualidad pretendería romper el círculo de la violencia. Se nos explica:

> "Todo el mundo tiene un resorte religioso y si este no está sanado, no es una espiritualidad liberadora, esa persona va a consentir con la violencia o esa persona va y puede hacerle violencia a otra persona. Lo religioso es muy importante para el combate a la violencia, yo creo que sí que las religiones sí que tienen un papel fundamental porque depende de cómo uno la use porque muchos matan en nombre de Dios, muchas mujeres en nombre de Dios se dejan dominar por sus maridos, como que fuera un 'Dios lo quiere' y ¿cómo quitarle que esa es una falsa teología?"

De acuerdo con esta idea, como se verá en el apartado sobre la violencia contra la mujer, estas iniciativas privilegian la reflexión, la capacitación y la formación integral, en vez de los programas y proyectos costosos, de infraestructura o de otro tipo. Interesa mencionar también que, discursivamente, hay tolerancia hacia otras religiones, porque se cree importante el

identificar puntos en común entre la población, en vez de las divergencias: "hay que buscar más lo que nos une que lo que nos separa porque si no la violencia no la vamos a combatir y como usted sabe hay violencia religiosa, hay violencia interreligiosa o a veces forzamos las cosas o justificamos la violencia" (EL-3).

Dentro de los vecinos católicos adultos, varios afirman que desde que el sacerdote italiano partió definitivamente en 2007, la iglesia católica –en alusión a la parroquia- restringe su proyección social hacia la comunidad y se plantea trabajar la parte espiritual o sacramental preferentemente (EL-2). La actitud de la iglesia católica debe entenderse en el contexto en donde trabaja. En la medida en que las extorsiones no se han detenido, resulta comprensible que los religiosos busquen actividades que no involucren la administración de fondos sino más bien profundizar en los aspectos espirituales, formativos o recreativos. Su visión es fortalecer las pastorales en la colonia. La misma perspectiva priva en la parroquia de la Carolingia. En ambas parroquias se trabaja en torno a las pastorales de adultos, jóvenes y niños, planificando retiros y convivencias. Asimismo, se trabaja involucrando a la feligresía en las enseñanzas de catequesis para la primera comunión y para la confirmación y, haciendo actividades deportivas entre los jóvenes de las iglesias (EL-12; CC-9).

En El Limón, algunos católicos resienten la ausencia de un acompañamiento católico ante los eventos de violencia que estaban experimentando entre 2010 y 2011 cuando, según ellos, se agudizó la violencia en la colonia. La propietaria de una pequeña empresa había sido extorsionada, su vida y la de su familia corría peligro: "el padre como que después (…) ya no se enfrentaba y nos dejaba solos a la gente que verdaderamente lo necesitaba" (EL-9).

**Los pentecostales**

Antes de pasar a exponer las respuestas proporcionadas por los colaboradores cristiano evangélicos, conviene indicar que existen dos planos de la teología pastoral pentecostal: *ad intra* o hacia adentro y *ad extra* o hacia afuera. A la primera se denomina pastoral eclesial y, a la segunda, pastoral del Reino (Campos, 2015, p. 77). Tradicionalmente, el pentecostalismo ha actuado más conforme al primer plano, es decir, enfocando sus acciones hacia adentro de la iglesia pensando en el más allá y en la salvación personal[33], algunos le denominan a esto como "*fugamundi*".[34] Las tareas que se desarrollan en el plano de la pastoral eclesial son básicamente tres[35]: comunicar el evangelio (predicación, evangelismo, educación cristiana y popular); ser comunidad creyente que adora a Dios y, el servicio como señal de "compromiso por la causa del Reino de Dios" (Campos, 2015, p. 78).

[33] La misión de los pentecostales es la predicación del evangelio completo (salvación, sanidad y liberación de endemoniados).

[34] Fugamundi = huida del mundo. Carmelo E. Álvarez (1995, p.63) explica que "ese rechazo (de los pentecostales) al mundo organizado, ese aparente aislamiento (*fugamund*i), que toma formas de un rigorismo ético (no tomes, no fumes, no bailes, consérvate puro, etc.) y de 'sociedades sustitutorias' de la sociedad real, no es sino una respuesta a la marginación de la que son objeto por parte de las sociedades religiosas predominantes y de los grupos de poder económicos y políticos."

[35] Estas tres tareas deben realizarse en varias líneas de acción pastoral eclesial: pastoral de la niñez y la adolescencia, juvenil, de adultos, de la tercera edad, de matrimonios, de equidad de género, de la mujer y de la familia ministerial (Campos, 2015, 79-103 pp.). En la práctica, las iglesias les denominan "ministerios".

El segundo plano ("hacia afuera") implica que la acción pastoral no debe estacionarse en el interior de la iglesia sino que, idealmente, "su alcance llega a la sociedad más amplia y con ella debe hacer interlocución en función de su misión redentora" (Idem, p. 103). Así, la iglesia debería enfocarse a los migrantes, los refugiados políticos, las minorías sociales, los excluidos y otros sectores.

En realidad, es conocido que la iglesia pentecostal ha sido muy eficaz en el desarrollo del primer plano. Álvarez (1995, p. 54) señala que "es claro que el movimiento pentecostal ha estado marcado notablemente por una herencia fundamentalista, conservadora. No se puede negar que históricamente esto ha significado asumir posiciones de antagonismo y rechazo al mundo, la sociedad y el ámbito político". Algunos autores han afirmado que el pentecostalismo clásico ha carecido de una base teológica que fundamente su compromiso social (Garrard, 2015, p.201). Sin embargo, en este trabajo se presentan algunas reflexiones y actividades por parte de los pentecostales, particularmente de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo (en adelante IDEC) y de la Iglesia Gracia Ministerios (ambas pentecostales); que reflejan cambios interesantes en su orientación y relación con "el mundo", o con el resto de la sociedad. El asunto aquí es pensar qué es lo que produce tal cambio de dirección.

La violencia es entendida por los pentecostales desde las bases bíblicas que explican su origen así como también desde su raíz y expresiones puramente sociales. En un documento escrito por el pastor H.E. Fuentes, para utilizarse en una capacitación de pastores sobre la violencia (Campaña Baja la Voz), se explica que la violencia "es una manifestación de las fuerzas del mal contra la vida. Al oponerse a la vida, la violencia se coloca en contra de Dios, quien nos ha creado para disfrutar de la vida a plenitud. En Efesios 4:25-27 podemos ver la relación entre la violencia y las fuerzas del mal". En este libro de la Biblia se presentan varios consejos para la vida cristiana y se enseña acerca de la relación entre dichas fuerzas, la ira y la violencia.[36] Enojarse no es un pecado, pero la ira descontrolada si lo es porque conduce a los creyentes a dañar a las personas que les rodean, empezando por sus familiares y provocando entonces la violencia doméstica: "un creyente cegado por la ira puede ser engañado por el diablo".[37]

Por su parte el pastor pentecostal de esta misma iglesia, R. Aldana (2015),[38] en otro documento interno de la IDEC define sociológicamente los distintos tipos de violencia (individual, colectiva, política y estructural). El autor invita a debatir presentando una serie de importantes interrogantes, entre ellas si la iglesia debe guardar silencio o denunciar todos los tipos de violencia que ocurren y agrega: ¿de qué manera los cristianos podríamos trabajar efectivamente de manera solidaria con la comunidad de la cual formamos parte para reducir los niveles de violencia que estamos viviendo? ¿Debe la iglesia hacer propuestas puntuales al gobierno que ayuden a reducir los niveles de violencia?".[39]

[36] Pastor H. Emilio Fuentes (2015). "La iglesia ante la violencia. Efesios 4: 25-27". Documento Interno de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo.
[37] Idem.
[38] El pastor Aldana Sosa ha sido superintendente nacional de la Iglesia de Dios en dos ocasiones.
[39] Roberto Aldana Sosa (2015). "La iglesia frente al desafío de la violencia". Documento interno de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo.

Según el líder religioso, primero la iglesia debería recordar que el ser humano es pecador desde que nace y es algo que aparece en el Génesis, siendo el mejor ejemplo, el pasaje donde Caín[40] mató a Abel. Además, si bien es cierto que hay agresores que tienen problemas sicológicos, la acción satánica también existe y se refleja en las masacres y asesinatos terribles cometidos por el narcotráfico y el crimen organizado: "el descuartizamiento de personas y dejar una parte del cuerpo en un lado y las otras partes en otros lugares, no se puede explicar desde el punto de vista humano. Es obra del Diablo".[41]El documento prosigue señalando que los padres de familia que abandonan a los hijos o que han caído en los vicios son "los principales responsables de la violencia en nuestro país y la ruina moral de la sociedad".[42] Otro problema identificado en este documento, es el uso no supervisado de la tecnología por parte de la niñez y la adolescencia.

Para Aldana, la iglesia no es la única responsable en solucionar la violencia en el país pero si puede hacer muchas cosas, comenzando por reconocer que el problema existe y que le afecta. Dejar a un lado la indiferencia frente a la violencia y estudiar las causas que la generan son dos acciones iniciales clave: "para combatir un mal, es indispensable suprimir las causas que lo producen".

Hasta acá se ha visto que los pentecostales perciben la violencia como generada por problemas sociales, pero los mismos son empujados por las "fuerzas del mal" que actúan con independencia de los hombres. Si existe esa relación es lógico que el papel que se le asigne a la iglesia sea el de trasformar y fortalecer a las personas individuales y a sus familias a nivel espiritual.

**La autocrítica**

Aunque las iglesias pentecostales están realizando algunas iniciativas para abordar la violencia dentro y fuera de sus iglesias, es importante mencionar que también se está dando una fuerte autocrítica. A continuación se sistematiza la autoevaluación hecha por las personas entrevistadas:

*Primero: la falta de un verdadero espíritu de liderazgo y el exagerado protagonismo de algunos pastores*

La explicación sobre esta ausencia de liderazgo que se proyecte socialmente podríamos ejemplificarla con la experiencia de un joven pastor quien trabajó por varios años con células de ex pandilleros:

> "Lastimosamente los pastores de las iglesias evangélicas están como… no digo que todos, pero sí una buena parte, están como subidos en su pedestal de que yo estoy aquí y todos tienen que venir aquí a buscarme, cuando no es así. El pastor es el que sale a buscar a las ovejas, Jesús mismo puso el ejemplo, él dejó las 99 y salió a buscar esa una que estaba perdida y él la trajo otra vez al redil. El pastor ahora lo que hace es: "bueno, usted es mi ayuda, vaya usted y lo resuelve; yo me quedo aquí

[40] Génesis, 4.
[41] Idem, p. 4
[42] Idem.

> esperando. Bueno, ¿qué resultados me tiene?' Cuando yo siento que no tiene que ser así. Lo que yo hacía allí en el grupo (de jóvenes), el primero que ponía el ejemplo era yo: 'vamos a ir a recoger basura jóvenes, el día de mañana', yo a las cinco de la mañana estaba allí con mi bolsa y andaba recogiendo basura con ellos, yo nunca los mandé solos sino que siempre fui con ellos. Entonces yo creo que ese liderazgo es el que se ha perdido y se ha tomado un liderazgo de mandato nada más, que yo mando a esto, que yo mando al otro, y ese es más fácil, pero no el que yo hago esto, yo hago lo otro" (EG-1).

Esta situación tiene relación con otra crítica: a las iglesias no les gusta explorar ni adentrarse en campos distintos a los que tradicionalmente han venido realizando. A la iglesia no le gusta cambiar la forma en que ha venido haciendo las cosas:

> "Cuando usted está queriendo hacer las cosas diferente, porque en Guatemala la semilla que se ha sembrado ha sido mala, y no ha germinado entonces tenemos que cambiar de semilla, hacer las cosas diferentes y cuando uno está haciendo las cosas diferentes es criticado…yo (creo) que tenemos que romper paradigmas. Quienes estamos haciendo las cosas diferentes hemos tenido enfrentamientos, discusiones inapropiadas, no hay aprobación de ningún tipo para esto (trabajo con pandillas)" (EG-6).

*Segundo: la iglesia está más preocupada por la organización y administración internas*

"A veces es poco lo que se puede hacer (hacia afuera) desde las iglesias porque la iglesia (pentecostal) tiene mucho qué hacer hacia adentro, la administración eclesial lo absorbe todo" (EL-6). Esta afirmación hay que matizarla indicando que los problemas institucionales de una mega-iglesia situada en un lugar neutral, afuera del barrio, es muy distinta a la de una pequeña iglesia de 200 miembros que lidian con acciones de violencia de manera cotidiana; iglesias en donde se corre el riesgo de perder adeptos por el éxodo de vecinos hacia otros barrios más seguros, o de perder la vida al caminar por las calles durante un episodio de fuego cruzado. En una iglesia grande hay niveles intermedios que funcionan como engranajes de articulación y distribución del trabajo, así como de comunicación entre el líder principal y los feligreses. En cambio, en una iglesia pequeña el pastor "tiene que estar en todo" en alusión a que por un lado debe estar al pendiente de todos los dilemas de los distintos ministerios, y por otro, se espera que él ayude a resolver los problemas personales de la feligresía o al menos que les dé un consejo.

Un pastor pentecostal de la colonia El Limón, por ejemplo, tiene nueve iglesias que supervisar. Eso, además del trabajo secular y sus estudios de teología. Tiene, evidentemente, demasiado trabajo. Él debe velar porque exista una buena comunicación entre los pastores a su cargo y sus respectivas feligresías. En este sentido, los pastores de una iglesia de barrio son como el padre de familia responsable.

A pesar de reconocer que la iglesia tiene tanto trabajo y que apenas le queda tiempo para proyectarse hacia afuera, algunos insisten en que ello es un excusa para acomodarse al espacio seguro interno y evitar afrontar una serie de problemas sociales. Un líder religioso explica:

> "(Las iglesias) se están cerrando, están pensando nada más en las cuatro paredes de la iglesia y consolidándose allí y no está pensando realmente de que la iglesia no es el templo, no son los cuatro muros, la iglesia son las personas… la iglesia somos todos nosotros, la misma Biblia dice que el templo somos nosotros y tenemos que cuidar ese templo porque eso es lo que a Él le agrada, no son las cuatro paredes" (EG-1).

*Tercero: Se coloca el énfasis en el igle-crecimiento, la modernización de la iglesia, el aumento de su status y la recaudación del diezmo*

Un líder religioso quien ha trabajado con jóvenes pandilleros y expandilleros de varias colonias de Mixco y de Villa Nueva ejemplifica este problema:

> "La iglesia está con sus objetivos puestos en el crecimiento y no es que eso esté mal, pero dentro del crecimiento, se ha ido metiendo allí el aspecto económico, el crecimiento económico y, a pesar de que la Biblia dice que el origen de todos los males es el amor al dinero, nos hemos olvidado del objetivo primordial de la iglesia que es alcanzar al más necesitado. Se ha llegado el tiempo en que se está alcanzando pero a los más pudientes." "Pero, cuando uno está inmerso en una visión… ya no sale de la mente sino del corazón" "Hay varias cosas que estamos llamados a hacer como iglesia pero lo primordial de la iglesia es llevar el evangelio, el mensaje de restauración de la humanidad", "La iglesia no apoya estos proyectos" (con pandilleros) "porque están cuidando las ovejas que tienen mucha lana y ellos no les agrada que jóvenes así lleguen a la iglesia" (EG-6).

Esto último está relacionado con el hecho de que las iglesias quieren ser un lugar de adoración pero también un espacio al cual se asista y que garantice conexiones sociales y amistades que provean de status al feligrés. Desde esa lógica, durante un culto dominical o reunión espiritual no resulta de beneficio social tener a la par a un ex pandillero. Fueron varios los casos que se nos reportaron de jóvenes que llegaron un domingo a la iglesia vestidos humildemente y exhibiendo todavía algún tatuaje o marca en la piel, y que fuera visto de menos automáticamente por algunas personas (CC-1; EG-6). Brenneman (2010) también refiere varios casos similares de rechazo de la feligresía hacia el expandillero que se asoma por primera vez al culto.

Algunos afirman que hay iglesias que realizan reformas en su infraestructura, adquieren equipo nuevo y embellecen el templo para dignificarlas y modernizarlas, pero que al mismo tiempo, esto se hace para generar una sensación de ascenso social, aunque no sea algo pensado conscientemente de esa manera. De hecho algunas personas evangélicas que entrevistamos en Carolingia nos dijeron que no asistían a iglesias en su colonia sino a grandes iglesias ubicadas en otras partes del municipio de Mixco. Asimismo en El Limón, se reportó que hay personas que parecieran rechazar su pequeña iglesia de barrio y se trasladan hasta la Fraternidad Cristiana en San Cristóbal o a Casa de Dios en Fraijanes, "no les importa gastar en el pasaje, pero allí van" (EL-8). La opinión de un joven líder es significativa:

> "Normalmente una iglesia por pequeña que sea aspira a tener su proyector, su sistema de sonido, a tener su piso cerámico. Si la mayor parte de viviendas de la comunidad tienen piso de tierra, la iglesia no va a aceptar tener piso de tierra, no es ese el estándar. Eso genera que las iglesias se convierten a veces en una especie de burbuja

de clase media en donde las personas aunque tengan escasos recursos, sienten un pequeño respiro de su estatus socioeconómico al entrar a ese ambiente. Y ese es parte del éxito que han tenido algunas iglesias grandes: que le dan a la persona la oportunidad gratuita de acceder a círculos a los que no tendrían acceso de otra manera" (EG-7).

"(La iglesia aspira a) tener grandes templos, invertir en sonido, la gente está muy confortable en los templos y yo no critico eso pero la iglesia se conformó a eso, a congregarse una vez a la semana, nada más, y desde el punto de vista religioso no hay un sacrificio, ya el pastor llega a tener buena casa, buen carro, buen sueldo y tiene bien a sus hijos; entonces hay mucho conformismo" (CC-1).

*Cuarto: existe la tendencia a espiritualizarlo todo*

Este dilema podría ser ejemplificado con la vivencia y opinión de una líder religiosa preocupada sobre la violencia contra la mujer. Ella se ha percatado que, en muchas ocasiones, a una mujer lastimada por el marido, se le aconseja en la iglesia que ore por él para que el Señor lo cambie, que le pida perdón a Dios porque quizás ella hizo algo malo y está recibiendo un castigo y otras reacciones por el estilo. Esta persona considera que "muchas veces lo espiritualizamos todo, pero no estamos viviendo en burbujas, estamos en este mundo y por consiguiente tenemos que estar atentos. Pero a veces, como que se nos olvida y dejamos de atender aquellas necesidades, principalmente de la casa, como dice la Biblia" (EG-5).

Una idea similar se aplica al caso del trabajo con los jóvenes en riesgo. Salvo escasas excepciones, hasta el momento la iglesia si les da esperanza pero les exhorta a resolver sus problemas orando más, buscando la Biblia: "mantenerte en el buen camino, abstenerte de pecar y te va a ir mejor y vas a prosperar pero a veces ese discurso no está acompañado de esas herramientas que le van a posibilitar a él vivir una vida cristiana de manera integral y sólida en el sentido de hacer el bien pero con herramientas, con recursos y capacidades y conocimientos" (EG-7).

*Quinto: hay temor para actuar*

Otra autocrítica fuerte es que la iglesia de barrio es una institución que está muy cerca de la comunidad y de los jóvenes, pero presenta dos elementos o carencias relevantes: 1) a pesar de vivir o trabajar en ese entorno, no tiene un conocimiento sistemático del mismo ni claridad en las prioridades porque no conoce los temas de fondo y, 2) existe un componente emocional: el miedo que la iglesia tiene a actuar por temor a represalias, por no saber cómo hacerlo o pensar que no es de su competencia y que, por lo mismo, puede actuar erróneamente. Un líder religioso con muchos años de experiencia trabajando con jóvenes explica "he tratado de defender la idea de que el problema por el que la iglesia no se involucra como podría no es teológico, no es por la falta de un marco teológico sino es por miedo" (EG-7). Ahora bien ese miedo no deja de estar justificado. Tenemos que recordar que en las colonias que hemos reseñado en el capítulo 2, las acciones de violencia han sido muy fuertes. Siendo así resulta lógico que las iglesias teman intervenir en algún aspecto de la colonia, cuidando no solo su integridad personal, sino los bienes que están en los templos y en las aulas que tanto les ha costado conseguir.

*Sexto: no hay conocimiento sistemático sobre algunos problemas sociales ni sobre su abordaje.*

Estrechamente relacionado con el tema anterior, la iglesia local no está preparada para lidiar con cargas tan pesadas como las adicciones, la violencia pandilleril y el narcotráfico, por citar algunos ejemplos. A nivel eclesial se carece de las herramientas que da la formación social, en salud pública, legal, sicológica y de otro tipo para poder comprender estos problemas; se dijo en algunas entrevistas que incluso se desconoce la tipología de las drogas o cómo orientar a una persona afectada por las mismas, a menos que no sea desde el ángulo estrictamente espiritual: "las drogas son una realidad frente a la cual la iglesia no tiene muchos elementos para responder. Si usted le pregunta a un pastor si conoce la diferencia entre el crack y la cocaína o si conoce la diferencia entre x droga y otra droga y cómo es el efecto y qué tan adictivo es, no conoce. Entonces, el tema es informar a las iglesias para que ellos puedan detectar estos factores de riesgo en los jóvenes y sepan qué hacer por ellos" (EG-7).

Cabe hacer la salvedad de que aquí estamos aludiendo a las iglesias de barrio. No se está abordando a las instituciones o proyectos cristianos dedicadas específicamente a la desintoxicación y reinserción social de adictos, tema para el cual hay estudios específicos (O'Neill, 2015).

Si bien, las críticas anteriores son importantes por parte de los mismos cristianos evangélicos, también es cierto que más de algún católico entrevistado reconoció que tampoco ellos saben cómo tratar estos problemas. En una reunión de franciscanos religiosos y religiosas, por ejemplo, una persona de mayor edad, levantó la mano y preguntó "¿cuál es la diferencia entre un pandillero y un drogadicto, es lo mismo?" La pregunta es interesante porque refleja la estigmatización de la juventud en riesgo. Tal juicio, por supuesto, no es privativo de las congregaciones religiosas sino que atraviesa a la sociedad guatemalteca independientemente de la religión que practique.

Las iglesias no tienen todas las respuestas o las herramientas ante un problema social dado, pero ello no implica necesariamente que el liderazgo o a la feligresía pentecostales dejen de preocuparse. Sin embargo, las vías de solución las colocan, buena parte de las veces, en el plano espiritual. Un importante líder religioso pronunció un discurso en el aniversario de un Seminario de Estudios Teológicos, en el cual exhortó a los asistentes a reflexionar e interesarse en la problemática: "es terrible hermanos –dijo- vean ustedes qué hacemos con las narco iglesias, qué hacemos con los cristianos que han caído en eso y que después se vuelven benefactores de las iglesias con el dinero del narcotráfico." "Eso requiere una respuesta, un abordaje desde la Palabra de Dios, un abordaje teológico de esa situación".

En el capítulo 2 se observó que los pentecostales identifican que la violencia que se vive en las colonias tiene fundamentalmente orígenes sociales: la pobreza, el abandono de los niños por parte de unos padres que deben salir a trabajar; la falta de educación en el hogar y escolarizada; el desempleo o la precariedad laboral y los gobiernos ineficientes. Para estos líderes religiosos la solución a la violencia es doble: social y espiritual. El trabajo de prevención debe iniciar con los niños, por eso algunos (tanto en el Limón como en

Carolingia) han inaugurado una guardería y un programa nutricional descritos ya en el capítulo anterior.

Las iglesias pentecostales coincidieron en reconocer que la iglesia católica ha sido pionera en enfocarse hacia las comunidades con obras y proyectos de educación y salud "ellos nos han llevado la delantera". Asimismo refirieron que sus iglesias realizan una obra social que consiste básicamente en visitar hospitales y cárceles a donde se lleva una refacción a los enfermos o a los privados de libertad y, lo más importante, se ora junto a ellos para darles esperanza. A veces también hay un fondo para ayudar a los necesitados, pero usualmente solo se trata de un apoyo para los miembros activos de la iglesia, ya que son congregaciones pequeñas y de escasos recursos. Apenas alcanza para ayudarse entre ellos mismos; apenas se lograría alcanzar a los demás. En este caso se hace colecta de granos básicos y otros víveres para entregar a quienes atraviesan por alguna necesidad. Las esposas de los pastores cumplen un rol clave en este sentido. Usualmente se hace el anuncio de la recaudación de alimentos al finalizar el culto. Un pastor pentecostal dice: "Mire la gente de aquí es de escasos recursos, pero lo poco que tienen lo dan de corazón para ayudar al prójimo" (EL-6). Es interesante notar que las iglesias pentecostales están cambiando inaugurando algunas actividades que se proyectan más hacia las colonias, independientemente de la fe que profesen los vecinos.

Por ejemplo, en El Limón una de las iglesias pentecostales visitadas abrió una clínica y un dispensario en 2013 con servicios médicos y odontológicos totalmente gratuitos para cualquier persona de la colonia que lo requiera. Esta iniciativa está bien vista tanto por católicos como por los evangélicos pues hay mucha necesidad. Cuenta un líder que la iniciativa descrita ha acercado la iglesia a la población de la colonia: la clínica está abierta de lunes a sábado de 8 a 11, hay médico general y odontólogo. Esto se hace junto a la asociación Cristo para la Ciudad" (EL-6). Aparte de este proyecto, existe una iglesia evangélica que ofrece el servicio de guardería para niños de familias evangélicas o católicas (EL-5;EL-9). Estas iniciativas sociales de los pentecostales son modestas pero importantes para una colonia que se ha vuelto densamente poblada y con tantas necesidades. Sin embargo, refleja un interesante giro en la relación iglesia-sociedad.

En una iglesia evangélica de Carolingia se nos explica que antes de dar una ayuda se hace una pequeña evaluación social de las familias para garantizar que de verdad se está beneficiando a las personas más necesitadas: "el ministerio de obras sociales trabaja con el fin de recaudar víveres y de esa manera ayudar a las personas de la tercera edad a las mujeres viudas y a las de escasos recursos. Para ello nosotros hacemos un estudio socioeconómico de las familias porque tampoco contamos con una donación del extranjero sino que es a base de las recaudaciones económicas dentro de la misma iglesia para poder llevar ayuda a las diferentes familias" (CC- 5).

## 2. Las iglesias, la violencia contra la mujer e intrafamiliar

### La iglesia católica: sanar para ayudar a otras

Usualmente la violencia contra la mujer e intradoméstica es tratada por los católicos a través de la consejería por parte del sacerdote o de los delegados de la pastoral de matrimonios. El sacerdote escucha a la persona y ora por ella. Una vecina de El Limón cuenta que su madre perteneció a esta pastoral desde los inicios de la colonia y su función junto al esposo, era asesorar a jóvenes parejas que experimentaban algún problema: "Hasta la fecha estas personas recuerdan a mi mamá y agradecen que gracias a sus consejos todavía están unidas" (EL-9).

Las religiosas de El Limón abordan la violencia contra la mujer desde un marco más amplio que es el de la violencia estructural en el país y que se ve reflejado en el micro-nivel de la colonia. Las monjas escuchan a las mujeres de los asentamientos, observan las condiciones socioeconómicas en las que viven y desde allí han generado un espacio de reflexión e intercambio de ideas. Muchas veces lo que necesitan las mujeres es alguien que las escuche y saber que no están solas con sus penas. En este espacio donde se comparte entre las mujeres y que las monjas han bautizado con el nombre de "Redes de Sabiduría" se trata de generar oportunidades de aprendizaje, una forma de educación informal para personas que no tuvieron oportunidades en su niñez. Es a través de dar a estas mujeres ciertas herramientas educativas, como se las puede empoderar. Se comienza por la alfabetización y enseñanza de los derechos humanos y de la mujer. "Redes de Sabiduría" es un programa que inauguraron hace cuatro años centrado en la educación de las mujeres indígenas migrantes internas que llegaron a vivir a la colonia en una situación de exclusión social y discriminación étnica (EL-3).

Estas mujeres indígenas proceden de Cobán, Cubulco y Huehuetenango, además de otras nacidas en la colonia. ¿Cuál ha sido la experiencia con estas participantes? A las jóvenes indígenas se les apoya con el estudio pero también sicosocialmente porque han sido víctimas de la violencia. El enfoque trasciende la beneficencia porque lo que están generando con las mujeres es un espacio de reflexión colectiva; no se les está regalando objetos ni mucho menos dinero. Esta iniciativa se apoya en una red de jóvenes voluntarios católicos no residentes en el Limón. Estos son universitarios guatemaltecos o extranjeros quienes llegan para compartir sus conocimientos y destrezas con la niñez y la juventud de la colonia. Llegan a enseñar a leer y escribir, a tocar guitarra y otras destrezas.

Para un fraile carmelita descalzo, residente en zona 5 de Mixco, es importante luchar en contra de la violencia dirigida hacia la mujer y la inspiración de esa lucha es Santa Teresa, quien en su tiempo, "fue una mujer increíble que también supo encontrar esa experiencia de Dios que le hace descubrir esa dignidad y la transmite, por ejemplo tiene un escrito que se llama 'El castillo interior', un libro donde habla de la dignidad de la persona y ella lo cuenta desde su propia experiencia en un siglo XVI que era machista" El citado religioso, quien también es psicólogo dice que en la práctica ese rescate de la dignidad se traduce en que, "en primer lugar definitivamente –como carmelitas- no toleramos la violencia, cualquier tipo de violencia definitivamente que no está amparada por la ley divina, tampoco por la ley humana

y por supuesto que cuando usted quiera y tenga derecho a poner una demanda usted lo podría hacer, no vamos a tolerar la violencia…"(EG-2).

La pastoral de la Mujer Santa Rita trabaja con las mujeres víctimas de la violencia y surge de parte de católicas laicas quienes también han sufrido una experiencia de violencia (sicológica, física o de otro tipo) y ahora quieren dar su apoyo a otras bajo la filosofía de que no hay mejor ayuda que la de alguien que sana y luego extiende una mano a las demás, como explica una servidora: "hay que sanar primero para ayudar a las otras, si no, no se puede" (EG-3). Esta pastoral no se desarrolla en las colonias que visitamos, sino que tiene dos centros; uno en la zona 13 (colonia Militar) y otro en la zona 2, a donde recurren mujeres de cualquier zona de la ciudad o de los departamentos que necesiten ayuda. Es importante subrayar que las líderes católicas hacen este trabajo porque han sentido un "llamado de Dios" y no solo por hacer un servicio social.

Traemos a colación esta pastoral para ejemplificar la combinación de abordajes. En este caso las servidoras, como prefieren que se las nombre, recurren a una aproximación integral, es decir, tanto a la oración como a las terapias sicológicas y a la consejería legal. La pastoral ha logrado articular a un voluntariado de mujeres católicas profesionales dispuestas a orientar a otras mujeres adultas y menores de edad que están traumatizadas por la violencia. Sus dirigentes esperan que tales profesionales sean "católicas practicantes" para no perder la espiritualidad y catolicidad del programa, el cual tiene la guía espiritual de una sacerdote. La pastoral Santa Rita parte de que la "sanación" interna es el paso previo para cualquier otro paso que pueda dar una mujer (conseguir un empleo, hacerse independiente, divorciarse, etc). Se trata de un proceso largo en el cual lo primero que hay que tratar es el perdón al agresor y superar la co-dependencia. Como explica una servidora: "perdonar no para que (las mujeres) vuelvan con ellos (los maridos) porque ellos ya tienen otro hogar, sino para vivir en armonía. A nosotros no nos interesa solo dar solo terapia. Para eso hay muchos lugares que te dan ayuda sicológica. Tenemos un grupo de apoyo de co-dependencia, como cualquier grupo de 12 pasos que se conjuga con un programa de oraciones, tratamiento de la co-dependencia y la sanación de emociones" (EG-3).

**¡Las mujeres están en todo!: los pentecostales y la violencia contra la mujer**

¿Qué puede hacer la iglesia evangélica ante la violencia doméstica? Es una pregunta que aparece de manera reiterativa en varios escritos recientes de una iglesia pentecostal. "Una iglesia llena del Espíritu Santo, puede hacer mucho para combatir este mal". El pastor Fuentes, autor de esta frase y educador importante dentro de la estructura de la IDEC señala: "como iglesia, estamos llamados a combatir el pecado en sus diversas manifestaciones. La violencia en el hogar es un pecado más, entre los muchos que debemos combatir. Si callamos ante este mal, estaríamos convirtiéndonos en cómplices de los agresores que aterrorizan a sus familias. Por lo tanto, estaríamos cooperando con el pecado y negando el evangelio de Jesucristo" (Fuentes, 2015, p. 2). La iglesia está llamada a ministrar las necesidades de las víctimas de la violencia en el hogar, no como una opción sino como "un mandato evangélico". La solución si bien es espiritual, no se descarta el apoyo sicológico ya que de hecho ahora hay varios líderes pentecostales quienes a su vez son psicólogos.

Según Fuentes (2015), cumplir con la tarea evangelizadora de la Iglesia de Dios y educar a los hijos bajo principios cristianos "fomentando en ellos valores éticos y morales" son las dos tareas básicas que la iglesia está llamada a realizar para prevenir la violencia. Otro líder pentecostal considera que "cuando la sociedad se deteriora por la violencia, como está sucediendo y se vuelve como una noche oscura o un pescado podrido que no se puede comer; no tiene sentido culpar a la sociedad. Esto sucede cuando se deja a los pecadores a la deriva y no se les presenta el verdadero mensaje del Evangelio; cuando los cristianos como la sal de la tierra y la luz del mundo no entran en contacto con la sociedad que los rodea". "Si la oscuridad y la podredumbre abundan, en gran medida, es nuestra culpa como iglesia. Si cumpliéramos fielmente con la tarea evangelizadora, los violentos se volverían a Dios, serían transformados y cuando las personas son transformadas, cambian su estilo de vida y al hacerlo, influyen a la transformación de la cultura" (Aldana, 2015, p. 6). Actualmente, la IDEC aborda la violencia, enfocándose sobre todo en la violencia intrafamiliar y contra la mujer según las estrategias o vías siguientes:

a) A través de directrices o sugerencias de trabajo que provienen de la oficina del territorio central y de sus nexos con la iglesia madre en Cleveland (TN) y,
b) A través de consejería pastoral y del trabajo interno en los ministerios de matrimonios adultos y de jóvenes que existen en todas las iglesias locales. Trabajar a nivel ministerial ha sido la manera en que se ha procedido, pero el alcance o impacto depende de la apertura de cada líder encargado, o bien, de la importancia que el pastor de la iglesia local le asigne al problema.

A nivel del territorio central –según el esquema organizativo de la iglesia-, existe una junta del área social que abarca los niveles jerárquicos de la organización eclesiástica (local, distrital y regional). Esta junta tiene varias funciones, entre ellas: a) "incrementar la conciencia social en la iglesia local, de distrito y región; b) atender de manera integral a los más necesitados, dentro y fuera de la congregación, mediante programas, proyectos y actividades afines que los equipen para (que) sean capaces de solventar sus propias necesidades; c) crear proyectos que contribuyan al cuidado y desarrollo de la comunidad donde se ubica la iglesia local; d) capacitar a la iglesia local, distrito y región sobre el tema del área social; e) establecer contactos con instituciones afines al área social. Estas funciones fueron recientemente delimitadas. En el Plan Maestro 20/20 de la Iglesia figuran cuatro áreas (espiritual, de crecimiento, de educación y administrativa) y todavía no se perfilaba el área social sino hasta 2013.[43]

A partir de datos de ONU Mujeres y de estadísticas sobre violencia a nivel nacional e internacional, el ministerio de oba social de la IDEC fundamenta la necesidad de realizar actividades para que los líderes y miembros de la iglesia tomen conciencia de las dimensiones que tiene la violencia en Guatemala y luego, invitarles a actuar consecuentemente.

La IDEC está haciendo un esfuerzo interno por trabajar en contra de la violencia en general y, sobre todo, contra la violencia hacia la mujer y la intra-doméstica. El esfuerzo es reciente y

[43] IDEC. Ministerio de Obra Social. Documento interno de la iglesia.

no se ha generalizado a todos los territorios en que se divide la Iglesia, pero la preocupación viene de algunos años atrás. Un pastor de esta iglesia refiere al respecto:

> "Desde la década de los 90, yo formé parte de una comisión dentro de la misma iglesia, para hacer un poquito de investigación no científica, pero un acercamiento, para ver cómo estaban nuestras familias, especialmente las familias ministeriales, el pastor, su esposa y sus hijos. Nos encontramos con un alto porcentaje que no puedo detallar, llamémosle un 70 % de mujeres que manifestaron que si había algún grado de violencia en sus familias. Entonces en base a ese estudio organizamos, estoy hablando no de la iglesia a nivel nacional, sino del territorio central que comprende nueve departamentos (Chiquimula, Jalapa, El Progreso, Jutiapa, Cuilapa, Escuintla, Chimaltenango, Sacatepéquez y Guatemala). En esos nueve departamentos hicimos esa evaluación."
>
> "Nosotros queríamos saber cuáles eran las necesidades primordiales de nuestra gente, nos encontramos precisamente con esos detalles [se refiere al hallazgo de la violencia en las familias evangélicas], pero por supuesto, también de alguna manera nuestra encuesta era intencional (…). La idea era precisamente empezar a llevar más educación formativa en la vida de los hermanos incluyendo pastores. Entonces por allí fue cambiando nuestro pensum o malla curricular, si queremos verlo de esa manera, para la educación de la iglesia local, a fin de ir atendiendo esas necesidades. También se inició desde ese momento, conferencias, precisamente sobre la violencia intrafamiliar, temas como por ejemplo, la violencia en el matrimonio. Empezamos a ver la violencia de padres a hijos, de hijos a padres, en fin que lo hicimos como un plan piloto para ir viendo que resultados teníamos" (EG-14).

En el año 2015, la dirección de educación de la IDEC a nivel nacional junto al ministerio de obra social a nivel de territorio central, emprendieron la campaña "Baja la Voz" (en alusión a evitar gritar en casa o agredir en la calle con gritos o música en alto volumen).[44] La cruzada fue dirigida por la coordinadora de dicho ministerio que a su vez es trabajadora social y la misma se justificó luego de observar las dimensiones que estaba alcanzando la violencia en la sociedad guatemalteca y que también estaba golpeando a sus iglesias. La iniciativa se dirigió específicamente a los pastores para que éstos en un lapso aproximado de dos meses enseñaran lo aprendido a las personas de las iglesias locales con quienes trabajan.

En el documento de Planificación de la IDEC del 2015 se indica que la violencia "atenta contra los derechos humanos" y tiene serias repercusiones en la salud integral, en la economía familiar, en el ámbito de trabajo, impactando en forma negativa en el desarrollo humano"[45] La conductora de esta campaña, indicó que se ha identificado que en varios hogares cristianos hay maridos agresores y esto es algo debe cambiar. Asimismo, el pastor a cargo del área educativa de la IDEC refirió que en la Iglesia se dan dos fenómenos: el de la iglesia como reproductora de la violencia indoméstica, pero también el de la iglesia como

[44] Más de alguna persona participante en las reuniones de socialización de la presente investigación preguntaban por qué los pentecostales titularon a su campaña "Baja la voz" en vez de "Alza la voz contra la violencia", es decir, si el hecho de hablar en voz baja no implicaría, simbólicamente, seguir callando la violencia que ocurre en la casa o en la iglesia.
[45] Idem

víctima de la violencia, en alusión a varios pastores a quienes se ha asesinado a algún familiar.

El objetivo general de la campaña "Baja la voz" fue el de "prevenir la violencia en todas las áreas proporcionando información y herramientas que ayudarán en el deceso de este flagelo social". Y, como objetivos específicos la campaña señala los siguientes: "1) contribuir al fortalecimiento de la autoestima en los participantes que beneficien su estado emocional a través de herramientas adecuadas; 2) Estimular el goce de mejor calidad de vida de los involucrados en este proceso; 3) Fortalecer a través del proceso de capacitaciones el conocimiento de los derechos y obligaciones de cada persona individual. Como resultado esperado se trazó el de atender a un 75% de la población que compone las diez regiones del territorio central, transmitiendo "una cultura de paz".[46] Es interesante notar la introducción de un lenguaje centrado en los derechos humanos. En este sentido es pertinente subrayar que los pentecostales, pero en particular IDEC, está articulando un lenguaje religioso con un discurso centrado en el cumplimiento de los derechos humanos y de la mujer, aspecto que no ocurría décadas atrás (cfr. Wilde, 2015).

La Campaña que estamos reseñando se desarrolló a través de capacitaciones dirigidas particularmente a los pastores a quienes se entregó una serie de documentos en formato electrónico y físico para que pudieran estudiarlo. Esto se complementó con algunos talleres en donde se aplicaron técnicas participativas. Los temas se concentraron en definir y entender las diferentes aristas que tiene la violencia y que se manifiestan adentro y afuera de la iglesia (violencia desde el púlpito, violencia en las aulas de la escuela dominical, en la congregación de la familia pastoral, violencia doméstica, patrimonial, de género, sicológica, sexual, familiar, contra la niñez y otras). El último tema a desarrollar y de vital importancia es el de la "iglesia ante el desafío de la violencia". Así mismo se enseñaron los distintos tipos de maltrato y de maltratadores y se indicó en dónde se puede solicitar apoyo sicológico y legal. Al final de las capacitaciones se realizaron marchas pacíficas en cada región del territorio central. Se considera que todo ello constituye un "aporte de la Iglesia de Dios a la sociedad guatemalteca"; se grabó y difundió una canción en torno a la violencia, como lema de la campaña y se imprimieron stickers y playeras con el lema de la campaña.[47]

[46] Idem
[47] Documento interno de la IDEC, Ministerio de Obra Social, Proyecto Baja la Voz.

Marcha realizada por la IDEC dentro del marco de la Campaña “Baja la voz, dí no a la violencia”, 2015. Fotos Cortesía de  Margot Molina.

Prédica organizada de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en el marco de la “Campaña baja la voz, di no a la violencia”,  2015. Cortesía de Margot Molina.

Marcha de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en el marco de la Campaña "Baja la voz, di no a la violencia", Cuilapa, 2015. Cortesía de Margot Molina.

Un líder religioso involucrado en este esfuerzo señaló que "la iglesia de alguna manera ha empezado a estar consciente de la necesidad que tiene de trabajar esta temática (violencia). De hecho, visitamos varias instituciones que tienen que ver con la atención a la mujer, a las niñas y los niños" (…) "Además de los seminarios, va a haber folletos, bifoliares, afiches para que la mujer tenga toda la información en sus respectivos lugares y que sigan proyectando este mensaje que de alguna manera queremos que llegue hasta la persona más sencilla en el país" (EG-14). Lo importante es que el pastor citado planea introducir el tema de la violencia en el programa educativo obligatorio de la Iglesia de Dios, empezando, probablemente, con un diplomado. Asimismo, importa señalar que la IDEC es parte del Movimiento Cristiano contra la violencia hacia la niñez y la adolescencia (MOCVIN) que reseñaremos más adelante.

Aparte de la Campaña "Baja la voz", pero estrechamente relacionado con ella, la IDEC ha trabajado en el 2016 sobre la violencia contra la mujer a través del "Seminario de Desarrollo Personal y Prevención de la Violencia Intrafamiliar con Enfoque Bíblico" dirigido a varias mujeres líderes de la iglesia en todo el territorio central.

De acuerdo a la estructura de la IDEC a nivel nacional existe un ministerio de la mujer (o ministerio de damas) que demarca las directrices de lo que debe hacerse a nivel general, en todas las iglesias grandes o pequeñas que existan en los territorios y distritos. La pauta que se da es sobre una filosofía de trabajo y los fundamentos teológicos doctrinales de la iglesia. Ahora bien, las actividades de cada iglesia son muy propias de sus respectivas planificaciones.

Una pastora con 33 años de participación en la IDEC explica que "el ministerio de la mujer ha sido uno de los pilares fuertes de la iglesia porque la mayoría de miembros en la misma son mujeres. Entonces son las que se encargan de lo que es el área social de la iglesia, ellas participan en muchas actividades de la iglesia, son las que trabajan para recaudar fondos,

levantar templos, ayudando a otras mujeres, a las viudas, en los ministerios de oración. ¡Las mujeres están en todo!, como en la casa" (EG-4).

El ministerio de la mujer de la IDEC ha sido capacitado en el tema de la violencia contra la mujer a sugerencia de la sede de la Iglesia en Cleveland, Tennessee. Explica la pastora a cargo que a nivel de Latinoamérica se les impartió un seminario para trabajar la prevención de la violencia intrafamiliar "porque es un serio problema no sólo en Guatemala sino a nivel mundial porque se dice que tal vez dentro de las familias más pobres por la situación económica es donde más se pueden dar estas situaciones pero ya hemos visto que no es así, la violencia está en todos lados y en todos los países…" (EG-4).

La manera en que se ha abordado el tema es a través de la convocatoria que se hace a las líderes de cada iglesia por distrito y por territorio para que asistan a unos talleres en donde se les capacita. Cada taller dura uno o dos días y está dividido por módulos y se desarrolla por medio de una metodología constructivista, la cual está dirigida a mujeres alfabetas y analfabetas e implica que, con técnicas participativas, ellas deconstruyen el rol que se les enseñó a desarrollar en la casa y la sociedad; exponen sus vivencias personales y analizan sus experiencias de manera colectiva.

Asimismo, en los talleres se entrega una serie de trifoliares producidos por varias instituciones estatales y no estatales que se dedican a la concientización, prevención y atención de las mujeres que sufren violencia, la trata de personas y el feminicidio tales como la Fundación Sobrevivientes, ONUMUJERES, la Procuraduría General de la Nación (PGN), la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH) y otras instituciones que trabajan en torno a la violencia contra la mujer. Estos materiales proveen de información sobre conceptos (sexualidad sana, lo que es el amor, los diferentes tipos de violencia, el respeto, la trata de personas y otros), acerca de las manifestaciones de los distintos tipos de violencia que existen para poder identificarlos; las instituciones a las cuales recurrir en caso de sufrir de violencia física, sicológica, sexual o económica. Se instruye a las mujeres participantes de los seminarios acerca de las instituciones que reciben denuncias (Ministerio Público, Organismo Judicial y Policía Nacional Civil), así como los teléfonos a los que se puede llamar. La iglesia provee de información pero indica que la decisión sobre qué hacer en caso de ser violentada, al final de cuentas, depende de cada mujer ya que las lideresas religiosas no pueden forzar las situaciones. En algún sentido, se notó que el divorcio es indeseable en una comunidad cristiana, pero que podría darse cuando la situación de la pareja no tiene escapatoria.

Las instructoras del seminario explican que antes de entrar de lleno al tema dela violencia contra la mujer, debían abordar temas que quizás nunca antes habían analizado abiertamente y de manera colectiva: las emociones, la identidad, la autoestima, la sexualidad, la construcción social del género, la familia y sus problemas, el machismo y otros.

Precisamente cuando asistimos a una de estas reuniones, se estaba abordando la manera en que los medios de comunicación cosifican la imagen de la mujer. Se les pedía a las participantes que analizaran varios ejemplos. Se aludía al derecho que tienen las mujeres de gozar de una sexualidad sana, cuando tradicionalmente se les ha enseñado que solo los hombres pueden disfrutarlo; se discutía acerca del derecho que tienen las mujeres a negarse a

tener relacione sexuales cuando no lo desean. Algunas mujeres dijeron que era la primera vez que asistían a un taller de tal naturaleza.

Mujeres cristianas discuten sobre el rol de la mujer en la sociedad. Foto: Claudia Dary, febrero de 2016

Mujeres cristianas participantes en un taller sobre la violencia contra la mujer realizan una dinámica teatral con base a un texto bíblico que dignifica el rol de la mujer en la sociedad. Zona 4 de Mixco. Foto: Claudia Dary, febrero de 2016.

Es importante subrayar que la inclusión del tema de la violencia contra la mujer por parte de la IDEC constituye un cambio importante con respecto a las décadas anteriores cuando no se hablaba de ello y se lo consideraba un tabú o, en todo caso, un problema particular de una persona o de ciertas familias y que debía dejarse en el ámbito privado. En este sentido resulta elocuente la explicación del teólogo Benjamín F. Gutiérrez (1995, p. 27) cuando dice que "ha habido cambios recientes en algunas de estas iglesias en las que existe interés por superar el machismo y la discriminación tomando conciencia del valor de la mujer como ser individual (…) existen iglesias pentecostales con una diferente visión teológica en las que se han abierto espacios para una mayor participación de las mujeres en la acción ministerial,

desarrollando su capacidad de liderazgo y valorando las iniciativas femeninas en constante proceso formativo".

**Perdonar, restaurar y …¿denunciar?**

En las iglesias evangélicas locales o de barrio lo que se ha considerado atinente a la mujer se suele tratar a través del ministerio de mujeres; se abordaban los problemas a través de dos vías básicas: ayuno y oración. Se observó que estas dos rutas son importantes e insustituibles pero que ya no son suficientes. Ahora se requiere intervenir en los problemas sociales con otras estrategias dirigidas hacia adentro de las iglesias pero que también inciden hacia afuera. Pudo observarse que en las iglesias evangélicas de las dos colonias sus pastores coinciden en estar totalmente en contra de que sus congregaciones se conviertan en refugio de hombres maltratadores. Desde el púlpito y en sesiones de consejería tratan de fomentar una actitud de denuncia. Los líderes religiosos conciben que su tarea es aconsejar a las mujeres de manera individual o trasmitir el mensaje durante el sermón para que todos lo escuchen.

> Pastor: "conmigo (las mujeres) se vienen a quejar, parece que yo fuera el papá de ellas, pero cuando hay golpes, yo en el púlpito se los he dicho 'hermanos si ustedes golpean a su esposa y yo me entero, sepan que yo los denuncio; a la mujer no se le pega". "yo mismo voy a denunciarlos" "me imagino que (entre las parejas que vienen a la iglesia) hay violencia verbal, pero no lo dicen" (EL-6).

Sin embargo, en la práctica la tarea pastoral llega hasta el plano discursivo, pues los líderes no consideran que sea su función el dar un acompañamiento más cercano a las posibles denunciantes o las víctimas. Basados en varios pasajes bíblicos, los pentecostales piensan que la iglesia debe ayudar al agresor a transformarse. En 2 Corintios 5:17 dice "que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasarán; he aquí todas son hechas nuevas". Fundamentándose en este pasaje se considera que "es necesario que la iglesia ayude al agresor a buscar ayuda profesional y espiritual necesaria para modificar su conducta" (Fuentes, 2015). Resulta interesante también que los pentecostales enfatizan la ayuda espiritual pero recomiendan que esta se complemente con la sicológica: "no debemos pensar que una experiencia de conversión será suficiente para transformar a un hombre violento que lleva años abusando de su esposa y de sus hijos (...) la mayor parte de los hombres abusivos necesitan complementar el consejo pastoral con la terapia psicológica para cambiar su comportamiento" (Fuentes, 2015). El autor de estas líneas, una figura importante en la estructura de la IDEC considera que el agresor debe buscar ayuda en oficinas de gobierno dedicadas a tratar la violencia pero que la iglesia no debe dejar todo en manos de las instituciones seculares, "es necesario que la iglesia desarrolle programas educativos para combatir este mal; programas que ministren a las necesidades físicas, morales y espirituales, tanto de las víctimas como de los agresores" (Idem).

El pastor citado exhorta a la feligresía para que cambie su percepción sobre lo que significa buscar ayuda profesional en el ámbito de la salud mental. Esto obedece a una actitud de rechazo a los psicólogos ya que, como explica Campos (2015, p. 165), tradicionalmente "muchos evangélicos son reticentes a buscar apoyo profesional porque piensan que una ayuda psicológica o psiquiátrica es un mal testimonio, pues muestra una falta de fe o un desorden en la vida social del creyente".

A nivel de la iglesia de barrio, los pastores conocen a todos los miembros por nombre y apellido y pueden percatarse de que hay problemas entre las parejas por sus actitudes al entrar al templo porque no se sientan juntos o porque no se platican entre ellos. Hay un ministerio de matrimonios que se dedica a restaurar a las parejas con problemas y realiza actividades para ellos todos los sábados.

En este punto, es pertinente indicar que la "restauración" de un matrimonio, de una persona o de un ex pandillero es un proceso bastante distinto al de la "rehabilitación social" ya que se refiere al ámbito espiritual. Adán[48], pastor pentecostal independiente explica que "restaurar" es "volver a los orígenes, como empezar de nuevo" Y agrega: "el ser humano es muy dado a parchar; las cosas rehabilitadas son muy frágiles, pero la restauración es volver a lo original, como Dios quiso que fuéramos. Es una tarea muy larga y dura porque hoy el modernismo como que está limitando ese trabajo" (EG-6). Campos señala que la restauración "alude a la reparación de algo, como podrá ser una obra de arte o un objeto antiguo que está dañado o deteriorado. Es la acción de volver a poner una cosa en el estado que antes tenía" (2015, p. 178). Por su parte Brenneman (2012, p.201) coincide en que "restauración" tiene una connotación espiritual que implica estar en armonía con Dios y que es muy distinto al término "rehabilitar" o "reinsertar socialmente", términos que aluden únicamente a la parte social del abordaje de un fenómeno como el pandillerismo.

Un pastor pentecostal en El Limón considera que para prevenir, hay que elevar los niveles educativos de los feligreses. Eso opera favorablemente en la colectividad, ya que "antes la gente era muy ignorante, pero ahora hay más gente con educación y esto ha hecho que estos casos de violencia aminoren" (EL-6). Si bien es cierto es favorable y positivo que las personas se eduquen, no deja de ser una falacia que entre las familias menos educadas sea donde ocurre la violencia contra la mujer puesto que tanto en Guatemala como en otros países "desarrollados" hay muchos casos de femicidio y violencia contra la mujer en hogares con parejas con estudios universitarios.

Es claro que los pentecostales tienen ahora la presión de capacitarse, de educarse tanto desde el punto de vista teológico como secular y eso es parte de su agenda a nivel internacional y nacional (EL-6). Desde el púlpito se sugiere que las personas continúen con sus estudios hasta los niveles más altos que les sean posible. Precisamente el teólogo Carmelo E. Álvarez (1995, p. 55) señala que "la gran mayoría de los pentecostales tiene una gran avidez por saber. Desean ampliar sus horizontes en la comprensión del mensaje bíblico para salir del literalismo aprisionante y enajenante".

Por mucho tiempo la tendencia ha sido que la iglesia pentecostal optaba por orar y perdonar a los maridos o convivientes que ejercían y ejercen violencia doméstica contra las hijas o las esposas. Se buscaba la reconciliación; se amonestaba verbalmente al agresor y se trataba de conducirlo a la oración y a una vida cristiana para que cambiara. En ese sentido, denunciar al agresor no siempre fue algo bien visto en las iglesias porque se hablaría mal de las mismas, "¿cómo iba a ser que no fuéramos capaces de resolver las cosas aquí adentro?". El pastor de una de las iglesias pentecostales de El Limón cree que ese ya no es el caso de la Iglesia de Dios y explicó que el problema es que existe una heterogeneidad en las llamadas iglesias

[48] Nombre ficticio.

pentecostales. Agregó que en el MINGOB se autorizan iglesias independientes que pastorea cualquier persona sin instrucción ni teológica ni académica y allí es donde se dan casos en donde se ampara a los agresores. "La gente de una iglesia se pelea, se divide y se van y abren o fundan otra iglesia, pagan un abogado y ya tienen su nueva iglesia" (EL-6).

Otro líder religioso cristiano de la mencionada colonia explica su postura frente a la violencia contra la mujer:

> "Yo lo he dicho desde el púlpito: 'hoy está la ley de Femicidio[49] que protege a la mujer, usted hermana, si usted está siendo agredida por su esposo, usted debe denunciarlo, si usted permite que le pegue una vez, le va a seguir pegando, denúncielo', y lo he dicho en el púlpito cuando hay hombres allí, para que ellos sepan que yo no voy a tolerar nada, que no es correcto, que no es de Dios. Yo estoy aquí para levantar la voz en el nombre del Señor" (EL-13).

Un pastor pentecostal de la Carolingia rechazó categóricamente que la oración sea el único medio para dar alivio a la mujer golpeada:

> "Yo soy uno de los pastores que si viene una hermana con el ojo morado y me dice 'mire, mi marido me pegó ¿qué hago?'. Yo le digo que lo denuncie y que lo meta preso. Yo no soy de esos pastores que vengo y le digo 'vamos a orar por él', Entonces la iglesia está instruida de esa manera. Eso mismo ha hecho que haya respeto o pudiera pasar que la mujer no se queje pero realmente yo no miro golpeadas a las hermanas (de su iglesia). (Esta es) una iglesia que gracias a Dios no he tenido problema de esa manera, han surgido dificultades pero ya fuera de lo que es la iglesia que de repente el marido de tal hermana andaba robando y se lo llevaron preso pero ahí si ya no me meto yo, pero que le haga daño a la hermana entonces ahí sí intervenimos nosotros" (CC-5).

Es importante indicar que en algunas iglesias evangélicas como en la del pastor antes señalado se tiene precaución de no convertirse en cómplices del agresor y que luego la sociedad les juzgue por omitir la denuncia a sabiendas de haber conocido lo que pasaba en el hogar de una mujer: "yo la encamino (a la víctima), le digo esto es lo que tiene qué hacer, no quiero saber mañana que en el hospital sepan que ella está grave y que le pregunten: ¿quién más sabe de esto?" (CC-5)

Otro asunto relevante es el de la violencia económica, la pensión alimenticia y el fomento de los derechos del padre a ver a sus hijos. Algunos pastores hacen énfasis –en ambas colonias- que si una pareja se separa, el hombre debe tener la responsabilidad y la obligación de proveer la manutención de sus hijos. Asimismo se hace conciencia a las mujeres que no deben vengarse del marido, impidiéndole que visite a los niños, acción que ocurre con bastante frecuencia (CC-5). Un pastor pentecostal de El Limón indica que él está de acuerdo con demandar en los juzgados a un padre que evade pasar la pensión alimenticia pero que es

[49] Se refiere a la Ley contra el femicidio y otras formas de violencia contra la mujer. Decreto 22-2008 del Congreso de la República. También debe mencionare la Ley para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Intrafamiliar y la Ley contra la violencia sexual, explotación y trata de personas.

difícil aconsejar a las mujeres sobre este tema porque lo que hacen es abandonar la iglesia para no volver a escuchar ese tipo de consejos:

> "Yo he acompañado a algunas personas en el sentido de darles consejería pero el problema es que algunas mujeres cuando uno les da consejos, por ejemplo cuando un hombre anda con una amante, y no les da el gasto para sus hijos, yo le digo 'a él demándelo' (pero) la gente no lo hace, ¿sabe qué hacen?: se van de la iglesia, porque ellas van a volver a reconciliarse con ese hombre que las ha tratado mal que las ha tenido en la pobreza, que anda con otras mujeres y van a regresar con ese hombre, prefieren irse de la iglesia y rechazar mi consejo." "Yo le digo a la gente 'hermanos, Dios puede hacer grandes cosas pero Dios no va a hacer las cosas que nosotros tenemos que hacer, Dios hace los imposibles, Dios hace las cosas que nosotros no podemos cambiar, él puede cambiar a una persona, pero las cosas que usted tiene que hacer las va a tener que hacer usted porque Dios no las va a hacer', sino nos enajenamos y no llegamos a ninguna parte" (EL-13).

Los pentecostales están convencidos de que la reconciliación y el perdón son dos acciones importantes que hay que tomar cuando todavía es posible rescatar un matrimonio. Juan[50] un pastor del ministerio de matrimonios jóvenes en una iglesia de El Limón explica la importancia que tiene generar confianza entre los miembros de su ministerio para propiciar que las personas se abran y le cuenten los problemas. Él cree que si se comienza temprano a atajar el problema se puede evitar la violencia y la desintegración intrafamiliar, lo que a la larga es lo que más ha afectado a su colonia:

> "Nosotros (en la iglesia) tocamos temas ya de la vida diaria y el día de ayer que tocamos ese tema (violencia intrafamiliar) me gustó bastante porque al final ya en la oración yo hice que las parejas se tomaran de las manos y que se pidieran perdón, que se hablaran entre ellos y se pidieran perdón, y hubo como tres parejas que se pusieron a llorar y todo (…). Entonces digo yo que sí se puede ir mejorando la forma de vida, que durante mucho tiempo tal vez en la colonia por falta de esas pláticas se ha llegado hasta donde estamos actualmente, porque si salimos a preguntar a la calle a los jóvenes que están en la pandilla, la mayoría vienen de hogares desintegrados" (EL-7).

Evitar problemas, prevenir y sobre todo, que la pareja aprenda dialogar son los lineamientos que guían a este joven pastor:

> "Yo les digo: "¿qué está pasando? ¿Cuál es el problema?", entonces me dicen: "hemos tenido problemas, y vos conoces a mi esposo, el problema es que es muy enojado, que aquí, que allá', - 'lo que voy a hacer yo es que voy a orar por ustedes pero voy a hablar primero con él, y después de haber platicado con él, quiero hacer otro día una reunión con los dos juntos y los voy a poner a que juntos se digan lo que les molesta, pero no quiero que lleguen a enojarse, a maltratarse o alegarse, sino que sea algo de platicar para arreglar el problema" (EL-7).

[50] Nombre ficticio.

El pastor Juan, ex pandillero, quien proviene de un hogar donde se consumía alcohol y en donde sus padres no le ponían atención, sabe muy bien de lo que está hablando. Él cree que la iglesia cumple un papel fundamental para enseñar a los matrimonios jóvenes a romper el círculo de la violencia intrafamiliar:

> "Pienso que si se les habla a las parejas que recién se están casando, que recién están teniendo sus bebés, acerca de cómo los tienen que guiar, cómo tienen que vivir, cómo le tienen que hacer, entonces se rompen ciertos dogmas que ellos tienen en la mente, que durante tanto tiempo se los han enseñado. Como les decía anoche a ellos: 'no repitan el patrón que sus papás les enseñaron', porque ellos vienen con la idea de que 'como mi papá le pegaba a mi mamá, entonces yo le tengo que pegar a mi esposa', entonces pienso que a partir de eso si nosotros mejoramos y les enseñamos a las parejas de jóvenes cómo tienen que vivir, eso va a ser un éxito aquí en la colonia, eso va a mejorar la calidad de vida de las personas, a enseñarles que quieran algo mejor, que no se conformen dónde están, que se superen" (EL-7).

En este punto, conviene recordar que en Guatemala existen pocas escuelas para padres instituidas. Apenas en 2015 se inauguraron algunas dependientes de la PDH[51]. Es entonces la iglesia la que realiza actividades que hacen las veces de escuela de padres: "En realidad lo que hace falta es que alguien les enseñe (a las parejas) porque uno se casa y no hay una escuela que le diga a uno cómo debe cuidar a los hijos, cómo se tiene que formar una relación" (EL-7). El pastor utiliza los medios electrónicos, principalmente el Facebook, para comunicarse y ayudar a las parejas jóvenes. A través de este medio las personas le requieren ayuda o consejo.

En este caso vemos que el trabajo del líder religioso es doble: por un lado hay una atención espiritual ya que los feligreses se acercan para pedirle que ore por ellos. Y por otro, en la parte secular, se da un espacio para conversar sobre un dilema social: "sentémonos, platiquemos", "no sólo oremos y esperemos resultados sino es más como acción también" (EL-7). La popularidad del joven pastor ha crecido y su trabajo no se enfoca solo a las parejas de matrimonios jóvenes de su iglesia sino a otras parejas "de la calle" (no miembros de la iglesia) quienes entran voluntariamente a escuchar las charlas y dinámicas que él imparte:

> "Este es un trabajo (pastor de matrimonios jóvenes) de tiempo completo, los jóvenes a veces entre semana quieren reunirse con uno para hablar. Entonces uno le tiene que dedicar tiempo. Si uno no les dedica tiempo a las personas se sienten ofendidas porque sienten que uno no les toma interés, pero si uno le toma el interés, las personas buscan. Las primeras reuniones las realicé con dos parejas de la iglesias nomás y las demás se han añadido de la calle…" (EL-7).

La consejería que se imparte a las jóvenes parejas es espiritual pero al mismo tiempo social, y, en algunos casos sicológica. Se les indica que deben tener tiempo de calidad, que convivan con su familia, ver una película todos juntos, que conversen y salgan a pasear a algún lugar

[51] Inauguran Escuelas para Padres (abril de 2015). http://www.pdh.org.gt/noticias/fotonotas/item/5742-inauguran-el-programa-escuela-para-padres.html#.WAJsZCQXXIU
La municipalidad de Guatemala, a través de la Secretaria de Asuntos Sociales también ha instituido algunas escuelas para padres. http://portal.muniguate.com/index.php/rn/1076-cursoautoestima

en familia (EL-7). En este mismo sentido un líder religioso en Bosques de San Nicolás refiere que en su iglesia "hay un ministerio que está a cargo de un psicólogo y todo eso (violencia intrafamiliar) se trabaja en base a la psicología, entonces ellos (las parejas con problemas) tienen asesoría para ambos" (EG-1).

Las reuniones de matrimonios jóvenes que organiza el citado pastor Juan se llevan a cabo tanto en el templo como en las casas de los feligreses. Reunirse en los hogares de una pareja anfitriona conlleva la preparación de un recinto, con sillas y una merienda que es ofrecida por los anfitriones. Esto les da a las parejas anfitrionas satisfacción y contribuye a que se sientan tomados en cuenta. De nuevo el sentido participativo de las iglesias pentecostales se pone de manifiesto: "en la reunión nosotros decimos: "bueno, la próxima reunión ¿quién quiere ofrecer su casa para que hagamos allí la reunión?', entonces ellos ya dicen, 'mi casa', va y entonces: - '¿quién da la refa?'. Ellos mismos dicen: 'nosotros vamos a dar la refacción la próxima reunión'. Entonces es como que todos vamos aportando al final" (EL-7).

Las personas en colonias con tanta exclusión social como las que aquí reseñamos, andan en búsqueda de un espacio de participación y es en las iglesias donde lo están encontrando. De hecho, los líderes pentecostales explicaron que en estos barrios han dejado de ser tan proselitistas como usualmente eran los pentecostales. No hay necesidad de serlo porque muchas veces las personas se acercan a las iglesias sin que se les presione ni se les invite.

> "La iglesia lo que hace es dejar abiertas sus puertas para todo aquel que quiera venir y funciona porque a veces los jóvenes no van a traer jóvenes nuevos. Ellos vienen porque sienten la necesidad. A veces no se van a traer familias nuevas y las familias vienen solitas, a veces cuando termina el servicio les preguntamos: '¿y quiénes los invitaron?'. Nadie, y no vienen sólo de la colonia a veces vienen de la Maya, de la Kennedy, de la Atlántida. La gente busca, entonces pienso yo de que a la larga sí nos beneficia eso que nosotros trabajemos no obligando a las personas, que las personas no se sientan obligadas a que puro tubo tienen que estar aquí" (EL-7).

## 3. Las iglesias y la violencia contra la niñez

En Guatemala apenas se está comenzando a fomentar una cultura de denuncia en casos de violencia contra la infancia. Esta depende de muchos factores: de la información que las personas tengan sobre sus derechos y los de los niños, porque sigue predominando una visión que considera como apropiado corregir con golpes o gritos y por lo tanto se naturalizan las acciones. También es cierto que aun sabiendo que no es correcto ejercer violencia contra los niños y se está anuente a hacer algo al respecto, no siempre se conocen la ubicación de las instituciones que reciben las quejas ni la ruta que debe llevar una denuncia. Además está el lado social y económico. No se denuncia por "el qué dirán", por temor a represalias del agresor y por no quedarse sin el apoyo económico que éste provee. En tal sentido, las mujeres participantes de las iglesias reproducen o reflejan una situación que se da a nivel nacional y es que no denuncian a un padre que golpea a sus hijos porque depende económicamente de él. Pero se dan casos en que hay mujeres que incluso son más solventes económicamente que el esposo, y no lo denuncia porque existe una fuerte dependencia emocional. Tales situaciones han sido detectadas por las iglesias, les preocupa, pero no tienen todas las herramientas para tratarlas. Un líder religioso en la colonia El Limón refiere lo siguiente:

> "Estoy llevando un caso ahorita de una hermana que el esposo le fue infiel, ésta fue la última infidelidad que ella descubrió. El hombre no le da nada para la comida porque ella tiene un negocio que le da lo suficiente; él se desatendió totalmente de sus responsabilidades. En dos ocasiones él les ha pegado a los niños y los ha dejado marcados, yo le digo (a la señora): 'usted ha sido irresponsable con sus hijos, le pregunto: si usted no los defiende ¿quién los va a defender? Están desamparados sus hijos por el amor que le tiene a su marido pero pregúntele a Dios si lo que está haciendo es correcto porque usted ya tenía que haber denunciado a ese hombre', '_sí pero yo no le hecho' (dice la mujer). (…) "Ella es una mujer autosuficiente, porque muchas mujeres dicen: _'si lo denuncio ¿quién me va a mantener?, ¿quién me va a dar la comida de mis hijos? pero el caso de ella no es así, ella es mucho más eficiente que él para aportar recursos a la casa, lo que pasa es que ella lo quiera (demandar)" (El-13).

En este caso se interroga al pastor si las mujeres saben a dónde ir a poner una denuncia y los pasos que hay que dar o, si la iglesia misma les da el acompañamiento. Usualmente los pastores aconsejan a las madres de familia que se dirijan a los juzgados y al Bufete Popular de la USAC. Un pastor reflexiona y dice que él quizás "debería tener yo unos posters informativos sobre a dónde pueden ellas avocarse a la hora de una violación" Agrega: "si usted supiera las cosas que yo he tenido que ver aquí, he tenido que ver violaciones de padres a sus hijas, y sabe qué le he dicho a las madres, 'usted tiene que velar por sus hijos, denuncie, ese hombre es un ingrato, eso es inmoral, usted no puede dejar pasar eso', de esa cuenta se ha metido gente a la cárcel" (EL-13).

El líder religioso, si bien no es indiferente, no asume un compromiso directo porque considera que no le corresponde y deja toda iniciativa en la madre de la víctima, pero como se trata de menores de edad, cualquier persona debe intervenir. Una lideresa pentecostal explicó que muchos pastores evitan poner ellos mismos la denuncia o acompañar a las víctimas para que la feligresía no piense que su iglesia es cazadora de infieles y maltratadores al optar por las soluciones del mundo en vez de las de las vías espirituales. También es cierto que el liderazgo de las iglesias en colonias tan peligrosas como en las que trabajan, tiene que ser sumamente precavidos pues temen las represalias de los familiares, en el caso de que exhortaran a las víctimas a poner las denuncias en los juzgados.

En las dos colonias trabajadas se reportan, por parte de nuestros entrevistados, muchos casos de embarazos en adolescentes. El pastor de una de las iglesias y padre de cinco hijos, destina un tiempo para hablarles a las feligresas adolescentes, en términos generales, sobre los riesgos de tener relaciones sexuales sin protección. Llama la atención que él no condena la situación sino que trata de prevenirlas acerca de las consecuencias que eso puede llevar.

> "Yo les he dado pláticas a la iglesia sobre el sida y sobre el círculo de pobreza y les he dicho a las señoritas así abiertamente: 'señoritas el sexo no es un juego, desde que a usted les viene su primer período menstrual y usted tiene relaciones, puede quedar embarazada. Es necesario que ustedes lo sepan, si sus padres no se los han dicho yo se los digo (…) eso lo he hecho porque me duele el corazón, aquí en esta área, en todo esto de aquí, por todas partes, hay unas jóvenes tan lindas (..) pero al poquito

tiempo andan con un marero, con un chaparrastroso de esos que no tienen ningún futuro y a los meses están embarazadas" (EL-13).

Son tantos casos de embarazo adolescente que se ven en las colonias que se infiere que si los pastores condenaran moralmente a todas esas jóvenes por sus acciones, su feligresía se sentiría tan incómoda que vaciaría las iglesias. Además, en colonias como El Limón y Carolingia, ocurre que hay jovencitas a quienes los muchachos de las pandillas fuerzan a tener relaciones sexuales, de lo contrario amenazan con matarla o hacerle daño a sus familiares: "una jovencita se tuvo que ir de la colonia porque el marero le dijo que si no era su mujer, que él la iba a matar" (EL-13).

Un problema relevante es el de los matrimonios tempranos. Los líderes evangélicos están en desacuerdo con casar a menores; se refirieron varios casos antes de la modificación del Código Civil (Decreto 8- 2015) que eleva la edad para casarse, en 18 años para las mujeres y los hombres.[52] Un pastor explicó que, en algún sentido la iglesia era cómplice de esos matrimonios, que él condena porque "hasta hace pocos años, el código penal estipulaba que era un mecanismo de redención el que la muchacha se casara con su violador. Muchos violadores no iban a la cárcel porque se casaban o aceptaban casarse para evitar ir a la cárcel. La muchacha quedaba condenada a vivir con su agresor"(EG-7). Existen iniciativas cristianas como la del Proyecto de Cultura Juvenil y Reducción de Riesgos de la Fundación Doulos que buscan atajar este problema a nivel urbano (EG-7).

Los matrimonios tempranos ponían en apuros a los pastores de las iglesias pentecostales. Por ejemplo, un líder religioso de El Limón refiere un caso de un hombre de 45 años que llegó a una iglesia con una muchacha de 14, diciendo que se querían casar por la iglesia. "Las leyes fueron instituidas por Dios y las debemos obedecer" –indicó el pastor, aunque él personalmente no estaba de acuerdo en bendecir una relación de una jovencita menor de edad con un hombre que bien podía ser su padre. Se les preguntó a los padres de la joven si estaban de acuerdo con ese matrimonio y dijeron que sí lo estaban; el pastor los cuestionó haciendo les ver que la muchacha era menor de edad: "yo traté de hacer que desistieran y no quisieron" (EL-6). En estos casos, explicó el pastor "hay que ver si un abogado los casó, ver primero la parte legal". Entontes, el pastor consultó con una entidad superior en su iglesia para tomar una mejor decisión. Se le advirtió que si el abogado los había casado ya, cosa que en efecto había sucedido, él tenía que bendecirlos porque como cristianos evangélicos tienen que ser cumplidores de la ley. El pastor deja ver que este tipo de situaciones ocurrían muy a menudo antes de que pasara la modificación del código aludido y se siente aliviado de que este haya sido por fin aprobado.

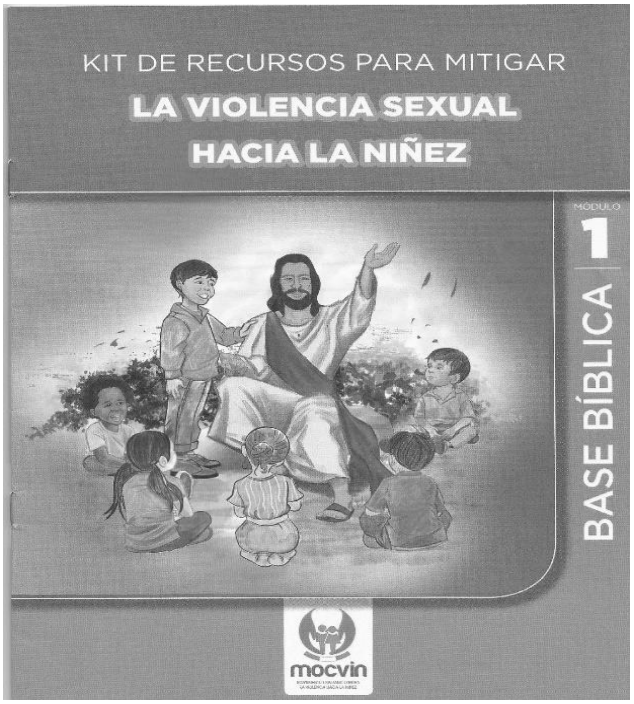
Actualmente existe el Movimiento Cristiano contra la Violencia hacia la Niñez, MOCVIN, la cual es "una instancia no lucrativa y con principios cristianos" creada para "apoyar los compromisos nacionales e internacionales en materia de derechos humanos adquiridos por el

[52] En noviembre de 2015, el Congreso de la República aprobó varias reformas al Código Civil (Decreto 8-2015) según las cuales se eleva la edad mínima de las mujeres para contraer matrimonio de 14 a 18 años. En el caso de los hombres, también se elevó la edad de los 16 a los 18 años. Se estableció además que "de manera excepcional y por razones fundadas, un juez podrá autorizar el matrimonio de menores de 18 años, pero solo si han cumplido 16. Sin embargo no se podrá aceptar la unión de hecho". En, "Congreso establece mayoría de edad para casarse". *Prensa Libre*. Recuperado de http://www.prensalibre.com/guatemala/politica/congreso-edad-casarse-matrimonio-ninas.

Estado y la Sociedad Civil, para reducir los índices actuales de toda forma de violencia contra la niñez y la adolescencia, sin distinción de raza, creencias religiosas, o de cualquier otra índole". El Movimiento está conformado por seis organizaciones (Visión Mundial, IJM[53], GBN - Guatemala[54], i58[55], Buckner Guatemala[56] y Compassion International) y tiene como socios aliados a varias iglesias y seminarios cristianos en los departamentos de Guatemala[57], Quetzaltenango, Huehuetenango, Totonicapán y Suchitepéquez. La IDEC fue precisamente una de las iglesias participantes.

El MOCVIN (2016) ha generado un "kit de recursos para mitigar la violencia sexual hacia la niñez", el cual tiene como finalidad "proveer de herramientas básicas para contribuir a que la iglesia asuma un rol protagónico a favor de la protección de la niñez". El mismo se compone de cuatro módulos: 1) Base Bíblica, 2) Prevención, 3) Acompañamiento y 4) liderazgo e incidencia. El primer módulo, "provee una perspectiva acerca de la justicia como base para la protección de la niñez" basándose en principios bíblicos. En el módulo segundo se presentan una serie de historias que sirven para sensibilizar sobre el tema, así como conceptos necesarios y la legislación que va contra la violencia sexual. En el tercero se presentan interpretaciones erróneas o populares sobre la violencia sexual e instruye acerca de cómo detectar las señales físicas y emocionales del abuso, así como la descripción del proceso penal que se inicia con una denuncia hasta llegar a la justicia. En el cuarto módulo se provee de ideas "acerca de cómo las iglesias pueden llegar a asumir un liderazgo activo en la lucha en contra de la violencia sexual infantil, además de presentar algunas estrategias para movilizar a su comunidad a favor de la niñez" (MOCVIN, 2016).

[53] *International Justice Mission* (IJM).
[54] *The Christian Broadcasting Network*.
[55] Iniciativa 58 de la Iglesia Cristiana Vida Real.TV.
[56] *Buckner International Ministries*.
[57] Por razones de espacio solamente enlistaremos las iglesias del departamento de Guatemala que respaldan la iniciativa MOCVIN: Iglesia Fraternidad Cristiana de Guatemala, Iglesia Nazareth Sur, Iglesia Casa de Pan y Alabanza, Iglesia Vida Real-TV, Iglesia de Dios del Evangelio Completo, Iglesia Central del Príncipe de Paz.




Portada del Módulo 1 (Base Bíblica) del Kit de recursos para mitigar la violencia sexual hacia la niñez producido por el Movimiento Cristiano contra la Violencia hacia la Niñez, MOCVIN, 2016.

Los hechos y números alarmantes de violencia contra la niñez fueron los que motivaron a las organizaciones a articularse. Durante la presentación del kit de documentos en un auditorio de la iglesia Fraternidad Cristiana en Ciudad San Cristóbal, el director de *International Justice Mission* expresó: "¿Cuál es nuestra responsabilidad como cristianos cuando los más vulnerables en nuestras iglesias y en nuestras comunidades, los niños y las niñas que no tienen voz ni poder sufren la violencia, particularmente una violencia tan repugnante y tan traumática como la violencia sexual?, el problema de la violencia sexual en contra de las niñas y los niños guatemaltecos es enorme y debemos llamarlo por su nombre, una plaga." Y luego agregó: "las víctimas claman desesperadamente por ayuda para salir de la oscuridad, para salir de la desesperanza en que viven ¿quién los ayudará?: Estoy seguro que hay alguien que puede responder: la iglesia, el cuerpo integrado de Cristo. Damos gracias a Dios porque estamos viendo a iglesias en Guatemala que están formando el liderazgo para iniciar un movimiento de justicia bíblica en contra la violencia sexual. Más de 18 organizaciones cristianas estuvieron involucradas en el desarrollo de este kit, además de la participación de miembros de más de 15 iglesias, eso significa que este material fue desarrollado por hijos e hijas de Dios y tiene como objetivo ayudar a que las iglesias en Guatemala sepan cómo involucrarse en una mejor manera en la protección de la niñez, especialmente en casos de violencia sexual. Es un material de la iglesia para la iglesia y para otros también. Esto es muy poderoso, el simple hecho de haber unido a tantas organizaciones, iglesias y personas de tan distintos contextos cristianos, haber trabajado juntos tiene un valor incalculable."

Visión Mundial tiene un protagonismo especial en el Movimiento porque aporta su experiencia con su trabajo de largos años y en varios departamentos del país a favor de la niñez guatemalteca. Colocamos en este lugar al Movimiento porque ha servido como

aglutinador de varias iglesias que se han preocupado por la violencia y que habían estado trabajando contra ella por intuición y de manera independiente. Lo importante, en términos de generación de capital social puente es que, a partir de la inauguración del Movimiento se han logrado sumar organizaciones cristianas, iglesias predominantemente evangélicas, instancias del Estado y la sociedad civil en favor de la niñez. El kit de recursos ha sido socializado ya entre todas las iglesias y organizaciones cristianas y se ha dado capacitación básica a las y los participantes. Debido a que este material es muy reciente no se puede evaluar su impacto en este momento.

## 4. "Con escucharlos ya es bastante": los pentecostales como víctimas de la violencia

Los pentecostales han sido afectados por la violencia criminal, a través de ataques directos contra pastores o miembros de la misma; a través de extorsiones y robos en la calle o en el autobús. Para tratar a las víctimas de la violencia homicida dentro de la iglesia no hay un programa específico, aunque se han dado algunas iniciativas aisladas para aliviar el dolor de los pastores y sus familias cuando pierden a un ser querido a causa de la violencia. Un líder de la IDEC refiere:

> "En mi tiempo que estuve de supervisor aquí en el central, tuvimos como 15 pastores afectados por la violencia. Uno que le mataron a su hijo, a otro a su hija y que murió en sus brazos. Entonces la primera cosa es que nosotros aquí manejamos un rubro que le llamamos 'auxilio funerario o póstumo'. La primera cosa con la que acompañamos a la familia es apoyándoles económicamente con el momento que están pasando y ayudarles a salir de esa situación. Luego, yo hice una convocatoria a los 15 pastores porque a veces fíjese que con escucharles ya es bastante. Entonces los reunimos aquí en este salón, los escuchamos, oramos por ellos y les dimos algunas sugerencias acerca de cómo ellos pueden, de cierta manera, prevenir. Por ejemplo, los que hacían cultos de noche, que los hagan en la mañana o en la tarde; ir cambiando horarios. De hecho, muchas iglesias cambiaron sus horarios. Muchas iglesias que tenían cultos el domingo por la noche hoy ya no los tienen. A lo más es a las cuatro o cinco de la tarde, especialmente en los lugares más fuertes en cuanto a la violencia".

> "Luego, yo programé una salida con todos ellos y su familia, los llevamos al IRTRA de San Martin Zapotitlán, una manera de acompañamiento para ellos". Yo recuerdo que un pastor de los que llevamos, él ya no quería salir de su casa, pero logramos sacarlo para ir a esa actividad, que no fue otra cosa más que ir a recrearse y pasar un bonito tiempo con su familia y eso les ayudó bastante". Hacemos hasta donde las fuerzas nos dan, hacemos lo que podemos, y les acompañamos". (..) (EG-14)

## 5. Iglesias, violencia urbana y juventudes

Este apartado aborda dos temas clave para las colonias: la manera en que las iglesias están coadyuvando a prevenir la violencia juvenil y, cómo abordan a los jóvenes en riesgo o que, eventualmente, ya están en conflicto con la ley. Primero explicamos las experiencias católicas y luego las evangélicas. Reconocemos que hay mucho más detalle e información

respeto a lo que hacen las segundas sobre las primeras. Esto se debe a varias razones: primero, durante la etapa de entrevistas se tuvo mayor participación voluntaria de evangélicos que de católicos. Segundo, la participación católica en proyectos relativos a la juventud fue muy fuerte en los años 1980, 1990 hasta alrededor de 2006-7, principalmente en El Limón, pero debido a la represión y a la misma situación de violencia delincuencial de la colonia se han ido frenando las actividades parroquiales relativas a la juventud. Tercero, entre las iglesias pentecostales existen personas que con mucha convicción sienten que Dios los ha llamado para rescatar y restaurar a los perdidos y por eso salen a buscarlos para evangelizarlos, ese ardor por la salvación del prójimo no lo encontramos entre los católicos, simplemente porque tal conducta no les caracteriza.

Como se refirió en el capítulo anterior, en El Limón la parroquia, desde sus inicios en los años 1980 hasta 2007, realizó un trabajo social comunitario fuerte con los jóvenes. Se acercó a ellos ofreciéndoles alternativas educativas y con poca doctrina, pero la misma violencia que ha afectado a los vecinos obligó a la iglesia católica a ser más cauta y a enfocarse en el accionar sacramental. Es decir, actualmente se recurre más al accionar espiritual que en el pasado. Desde un ángulo que podríamos ver como funcionalista, las misioneras ponen énfasis en un trabajo centrado en los valores. En 2013 inauguraron "Limón Chispudo" un programa dirigido a niños y adolescentes con el que se pretende prevenir la violencia a través de actividades lúdico-recreativas, pero donde al mismo tiempo se enseñan valores como el respeto.

Las religiosas han identificado algunos casos de abuso contra las niñas y en ese sentido, la guardería que administran da un servicio social importante para la comunidad. La guardería puede ser vista como un lugar en donde los niños pueden estar lejos del hacinamiento y de los problemas intrafamiliares. Las refacciones escolares coadyuvan con su proceso de aprendizaje ya que un niño que no ha comido pierde la atención y falla en los estudios. El enfoque de las misioneras católicas es la proyección social integral del infante (educación, salud, nutrición) desde adentro de la comunidad y a una escala modesta, para poco a poco ir generando fortalezas internas. La parte espiritual no está ausente, pero no ocupa el primer plano de su modelo de trabajo. En medio del ambiente permeado por la violencia, se opta por trabajar sin grandes pretensiones.

La población local de colonia El Limón, reconoce que las monjas desarrollan proyectos de beneficio para sus mismas familias y las aprecian porque llevan años de ver que viven en el mismo lugar y en las mismas condiciones que ellos. Las religiosas están convencidas de que los cambios se van logrando a mediano y largo plazo, pues no hay fórmulas inmediatas. Su forma de vida es humilde por pura convicción, por seguir el ejemplo de Jesucristo.

Como se describió en el capítulo 2, en la colonia Carolingia existen dos pastorales de jóvenes (Santa Ma. Del Camino y Sagrado Corazón) que se fundaron hace pocos años. Los jóvenes son convocados durante las misas. Las actividades que se realiza con ellos son retiros, convivencias y campeonatos pero entre jóvenes "de iglesia" es decir, de otras parroquias. Los jóvenes invitan a otros y, eventualmente, llevan a cabo peregrinaciones a Esquipulas o realizan actividades para los niños en la colonia.

Los grupos de jóvenes más antiguos son las juventudes franciscanas (JUFRA) en donde participan jóvenes hasta los 28 años y de ambos sexos. Estos jóvenes realizan actividades relacionadas con la parroquia y otras con independencia de ella y que tienen que ver más con las redes o nexos con el movimiento de jóvenes franciscanos a nivel regional y nacional. Estos jóvenes centran sus actividades en lo sacramental. Reflexionan sobre la vida cristiana y las enseñanzas de San Francisco de Asís y en este sentido defienden optan por una filosofía de vida que dicta "vivir con lo necesario".

En El Limón la parroquia realiza actividades juveniles del mismo tipo que en Carolingia (retiros, convivencias y talleres formativos, además de una asamblea anual para la preparación de los objetivos de cada una de las iglesias que forman parte de la parroquia Cristo Nuestra Paz); existen otras pastorales además de la de juventud. La iglesia católica se coordina con la municipalidad para hacer campañas de limpieza y ornato; organizan campeonatos de fútbol, entre colonias, donde participan niños pequeños y jóvenes, "se hacen proyectos sencillos para involucrar a la gente" (El-12).

Por su parte, entre los pentecostales hay varias maneras de abordar la violencia del barrio y en donde se involucra la juventud ya sea, de manera indirecta o directa: a) los ministerios de evangelismo celular y sus actividades permanentes (las células forman parte de la organización de la iglesia y busca el crecimiento de la misma tanto numérico como espiritual, así como alcanzar a otros para evangelizarlos); b) las actividades de evangelismo periódicas (marchas, jornadas, festivales; c) las actividades de los ministerios de jóvenes y d) los apoyos esporádicos y eventuales (no planeados)

Con respecto a la juventud, el énfasis está puesto en la evangelización de una manera activa, es decir, generando actividades que se adaptan a la edad de los participantes, es decir, aquellas donde se introduce música, teatro y deporte. Hay que aclarar que, por lo común, no existe por parte de las iglesias pentecostales un ministerio o un programa específico para ir y transformar a jóvenes en riesgo. Es más, muchos coinciden en afirmar que no sería prudente hacer algo así porque serían criticados u observados por el resto de la colonia. También es cierto que no se tiene la experiencia ni los recursos económicos como para emprender acciones de tal naturaleza.

En las iglesias de las colonias, que como hemos visto son pequeñas y con recursos muy modestos, existen unos apoyos esporádicos y algunas lideresas y líderes que han recibido "el llamado" de hacer una labor específica de evangelismo, pero lo emprenden como una tarea personal, aunque con la aprobación del pastor. Esto no es un proyecto social como podría comprenderse desde un ámbito secular, es más bien un compromiso que la persona hace con Dios a partir de sentir ese llamado interno.

Un pastor evangélico cuenta que, en alguna ocasión, unos jóvenes pandilleros le mandaron mensajes pidiéndole que les prestara películas cristianas. El pastor accedió a esa petición considerando que es una manera a través de la cual poco a poco ellos pueden irse interesando en el Evangelio y algún día, acercarse al templo para cambiar, pero es algo que solo ellos pueden decidir. El pastor que estaba antes en esa iglesia, "ni se paraba en la puerta de la iglesia"; pero el que está ahora piensa que aunque El Limón sea un barrio difícil no hay que

estigmatizar a las personas; así que él permanece saludando a los feligreses cuando entran y salen al templo.

Existen acciones humanitarias que no todas las personas de la colonia aprueban. En un par de ocasiones un pastor pentecostal prestó un aula para que sirviera de funeraria temporal ante la muerte violenta de un par de jóvenes cuyas familias carecían de recursos para pagar el velatorio. El líder religioso aclara que el templo mismo de la iglesia no se presta para tales fines porque durante el velorio la gente fuma o podría beber alcohol y eso es algo inapropiado a los ojos de Dios, pero le pareció que, en ese caso, alguien debía ceder un espacio para que los familiares recibieran el pésame, "no iban a velar a los muchachos en la calle"; tampoco iba andar inquiriendo en ese momento si los difuntos eran o no eran personas en conflicto con la ley (EL-6).

En las iglesias de barrio, los pastores se sienten más comprometidos con su feligresía, "yo soy responsable de esta gente", "yo tengo que reaccionar rápido", "duermo con el teléfono a la par". En una colonia donde constantemente hay agresiones, estas palabras de un líder religioso adquieren pleno sentido. Para él todas las personas en el fondo son buenas y merecen una oportunidad: "la gente lo que quiere es cambiar, no es mala." "Aquí (en la iglesia) ha habido gente que eran de pandilla pero decidieron cambiar, haciendo la lucha". Sin embargo, aclara en un sermón, "pero es una lucha contra sí mismos" (EL-6).

Al hablar de los pandilleros, los líderes pentecostales de ambas colonias expresan que es un fenómeno complejo. Por un lado, reconocen que las personas tienen la oportunidad de cambiar, que merecen ser restauradas y hay algunos líderes que se dedican a ayudar a los jóvenes en ese camino. Pero por otro lado, los pandilleros dan problemas a algunas iglesias, debido a distinto tipo de agresión que, a veces, comenten contra algunos de sus miembros.

Un pastor pentecostal de la Colonia Primero de Julio (zona 5 de Mixco y cercana a la Carolingia) explica que la iglesia tiene puertas abiertas para todo aquel que quiera traspasarlas y va en búsqueda de Dios. Sin embargo, se han enfrentado al hecho de que a veces entran jóvenes solo para evaluar los bienes de la iglesia y las condiciones del edificio para luego planificar un robo, como ya le ha acontecido hace un par de años cuando se llevaron el equipo de sonido de la iglesia. Similar experiencia se comentó en la colonia Carolingia. El pastor de una iglesia comentó que no hay que perder de vista las condiciones socio económicas de muchos habitantes de la colonia y que por ello, los diáconos deben observar quien entra y sale del templo porque se han dado casos de sustracción de instrumentos musicales u otros aparatos. Por ello a la juventud en riesgo se la invita primero a trabajar en grupos pequeños de comunión familiar (células).Cuando ya hay certeza de un auténtico cambio y cuando ya están discipulados se les invita al templo (CC-5).

Llevar a los jóvenes que se sospecha que cometen ilícitos de una forma directa a la iglesia conlleva el riesgo de que como ellos todavía no tienen suficiente preparación espiritual y de que sus compañeros quieran "jalarlos de regreso". Un pastor de El Limón recuerda:

> "Yo traje a jóvenes a la iglesia de allá (asentamiento Candelaria), jóvenes que estaban involucrados en las pandillas y los principales problemas que me empezaron a dar estos jóvenes era que no se comportaban igual a los jóvenes que ya estaban en

> la iglesia porque eran más violentos, número uno; número dos eran jóvenes que venían a la iglesia, aparentaban querer cambiar pero no estaban cambiando porque seguían haciendo lo mismo y el problema fue más adelante porque a pesar que los quisimos ayudar, algunos los terminaron matando y otros están en la cárcel, entonces hay un cierto problema en ese sentido porque a veces querían jalar a jóvenes de la iglesia para llevárselos. (EL-7).

Otro dilema es que el joven que ha pertenecido a pandillas llega directamente a la iglesia, no ha cambiado su apariencia ni sus modales, forma de hablar y es rechazado por la feligresía (CC-1). Dentro de las actividades ocasionales que realizan las iglesias tanto para sensibilizar a la feligresía sobre los problemas sociales que afectan a los jóvenes, así como para atraer a estos a la iglesia es la que se invita a predicadores con renombre, quienes usualmente han pasado por una dura experiencia en su vida; años de lucha contra el alcohol, las drogas, y la actividad pandillera. En una iglesia de la Carolingia, por ejemplo, se ha invitado al pastor Carlos (Charlie) Paz. Estos pastores tienen una capacidad de oratoria y dramatismo capaz de mantener la atención de la gente durante horas. Su testimonio es una clara invitación para que si alguien de la audiencia está pasando por una experiencia similar o si conoce a otra persona que esté sufriendo, se convierta y transforme su vida.

**El llamado de Dios y la evangelización**

Como se ha mencionado anteriormente, entre los católicos pero con mayor frecuencia entre los pentecostales existen personas con cualidades de liderazgo quienes ven la necesidad de abordar determinados problemas que afectan a la sociedad y que "pierden" a la población. Pero este "perderse" no es solamente a consecuencia de una acción personal sino es el resultado de las acciones de las fuerzas del mal sobre el mundo y que están afuera del individuo. Entonces, estas personas tratan de alcanzar a quienes consideran que necesitan de la Palabra del Señor: a los jóvenes rebeldes, a los alcohólicos, a quienes tienen adicciones de todo tipo; a los privados de libertad, indigentes y trabajadoras-es del sexo. Es decir, alcanzar y convertir a todo aquel que no "conoce al Señor". En muchas ocasiones los pastores de cada iglesia dejan trabajar libremente a las personas que han sentido ese llamado especial, pero no se involucran directamente en las iniciativas que estos emprenden.

No podemos tratar acá las experiencias que involucran a todos estos sectores de población excluida, nos enfocaremos en la manera en que estos líderes religiosos individuales (o en pareja) se acercan a los jóvenes excluidos, algunos son pandilleros, otros son personas que están decepcionadas de la vida y se abandonan a los vicios y merodean en la calle porque sus familiares los han echado de sus casas; mientras que otros optan por pactar con Satanás para encontrar un trabajo o riquezas que no pueden hallar por los medios lícitos o por "los caminos de Cristo".

Se constató en la presente investigación que actualmente, las iglesias tanto católicas como evangélicas de ambos barrios carecen de un programa específico para el abordaje de la violencia cotidiana que involucra a los jóvenes. La contundencia de la violencia que afecta a los guatemaltecos y, particularmente a las dos colonias que abordamos, parece rebasar la capacidad real de las iglesias para entenderla y enfrentarla. Sin embargo, parece interesante en el caso de las iglesias evangélicas que algunos líderes a cargo de los ministerios de

jóvenes se enfrentan a la necesidad de atender a un segmento de población que está en riesgo. Es en los ministerios de "evangelismo" y su alcance a distintos sectores urbanos a través de su trabajo de células donde identificamos algunas experiencias concretas relacionadas con el acercamiento hacia la violencia urbana. Pero cabe hacer la salvedad que en muchos casos no es que la iglesia tenga un "programa" específico para paliar la violencia. La lógica de la iglesia es otra: se busca la salvación de las personas.

Son pocas las personas que en realidad quieren arriesgarse a trabajar en las áreas de las colonias consideradas como "en riesgo", "rojas" o "peligrosas". Las personas que lo hacen, por lo general, o han pasado por una experiencia con las drogas o las actividades delictivas, o han recibido un llamado especial del Señor, o las dos cosas. Se observaron dos dinámicas:

a) Quienes han atravesado por una experiencia de vida en la calle, pobreza, drogas o actividad pandillera realizan esta obra para evitar que los jóvenes pasen por lo mismo que ellos.

b) En otros casos, la persona que ha sido llamada por Dios, no necesariamente ha pasado por problemas derivados de la exclusión o los vicios, sino que el llamado surgió en sueños o a través de largas horas de oración. "Dios no obliga a nadie a hacer algo que no quiere". "Al orar sabemos con quién vamos a trabajar (si con adictos, prostitutas, indigentes, presos, pandilleros y otros)" (EG-5).

El "llamado" de Dios es un proceso complejo y profundo. Un entrevistado explicó que hay distintas maneras de entenderlo. Existe el "llamado" de Dios, el de la sociedad y el de uno mismo. "Dios escoge o elige, capacita y envía", explica una lideresa. La persona que tiene el llamado siente que "llega a su corazón una oleada de pasión y compasión muy grande" por el prójimo. El llamado es entonces, resultado de la intimidad profunda que una persona tiene con Dios" (EG-5).

Trabajar con personas que pertenecen a los sectores más excluidos de la sociedad es difícil porque en ocasiones hay que "ministrar a los endemoniados". "Dios abrirá las puertas y me va a indicar con quien trabajar", agrega la lideresa (EG-5). Y esto requiere de mucho tiempo, paciencia y entrega (por ejemplo, el trabajo con las adicciones), por eso muchos de estos "trabajadores del Señor" son solteros, o terminan siendo abandonados por sus parejas quienes no les comprenden o bien porque se desesperan. Por eso hay que hacer un balance en la vida, y saber si de verdad se quiere trabajar con estas personas.

Es el caso de Adán (seudónimo), de más de 50 años, era un exitoso empresario, poseía un piso completo en un edificio, cuatro vehículos y otras posesiones. Un día tuvo un sueño y a partir de allí su vida cambió. Comprendió que su misión en este mundo era servir al Señor, abandonando todo lo material y buscando a las ovejas perdidas para llevarlas al redil del Salvador. Su familia estaba sorprendida por el giro repentino que tomó sus vidas y se disgustaron mucho con él por el descenso económico de sus finanzas personales. Esta persona explica que tuvo el llamado de Dios pero también de su propio interior: "muchas veces, el llamado es de mí mismo" (EG-6). El líder cuenta que cuando se despertó del sueño en plena madrugada "encendí el radio, me gusta escuchar la Radio Cultural y estaba el mensaje del pastor Charles Stanley y estaba hablando del pasaje del joven rico. Dice que el joven rico llegó con Jesús, le dijo, 'yo tengo ganado el cielo porque soy buen hombre, no

ofendo a nadie, no robo, cumplo los 10 mandamientos. Jesús le dijo: 'Si, yo lo sé, solo una cosa te hace falta: vende todo lo que tienes, quédate sin nada", y fue esta enseñanza las que Adán siguió.

"Tener un 'llamado' no lo deja a uno tranquilo", explica una lideresa de la IDEC "porque esas personas todo el tiempo piensan en el sector de personas al que atienden, creen que nunca están haciendo lo suficiente, sufren mucho internamente, se mantienen en una búsqueda imparable y hasta obsesiva por encontrar las respuestas del Señor" (EG-5). En este caso, una mujer pentecostal de colonia El Limón ejemplifica esta situación. Ella ha sentido ese "llamado" y la orientación de Dios acerca de qué hacer en favor de la gente de escasos recursos que viven en el asentamiento Candelaria. Dios también guiará a la lideresa para saber qué hacer con las personas que han pactado con las fuerzas del mal. Pero es una búsqueda constante a través de la oración. Ella lo expresó como sigue:

> "Es que en cualquier momento sucede algo o viene el Señor entonces yo no puedo estar así atenida, ¡tengo que ver qué hago! (por los demás), pero viene a mi mente los principios del llamado del Señor cuando dijo: 'te he puesto aquí para que te ocupes de mi pueblo y también para que lleves mi palabra'. Entonces, ese 'te he puesto aquí' es como quien dice si vas a querer la voluntad de Dios no te tenés que mover de aquí, pero entonces ¿qué hacemos? Entonces dije yo 'voy a empezar a orar' y justamente el pastor llamó a un grupo de hermanos para que empezaran a orar porque había necesidad de un ministerio de intercesión. Entonces dije yo: 'me voy a meter allí (asentamiento Candelaria), voy a participar orando pero no quiero (otros) compromisos para saber qué tengo que hacer'. Empecé a orar y en medio de todo eso, empezó a venir otra vez a mí el llamado del Señor y a partir de allí yo dije 'si, aquí tengo que estar (en Candelaria), ¿pero qué tengo que hacer?, quiero saber qué tengo que hacer, seguí orando y empecé a sentir la necesidad de ir otra vez allá porque allá fue donde comencé lo de las células" (EL-8).
>
> "Total que a partir de allí, el Señor fue, allí sí que poniéndome más carga a mí, por esta iglesia y por los perdidos que por cualquier otra cosa. Entonces eso es lo que hago, me gusta impulsar a la gente a seguir adelante, preocuparme por ellos , en su vida espiritual, saber cómo están, orar por ellos ,darles consejos y hablarle a la gente en la calle, buscar a la gente para que conozcan al Señor" (El-8).

Trabajar con jóvenes en conflicto con la ley, adictos, alcohólicos y otros sectores requiere una preparación espiritual especial, además de sicológica. Pero si hay que atender a un "endemoniado", la preparación ha de ser mucho mayor, de lo contrario el pastor terminará endemoniado también. Se nos explica que hay que recordar el Libro de Hechos, pues tiene un pasaje en donde alude a los apóstoles cuando llegan a una comunidad y de allí salen como endemoniados.[58] Luchar contra estos personajes es lo que se conoce como "guerra espiritual". Campos explica que "en la experiencia conocida como 'guerra espiritual' se refleja tanto una cosmovisión religiosa de la vida como una teoría implícita sobre la interpretación, conocimiento o manipulación de esas 'realidades sobrenaturales' conocidas como demoniacas" (2015, p. 171).

[58] Se refiere al capítulo 19 del libro de Hechos de los Apóstoles, cuando los hijos del judío Esceva no lograron expulsar a los demonios.

Estos líderes religiosos tienen una fortaleza interna superior a la de otros miembros de la iglesia, deben tener temple y valentía.

> "A mí no me da miedo, honestamente no porque anteriormente hacíamos acciones aquí (en el asentamiento) y bueno yo ya estuve de líder de misiones en el distrito. Siempre (trabajé) con los jóvenes yo me he identificado mucho con ellos. Se iban conmigo los jóvenes" (EL-8).

Una joven, ayudante de esta lideresa, en las tareas de las células le dice

> "Entonces me dijo ella 'aquí no vayamos'- ¿por qué le digo yo? –Es que en esa casa de último allí viven dos que extorsionan – me dijo. ¿Y qué le dije yo? ¿y qué? ¿Qué?... ¿Nos pueden hacer algo? ¿Acaso nos pueden hacer algo malo a nosotros pues? le dije. Bajemos porque yo no siento miedo, no siento (El-8).

De esa cuenta, una o dos veces por semana Silvia[59] evangeliza en el asentamiento Candelaria. La tarea no le intimida en lo absoluto. Para ella la dificultad es enfrentarse con las fuerzas del mal (Satanás) quien esclaviza a las personas y les impide salir del hoyo en donde están sumidas. Para los cristianos evangélicos, en general, hay que recordar que se piensa con bases bíblicas que Satanás utiliza una serie de estrategias para sujetar o esclavizar a las personas en su favor: el alcohol, el tabaco, las drogas de cualquier tipo, la pornografía, los juegos de azar, entre otras. Entonces, por ello es que, pese a que Silvia realiza este trabajo espiritual, asegura que es más difícil trabajar en las cárceles en donde los evangelistas que visitan a los presos tienen que hacer "trabajos de liberación", lo que romperá las cadenas que el hombre tiene con la maldad y esa es una labor que solo pocos pueden realizar, en referencia a los capellanes que tienen esa experiencia. En este punto, es necesario recordar que en el pentecostalismo, el tema de la salud espiritual "va de la mano con el de la misión, entendido esta última como la predicación del evangelio completo: salvación, sanidad y liberación de demonios" (Campos, 2015, p. 172). Según este autor, para los pentecostales el ministerio de liberación es importante por varias razones, entre ellas porque "reconoce la autoridad y veracidad de la Palabra de Dios", "evoca la caída de Satanás y su reino"; "enfatiza el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra"; "ayuda al cumplimiento de la Gran Comisión" y "da continuidad al poder del Nombre de Jesús", entre otras (Idem, p. 178)

El llamado que siente una persona y que le empuja a buscar a otras para evangelizarlas, es en el entendido de que habrá una "Segunda Venida de Cristo" y no debe buscarse solamente la propia "salvación" sino también la del prójimo. El resto de los feligreses no entienden a cabalidad lo que hacen las personas que tienen ese "llamado". En el caso de los pentecostales que trabajan con jóvenes pandilleros, son criticados por católicos, agnósticos e incluso por personas de su misma iglesia que creen que a aquellos se los está "contemplando" o "alcahueteando" (EL-9).

**Visión evangélica de la conversión de los jóvenes en riesgo**

El rescate de la oveja perdida es un camino difícil; muchas iglesias desconocen la senda que hay que tomar para ayudarle a que retorne al redil. ¿Qué se quiere decir con esto? Que las iglesias no siempre cuentan con las suficientes herramientas y el arresto para enfrentar a un sector poblacional tan difícil como los jóvenes conflictivos.

[59] Nombre ficticio.

La vivencia de un pastor de la colonia Carolingia quien vivió su adolescencia sumido en problemas familiares incluyendo el consumo de drogas es ilustrativa: "Yo me acerqué a la iglesia pero lamentablemente la iglesia no estaba preparada para recibir gente como yo que viene de la drogadicción, gente abandonada. La iglesia se vuelve muy religiosa, no hay una atención especializada para un nuevo que llega" (CC-1). En aquel entonces (años 1980) esta persona tenía 18 años, decide cambiar su vida y entra a un templo evangélico donde los fieles lo miran con recelo: "me costó mucho afianzarme en la iglesia porque nadie se me acercaba, la gente me hacía de menos porque yo me vestía con el pelo largo y todo destrabado como dicen, como un hippie, con caites y todo, así iba a la iglesia" (CC-1).

No existen fórmulas concretas, ni un manual de instrucciones para trabajar con los jóvenes en riesgo ni con sus familias. En este apartado apenas sistematizamos algunas experiencias que han tenido las personas que se han acercado a las áreas más difíciles de las colonias. Estas experiencias se enmarcan dentro de un proceso de evangelización. Esto debe quedar claro porque para los pentecostales, todo el conjunto de ideas y prácticas que comprende la evangelización no se equipara a una obra social "del mundo" o que se parezca a la que realiza una organización no gubernamental ni mucho menos un proyecto desde el Estado. Como explicamos arriba, para los pentecostales la "rehabilitación social" no sustituye a la "restauración", la cual cae en el ámbito espiritual. El punto acá es, ¿de dónde se parte? ¿de atajar un problema de origen social o espiritual?

Según un pastor quien trabaja proyectos con niños, adolescentes y ex pandilleros, la mayoría de las iglesias de Carolingia se dedican con exclusividad a trabajar en sus cultos sin proyectarse a la comunidad y mucho menos a las áreas "rojas". Esta persona explica que deben articularse las dos cosas: un enfoque social y uno espiritual; agrega que sus campañas evangelistas con proyección social son pioneras en la comunidad. De alguna manera hace una crítica a las otras iglesias por su enfoque eminentemente espiritual: "ahora (en sector 1 de Carolingia) hay varias iglesias, al principio solo yo estaba aquí, pero ellos han venido aquí en Carolingia a hacer lo mismo, o sea ellos llegan a hacer los cultos…" (CC-1)

El trabajo con jóvenes y con algunos que son pandilleros o ex pandilleros usualmente (salvo el caso de Silvia, la lideresa de El Limón, quien trabaja con células) lo hacen hombres jóvenes o adultos jóvenes. Definitivamente hay una empatía de género. Es difícil para una mujer trabajar con ellos por las actividades que se hacen (jugar fútbol con hombres, por ejemplo), por el vocabulario que ellos usan al inicio. Para una mujer adulta es complicado porque ellos pueden verla como una madre o maestra que llega a regañarlos y eso es algo que los jóvenes de entrada rechazan totalmente. Se trabaja por empatía, por afinidad etárea y de género. Tampoco queremos decir que para un joven pastor de evangelismo trabajar con los pandilleros sea fácil. De hecho para José[60] quien comienza a trabajar con ex- pandilleros en Tierra Nueva por un llamado personal que tuvo, las cosas no fueron fáciles. Primero, él no sabía cómo proceder y segundo, sus padres se preocuparon tanto por su seguridad personal que hasta fueron a reclamarle al pastor de su iglesia alegándole por qué lo mandaba a un lugar así y a evangelizar a cierto tipo de muchachos (EG-14).

[60] Nombre ficticio

Para ejemplificar el trabajo con jóvenes en riesgo, el caso de la iniciativa "Rescate 911 Maras para Cristo", mencionado al final del capítulo anterior, resulta esencial. La Iglesia Filipos Ministerios Elim es una iglesia pequeña, cuyo pastor asiste también a la Iglesia Elim Central, por lo que esta iglesia le da cobertura. El ministerio de evangelismo[61] tiene como misión "predicar el Evangelio a toda criatura para la expansión de la comunidad, siguiendo a Marcos 16:15 'Y les dijo, id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura". La visión es "continuar el trabajo de expansión de la comunidad, en los lugares en donde podamos ir consolidando esta labor y así poder buscar nuevas puertas, para predicar y continuar la evangelización a todas las personas, que aún no conocen el Evangelio de Cristo". El ministerio o "departamento" está a cargo del hermano Luis Arreola[62]. Existen varias actividades evangelísticas: predicación dos días a la semana (miércoles y domingos) en los siguientes lugares: Granja Penal Pavón, Preventivo Pavoncito, Centro de Orientación Femenino, COF, Destacamento militar ubicado en la entrada de Pavón, guardia presidencial Matamoros y destacamento militar ubicado en la Colonia Carolingia, zona 6 de Mixco.

Lo que se hace en la Iglesia Filipos dirigida por este pastor es una tarea que en el campo secular se catalogaría como prevención ya que a través de la escuelita y de los desayunos se brinda un abordaje a la niñez. La escuelita es un espacio de esparcimiento y de refuerzo pedagógico, también de aprendizaje de valores y normas y de disciplina. Los niños tienen que aprender a escuchar en silencio, a respetar a sus mayores, a levantar la mano si quieren participar, esperar su turno para que le sea entregado un material de dibujo y su refacción. Son esquemas de conducta que, como explica la pastora a cargo, no los tienen en sus hogares.

El pastor Arreola señala que en buena medida su llamado obedece a una reflexión sobre su propia vida, ya que él, al igual que muchos jóvenes que hoy integran su iglesia, sufrió privaciones y abandono por parte de su familia. El pastor, quien hoy tiene 54 años de edad, es capitalino, creció en la colonia Santa Marta (Mixco), una localidad que también surge como un asentamiento precario. Indica que proviene de una familia con "problemas de drogas", entre otros. Su hermana falleció en 1982 en situación de violencia "a manos de traficantes" y él en su adolescencia careció de oportunidades, tampoco tuvo la guía de una figura paterna:

> "Yo aquí estudié, pero a la edad de 16 años mi padre nos abandonó, y la mayoría (de hermanos) logró sacar la primaria o los básicos. Quince o 16 tenía cuando él nos abandonó y nos pusimos a trabajar, y a estudiar en las escuelas nocturnas pero estaba plagada de distracciones, muchos drogadictos, mis amigos me llagaban a sacar del instituto, provenían de hogares desintegrados donde no hay apoyo para que estudien y uno tiene que aprender a vivir solo porque no hay un padre" (CC-1).

Esta situación familiar aunada a las malas compañías conduce a esta persona a las drogas y a dejar sus estudios. Una experiencia personal le lleva a la Iglesia En sus propias palabras:

[61] El lector puede ampliar su conocimiento sobre la iniciativa de evangelismo conocida como "Rescate 911-Maras para Cristo en el sitio siguiente:
(http://www.elimcentral.org/index.php?option=com_content&view=article&id=12&Itemid=135)

[62] Se menciona aquí el nombre propio del pastores a cargo de este proyecto con su autorización y además porque su proyecto se da a conocer en su propia página web y en varios reportajes. En tal sentido son figuras reconocidas por su experiencia y entrega en su Iglesia y por su trabajo en la colonia- su página web también figuran los contactos de estas personas también con la finalidad de que alguien con problemas le busque y también para identificar voluntarios y donaciones.

> "Yo acepte al Señor porque a mí me persiguieron, aquí hay un cruce, entre la Primero de Julio y Lo de Bran, hay un puente, es el barranco de las Guacamayas. En año 1979 en el mes de julio yo venía con mis amigos y nos agarró la judicial y nos quitó la droga y toda la cosa. Nos dio una oportunidad para correr, para no matarnos allí y yo salí corriendo pero me tiré al barranco de las Guacamayas, me tiré al abismo y un amigo mío se tiró también. En el fondo del barranco de las Guacamayas, yo tirado en un río de aguas negras, escondido, mi amigo que se había tirado conmigo se golpeó, estaba sangrando. Entonces lo protegí, lo cargué, y estando tirado en ese río y yo reconocí al Señor allí, solo, solo, de alguna manera reconocí mi situación, que estaba mal, ya mis amigos se habían muerto. Entonces yo dije: '¡Dios mío tengo 18 años, mi vida está destruida, mis amigos solo son delincuentes, no tengo propósito en la vida, cámbiame, si tú realmente existes cámbiame!'. No fue una conversión desde el punto de vista religiosa sino que sólo fue entre Dios y yo, cuando le pedí que me ayudara".

El pastor Arreola cuenta que inició su labor evangelística en la Carolingia hace 14 años, pero él quiso ir más allá del "culto" y abrir un proyecto para niños y adolescentes (desayunos, talleres y actividades recreativas), las cuales al final de cuentas dejó en manos de su esposa, hija y otros misioneros jóvenes. Esto le dejó espacio para dedicarse especialmente al trabajo con los jóvenes, algunos de ellos ex pandilleros y otros en riesgo. El querer trabajar en actividades más allá del evangelismo *per se* fue algo que el pastor se dio cuenta que debía hacerse porque entrar de lleno al barrio "solo con la Palabra" más bien ahuyentaba a los sujetos. Por otro lado, cuando el pastor comenzó a trabajar en Carolingia, hace 14 años, o sea en el 2002, la colonia estaba totalmente dominado por el Barrio 18, aunque su jefe estaba ya en prisión, el pastor refiere que tuvo que conversar con él para poder trabajar en la colonia, explicarle lo que quería hacer para evitar malentendidos o ser rechazado por el grupo. De alguna manera se le facilitó el hecho de que ya había estado evangelizando a los privados de libertad en Pavón:

> "…Hasta que un día lo fui a buscar al 'jefe' y ya le fui a plantear lo que yo quería hacer aquí. Esto (la casa donde se fundó la iglesia Filipos) estaba abandonado, ni lo alquilaban, ni lo vendían porque nadie quería saber nada de aquí en Carolingia; hace 14 años ustedes no hubieran entrado aquí así como entraron ahorita…"(CC-1).

> "Yo tuve la oportunidad de que un joven que estaba aquí recién salido (de la cárcel), … me conoció y él estaba interesado en la visión que yo tenía, entonces yo comencé a conocerlos a todos ellos; llegó el momento que se acercaron, les tocaba la puerta y me abrían, llegaba a hablarles, los invitaba a las actividades ….(…) y hubo un acercamiento y todo, entonces cuando yo llegué con el mero jefe le planteé la visión que yo tenía: _´'¿y qué querés hacer?' me dijo; 'quiero hacer una iglesia en Carolingia' –le dije yo- 'pero no una iglesia tradicional sino una iglesia para ustedes' – '¿Cómo así?' me dijo; 'yo quiero hacer una iglesia para que todos los 18 que están afuera se reúnan allí, yo quiero hacer desayunos, quiero hacer actividades (…) "está bien'- me dijo" (CC-1).

El pastor Arreola le explicó al jefe pandillero que quiso iniciar un programa dirigido a los niños para que tengan un mejor futuro. Asegura que el líder le manifestó que si él hubiera tenido la oportunidad de acceder a un programa como el que se quería echar a andar, no

hubiera terminado en la situación en que en ese momento se encontraba (preso con una larga condena): "mirá, si cuando yo era niño en Carolingia, alguien hubiera llegado con tu visión, tal vez yo no estaría aquí, yo viviera sanamente, pero vos sos el primero que me viene a hablar de eso" (CC-1).

Trabajar en áreas conocidas como 'rojas' en las citadas colonias no es fácil, no existe una fórmula preconcebida ni una metodología depurada por parte de las iglesias ni tampoco gente que se apunte. El pastor Arreola indica: "yo pensaba 'y ahora ¿a quién acudo?' y comencé a ver alrededor mío, a las iglesias grandes, pero nadie, todos tenían experiencia de sus cultos nada más, entonces dije: 'bueno Dios mío, nadie sabe nada de esto, ¡ilumíname!'. Hemos ido aprendiendo a través de la experiencia; ha sido algo experimental" (CC-1).

Los pastores generales de las iglesias pentecostales dan su venia para que alguien del ministerio de evangelismo se extienda hacia los barrios peligrosos, pero ellos mismos no van a predicar allí ni visitan el lugar por cuestiones de seguridad y porque no saben cómo relacionarse con ese tipo de feligresía. Los colaboradores de estos programas no necesariamente son de la misma iglesia de su líder sino que provienen también de otras iglesias, aunque de la misma denominación (usualmente pentecostales). Algunas veces, los mismos jóvenes convertidos se quedan trabajando en este tipo de ministerio.

> "Entonces una de mis tareas ha sido abrir iglesias, pero abrir las iglesias con la idea que todo el que llega a la iglesia participe de lo que nosotros hacemos, entonces la mayoría de gente que participa conmigo hay gente de Elim central pero hay gente de otras iglesias, nuestras que nosotros hemos abierto que participan también de esto, jóvenes, ahora la ventaja mía es que cuando viene un integrante joven al ministerio entonces ya se ambienta a eso, ya ve esto como normal, entonces ya no le cuesta" (CC-1).

Para quienes trabajan en colonias permeadas por la violencia, es claro que el riesgo existe porque habrá personas para quienes un pastor que pretende sacar a los jóvenes del mundo de las actividades ilícitas y del consumo de drogas, puede ser visto como una amenaza. La fortaleza la obtienen estos pastores de su convicción en la protección divina. Por un lado se cree en la enorme protección de Dios y por otro lado, aunque algunos jóvenes delinquen no dejan de creer en algo y respetan a una persona que trabaja en la obra de Dios, si ven que esa persona no los está engañando ni es una amenaza para ellos, se dan cuenta que esta persona hace algo por el barrio donde viven. Un joven pastor pentecostal trabajando hace algunos años en Tierra Nueva II cuenta sobre los peligros a los que se expuso, pero también las razones por las cuales nunca fue objeto de agresiones:

> "Se fue transformando Tierra Nueva porque ya no eran solo pandilleros sino que eran narcotraficantes los que había. Entonces existía la disputa entre ellos por el territorio para poder vender la droga y eso fue creando un estrés y un roce bien feo pero yo ya había aprendido a vivir con eso, a mí no me daba miedo, a donde me decían allí iba yo con mi grupo. 'Necesitamos que vayan a orar a tal lado', allí íbamos a orar, no importaba a la hora que fuera, yo siempre he creído de que si uno va con Dios no hay quien lo pueda tocar a uno, no hay quien lo pueda hacer daño a uno, incluso van a haber enemigos que le quieran hacer daño a uno y van a ser

confundidos porque Él lo va a guardar a uno, pero sí, tratando en la manera de ser prudente también, como dicen por allí no tentar al Diablo" (EG-1).

"Una vez íbamos repartiendo tratados, íbamos en mi carro y frenamos de repente porque había un grupo de jóvenes. Todos los muchachos desembolsaron armas y yo me bajé: 'no, no, no; nosotros no venimos a hacerles mal, venimos a hablarles de Dios, venimos a repartirles (folletos sobre) de Dios' […] (Unos jóvenes) me defendieron y dijeron: 'a él no lo toques porque él es un ungido de Dios y si lo tocas te va a ir mal', ellos mismos lo cuidaban a uno; yo sé que son ángeles que Dios pone para guardarlo a uno porque Dios cuida de uno en todo momento pero son experiencias de las cuales gracias a Dios puedo contarlas con mucho orgullo" (EG-1).

**Hay que detener la sed de venganza**

Como explicamos arriba, las células tienen dos funciones primordiales: el iglecrecimiento y la tarea mesiánica de salvar a otros. Una lideresa nos explica que "una iglesia puede tener muchos ministerios, está bien, pero lo que se necesita hacer es ganar las almas, eso es lo primordial, ganar a los perdidos" "yo lo que quiero ver es después, de glorificar al Señor, buscarlo y darle a Él lo que se merece, es que nos organicemos para ganar las almas (…) (EL-8).Pero, esa tarea mesiánica de "ganar las almas" se enfrenta con varios tropiezos. Uno de ellos y muy fuerte son los sentimientos de venganza que predominan entre algunos vecinos de las colonias.

En varias de nuestras entrevistas se nos hizo énfasis en que el éxito de un trabajo celular depende del pastor, "el eje central tiene que ser el pastor"(EL-8). Pero no todo queda bajo la responsabilidad de este, ya que en las colonias como las que estamos tratando y debido a la violencia y las extorsiones, muchas familias abandonan la iglesia: "se ha ido gente por cuestiones de la extorsión, por razones de descuido espiritual, personal y porque ha ido cambiando la colonia"(EL-8). Entonces los líderes deben tratar de suplir esa pérdida de miembros abriendo nuevas células o ingeniándoselas celebrando otras actividades. En una de las iglesias pentecostales visitadas, se observó el ministerio de evangelismo celular ha tenido altibajos a lo largo de la historia de la iglesia. Se necesita de líderes de células que estén correctamente capacitados o "discipulados" y ese es un trabajo que los miembros con mayor antigüedad y experiencia deben garantizar. Esto nos remite al hecho de que las células o grupos de oración en distintas casas distribuidas por varios sectores de las colonias o los asentamientos eventualmente van a toparse con personas que han sido víctimas de la violencia o eventualmente, que han sido o son reproductoras de la violencia ya se en su casa o en la calle. Los líderes de célula deben estar preparados para enfrentarse con estas personas.

Como apuntamos anteriormente, es en este espacio más pequeño de la célula, de unas 10 a 12 personas, que el joven pandillero llega y se acerca con más confianza que en el amplio recinto de un templo en una mañana o tarde dominical. Cuando el joven pandillero se convierte y ya ha asistido a varias sesiones en la célula se le invita a ir al templo.

Las células que celebra la iglesia pentecostal no se limitan a lo puramente espiritual. Para atraer a las personas se lleva ropa, medicina y comida porque se reconoce que no solo hay sed espiritual sino también necesidades materiales básicas que hay que cubrir. Silvia, la

lideresa pentecostal a cargo de una célula en un asentamiento de los tantos que hay en El Limón cuenta que se lleva a cabo una actividad que se llama "*Alcance evangelístico*". Esta consiste en acercarse al área del barrio en donde está la casa donde se celebra la célula. Se evalúa cual es la situación, si hay necesidad de reforestar, hacer limpieza de las calles, limpiar los bordillos de las aceras, pintar la casa de alguna persona carente de recursos u organizar charlas sobre salud o sobre la violencia "que no es por interés de que se convierta la gente sino es buscando calmar algunas necesidades que hay y por supuesto… lograr vínculos que en el futuro nos permitan dialogar con la gente y tratar no solo calmar necesidades sino traerlos para que ellos puedan ver desde otro punto de vista, como nosotros lo vemos" (El-8).

La hermana Silvia, a cargo de esta tarea enfatiza que el foco de atención debe ser no solo el crecimiento numérico sino también el espiritual. Esto implica que toda la atención, recursos y esfuerzos eclesiales deben invertirse en las células, capacitando a los mejores líderes y logrando que sean eficaces en el servicio (EL-8).

El trabajo de las células en una colonia como El Limón o Carolingia no es fácil porque no pocas veces sus miembros son familiares de las víctimas fatales de la violencia y entonces se llega allí con mucha sed de venganza. Hay viudas, hijos huérfanos, hermanos de quienes han sido asesinados. El o la líder de la célula presiente que la persona está inquieta por dentro, que no puede aceptar al Señor porque quiere ajustar cuentas con los asesinos de su pariente cercano, "se siente algo en el ambiente", explicó la lideresa que venimos citando. Al ir conociendo a las personas, los evangelistas se dan cuenta de una situación que no permite la concordia y el perdón y hay que trabajar en torno a eso. En El Limón un muchacho cuya madre había prestado su casa para una célula quería vengar el asesinato de su hermano por parte de gente que vivía cerca de su vivienda. La líder a cargo del grupo de oración trasmite su experiencia con gran preocupación:

> "Yo empecé a entender que la cosa aquí es de venganza, hay sentimientos de venganza, y si aquellos (se vengaran), ¿qué va a pasar el día que salgan (de la cárcel)? … ¡imagínese! entonces dije, 'esto es lo que Dios me está mandando a hacer' pero yo voy haciendo, humanamente, todo lo posible y la hermana de este muchacho que viene a la iglesia, también, con ella empezamos a tener acercamientos (…). Entonces ella no me decía nada, y no me decía nada[63]. Y yo decía:¿por qué cuando yo hago el llamado a tus hermanos, ellos no quieren? ¿Por qué si yo siento que Dios les está hablando? y ella me contó algo de esto, entonces como yo tengo aquello de Dios, que puedo enfrentar a la persona. Yo puedo hablar y poner las cosas donde debe de ser y llegarle hasta sacar lo que le esté molestando, entonces yo empecé a acercarme a ellos y a hablar con ellos. Entonces uno de ellos me dijo llorando 'es que yo tengo resentimiento contra ellos por mi hermano y yo, el día que yo los vea…., porque yo no pienso quedarme así" (EL-8).

Según esto, la tarea de quienes dirigen las células es evangelizar, y como parte de este proceso, también deben apagar la sed de venganza que tienen las personas; evitar que continúe el círculo de la violencia, lo que una de las hermanas católicas de El Limón llamaría "espiritualidad liberadora". Pero en la intención de vengarse cometiendo un asesinato es el

[63] Se refiere al asesinato y a la sed de venganza de su hermano.

diablo el que está detrás de una persona, empujándolo para que actúe y es tarea del o la evangelista enfrentarse a todo ello. Un pastor le explica a la evangelista:

> "Usted tiene que saber que a veces el diablo llega disfrazado. Eso ya lo sé, le dije yo, porque a mí, Dios ya me lo había dicho: 'Un espíritu fuerte, no de mí, va a visitarte'. Entonces yo estuve atenta a eso y supe que eso era, pero yo sabía que yo tenía que hacer allí algo, porque (el muchacho) era otro que andaba con las intenciones de (vengarse)".

Los líderes de célula deben enfrentarse a las fuerzas del mal no solo cuando se dan situaciones de violencia física, sino también las que se relacionan con la desesperanza frente al desempleo y la falta de oportunidades. Algunas personas en su desmoralización dada la situación económica que viven optan por recurrir a Satanás para pedirle trabajo. Ante una situación así la lideresa cuenta que le dijo a un muchacho: "Yo no soy quien va a hacer la obra en tu vida, le dije, 'solo hay dos cosas que tenés que entender: número uno, si querés que tu vida cambie. Número dos, es que Jesucristo es el único que puede sacarte de donde estás porque Satanás, para él, eres un siervo. (…). Entonces, basta con que querrás cambiar" (EL-8).

Hay muchas experiencias como la citada, en donde las fuerzas del mal, la sed de venganza, el negativismo parecieran imponerse y es a todo ello con lo que se enfrentan en las células de los barrios empobrecidos en donde ha permeado la violencia. Una lideresa a cargo de las células en El Limón se hace acompañar de jóvenes, se trata de voluntarios que sienten que también están obligados a "seguir luchando por la obra del Señor"

**Limpiar y orar**

No todo son obstáculos en el trabajo celular. El pastor joven que trabajó en Tierra Nueva I y en ocasiones también en la II, refiere que el grupo o célula de jóvenes no se limitaba a orar en el recinto de la vivienda donde se reunían, sino que celebraba cumpleaños, hacía pequeñas "fiestas cristianas" y salía a las calles para realizar obras de limpieza o de ornato en la colonia una vez al mes. Asimismo el grupo elaboraba comida para los alcohólicos que se quedaban tirados en la calle, organizaba conciertos de música cristiana en el complejo deportivo; salía a repartir panfletos y tratados e iba rescatar a adictos que estaban consumiendo droga en los basureros, algunos eran jóvenes convertidos que habían recaído:

> "Me tocó muchas veces ir a los basureros a predicar, a traerlos, aunque ya eran mis ovejas pero habían recaído, me tocó que ir a recogerlos allí… una experiencia muy bonita, tal vez estaban ellos drogados y todo, pero que lo vieran a uno que se preocupaba por ellos, que uno los miraba no con ojos de desprecio sino con ojos de amor, era bien recibido por ellos. Era una recepción muy muy bonita, ya después ellos nunca olvidaban eso. Podía uno hacer mil y una cosas, pero siempre decían: 'yo me recuerdo, cuando vos fuiste por mí a tal lado, y me levantaste, me diste de comer y oraste por mí, tengo tan presente esa fecha'. Ellos lo recuerdan muy bien, atesoran mucho esos momentos" (EG-1).

En este mismo sentido, un pastor pentecostal en la colonia Carolingia refiere:

> "¿Qué es lo que nosotros hemos hecho?: a nivel general, tanto hombres como mujeres y jóvenes los involucramos y decimos 'vamos a hacer una tarde de limpieza en la colonia' y todos nos ponemos allí un gorro, una camisa con un logo de la iglesia (donde dice) 'amamos a nuestra colonia' y empezamos a recoger basura y entramos. Pero nuestra estrategia de evangelismo y de intercesión es que en el lugar donde estamos parados, estamos orando, porque ellos (los jóvenes) tienen esquinas donde fuman y nadie pasa pero cuando miran que nosotros estamos limpiando sin gritar, sino que vamos mentalmente orando y todo y ellos ven el trabajo que es de la iglesia, de alguna manera eso ha hecho que vean ellos en nosotros la gracia de Dios y cuando se les invita a un grupo, a la casa (célula) ya llegan. De hecho cuesta pero hemos logrado muchos jóvenes aquí; un líder fue ex pandillero (...).Hay mucha gente que se ha restaurado, de hecho aquí hay gente ya grande que fue restaurada de las pandillas y que ahora ya tienen una vida normal en la sociedad, sí tiene sus repercusiones que no les abren puerta en una empresa pero ya han creado su propio negocio, tienen su propio taxi, ya sobreviven sin ser discriminados". Nosotros estamos conscientes que a eso nos llamó Dios y aquí estamos trabajando" (CC-5).

Este pastor de la Carolingia explica que la conversión y la perseverancia de un joven en un grupo de oración y en la iglesia es algo muy importante pero que si no tiene un trabajo, fácilmente caerá de nuevo en la delincuencia. En este sentido, el liderazgo de su iglesia hace siempre un llamado a los feligreses que tienen talleres (herrería, carpintería, mecánica, enderezado y pintura o de cualquier otro tipo) para que den la oportunidad a estos jóvenes de aprender un oficio y luego ellos se puedan independizar. El problema es que en las empresas formales difícilmente les dan trabajo a los jóvenes ex pandilleros por el estigma que acarrea el haber pertenecido a una agrupación de esa naturaleza: "hemos venido trabajando siempre la misma proyección de restaurar al que es alcohólico, restaurar a las familias que viven con problemas de engaños de sus cónyuges y vivimos trabajando con la juventud para sacarlos de las pandillas llevándolos con el consejo de la palabra para que sean educados y sean transformados y sean aceptados dentro de la sociedad para que tengan un trabajo" (CC-5).

En el mismo sentido, un joven pastor de Bosques de San Nicolás explica que es importante orar por el joven ex pandillero pero al mismo tiempo ayudarle a conseguir un trabajo: "yo puedo decir que estoy orando por vos, pero allá no sabes si es cierto o no, mientras que si yo te digo que te estoy buscando un trabajo y te lo encontré estas seguro que sí lo hice y allí es donde ganas el corazón de la gente, con hechos, no solamente con palabras, así es como nosotros lo hacíamos" (EG-1).

Entonces, la conversión es para los pentecostales el elemento de cambio fundamental en la vida de una persona, y luego debe ir articulado con estrategias desde la perspectiva social. La conversión es el primer paso hacia la transformación del joven pandillero. Pero no es un camino fácil, es muy complicado para el joven mismo, quien pasa por sus luchas internas y por la relación que va a tener, luego de convertido, con la iglesia y con los ex pandilleros. Por parte de los dos lados va a estar siendo vigilado y supervisado. El joven pastor quien trabajó en Tierra Nueva explica que para un joven no es tan fácil salirse del grupo: "para salir de la pandilla hay dos formas: o muerto o convertido. Pero (hablamos de) un convertido genuino. El ex pandillero siempre está al ojo de la pandilla, de su clica, así es como ellos le llaman. Si

el pandillero anda dentro de la iglesia pero la pandilla lo mira robando, lo mira fumando, o tomando, no pasa de la semana vivo, a la semana ese pandillero está muerto. Yo tuve muchos casos así, si yo les pudiera contar en todos los velorios que tuve que predicar por esos motivos, ¡ay Dios!, no terminaría de contar" (EG-1).

El proceso de adoctrinamiento e incorporación a la iglesia de un joven que ha estado en la pandilla es largo, por lo menos tiene que pasar aproximadamente un año de trabajo porque desde el momento en que ellos comienzan a congregarse entran a una etapa de discipulado donde aprenden la doctrina de la iglesia. Además de eso, a quienes llegan con problemas de droga se les ayuda con un proceso de desintoxicación que dura alrededor de unos seis meses y después de ello pasan el proceso de liberación. Un pastor refiere que: "después de ser desintoxicados ya viene el punto de liberación, al año nosotros nos damos cuenta si ellos realmente están restaurados, ya vemos su perspectiva de ser líder o si empiezan a trabajar en algún taller de aquí mismo de la gente de la congregación. Hay quienes tienen talleres de electromecánica, de enderezado y pintura, otros tienen carpintería. Allí mismo tratamos de que (se involucren) pero eso es después de un año (…)por supuesto que nos hemos encontrado con gente que viene dos o tres meses y se va…"(CC-5).

**Llegar a la iglesia: de la conversión a la participación activa**

Ahora bien, ¿cómo llega el joven ex pandillero a la iglesia? Usualmente es por invitación de otro amigo ya convertido o por alguien de la iglesia que desea su bien. El joven que accede ha pasado por una serie de duras experiencias y desea cambiar pero no sabe cómo, hacerlo. Muchas veces acepta la invitación para ir a la célula porque está cansado de la "vida loca" que lleva o porque se siente amenazado por el ambiente social, la policía o el bando opuesto (cfr. Brenneman, 2012). Es el caso de Ramón, [64] expandillero de 30 años de edad y quien lleva ya 11 años de haberse convertido y de asistir a una iglesia pentecostal en El Limón. Aceptó la invitación para ir a la iglesia luego de casi cinco años de haberse involucrado con una pandilla. Corría el año 2005 y no solo había una contienda interpandillera en la colonia sino además había grupos de limpieza social. Entre ambos fenómenos, muchos de sus amigos estaban siendo asesinados y aparecían tirados por las calles.

> "Yo mejoré mi vida desde que empecé a venir a la iglesia. Vine en el 2005 a la iglesia, empecé a meterme. Si no estoy mal fue en marzo de ese año que yo vine a la iglesia y me involucré en las cosas de los jóvenes. Aprendí a tocar un instrumento ese mismo año. Entonces yo me alejé bastante de las pandillas (…) Un hermano me invitó a la iglesia, a un grupo de jóvenes. Ese día que yo llegué, allí mismo acepté al Señor Jesucristo y desde ese día hasta acá he estado en la iglesia. (…); hoy puedo decir que la iglesia sí le ayuda a uno a ser mejor persona. Actualmente estoy dando clases a los jóvenes de la escuela dominical y estamos viendo lo que es el servicio. Les estamos enseñando a ellos que el servicio es muy importante porque a través del servicio aprendemos muchas cosas y salir adelante (EL-7)."

Esta experiencia ejemplifica la perspectiva de ver a la iglesia como un lugar de transformación personal, lo que es más complejo a decir que es un mero refugio. Sin embargo, el proceso que experimentan jóvenes como Ramón, no es fácil pues la pandilla no

[64] Seudónimo

lo iba a dejar ir fácilmente. Como explica Brennemann, las pandillas tienen mecanismos de control para saber si la conversión de una persona es real o fingida. Se espera que el joven convertido mantenga rectitud moral y un estilo de vida "evangélico". Esto significa comportarse sin vicios, sin volverse a relacionar con otras pandillas, sin vender drogas por su cuenta, ni realizar ninguna otra actividad que compita con la de la pandilla de la cual salió ni que se aproveche de la experiencia y conexiones que tuvo cuando pertenecía a la misma. Proceder de forma contraria, arriesga la vida del ex pandillero (Brenneman, 2012, p. 161). Adán, quien ha trabajado con jóvenes involucrados en estos grupos desde 1998 en El Milagro, Tierra Nueva, Carolingia, La Limonada y El Mezquital explica que: "hay una amenaza (que hacen los pandilleros al recién convertido): cuidado con andar 'ladeados' . Es como por ejemplo una moneda, está de un lado o el otro, pero no caminando al filo, a medias, por eso es que apareen muertos, dicen que van a la iglesia, pero también andan haciendo otras cosas" (EG-6). Si bien es cierto que los jóvenes convertidos comienzan a transformar su vida, también se enfrentan a que ya no tienen una fuente de recursos para sostenerse. Si alguien no les acepta como trabajadores en sus talleres o empresas, se tienen que "ladear." Adán explica que los jóvenes padres de familia le decían "me voy a ladear porque no tengo como comprar la leche a mi hijo". En el caso de Ramón[65]:

> "Yo empecé a trabajar con los jóvenes en el 2006 si no estoy mal y me recuerdo que me llegó una citación, me mandaron una carta…(diciendo) que sí me conocían, que sí sabían que andaba en la mara y me mandaron a amenazar. Me dijeron que si yo me había metido en las cosas de Dios solo por salirme del rollo que estaba equivocado que ellos me estaban controlando y que iban a ver si era cierto o si no era cierto, porque para ellos Dios es respeto. Con las cosas de Dios ellos no juegan. Entonces me recuerdo muy bien que con los jóvenes (de la iglesia) yo les enseñé la carta a los jóvenes, porque tenemos una reunión aquí, y les enseñé la carta y oramos ese día. Los jóvenes oraron por mí porque me han tenido bastante aprecio la juventud gracias a Dios, y gracias a Dios de allí en adelante yo no tuve ninguna confrontación con ellos. He visto a compañeros míos que estuvieron involucrados y se admiran de verme, de ver cómo yo hablo hoy en día, porque yo hablo como una persona común y corriente, porque cuando estuve involucrado con ellos mi vocabulario era otro, mi forma era de expresarme otra, incluso mi mirada era otra, pero gracias a Dios pues todo eso ha sido un proceso de cambio y durante el tiempo pues cada vez es mejor mi actitud, mi forma de expresarme" (EL-7).

En este mismo sentido, Adán, pastor de 57 años, que ha evangelizado a jóvenes pandilleros atendiendo a un llamado personal y de Dios, explica que ellos tienen ética y ciertos códigos y principios que respetan. Brenneman (2012, 164-165) aclara que la conversión religiosa aparta a los jóvenes de la violencia cotidiana del barrio y los reinscribe en un espacio de protección, bajo el alero de la iglesia. Los jóvenes convertidos cambian su apariencia y llevan la Biblia bajo el brazo y esto funciona como un escudo o pasaje de seguridad. Su nueva presentación pública de joven cristiano contrastará con su vida anterior donde tenían una imagen de "súper machos".

[65] Nombre ficticio.

En la iglesia, Ramón encuentra la oportunidad de desarrollar una destreza artística, aprende a tocar un instrumento musical, algo que siempre quiso hacer y nunca había podido. Luego, tiene el espacio para participar en el ministerio de alabanza y posteriormente pasa a dirigir un ministerio para jóvenes, es decir que poco a poco, al lado del aprendizaje de destrezas artísticas, logra tener un rol social con un protagonismo público que antes era impensable:

> "Yo me bauticé en septiembre de 2005 aquí en la iglesia y en octubre iniciaron un taller de música, me metí para aprender a tocar teclado, eran tres meses (de clases) para tocar. En diciembre, el 24, íbamos a debutar por primera vez aquí y dijeron: 'el primero que salga ducho' –porque habíamos como cuatro en el teclado- 'el primero que salga ducho ese día toca'. Entonces me recuerdo que había un joven que ya iba adelantado, tenía su teclado y todo, y yo no tenía, entonces yo lo que hice fue que en un cartón dibujé un teclado y allí hacía como que estaba tocando lo que me estaban enseñando. Me recuerdo que me puse las pilas más que él y el 24 de diciembre del 2005 yo toqué aquí por primera vez. Fue la primera vez que yo toqué el teclado. Y de allí para acá llevo como 10 u 11 años de tocar el teclado."

Entre los pentecostales de barrio se trabaja para estrechar lazos entre las redes de jóvenes de la misma iglesia y de otras pero de la misma denominación. Hay muchas actividades intramuros, y algunas que se planifican hacia afuera para alcanzar a los no convertidos. De alguna manera los pentecostales dejan cierta libertad a los jóvenes de la iglesia para que imaginen actividades de evangelismo que sean atractivas y novedosas para ellos. Cuando los grupos de jóvenes crecen, se dividen en dos, tres o más redes, las cuales se reúnen una vez al mes para conocerse y organizar nuevas actividades, como campañas evangelísticas en la calle o en las canchas de básquetbol, con la idea de que otros jóvenes de la colonia atraídos por la curiosidad, se acerquen y eventualmente se conviertan, lo cual se considera como un evento de "rescate" de la juventud. Pero ese rescate solo es posible si el acercamiento a la iglesia "nace del corazón" de una persona. Un joven con rol de liderazgo lo explica: "yo conozco a un montón de jóvenes que han estado en pandillas y que allí andan y los hemos invitado (a la iglesia) y me dicen 'algún día', y sé de algunos que ya los mataron. Hace poco incluso me estaban contando de un joven que mataron porque fue a jugar a la zona 5 y ese joven yo lo hablé por mucho tiempo, lo invité a la iglesia y no quiso venir y me dio tristeza pero en realidad se hizo lo que se pudo pero tampoco obligamos a la persona, o sea eso tiene que nacer en el corazón y no se pudo" (EL-7).

Los jóvenes pentecostales de El Limón no siempre trabajan hacia adentro de su colonia, sino que también realizan actividades en otras zonas y en los departamentos. Por ejemplo hacen campañas evangelísticas en Jutiapa, en áreas necesitadas, llevan víveres y distracción para los niños pues varios se disfrazan de payasos o personajes de programas de la televisión. Para el desastre de El Cambray[66] también hicieron actividades para 300 niños.

La "Feria de la Salvación" se denomina otra Campaña Evangelista que realiza la IDEC en El Limón. La idea es, como se ha mencionado ya, alcanzar al perdido, lograr conversiones, identificar nuevos miembros de las iglesias pero al mismo tiempo brindar un momento de

[66] Deslizamiento de tierra que sepultó muchas viviendas causando la muerte de 280 personas la noche del 1 de octubre de 2015. El Cambray II se ubica en el municipio de Santa Catrina Pinula, departamento de Guatemala.

esparcimiento para la colonia "se traen payasos, juegos inflables, refacciones" (El-13). Esto también funciona dando una imagen positiva de la Iglesia. Es claro que la iglesia pentecostal tiene que innovar, buscar maneras creativas para llegar a los niños y los adolescentes:

Otras actividades que realizan los pentecostales en El Limón son las "invasiones evangelísticas" (recorridos o marchas por toda la colonia) y el "mes de la Biblia" cuando en determinado mes del año se planifican actividades especiales, fundamentalmente sociodramas y obras de teatro que representan pasajes bíblicos: "(a los vecinos) les fascina, todo el mundo se involucra, ¡si usted viera eso es una cosa increíble! A parte de eso salimos a dar desayunos, por lo menos una vez al mes, a donde miramos gente con necesidad". El pastor a cargo de estas actividades explica la importancia que tiene la proyección de la iglesia hacia la comunidad:

> "Yo aprendí en el Seminario que la iglesia que no impacta a su comunidad no está haciendo nada, nosotros tenemos que conocer la problemática del área donde vivimos, tenemos que llamar su atención para que ellos conozcan a Cristo porque nosotros estamos convencidos… por eso estamos aquí porque Cristo nos cambió, los preceptos de Cristo son valiosos, funcionan para la vida práctica y transforma, el evangelio de Cristo transforma" (EL-13).

Algunos entrevistados fueron de la opinión de que la iglesia puede hacer muchas cosas para tratar de alcanzar a las personas y convertirlas para que dejen de delinquir, para que lleven una vida "correcta", pero que nada de lo que hagan va a funcionar si la persona no está dispuesta a cambiar interiormente. .En tal sentido, la transformación que los pentecostales proponen comienza del plano individual hacia el familiar y de allí a la colectividad. Esta transformación se articula estrechamente con el concepto de santidad

> "Mire pues, el cambio espiritual viene de adentro hacia afuera, usted primero cambia interiormente y después va a cambiar su vestuario, la gente aquí quiere que la gente cambie por fuera primero y no es así, primero nos convencemos que Cristo nos quiere de cierta manera, nos quiere como gente espiritual, si tenemos al Espíritu Santo con nosotros, porque nosotros practicamos la santidad, eso es básico, la Biblia lo dice, entonces nuestro vestuario de alguna manera refleja la santidad pero tampoco me voy al extremo, yo no manejo la santidad de esa manera porque la santidad no es sólo es una falda larga, la santidad son muchas cosas, son nuestras actitudes, es la forma en que hablamos, lo que pensamos, lo que decimos" (EL-13).

Las actividades antes mencionadas demuestran que hay espacios en las iglesias para que los jóvenes participen dentro de los parámetros religiosos y lúdicos que la iglesia diseña, espera y aprueba. ¿Pero qué pasa cuando el joven convertido no encuentra un trabajo? Cuando la sociedad no confía en él porque fue pandillero. Algunos de los pastores a cargo de programas con funciones espirituales pero también sociales cuentan algunas de sus decepciones. El pastor Adán junto a unos muchachos idearon una micro empresa para que los pandilleros convertidos pudieran generar sus propios ingresos. Una persona diseñó una carreta de pizza para que estos tuvieran un negocio, una opción para alejarlos del delito, esto fue en 2001. Las carretas comenzaron a funcionar y hubo un grupo de estudiantes de una universidad privada que hicieron un estudio de mercadeo. El proyecto de la carreta de pizzas como un modelo de

estrategia de mercadeo, fue declarado el proyecto del año en su facultad. Las carretas se pusieron donde ahora empieza la ciclo vía en la USAC, pero los agentes municipales de EMETRA, aduciendo razones de desorden en el tráfico, les prohibieron seguir allí. Adán le dijo a uno de los pandilleros que "regresara a robar" "mirá Chepe, ya no te puedo ayudar, seguí asaltando" le dijo frente al agente de la municipalidad a quien instruyó que le fuera a contar al alcalde lo que le había dicho. La carreta tenía horno para hacer pizzas y se habían comenzado a vender muy bien. Se hizo una feria de productos alimenticios y ganó el proyecto de la carreta de pizza de los expandilleros: "hasta cola se hacía para comprar la pizza; ahorita el proyecto está en suspenso". Allí donde vendían la pizza, pusieron después un puesto de pizza de un restaurante de cadena. "¿Entonces?", se pregunta el pastor a cargo: "¿ Qué lectura darle al asunto: que los quitaron porque era la pizza de los ex pandilleros, ¡no hay oportunidad!, la sociedad le cierra las puertas a los muchachos" (EG-6).

A los pandilleros no les gusta que se haga dinero a su costa, por eso muchas veces rechazan los proyectos de "prevención" que llegan a los barrios. Según un pastor pentecostal con trabajo en áreas de riesgo en más de seis colonias de la ciudad, los jóvenes no son ingenuos, están al tanto de que hay organizaciones que manejan muchos fondos y consideran que se está lucrando al decir que el trabajo es para ellos. Un misionero con años de experiencia visitando y evangelizando en las cárceles explica que a los pandilleros les gusta ser vistos como personas y con "ojos de misericordia", no les gusta que se les trate como "un punto y aparte en la sociedad sino como un grupo que pueda darle continuidad a la sociedad" ; agrega que a ellos les gusta que "uno se interese por ellos, por saber de sus vidas y no solo llegar a la cárcel a celebrar un culto con derroche de música e irse inmediatamente (EG-9).

**Epílogo del trabajo con ex pandilleros**

¿Por qué termina el trabajo con jóvenes en riesgo y expandilleros? El joven pastor entusiasta que un día comenzó a trabajar con estos grupos, se hace adulto, se casa, asume responsabilidades tanto en su trabajo secular, en la familia y en la iglesia. Por eso, poco a poco va dejando sus actividades en las áreas de las colonias en riesgo. A veces, lo doblega el cansancio; pero la mayor parte de las veces se abandona una obra porque no se consigue otro miembro de la iglesia que quiera retomar el trabajo que el pastor dejó. Muchos no se involucran por temor, otros por compromisos de trabajo o familiares, otros por indiferencia o porque no les da estatus social trabajar con pandilleros. Se prefiere trabajar con grupos menos problemáticos, con necesidades espirituales pero que no implican riesgos. Por ejemplo, en una iglesia pentecostal de la zona 4 de Mixco, se trabajó un tiempo con expandilleros, pero luego ocurrió un giro en los planes de la iglesia y ahora se trabaja con viudas y con jóvenes universitarios. En esta iglesia se dio una división precisamente a causa del tipo de población (ex pandilleros) a la que se dirigían las acciones pues no todos los miembros ni el consejo pastoral estaban de acuerdo.

> "Ahorita ya no estoy con ellos (los expandilleros), lastimosamente por tiempo porque ahora ya estoy casado, mi vida es otra, entonces es un gremio muy demandante, demasiado demandante. Yo a veces el domingo estaba con ellos y estaba llegando a mi casa a las siete de la noche, a la una de la mañana me estaban llamando, que habían matado o habían apuñalado a alguien y yo tenía que regresarme para poder estar con ellos allí, entonces así de demandante" (EG-1).

Finalmente, ocurre que debe existir una empatía entre el pastor a cargo y los jóvenes, lo cual es algo muy subjetivo. Los ex pandilleros son los que aprueban o desaprueban a la persona que va a trabajar con ellos. Al barrio puede llegar otra persona con buena voluntad y excelentes intenciones pero cuesta que los jóvenes se acostumbren a un nuevo guía espiritual. En fin, hay muchas otras razones por las cuales un delegado de iglesia abandona la acción evangelistaca con estos jóvenes. Esto debe encuadrarse dentro de un marco más amplio y es el de las relaciones entre el Estado y sus políticas de seguridad hacia los barrios o colonias; las iglesias quedan a veces atrapadas en ese ámbito y también serán juzgadas por el tipo de relaciones que establezcan con ciertos sectores sociales con quienes establecen contacto y con quienes realizan actividades. Las iglesias son muy cuidadosas con su imagen pública y este es otro factor a tomar en cuenta.

Portada del periódico evangélico guatemalteco *La Palabra*, No. 592, de 2010.

## Resumen y reflexiones finales

En este trabajo se ha visto que existen hechos históricos y dinámicas sociales comunes a las colonias Carolingia y El Limón. Ambas surgen luego del terremoto de 1976; sus pobladores llegaron afectados por el sismo o bien aprovecharon la oportunidad de tener un terreno en propiedad aprovechando que el gobierno los estaba asignando en aquel momento. Así que las colonias se conformaron desde sus orígenes con personas de procedencia geográfica diversa y etnicidad muy heterogénea. Los dos barrios crecieron rápidamente por la reproducción vegetativa de la población pero también por continuas oleadas migratorias que obedecieron a diferentes fenómenos: el conflicto armado interno, el huracán Mitch, el regreso de guatemaltecos desde los Estados Unidos, la búsqueda de mejores oportunidades laborales en la capital y la simple toma de terrenos por falta de vivienda. De esta cuenta, los espacios o áreas verdes que algún día fueron baldíos y que rodeaban las colonias, fueron habitados hasta las laderas de los barrancos. Los pobladores más antiguos de las colonias resienten que no hubiera autoridades que realmente se interesaran en detener o mitigar ese crecimiento acelerado en el momento oportuno. El Estado solo parcialmente pudo atender las demandas de los pobladores.

En ambas colonias confluyen varios elementos que generan la violencia: el hacinamiento, alta densidad poblacional, inseguridad, pobreza, tenencia de armas, alcoholismo, consumo y tráfico de drogas, así como el control territorial por su comercio. Se percibió además que la población joven de la colonia, sin estudios ni oportunidades laborales o lugares donde divertirse, empieza a delinquir. En el pasado reciente la solución estatal y de ciertos grupos fue eliminarlos a través de acciones de limpieza social. Lo que complejiza el cuadro de la violencia en estos dos lugares es el retorno de vecinos, usualmente deportados, de los Estados Unidos para Guatemala, sobre todo cuando algunos de ellos tienen o han tenido nexos con las pandillas en aquel país. Ambas colonias están permeadas por la actividad pandillera, la cual no es la única que provoca acciones violentas; hay que agregar al escenario, el narcotráfico y otros actores involucrados en actividades que riñen con la ley penal.

Se observó que ya casi no quedan áreas verdes o espacios públicos para la recreación. La tendencia de las instituciones de gobierno y municipales ha sido la de proteger y cercar los pocos parques que quedan en las colonias para evitar que entren los jóvenes indigentes o pandilleros a molestar a otros vecinos o a consumir drogas. El encierro de los parques es parte de una política de ornato y seguridad municipal en casi toda la ciudad. Las áreas abiertas se ven como zonas de potencial amenaza, las cuales, a veces prefieren eliminarlas como estuvo a punto de pasar en la Carolingia. Desde la perspectiva de gobierno, priva la lógica reactiva en vez de la preventiva. No es casualidad que en las dos colonia ha habido conflicto por mantener los espacios públicos. Se registraron disputas entre vecinos, las instituciones municipales o de gobierno y alguna iglesia en torno al destino que se le iba a dar al espacio. Se discute localmente quien tiene el derecho a estar allí y a decidir la finalidad del espacio. En todo ello, las iglesias no han quedado al margen. Estas participan como parte de la población afectada y en defensa de sus intereses. Las problemáticas suscitadas en ambas colonias en torno a los parques reflejan que en un espacio urbano permeado por la violencia, los mecanismos de diálogo entre las partes son extremadamente frágiles o se agotan fácilmente. Sin embargo, es interesante destacar que, a pocos meses de terminar este informe, el caso del parque de la Carolingia llegó hasta la Corte de Constitucionalidad.

Debido a la incursión de las pandillas, el narcotráfico y el alza de las extorsiones en ambas colonias, predomina un nivel altísimo de desconfianza intra e intervecinal. Por eso es difícil generar acciones de cooperación y proyectos en beneficio de la colonia, con lo cual es ostensible que la capacidad de generación de capital social puente (interinstitucional e interreligioso) es casi imposible. En este escenario, las iglesias están tan atrapadas como las instituciones laicas (escuela, centros de salud, comercios, etc) y su margen de actuación social hacia afuera de sus muros es muy limitado.

Además de la desconfianza, en estas colonias predomina el miedo. Miedo social le han denominado algunos especialistas en violencia urbana queriendo indicar con ello que es algo que se construye socialmente y se comparte culturalmente. El miedo social en estas colonias es permanente e implica que las personas suelen inculparse mutuamente por sus problemas de inseguridad, por los riesgos y los hechos de violencia (Adams, 2014, p.13). El temor provoca que las personas se abstengan de participar en espacios comunitarios, de hecho los comités únicos de barrio se han debilitado mucho.

El binomio encierro-escape permea los hogares de las colonia, predominando la primera. Es decir, la mayoría de vecinos son pobres, no pueden huir y alquilar una vivienda en otro sitio de la ciudad. Frente a esto no les queda otra alternativa que quedarse; previenen ser afectados por la violencia encerrándose, sobre todo, a las hijas adolescentes se les prohíbe salir; todos evitan salir de noche y evaden hablar ciertos temas en la calle. Pese a esto, mucha gente ha abandonado las colonias. Varias casas están vacías y en alquiler desde hace meses o años, lo cual es más ostensible en El Limón que en la Carolingia. El valor de las viviendas se ha desplomado en ambas localidades. Las personas que han salido de las colonias, por lo general, tienen estudios de nivel medio e incluso a nivel superior o bien cuentan con familiares que les acojan en otras zonas de la ciudad. Esta situación ejemplifica los costes indirectos de la violencia a que se refiere Muggah (2011): trauma psicológico y desplazamiento de poblaciones.

La violencia impacta de múltiples maneras pero destacamos dos efectos: el debilitamiento de los espacios de cohesión comunitarias (por ejemplo, fiestas de barrio o patronales) y el emprendimiento (cerrar negocios y empresas o evitar abrir nuevos). En lugares como estas colonias la gente es de escasos recursos, pero se va empobreciendo aún más porque sus iniciativas de superarse se ven truncadas o desalentadas por las extorsiones. Asimismo, ambas colonias comparten varias características: permanencia de niños solos por casi todo el día en el hogar cuando los padres salen a trabajar; predominio de hogares monoparentales y maternidad temprana, violencia hacia la mujer y los niños y niñas.

La iglesia católica tuvo un protagonismo en el origen y desarrollo de los servicios comunitarios en El Limón. En la Carolingia, en cambio, un comité de iglesias evangélicas figura como un actor importante que trabajó junto a entidades de gobierno y la Ayuda de la Iglesia Noruega en la reconstrucción y edificación de la colonia en los años 1970 y 1980. Esta ayuda internacional jugó el papel que el Estado esquivó, desde el diseño y construcción de las viviendas, equipamiento de las instituciones hasta el aprovisionamiento de los servicios educativos. En ambos lugares la gente luchó mucho por legalizar sus propiedades, ante la negligencia, lentitud y burocracia de los procedimientos estatales. Sin embargo la falta de certeza jurídica sobre sus terrenos predomina, sobre todo en El Limón.

A nivel discursivo, tanto los líderes católicos como pentecostales identifican causas sociales de la violencia por encima de las espirituales. Estos últimos, sobre todo quienes se dedican a la formación teológica, se refieren a fundamentos bíblicos de la violencia a nivel general; explican que el mal está "afuera" y que la violencia está en la naturaleza humana. Pero en referencia concreta a lo que sucede en las colonias, los líderes pentecostales aluden a la violencia en términos sociales. De acuerdo con el planteamiento teológico citado, si las fuerzas del mal son exteriores al individuo y lo doblegan, entonces solo se le puede subyugar por medio de rituales y por eso tiene sentido cuando los líderes religiosos nos hablaron reiteradamente de "la liberación" y la "restauración" espirituales como mecanismos para abordar a una familia o mujer afectada por la violencia o a un joven pandillero.

El hecho de que las parroquias (católicas) de las dos colonias estén trabajando actualmente más según la vía sacramental por encima de la social es un claro reflejo de la misma situación de violencia que se vive en las colonias. Los líderes y lideresas católicas evitan mucha interacción con personas y aspectos de la cotidianidad del vecindario para esquivar el manejo de fondos y escape de información que pueda colocar a los actores sociales y religiosos en una situación de vulnerabilidad. En términos generales, existe trauma, temor y extremada precaución de las iglesias católicas en ambas colonias.

En El Limón los vecinos de mayor edad observaban con buenos ojos el hecho de que en el pasado hubiera una educación con valores cristiano católicos. Según su experiencia, antes eso contribuía a generar actitudes de respeto y empatía por el prójimo. Para los católicos, la llegada de los evangélicos complejizó el panorama social de su colonia porque, según ellos, dio inicio al "el divisionismo".

El liderazgo católico y evangélico coincide en que lo que perpetua la violencia es la sed de venganza, el deseo de "hacer justicia" por mano propia ante la muerte de un familiar o amigo. Un asesinato genera otro como respuesta y la cadena sigue así de manera imparable. Esta situación no es exclusiva de estas colonias, por supuesto, sino que precisamente es una de las características de los barrios de las ciudades latinoamericanas con mayor violencia. Smilde (2011) ha llamado a esto "la lógica de la culebra" o la *vendetta*.

Los líderes religiosos de las colonias, tanto católicos como evangélicos, detectan esa sed de venganza y trabajan para frenarla, pero sus lógicas de intervención en el problema –cuando las hay-son distintas. Algunos católicos proponen una "espiritualidad liberadora", una forma de pensamiento tendiente a recapacitar sobre la necesidad de frenar dicho fenómeno, para evitar dañar al prójimo y a sí mismos. Este enfoque se discute en grupo, en espacios de reflexión y diálogo, principalmente con las mujeres a quienes se las empodera alfabetizándoles y dándoles a conocer sus derechos. Los pentecostales se acercan al problema de la venganza exhortando a los vecinos a convertirse porque eso es lo único que, desde su visión, transforma a una persona, quien, a partir de ese momento, idealmente debería abandonar toda actitud negativa y vengativa hacia los demás. Ellos creen en la sanación divina, la cual limpiará el cuerpo y el espíritu de todo mal y sanará su corazón del rencor. Para ellos, "entregarse al Señor" les transformará en una persona distinta, esto es algo que les permitirá observar un antes y un después en sus vidas.

Se notó que existe violencia simbólica entre vecinos según su adscripción religiosa y esto se refleja en los discursos que manejan acerca del "otro". Emitir juicios de valor sobre las creencias y prácticas del otro y sobre su manera de ser constituye una expresión de esa violencia. Algunos vecinos católicos dicen que los evangélicos son "ignorantes", que son los culpables del "divisionismo" en la colonia, consentidores de pandilleros y otras ideas por el estilo. Los católicos nominales y algunas personas agnósticas endilgan a los pentecostales ser conformistas y no hacer nada esperando el Juicio Final. Algunos creen además que los evangélicos son alienantes. Del lado de los evangélicos, se observa ese tipo de violencia, cuando se reproducen discursos tales como que los católicos son "idólatras", adoradores de "santos", que celebran la Semana Santa de una manera equivocada; o bien, cuando dicen que no pueden sentarse a discutir un tema de interés común (i.e. medidas de prevención de la violencia) con gente que adora a la Virgen María (mariología) ni aceptar la autoridad del Papa, quien para ellos es un "hombre como todos nosotros".

Pero el punto de rechazo más importante para los evangélicos pentecostales es que no están de acuerdo con los espacios de trabajo donde hay personas que beben alcohol o que fuman, acciones que, por principio, ellos rechazan. Tampoco aprueban asistir a espacios interreligiosos, ecuménicos o laicos en donde pueden ser sujetos de manipulación política. Esto lo dicen porque ya se han dado casos en que los partidos políticos persiguen congratularse con las iglesias evangélicas para ganar los votos de sus feligresías.

Como en las colonias existe la desconfianza y el encierro, muchos desconocen acerca de los cambios que está experimentando algunas iglesias evangélicas, las cuales están abriendo servicios sociales, o bien, actividades para niños. Es interesante observar que cuando se preguntó a los liderazgos (católico y evangélicos) por las actividades u obras sociales que hacían "los otros", fue poco lo que pudieron mencionar, lo cual refleja la falta de interacción entre las personas en las colonias.

Puede afirmarse entonces que los lazos de confianza solo se forjan hacia adentro de las iglesias generando capital social vínculo (relaciones sociales, aprendizaje de destrezas). Muy pocas actividades se realizan con personas e instituciones de otras denominaciones con lo cual no se está generando capital social puente; ello es resultado de la ruptura de las redes de reciprocidad intervecinal consecuencia del mismo estado de violencia, además de la intolerancia religiosa. Por otro lado, puede argumentarse que las iglesias pentecostales, los cultos alegres y llamativos y las efervescencias colectivas, como lo decía Durkheim, pueden funcionar como un momento de catarsis y eso explica, en parte, su proliferación.

En cuanto a los jóvenes y, particularmente, las pandillas, la población de la colonia se divide en torno a su opinión sobre al tipo de relación social que debería tenerse con ellos o que debería evitarse tajantemente. Los evangélicos no aprueban lo que estos últimos hacen, pero piensan que todas las personas pueden ser salvas y redimirse, una vez se arrepientan de corazón, sean perdonadas y se conviertan; creen que las personas merecen una oportunidad así como Jesucristo hizo su labor buscando a la oveja perdida. Sin embargo, por lo general, los liderazgos pentecostales no salen a buscar a estos jóvenes a las calles, sino que esperan a que ellos se acerquen. Los pentecostales que trabajan con jóvenes en riesgo y ex pandilleros, son hombres y mujeres un tanto solitarios que lo hacen movidos por un llamado personal y un "llamado de Dios". Aunque por lo general, su trabajo tiene la cobertura de una iglesia,

tienen independencia para generar sus propias actividades de "restauración" de ex pandilleros las que no se equiparan con las de rehabilitación social que usan las instituciones de la sociedad civil. Las iglesias evangélicas de barrio que trabajan con esta población, lo hacen a partir de las células de oración y es un proceso largo y paciente que incluye desintoxicación, liberación, restauración y discipulado.

Cuando los católicos de El Limón inician su labor social en la colonia cuatro décadas atrás, no adoctrinaban forzosamente a los jóvenes sino que los escuchaban; trataban de suplir las necesidades de la gente con salud y educación. Actualmente, tanto en Carolingia como en El Limón, los líderes católicos trabajan pastorales juveniles en donde son importantes actividades como los retiros, las convivencias, la catequesis para la Comunión y la Confirmación y, el deporte. Se realizan campeonatos pero solo entre "jóvenes de iglesia" es decir con los ya convencidos, no se mezclan con jóvenes que no conocen y que manejan otras ideas y costumbres.

En torno a la violencia contra la mujer, los católicos articulan varias líneas de abordaje: espiritual, sicológica y legal. Vemos que los pentecostales también están comenzando a adoptar esta perspectiva multidisciplinaria, sin descartar la parte espiritual (oración, consejería pastoral e intercesión). Hay cambios importantes de los pentecostales sobre la violencia contra la mujer. Primero: aceptar que la violencia contra la mujer es un problema a nivel nacional y que también afecta a los cristianos. Se reconoce que en la iglesia hay víctimas y victimarios. Segundo, a nivel de liderazgo se está comenzando a actuar en consecuencia, informándose sobre el tema, asistiendo a espacios formativos y generando sus propias iniciativas (campañas, seminarios, conferencias y material educativo). Sin embargo, en este punto no se puede afirmar que todos los pentecostales estén en la misma sintonía, sino que hay iglesias más protagónicas que otras y en este caso nos referimos a la Iglesia de Dios del Evangelio Completo. Un aspecto favorable en la lucha contra la violencia hacia la mujer y la niñez, es que existen hoy más profesionales pentecostales y en ese punto conviene recordar, como apunta Lindhardt (2015) que merece la pena evaluar las diferencias generacionales y el impacto de la educación en los cambios de orientación de las conductas en el mundo pentecostal.

Tanto católicos como pentecostales en ambas colonias, coinciden en que invertir en la educación de la niña y luchar por elevar el número de años que ella permanece en la escuela, es una medida clave que puede alejarla de la violencia. El discurso sobre la necesidad de que los niños tengan mejores escuelas y mayores oportunidades fue compartido por las iglesias en las dos localidades. De igual forma, hay mayores esfuerzos por conocer acerca de la violencia sexual contra la niñez, las leyes que la condenan y los espacios institucionales a donde se puede recurrir en busca de asesoría, aunque se reconoce que en este último punto todavía no se tienen toda la información ni las herramientas. Las iglesias (católicas y evangélicas) conocen acerca de muchos casos de abusos físicos y emocionales contra la niñez de las colonias pero también detectan muchos silencios y temores.

Aunque las iglesias –tanto católica como evangélicas- discursivamente rechazan estas violencias y desde el púlpito o en consejería espiritual privada, exhortan a la gente a cambiar sus conductas abusivas y a denunciar a los agresores, la generación de una cultura de denuncia todavía es incipiente y tenue. Esto responde a que en colonias como las aquí

tratadas se teme que, el estar insistiendo en la acusación, se acarre con potenciales enemigos, amenazas e incluso la muerte de la víctima, del denunciante o de quien le haya ayudado en el proceso. También se teme, en el caso de los pentecostales, que sus templos se vacíen de adeptos al sentirse estos presionados con decirles que vayan a denunciar o bien, observados o criticados por un fenómeno que es tan común a muchas familias de las colonias. Sin embargo hay que subrayar que, hoy por hoy, los pastores conocen más las leyes que penalizan estas violencias y previenen que se piense que sus iglesias son guarida de maltratadores de mujeres. En este sentido, vemos que para ellos, las leyes bíblicas son importantes pero que también están tomando en cuenta las leyes "del mundo". Asimismo, observamos que hay mayor inclusión de un lenguaje de derechos humanos y de derechos de la mujer, en los discursos de los pentecostales.

Muchas iglesias, incluyendo las católicas dicen que sus templos son un espacio de paz y olvido frente al mundo exterior. Sociológicamente se ha llamado a esto alienación, pero es un concepto que podría ser revisado en vista de que las instituciones de la sociedad civil no están sirviendo para resolver sus conflictos. Para muchos residentes, participar en estas iglesias es entrar en una mini sociedad que les da sentido a su vida y en donde se recuperan y se viven esos valores perdidos en el resto del barrio (reciprocidad, solidaridad y confianza).

Creemos que es en torno a la violencia contra la mujer y la niñez en donde se está generando cierto capital social puente. No hay un rechazo por parte de los liderazgos de las iglesias (católico y pentecostales) a la participación de ellos mismos y de sus miembros en espacios interreligiosos e interinstitucionales pues los miran como oportunidades de aprendizaje sobre un tema que les afecta. Algunos talleres y seminarios sobre estas problemáticas tienen lugar afuera de las colonias y siendo así las personas se sienten con mayor libertad para participar.

# Referencias


Adams, T.M. (2014). *La violencia crónica y su reproducción: tendencias perversas en las relacione sociales, la ciudadanía y la democracia en América Latina* Guatemala: IIARS & Woodrow Wilson International Center for Scholars.

AIN (2016). *40 años en Guatemala. Ayuda de la Iglesia Noruega* (Rødalh, K. Ed). Guatemala: Print Studio.

Aldana M., C. (2014). *Iglesias y comunidades de fe ante la opresión y violencia hacia las mujeres indígenas y mestizas en Guatemala*. Guatemala: Editorial Serviprensa.

Aldana S., R. (2015). *La iglesia frente al desafío de la violencia*. Guatemala: manuscrito interno de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo.

Álvarez, C.M. (21 de mayo de 2012). Matan a delegado del MINGOB en la zona 18 capitalina. *Siglo 21*.

Álvarez, C.E. (1995). Panorama histórico de los pentecostalismos latinoamericanos y caribeños. *En la fuerza del espíritu. Los pentecostales en América Latina: un desafío a las iglesias históricas*. (Gutiérrez, B.F.Ed.).México, D.F. y Ciudad de Guatemala: AIPRAL/CELEP.

Argueta, O. (2016). Transformaciones de las pandillas en El Salvador, Guatemala y Honduras. *Reconceptualización de la violencia en el Triángulo Norte. Abordaje de la seguridad en los países del norte de Centroamérica desde una visión democrática*. San Salvador, El Salvador: Fundación Heinrich Böll México, Centroamérica y El Caribe.

Arzobispado de Guatemala. Curia Eclesiástica (5 de junio de 1998). Comunicado.Recuperado de www.iglesiacatolica.org.gt/19980605.pdf

Aumentan los protestantes". *Prensa Libre*, Recuperado de http://www.prensalibre.com/noticias/comunitario/Evangelicos-ganan-terreno-pais_0_1124887528.html

AVANCSO-IEH (2013). *Jóvenes en Guatemala, Imágenes, discursos y contextos*. Guatemala: Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales e Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad Rafael Landívar.

Azpurú, D.y M. A. Seligson (2010). *Cultura política de la democracia en Guatemala. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles.* Vanderbilt University. Disponible en http://www.vanderbilt.edu/lapop/guatemala/2010-culturapolitica.pdf

_____ Pira, J.P. y M. A. Seligson (2012). *Cultura Política de la democracia en Guatemala y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. Guatemala: ASIES, LAPOP, USAID, Vanderbilt University.

Baires Q., R. (15 de enero de 2013). Informe presidencial, show time y tradiciones a medias. *Plaza Pública.* Recuperado de https //www.plazapublica.com.gt/content/informe-presidencial-showtime

Balcárcel, P. (2 de diciembre de 2014). Quieren cerrar 'El Escenario". *Diario Digital*. http://diariodigital.gt/2014/12/quieren-cerrar-el-escenario/

Barrera P., A. (2013). *Validación del instrumento 'Cuestionario sobre inseguridad alimentaria intrafamiliar aplicado en Brasil' para la valoración de la inseguridad alimentaria en las familias de la colonia Carolingia, zona 6 de Mixco*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia (tesis de maestría en alimentación y nutrición).

Bastian, J. P. (2013). De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: análisis de una mutación religiosa. *De las misiones de fe al neopentecostalismo*. San Salvador: Secretaria de Cultura de la Presidencia, Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte, Universidad Evangélica de El Salvador y Centro de Investigación Salud y Sociedad.

Beltrán, W. M. (2007). La sociología de la religión: una revisión del estado del arte. Tejeiro, Sanabria y Beltrán (Eds.). *Creer y poder hoy*: *memorias cátedra Manuel Ancízar.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. pp. 75-94.

Bergunder, M. (2009). A modo de introducción. Movimiento pentecostal en América Latina: teorías sociológicas y debates teológicos. *Movimiento pentecostal y comunidades de base en América Latina. La recepción de conceptos teológicos de liberación a través de la teología pentecostal.* M. Bergunder, (Ed.). Heidelberg: Universidad de Heidelberg.

Bourdieu, P. (2012). *La Distinción*. Criterio y bases sociales del gusto. Taurus

_____ (1997). *Razones prácticas*. Sobre la teoría de la acción. Editorial Anagrama.

Bourgois, P. (2009 a). Recognizing invisible violence. 2009 *Global Health in Times of Violence*. (B. Rylko-Bauer, L.Whiteford, and P. Farmer, eds). Santa Fe, NM: School of Advanced Research Press. pp18-40.

_____ (2009 b). Treinta años de retrospectiva etnográfica sobre la violencia en las Américas. *Guatemala: violencias desbordadas*. (J.López G; S. Bastos y M. Camus, Eds.) Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.

Brenneman, R. (2012). *Homies and Hermanos. God and Gangs in Central America*. Oxford University Press.

_____(2015). Violencia, religión y legitimidad al norte de Centroamérica. *Las iglesias ante la violencia en América Latina. Los derechos humanos en el pasado y el presente.* (Wilde, E. Ed.). México: FLACSO y The Center for Latin America and Latino Studies.

Brusco, E. (1995). *The Reformation of Machismo: Evangelical Conversion and Gender in Colombia*. Austin: University of Texs Press.

Camo311 (2013). Reportaje, zona 18. [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=CcnXB-oWvCA.

Campos, B. (1995). En la fuerza del espíritu: pentecostalismo, teología y ética social. *En la fuerza del espíritu. Los pentecostales en América Latina: un desafío a las iglesias históricas*. (Gutiérrez, B.F.Ed.). México, D.F. y Ciudad de Guatemala: AIPRAL/CELEP.

_____ (2015). *Pastoral Pentecostal. Elementos de teología práctica*. Guatemala: Seminario Bíblico Pentecostal, Iglesia de Dios del Evangelio Completo.

Cantón D., M, (2011). Guatemala: Protestantismos, violencias y heteroglosías en perspectiva- *Pluralización religiosa de América Latina*. En O. Odgers O., (Ed). México, D.F.: El Colegio de la Frontera Norte y CIESAS.

Casia A., S. (2012). *Subjetivación de los estudiantes de tercero básico ante la violencia física en un instituto público de la colonia Carolingia*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Escuela de Ciencias Sicológicas.

Castañón, M. (18 de octubre de 2008). Pandillas en Guatemala, cáncer social. *El Periódico*. Recuperado de http://lahora.gt/hemeroteca-lh/pandillas-en-guatemala-cancer-social/

Castañón, M. (4 de junio de 2012-a). Política de prevención a discusión, luego de la trágica muerte de Licardí. *La Hora*, Recuperado de http //lahora.gt/hemeroteca-lh/politica-de-prevencion-a-discusion-luego-de-la-tragica-muerte-de-licardi/

Castañón, M (24 de agosto de 2012-b). Detienen a ocho personas por asesinato de asesor de Gobernación. *La Hora*. Recuperado de http://lahora.gt/hemeroteca-lh/detienen-a-ocho-personas-por-asesinato-de-asesor-de-gobernacion/

Castañón, M (21 de mayo de 2012-c). Terror en la colonia El Limón que era manejado desde la cárcel. *La Hora*. Recuperado de https://issuu.com/lahoragt/docs/lahora_21052012

Castañón, M. (18 de junio de 2012-d). Orígenes, educación, paternidad e historial delictivo de la mara 18. *La Hora,* pp.6-7

Castañón, M. (21 de julio de 2015). Detienen a supuestos integrantes de "Little Psycho Criminal". *La Hora.* Recuperado de: http://lahora.gt/detienen-a-supuestos-integrantes-de-little-psycho-criminal/

Castillo, M.A. (2009). *Experiencia educativa de segunda oportunidad para adolescentes y jóvenes desertores escolares con alta vulnerabilidad social y educativa / Grupo Ceiba-Guatemala*. Guatemala.

CEH (1999). *Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico.* Guatemala, Memoria del Silencio. Conclusiones y Recomendaciones.

CEPAL (2005). Prevención del fenómeno droga y mara en áreas marginales urbano y rurales, Asociación Grupo Ceiba. *Experiencias en innovación social. Ciclo 2004-2005.* CEPAL and Kellog Foundation.

Coleman, J. S. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, Vol.94. Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure.

Contreras C., G. (2015). Católicos y evangélicos. Distancia se reduce. *Prensa Libre*, p.12.

Corporación Latinobarómetro (2014*). Las religiones en tiempos del Papa Francisco*. Santiago de Chile: autor.

Cortez Alay, I. L. (2002). *Las pandillas juveniles denominadas "maras" en las colonias Carolingia y El Milagro de la zona 6 del municipio de Mixco departamento de Guatemala; de enero a junio del año 2002.* (Tesis de Técnico en Ciencias Criminológicas y Criminalísticas). Guatemala: Universidad Mariano Gálvez.

Crónicas Chapinas (21 de mayo de 2012). *La clica SR del Limón*. Recuperado de http://cronicaschapinas.blogspot.com/2012/05/la-clica-sr-del-limon.html

Cruz, A.J. & Zet, C.G. (2011). *La representación mental de la violencia social en niños de la Asociación para el desarro llo Comunitario Integral, ADECI*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Escuela de Ciencias Psicológicas.

Dary, C. (2013). *Las iglesias ante las violencias en Latinoamérica. Modelos y experiencias de paz en contextos de conflicto y violencia*. Washington, D.C.: Center for Latin American & Latino Studies, American University.

Dary, C. y Bermúdez, A (2013). Mayor compromiso con la transformación social: un desafío pendiente de los movimientos pentecostales y carismáticos de Guatemala. Aguilar, J. & Rodríguez, K. (Eds). *Pentecostales y Carismáticos en Centroamérica: entre el compromiso y la indiferencia.* San Salvador, El Salvador: Instituto Universitario de Opinión Pública –IUDOP-, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"- UCA- [Informe de investigación].

De León R., Iván O. F. (1991). *Factores de riesgo y estudio socioeconómico de integrantes de maras (Estudio prospectivo realizado en 150 integrantes de pandillas juveniles del asentamiento Carolingia, zona 19)*. (Tesis para optar al título de Médico y Cirujano). Guatemala: Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de San Carlos.

De Paz R, M.E (1988). *El problema de los vecinos de Colonia Carolingia derivado de la simple posesión de sus viviendas.* (Tesis para optar al título de abogado y notario). Guatemala, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de San Carlos.

Demoscopia S.A. (2007). *Maras y pandillas, comunidad y policía en Centroamérica.* Guatemala: La Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) y Banco Centroamericano de Integración Económico (BCIE).

Donoso, S. (2008). Feminicidio en Guatemala: las víctimas de la impunidad. ICEV. *Revista de Estudios de la Violencia*. Recuperado de http://www.icev.cat/feminicidio%20guatemala.pdf.

Durkheim, E. (1965). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Editorial Schapire S.R.L.

_____ (2012). *El suicidio. Un estudio de sociología.* 2ª- ed. Madrid: Editorial Akal.

El Periódico (10 de enero de 2015). Maras declaran guerra a PNC guatemalteca. *El Periódico.* Recuperado de: http://elperiodico.com.gt/2015/10/01/pais/maras-declaran-guerra-a-pnc-guatemalteca/

Emisoras Unidas-EU-1. (19 de agosto de 2013). Tras enfrentamiento, captura a tres miembros de la mara 18. Recuperado de: https://emisorasunidas.com/noticias/nacionales/tras-enfrentamiento-captura-tres-miembros-mara-18/

Emisoras Unidas-2 (27 de abril de 2011). Balacera en el mercado de Carolingia deja 14 personas heridas. https://emisorasunidas.com/noticias/nacionales/balacera-en-el-mercado-carolingia-deja-14-personas-heridas/)

Emisoras Unidas-3 (20 de abril de 2015). Presentan amparo contra ministro y alcalde por la sede de la PNC http://emisorasunidas.com/noticias/nacionales/presentan-amparo-contra-ministro-alcalde-sede-pnc/)

Encuesta Libre (2001). *Encuesta sobre los niveles de confianza de los guatemaltecos*. Guatemala: Vox Latina.

ENJU (2011). *Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala* –ENJU-, Guatemala: Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico, Consejo Nacional de la Juventud e Instituto Nacional de Estadística.

Enríquez, X. (8 de enero de 2016). Cada vez nos matamos menos. *Contrapoder*. Año 3, 136, 16-19.

Ferrándiz M., F y C. Feixa P. (2004). Una mirada antropológica sobre las violencias. *Alteridades*, 14 (27). 159-174.

FCG-Fraternidad Cristiana de Guatemala. *Dr. Jorge H. López. Vida Ministerial en Guatemala*. Recuperado de http://frater.org/es/pastores/dr-jorge-h-lopez/biografia-completa/vida-ministerial-en-guatemala/

Forbes (2015). Las 50 ciudades más violentas del mundo. Recuperado de http://www.forbes.com.mx/las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo/#gs.lIooXM0

Fuentes E., H.E. (2015). *La iglesia ante la violencia, Efesios 4:25-27*. Guatemala: manuscrito de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo.

García U., C. (13 de mayo de 1998). Amenazan con matar al padre Pietro Lotta. *El Gráfico*. Guatemala.

Garrard-Burnett, V (2015). Toward a Pentecostal Hermeneutics of Social Engagement in Central America? Bridging the Church and the World in El Salvador and Guatemala. *New Ways of Being Pentecostal in Latin America* (Lindhardt, M., Ed). Lanham, Maryland: Lexington Books.

_____(2009). *El protestantismo en Guatemala. Viviendo en la Nueva Jerusalén*. Traducción de Ronald Flores. Guatemala: Editorial Piedra Santa.

_____ (1989). Protestantism in Rural Guatemala, 1872-1954. *Latin American Research Review*, 24 (2), 127-142.

Gil V., F. (2003). Notas críticas. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica

Gobierno de Guatemala (22 de septiembre de 2012). Inauguran fuerza de tarea maya.[Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=TN800fMf7eQ

González, A. L. (24 de abril de 2012). Iglesias ganan mayor índice de confianza. *Prensa Libre*. Recuperado de http://www.prensalibre.com/noticias/comunitario/Iglesias-ganan-mayor-indice-confianza_0_688131191.html

González-Izás, M. (2016). *El fenómeno de la violencia urbana. Algunas coordenadas para su comprensión*. Guatemala: FLACSO, Mercy Corps y USAID/ Convivimos (documento en prensas).

Gouldner, Al. W. (2000), 2ª. Ed. *La crisis de la sociología occidental*. Buenos Aires: Amorortu editores.

Gramajo, J. & Melini, S., (1 de octubre de 2015). Pandilleros atacan subestaciones de la PNC. *Prensa Libre*. Recuperado de http://www.prensalibre.com/guatemala/justicia/pandilleros-atacan-subestaciones-de-la-pnc).

Guerra A., E. de J. (1993). *La oferta de enseñanza técnica y su correspondencia con las demandas educativas de los jóvenes de la Colonia El Limón*. Guatemala: Universidad

Rafael Landívar, Departamento de Educación (Tesis para optar al título de pedagogo con orientación en administración y evaluación educativa).
Guerrero, B. (2005). Presentación. *De Indio a Hermano: Pentecostalismo Indígena en América Latina*. Guerrero B. (Ed). Iquique, Región de Tarapacá, Chile: Ediciones Campvs.
Gutiérrez, B. F. (1995). Introducción. *En la fuerza del espíritu. Los pentecostales en América Latina: un desafío a las iglesias históricas*. (Gutiérrez, B.F. Ed.). México, D.F. y Ciudad de Guatemala: AIPRAL/CELEP.
Holland, C.L. (2008 Revised). *Expanded Status of Christianity, Country Profile: Guatemala, 1980.* San Pedro, Costa Rica: Prolades.
IEPADES (2012). *Violencia Armada en Guatemala*. Presentación Power Point. Guatemala. Recuperado de: http://www.iepades.com/images/pdf/violencia%20armada%20en%20guatemala%20ultversion.pdf
INE (2010). *Informe Final de la V Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil* 2008-2009. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística.
INE (2012 A). *Estadísticas de Hechos Delictivos Año 2011*. Guatemala: Unidad de Estadísticas Sociales, del Instituto Nacional de Estadística.
INE (2012 B). *Estadísticas de Violencia Intrafamiliar 2012*. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística, noviembre de 2013.
INTRAPAZ (2011). *Las violencias en Guatemala: miradas diversas*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Instituto de Transformación de Conflictos para la Construcción de la Paz.
Jiménez, G. (6 de mayo de 2015). Encuesta Libre, Crece desconfianza hacia el Estado. *Prensa Libre*. Recuperado de http://www.prensalibre.com/guatemala/decision-libre-2015/encuesta-libre--crece-desconfianza-hacia-el-estado
La Hora (14 de mayo de 1998). La iglesia católica vive asedio y clima de incertidumbre. Guatemala: autor.
Lalive D'Epinay, C. (1968). *El refugio de las masas. Estudio sociológico del protestantismo chileno:* Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, S.A.
Lande, G. (2015). *The rise of Pentecostal power. Exploring the politics of Pentecostal growth in Nigeria and Guatemala*. (PhD thesis submitted for the degree of Philosophiae). Oslo, MF Norwegian School of Theology.
Lara, J. F. (15 de octubre 2012). Sufren estigma de vivir en la zona 18. *Prensa Libre*, Guatemala. pág. 12.
Lemus, L (2014). *Perfiles y tendencias del cambio religioso en Guatemala*. Guatemala: Instituto de Investigaciones del Hecho Religioso, vicerrectoría de Investigación y Proyección. Universidad Rafael Landívar (inédito).
León-Escribano, C. R. (2005). *Guatemala: análisis sobre estadísticas de muertes violentas de mujeres*. Guatemala: Instituto de Enseñanza para el Desarrollo Sostenible (IEPADES).
León de Judá- Guatemala (2009). Campaña colonia limón, zona 18, 2009. [Archivo de video]. https://www.youtube.com/watch?v=IYpWPf7vKCw
Levenson, D. (1989). *Por sí mismos: un estudio preliminar de las 'maras' en la Ciudad de Guatemala* (Cuadernos de Investigación, No. 4), Guatemala: AVANCSO.
Levine, D. (2007). *The Future of Christianity in Latin America*. The Kellog Institute for International Studies.
Lindhardt, Martin. ed. (2015). Introduction. *New ways of being Pentecostal in Latin America*. Lanham: Lexington.
_____ (2011). La globalización pentecostal: difusión, apropiación y orientación global. *Revista Cultura y Religión,* 5(2), 117-136.
López, J.; Bastos, S y M. Camus. (2009). *Guatemala, violencias desbordadas*. Córdoba: Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.

Mardones, J.M (1994). Sociología del hecho religioso. *Filosofía de la Religión. Estudios y Textos,* (M.Faijó, ed). Madrid: Trotta.
Martínez L., J.F.(1996-a). *La situación de la basura en la ciudad de Guatemala.* Boletín No. 30. Guatemala: Universidad de San Carlos, Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
Martínez L., J. F. (2006-b). *Proceso de Urbanización en Guatemala. Un enfoque demográfico. 1950-2002.* Guatemala: Universidad de San Carlos, Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
Martínez, F. (2006). Programas de prevención de la violencia juvenil en Guatemala. *Comunidad + Prevención*, Boletín No.5. Santiago de Chile: Universidad de Chile y Centro de Estudios de Seguridad Ciudadana, CESC.
Martínez, A. (10 de febrero de 2014). Penas de 14 a 526 años de prisión por bomba en bus de Rutas Quetzal. *Soy 502.* Recuperado de: http://www.soy502.com/articulo/los-seis-sindicados-de-la-bomba-en-rutas-quetzal-reciben-sentencia
Martínez, C y Sanz, J.L. (26 de julio de 2012). Enviamos representantes de la pandilla a explorar la Tregua de el Salvador. *El faro*. Recuperado de http://www.salanegra.elfaro.net/es/201207/entrevistas/9233/%E2%80%9CS%C3%AD-enviamos-representantes-de-la-pandilla-a-explorar-la-Tregua-de-El-Salvador%E2%80%9D.htm
Maryknoll Mission Archives. *Biographies. Father James M. Scanlon, MM*. Recuperado de http://maryknollmissionarchives.org/?deceased-fathers-bro=father-james-m-scanlon-mm
McCleary R.M. & Pesina, J.L. (April, 2011). Religious Competition, Protestant Syncretization, and Conversion in Guatemala since the 1880. *The Annual Meeting of the Association for the Study of Religion, Economics and Culture, ASREC*, Arlington, VA.
Mejía V., E. K. (2010). *Módulo de educación sexual para docentes del Instituto Nacional de Educación Básica Carolingia, de la zona 6 de Mixco, Guatemala.* (Ejercicio Profesional Supervisado). Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
Méndez V., C. (24 de febrero de 2012). El Limón y La Alameda después del Barrio Seguro. *El Periódico.*
Méndez V., C. (25 de mayo 2014). Los delitos de las diez zonas más inseguras de la capital. *El Periódico.*
Mendoza, C. (2009). *Datos de violencia homicida en Guatemala*. Recuperado de: http://www.nd.edu/~cmendoz1/homicidios.htm.
Mendoza, C. (2012). *Tasas de Violencia Homicida a nivel Municipal, Guatemala 2011*. Central American Business Intelligence, CABI.
Mendoza, R. (23 de septiembre de 2012). Lanzan fuerzas de seguridad en zona 18, *Siglo XXI*. Recuperado de http://www.s21.com.gt/nacionales/2012/09/23/lanzan-fuerzas-seguridad-zona-18
MOCVIN (2016). *Kit de recursos para mitigar la violencia sexual hacia la niñez*. Guatemala: Movimiento Cristiano contra la Violencia hacia la Niñez.
MOJOCA (2010). *La Mano Amiga*. Boletín del Movimiento de Jóvenes de la Calle, 7. Guatemala: autor, septiembre de 2010.
MOJOCA (2011). *La Mano Amiga*. Boletín del Movimiento de Jóvenes de la Calle, 13. Guatemala: autor. Septiembre de 2011.
Molina A., A.V. (1995). *Adolescentes en circunstancias especialmente difíciles de la colonia El Limón y asentamientos vecinos, zona 18 de la ciudad capital: un estudio de su situación ocupacional actual y de su contacto con el sistema judicial por transgresiones a la ley*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar (tesis de Trabajo Social).
Muggah, R. (2012). *Researching the Urban Dilemma: Urbanization, Poverty and Violence.* Ottawa, Canada: International Development Research Centre, IDRC.
Municipalidad de Guatemala (2015). *Memoria de Labores*. Guatemala: Municipalidad de Guatemala, Regencia Norte.

ODHA (1998). *Entrega del Informe del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica: Guatemala, nunca más*. Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado.

ONDOC (2013). *Estudio Mundial sobre el Homicidio 2013*. Resumen ejecutivo. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

O'Neill, K.L. (2010). *City of God. Christian Citizenship in Postwar Guatemala*. Berkeley and Los Angeles, California: University of California Press.

_____ (2011).Hands of Love. Christian Outreach and the Spatialization of Ethnicity. *Secure the City. Neoliberalism, Space and Insecurity in Post*war *Guatemala*. O'Neil, K. L and Thomas, editors. Duke University Press.

_____(2015). *Secure the Soul. Christian Piety and Gang Prevention in Guatemala*. Oakland: University of California Press.

Orantes, Ma. Del C. (2013). ¿De qué juventud hablamos? Las imágenes y discursos sobre la juventud. *Jóvenes en Guatemala, Imágenes, discursos y contextos*. Guatemala: Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales e Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad Rafael Landívar, 257-360.

Orozco, A. & Sánchez, G. (20 de noviembre de 2015). Operativo masivo concluye con 31 capturas de extorsionistas. *Prensa Libre.* Recuperado de: http://www.prensalibre.com/guatemala/justicia/operativo-masivo-del-mp-busca-a-40-extorsionistas

OSU (2015). *Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad Pública - EVIPES-*, Informe Final. Guatemala: Observatorio de Salud Urbana.

Paguaga, V. (13 de diciembre de 2013). Ocupando espacios. [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=yxj2nnGbJlA

Paguaga, V. (3 de diciembre de 2014). Exigiendo Espacios. [Archivo de video]. https://www.youtube.com/watch?v=SV4Mfek71mk

Patzán, J & Vásquez, B. (23 de abril de 2015). Encuentran a mujer desmembrada. *Prensa Libre*. Recuperado de http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/encuentran-a-mujer-desmembrada.

Patzán, J. (29 de enero de 2015). Menor de 14 años fue desmembrada. *Prensa Libre*. Recuperado de http://www.prensalibre.com/noticias/justicia/Guatemala-Luisa_Fernanda_Gonzalez-restos-mujer-zona_6_Mixco_0_1293470757.html

Patzán, J. (04 de noviembre de 2015). Maras se disputan colonia El Milagro. *Prensa Libre*. Recuperado de http://www.prensalibre.com/guatemala/maras-se-disputan-colonia-el-milagro

PDH. Expediente No. EIO 19-98/DI.

Pérez F., M.L. (2004). Max Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Introducción y edición crítica de Francisco Gil Villegas Montiel (reseña). *Sociológica* 19 (55) 303-316. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.

Pérez, V. (abril, 2009). Mujeres y pentecostalismo: repensando el espacio sagrado, la iglesia. *Revista Cultura y Religión*, 3(1), 129-138.

Pew Forum on Religion and Public Life (2006). *Spirit and Power. A 10-Country Survey of Pentecostals*. Washington: Pew Research Center.

_____(2014). *Religion in Latin America. Widespread Change in a Historically Catholic Region.* Washington.

Pineda M., B.Y. (2012). *Programa de desarrollo de habilidades para la vida con jóvenes de la Escuela Nocturna Carolingia*. (Tesis de licenciatura). Guatemala: Departamento de Pedagogía, Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos.

Plaza Pública, Redacción (2 de febrero de 2011). "Ni juntos ni revueltos". En *Plaza Pública.* Recuperado de https://www.plazapublica.com.gt/content/ni-juntos-ni-revueltos

PNUD (2006). *El costo económico de la violencia en Guatemala*. Guatemala: Programa de Seguridad Ciudadana y Prevención de la Violencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guatemala: Magna Terra Editores.

PNUD (2009). *La economía no observada: una aproximación al caso de Guatemala.* Guatemala. – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.31 p. (Cuadernos de Desarrollo Humano; 2007 / 2008 - 4).
Prensa Libre. (13 de octubre de 2014). PNC localiza reducto criminal y captura a 10 pandilleros en Mixco. Recuperado de http://www.prensalibre.com/noticias/detenidos-pandilleros-pistolas-sospechosos-carolingia-PNC-ataque-piloto_0_1229277306.html
PROLADES (2007). *Historia de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en Guatemala.* Recuperado de www.prolades.com/historiografia/2-Guatemala/idec_historia_2007.pdf
Putman, R. (1993). *Making Democracy Work*. Princeton: Princeton University Press.
Ramos T., R (2013). Las formas elementales de la vida religiosa, cien años después: guía de lectura. *Revista Colombiana de Sociología* 36(1), Bogotá, Colombia.
Rescate 911-Maras para Cristo (6 de noviembre de 2013). *El Testimonio*. [Archivo de video]. El Pescador Producciones. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=i4I9A8VcDpU
Rodríguez, J. (7 de abril de 2016). Caen cinco Extorsionistas en Operación Alba. *Siglo.21*. Recuperado de http://www.s21.gt/2016/04/caen-5-extorsionistas-en-operacion-alba/
Ruano, N. E. (2011). *The Holy Ghost Beyond the Church Walls: Latino Pentecostalism (s), Congregations, and Civic Engagement*. Chicago, Ill, Loyola University. Loyola Dissertation Paper 267.
Samson, C.M. (2008). From War to Reconciliation: Guatemalan Evangelicals and the Transition to Democracy, 1982-2001. *Evangelical Christianity and Democracy in Latin America.* P.Freston (Ed.). New York: Oxford University Press.
Sánchez C., J. C. (1993). *Los medios de comunicación alternativa y su influencia en la colonia Carolingia*. (Tesis de Licenciado en Ciencias de la Comunicación). Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
Sánchiz O., P. (1998). *Evangelismo y poder: Guatemala ante el Nuevo milenio*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
Sas, L.A. (2012). La zona 18 y el cinturón del crimen. *Una vida es una vida.* Recuperado de http://www.unavidaesunavida.org/es/blog/la-zona-18-y-su-cinturon-del-crimen.
Savenije W. (2009). ¿La seguridad nacional en juego? Las transformaciones de las pandillas callejeras o maras en Centroamérica. *Guatemala, Violencias Desbordadas*. López G., J., Bastos, S y M Camus (Eds.). Córdoba: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba.
Secretaría Técnica del Consejo Nacional de Seguridad –STCNS (2016). *Reporte Estadístico de Enero 2016.* Guatemala: autor.
SEPAL (2003). *Estado de la iglesia Evangélica en Guatemala.* Guatemala: Proyecto Josué.
Smilde, D. (2011). Alternativas a la Violencia: Lecciones de los Evangélicos. I *Lectura Sociológicas de la Realidad Venezolana,* vol. VI. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
STCNS (2016*). Reporte Estadístico. Enero de 2016*. Guatemala: Secretaría Técnica del Consejo Nacional de Seguridad, Dirección de Monitoreo y Evaluación.
Steigenga, T. (2001).*The Politics of the Spirit: The Political Implications of Pentecostalized Religion in Costa Rica and Guatemala*. Lanham, Md: Lexington Books.
Stoll, D. (1982). *Fishers of men or Founders of Empire?* The Wycliffe Bible Translators in Latin America. London: Zed Press.
---------- (1990). *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth.* Berkeley: University of California Press.
Suárez, H.J. (2006). Pierre Bourdieu y la religión: una introducción necesaria. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 27 (108), 19-27.
TN23 (2015) Implementan el Plan de Seguridad Ciudadana. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=IraLQcXFfyY)
Tocqueville, Alexis de (2007) [1835]. *La democracia en América*, Madrid: Editorial Akal.

UNICEF (2007). *El camino de ceiba. Una estrategia para la inclusión social y la prevención de la violencia.* Guatemala: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

UNICEF-CEPAL-Asociación Grupo Ceiba (2010). *Prevención de drogas y maras en áreas marginales urbanas y rurales. Asociación Grupo Ceiba, Guatemala.* Guatemala: UNICEF, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Urbanística (2009). *Información base del departamento y ciudad de Guatemala*. (E. Campos, coord.). Guatemala: Municipalidad de Guatemala, Urbanística, Taller del Espacio Público.

USDS (2013). *International Religious Freedom Report for 2013*. Washington, D.C., United States Department of State Bureau of Democracy, Human Rights and Labor.

Valdez, S y A.F. Rojas (2013). Cinturón de pobreza se extiende en capital. En, Albedrio.org. Revista electrónica de discusión y propuesta social. Año 9. Recuperado de http://www.albedrio.org/htm/noticias/pl290613.html

Valladares V., L. R. (compilador) 2012. *La Ciudad. Antecedentes y nuevas perspectivas.* Guatemala: Universidad de San Carlos, Centro de Estudios Urbanos y Regionales.

Valladares V., L. R. (2008). *El crecimiento de la ciudad de Guatemala. Barreras naturales, infraestructura vial, zonas y densificación poblacional*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Centro de Estudios Urbanos y Regionales

Velázquez, D. (agosto de 2015). Encuesta Libre: CICIG se gana confianza y aprobación de los guatemaltecos. *Prensa Libre*. Recuperado de http//www.prensalibre.com/guatemala/decision-libre-2015/cicig-se-gana-confianza-y-aprobacion-de-los-guatemaltecos

Wayne, A. IV F. (2015). *Of Maras and Mortal Doubt. Violence, Order, and Uncertainty in Guatemala City* (Ph.D. Thesis). Berkeley, University of California.

Weber, M. (2005). *Sociología de la Religión.* Buenos Aires: Letras Universales.

_____ (2012*). La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Estudio preliminar de Joaquín Abellán. Madrid: Alianza Editorial.

Wilde, A. (2015). *Las iglesias ante la violencia en América Latina. Los derechos humanos en el pasado y el presente.* México: FLACSO y The Center for Latin America and Latino Studies.

Willems, E. (1967). *Followers of the New Faith: Culture Change and the Rise of Protestantism in Brazil and Chile.* Nashville: Vanderbilt University Press.

Zapata A., V. (1982). *Historia de la iglesia evangélica en Guatemala*. Guatemala: Génesis Publicidad.